

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

INFORME FINAL

**Proyecto de Investigación “Antropología de la Antropología:
diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA)
Etapa I (2005-2011)**

**Red Mexicana de Instituciones de Formación
en Antropología (RedMIFA)**

Codirectores
Esteban Krotz
Ana Paula de Teresa

Este informe es el informe final de la etapa I del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA). Está basado en el informe técnico entregado al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), que durante la mayor parte del tiempo financió, mediante un proyecto de ciencia básica, la mayoría de las actividades del Proyecto AdelA, y en las observaciones recibidas sobre un borrador enviado en septiembre de 2011 a todos los investigadores participantes.¹

En cuanto a los resultados de la etapa I del Proyecto AdelA, este informe incluye aquellos registrados hasta fines de 2011. Los resultados (ponencias, tesis, publicaciones) todavía en proceso y generados a partir de enero de 2012 son registrados por la Coordinación de Investigación de la RedMIFA y la Coordinación de la etapa II del Proyecto AdelA.

Ciudad de México/Mérida, Yucatán, 30 de abril de 2012

¹ Se usa en este informe la forma gramatical masculina para los diferentes conjuntos de las y los participantes.

1. Orígenes y características del Proyecto AdelA

El proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) es un proyecto de investigación, decidido en 2005 por la Directiva de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA), instancia de cooperación y representación de los centros de enseñanza de antropología del país, protocolizada notarialmente el 4 de abril de 2003. El presente informe abarca la etapa I del Proyecto AdelA; la etapa II se encuentra actualmente en su fase de inicio.

Después de haberlo discutido en varias ocasiones, la RedMIFA decidió en su X Reunión Nacional (Ciudad de México, junio de 2005) iniciar un proyecto de investigación de largo alcance, cuyo objetivo general sería el autodiagnóstico de la antropología mexicana, especialmente de sus instituciones docentes y de algunos aspectos clave de la generación del conocimiento antropológico en México. Para tal fin, se enfocaría la ciencia antropológica desde su vertiente académica y privilegiando teorías, métodos y técnicas usuales de la antropología social, la etnología y la etnohistoria.

En dicha reunión, se nombró a la doctora Ana Paula de Teresa, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAMI), y al doctor Esteban Krotz, de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)/UAMI, como codirectores del proyecto de investigación –bautizado posteriormente como Antropología de la Antropología y abreviado, también en el presente informe, como AdelA–, encargándoseles no sólo la preparación, el inicio y la dirección del Proyecto, sino también la búsqueda de fuentes de financiamiento –adicionales a los aportes prometidos por las instituciones RedMIFA– para su desarrollo.

El Conacyt fue el primer organismo al que se acudió. En diciembre de 2005, se presentó una solicitud de apoyo financiero con el mismo nombre del proyecto aprobado por la RedMIFA (Antropología de la Antropología)² a la Convocatoria de Investigación Científica Básica del Conacyt, solicitando la cantidad máxima posible de cinco millones de pesos para el lapso máximo posible de tres años. Figuraron en la petición 22 investigadores participantes como *asociados*, adscritos a 15 instituciones académicas ubicadas en 10 entidades federativas; asimismo, se incluyó una lista de 41 investigadores más, llamados

² Para evitar confusiones por el uso del mismo nombre para los dos proyectos, se llamará en lo sucesivo Proyecto AdelA, Proyecto General o, simplemente, Proyecto al proyecto general amplio aprobado por la Directiva de la RedMIFA (que no tiene duración definida de antemano y cuya etapa I se inició antes y terminó después del Proyecto Conacyt).

cooperantes, pertenecientes a 16 instituciones académicas ubicadas en 11 entidades federativas, que habían manifestado su interés en participar en un proyecto de este tipo; de antemano, se consideró que estas listas iban a modificarse de acuerdo con los cambios que acontecieran en las situaciones laborales de algunos colegas y de la probable creación de nuevos programas de estudio. Esteban Krotz fungió como responsable formal del Proyecto Conacyt,³ el cual tuvo su sede administrativa en la UAMI.

De este inicio derivan algunas características del Proyecto AdelA que lo distinguen de muchos otros proyectos de investigación actuales. Destacan las siguientes:

- que se trató de un proyecto de carácter nacional que incluyó a instituciones, programas y colegas ubicados en un tercio del total de las entidades federativas del país;
- que los participantes en el Proyecto General y en el Proyecto Conacyt fueron designados, a partir autopropuestas, por los directivos de las diferentes instituciones RedMIFA y no por los codirectores de AdelA (y, por tanto, tampoco por el investigador responsable del Proyecto Conacyt);
- que ninguno de los participantes laboró de tiempo completo en AdelA, sino solamente de modo parcial y realizando a la par actividades de docencia y otros trabajos de investigación;
- que los Talleres Generales semestrales, para cuya celebración resultó imprescindible el aporte financiero y de otro tipo de las instituciones RedMIFA, se efectuaron siempre en las mismas fechas y en el mismo lugar de las dos reuniones nacionales anuales de la Directiva de la RedMIFA y con un programa, en parte, común;
- que se informaba siempre al final de cada Taller General, en una plenaria conjunta con la Directiva de la RedMIFA, sobre el desarrollo del taller y el estado general del Proyecto, y se recibían observaciones y comentarios;
- que a ningún Taller General pudieron asistir todos los participantes, por lo que se optó por la redacción de detalladas relatorías (de decenas de páginas en cada caso), que no sólo se enviaban a todos los participantes y directivos de las instituciones RedMIFA, sino también se colocaban en la sección interna de un portal electrónico creado a propósito;

³ Dicho proyecto (Ciencia Básica N° 50000, número posterior 00000000024723) tuvo el mismo nombre que el Proyecto General.

- que en todos los casos los becarios fueron propuestos por los investigadores participantes y avalados por los directivos de la institución RedMIFA correspondiente.

Todos estos elementos hicieron que el Proyecto –tanto el general como el Proyecto Conacyt– resultara un proceso muy complejo, casi experimental, que implicó diversos ajustes organizativos y administrativos, así como de temáticas y metas.

Gran parte de la XIX Reunión Nacional (Querétaro, febrero de 2010) y la XXI Reunión Nacional (San Luis Potosí, marzo de 2011) de la RedMIFA y, en menor medida, de la XX Reunión Nacional (Ciudad de México, septiembre de 2010) estuvo dedicada al análisis y discusión de los resultados preliminares del Proyecto AdelA. Como una conclusión importante de este ejercicio, se decidió en la última de las reuniones mencionadas no dar por finalizado el Proyecto, sino únicamente cerrar su etapa I (correspondiendo su fin aproximadamente a la temporalidad –extendida– del Proyecto Conacyt) e iniciar inmediatamente la etapa II; esto daría la oportunidad de seguir examinando lo conseguido por la primera fase de AdelA con más detenimiento y en la medida en que se fueran terminando y publicando los resultados pendientes.

Cabe señalar que este acuerdo se dio a la par de la resolución tomada por los directivos de la RedMIFA de modificar la estructura organizativa de la red (dando los primeros pasos hacia la fusión de varios de los subgrupos de trabajo de AdelA con antiguas comisiones de la RedMIFA o su incorporación a éstas) y de la ratificación de la participación de dos docenas de investigadores AdelA en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” (RTCCS) del Conacyt (ver inciso 6).

Las instituciones participantes en la RedMIFA y en el Proyecto AdelA son (en octubre de 2011):

- Colegio de Antropología Social-Facultad de Filosofía y Letras-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)
- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)⁴
- Centro de Estudios Antropológicos-El Colegio de Michoacán (Colmich)
- Programa de Estudios Antropológicos-El Colegio de San Luis (Colsan)

⁴ Todas las sedes regionales.

- Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)
- Escuela Nacional de Antropología e Historia-Chihuahua (ENAH-Ch)
- Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO)
- Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Autónoma de Chiapas (Unach)
- Unidad Académica de Antropología Social-Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro)
- Facultad de Filosofía-Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ)
- Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)
- Facultad de Ciencias Antropológicas-Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)
- Unidad de Ciencias Sociales-Centro de Investigaciones Regionales-Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)
- Unidad Académica de Antropología-Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ)
- Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH)
- Facultad de Antropología-Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex)
- Centro Universitario Tenancingo-Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex)
- Departamento de Antropología-Facultad de Humanidades-Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEMor)
- Plantel San Lorenzo Tezonco-Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)
- Departamento de Historia-División de Estudios Históricos y Humanos-Universidad de Guadalajara (UdG)
- Centro Universitario del Norte-Universidad de Guadalajara (UdG)
- Centro de Investigación en Ciencias Sociales-Universidad de Guanajuato (UGto)
- Departamento de Ciencias Sociales-División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas-Universidad de Quintana Roo (UQROO)
- División de Ciencias Sociales-Departamento de Ciencias Sociales y Políticas-Universidad Iberoamericana (UIA)
- Universidad Intercultural de Chiapas (Unich)
- Departamento de Antropología-Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAMI)

- Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
- Facultad de Antropología-Universidad Veracruzana (uv)

2. Organización y desarrollo del Proyecto AdelA y la paulatina precisión y ampliación de sus metas

2.1 Aspectos organizativos

Después de haber entregado la petición de financiamiento a la Convocatoria de Investigación Científica Básica del Conacyt, el Proyecto arrancó con el Taller General I (Tixtla, marzo de 2006), en el cual se discutieron diversos aspectos temáticos y se acordaron los lineamientos generales de organización. Sin embargo, fue hasta el Taller General III (Toluca, marzo de 2007) que se tuvo la certeza de contar con el apoyo financiero del Conacyt, el cual se pudo ejercer a partir del Taller General IV (Xalapa, octubre de 2007). Tanto este retraso como el hecho de recibir la asignación de sólo el 60 % del monto solicitado y la obligación reglamentaria de destinar una parte a la “formación de recursos humanos” incidieron sensiblemente en el inicio y en algunos aspectos del desarrollo posterior del Proyecto.⁵ Es necesario apuntar que el Taller General XI (San Luis Potosí, marzo de 2011) y el Taller General XII (León, septiembre de 2011) se realizaron ya sin apoyo directo del Proyecto Conacyt.

De igual manera, por la modalidad arriba especificada de la adscripción de profesores-investigadores al Proyecto General (y al Proyecto Conacyt), el número de participantes por institución varió considerablemente. Lo que se procuró fue que hubiera en todo momento representación de todas las instituciones RedMIFA (designando posteriormente en cada dependencia a un *enlace* para agilizar la comunicación).

Hay que mencionar que la cantidad de instituciones participantes aumentó constantemente, a causa de la creación de nuevos programas de antropología en varias universidades del país, los cuales solían pedir pronto ingresar a la RedMIFA y participar en AdelA.

En algunas instituciones, la reorganización interna relacionada, por ejemplo, con la sustitución rutinaria de directivos, devino en ajustes en la participación de la dependencia y de algunos investigadores. Otras modificaciones –temporales y definitivas– vinculadas a los segundos

⁵ Por esta razón, se agradece al Conacyt las dos ampliaciones de la temporalidad del Proyecto, la primera solicitada por el codirector de Antropología de la Antropología, y la segunda debida a procesos administrativos internos del Conacyt que resultaron beneficiosos para AdelA.

se debieron a cambios de adscripción institucional, aceptación o liberación de cargos administrativos, períodos sabáticos, etcétera.⁶ Por éstas y otras razones, como la aceptación de asesorías a becarios y tesistas o la disponibilidad de recursos, variaba el grado de involucramiento de los investigadores en el Proyecto.

En vista de todo lo anterior, se establecieron *dos ejes organizativos básicos* para el desarrollo de AdelA: los *Talleres Generales* semestrales, donde se procuraba la asistencia de mínimo un participante por institución, y un *portal electrónico* para la difusión de las relatorías y documentos de trabajo diversos (con una sección interna, accesible solamente mediante contraseña personalizada, la que también podían obtener todos los directivos RedMIFA).⁷ A esto se agregó al menos una visita, en algún momento del Proyecto, de uno de los codirectores a cada una de las instituciones RedMIFA (muchas veces con algún tipo de apoyo especial por parte de la institución RedMIFA anfitriona). Es preciso apuntar que a la mitad del Proyecto surgió un *tercer eje*: los *subgrupos de trabajo* sobre determinados temas.

2.2 Las temáticas principales

Las temáticas principales se pueden agrupar en tres campos.

2.2.1 Las historias de las instituciones y programas de estudio

Se optó desde un principio por la elaboración de historias de las instituciones y programas de estudio presentes en AdelA, de acuerdo con un esquema y determinados elementos de contenido comunes. Serían historias comprehensivas, basadas tanto en los archivos de las instituciones (para lo cual, en varios casos, se tenían que ubicar y organizar

⁶ Merece una mención especial la muerte violenta todavía no aclarada del investigador Miguel Ángel Gutiérrez Ávila, de la Universidad Autónoma de Guerrero, el 25 o 26 de julio de 2008. Con motivo del lanzamiento de “la campaña del Día de los muertos de México” a fines de 2011, PEN International comentó su caso como sigue: “Uno de los escritores víctima de homicidio, Miguel Ángel Gutiérrez Ávila, autor y activista de derechos de indígenas fue asesinado junto a una autopista en el estado de Guerrero en julio 2008. Su muerte nunca ha sido investigada, pero se ha informado que había estado elaborando un documental sobre culturas y tradiciones indígenas e informando sobre abusos de derechos humanos supuestamente infligidos por autoridades locales contra el personal de una estación de radio en la región” (<https://pen-international.org/es/noticias/pen-lanza-la-campana-del-dia-de-los-muertos-de-mexico>).

⁷ La URL era: <<http://adelaredmifa.org/>>. Se espera que su contenido pronto se haga accesible a través del nuevo portal-e de la RedMIFA <<http://redmifa.wordpress.com/>>.

dichos archivos) como en entrevistas a protagonistas (profesores, estudiantes, exalumnos, funcionarios universitarios, etcétera).

Se acordó que las historias tuvieran como punto de partida la mitad de los años ochenta, porque, por una parte, en esa década se iniciaron profundas transformaciones en el sistema de investigación científica y de educación superior en el país (derivadas de la crisis de 1982 y de la adopción explícita de políticas neoliberales) y, por otra, porque se cuenta con una obra de quince volúmenes sobre la historia y la situación de la antropología mexicana, editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), cuyos textos se escribieron en esas fechas.⁸

Al término de la etapa I de AdELA, se encuentran en proceso de edición los primeros dos volúmenes colectivos con información general sobre el Proyecto y una docena de estas historias (ver inciso 4.2); hay varios volúmenes más en preparación.

Posteriormente, se inició la elaboración de una serie de textos prospectivos más cortos, basados en las historias de las instituciones, que, en su mayoría, están en proceso.*

2.2.2 *Las temáticas clave*

Conforme avanzaba Antropología de la Antropología, se fueron perfilando varias temáticas clave que se abordaron de manera diferente, pero que confluyeron en la constitución de subgrupos de trabajo (ver inciso 2.4).

Primero, se definieron las siguientes cuatro temáticas clave para el análisis de la situación actual y de las perspectivas de la antropología generada en las instituciones académicas mexicanas:

I. ESTUDIOS SOBRE EL ESTUDIANTADO DE ANTROPOLOGÍA

Se trata de reunir, en las diferentes instituciones, la información sobre los estudiantes, especialmente los actuales (a menudo existe información general y socioeconómica recopilada por alguna instancia administrativa de la universidad correspondiente), y de complementarla con datos sobre aspectos culturales, lingüísticos y sociales más amplios.

⁸ Carlos García Mora, *La antropología en México: panorama histórico*, 15 vols. (Ed. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1987-1988). La obra fue objeto de análisis durante el Taller General III y de un dossier publicado en el volumen 9 (pp. 397-464) del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

* N. d. l. R.: Tres de estos textos prospectivos pueden consultarse en este volumen 10 del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

Se pretende organizar esta información de manera comparativa y generarla permanentemente, ya que se considera de gran relevancia para la estructuración y revisión de los procesos pedagógicos.

II. ESTUDIOS SOBRE TESIS Y TESISTAS

Se trata de reunir información sistemática sobre los datos básicos de las tesis de antropología que se han presentado –al menos, desde los años ochenta del siglo pasado– y se presentan en el país, sobre sus temáticas, enfoques y la forma en cómo se han hecho y se hacen.⁹

Esta información es relevante para el análisis y monitoreo de los intereses temáticos y de las perspectivas de los estudiantes y programas. Al mismo tiempo, a través de la comparación de los datos, se espera obtener elementos para la actual discusión sobre las características de las carreras de antropología y las formas variadas y cambiantes de concluir las.

III. ESTUDIOS SOBRE EGRESADOS Y MUNDO LABORAL

Se trata de reunir información sistemática y comparable sobre el desempeño de los egresados en el mundo laboral actual, sus formas de insertarse en éste y de retroalimentar, desde allí, los procesos de formación profesional y de generación de conocimiento antropológico en las instituciones académicas.

Esta información se considera trascendente para la conformación de programas específicos destinados a facilitar a los egresados la entrada al mundo laboral.

IV. ESTUDIOS SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO

A pesar de que el trabajo de campo ha sido la marca distintiva de la antropología desde sus inicios, y de que lo es también para los programas de formación académica, casi no hay información publicada sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje de esta actividad. Aun así, se aprecia una diversidad enorme de concepciones, formatos y criterios en cuanto a la enseñanza de la investigación cualitativa en general y del trabajo de campo en particular.

⁹ Esta tarea se beneficia del registro de todos los grados otorgados en antropología y de las tesis correspondientes, presentadas desde enero de 1993 hasta la actualidad en el país, que se publican desde el volumen 1 del anuario **INVENTARIO ANTROPOLÓGICO**.

El análisis comparativo de esta temática puede ser de utilidad para todos los programas de antropología y se encuentra íntimamente relacionado con los temas dos y tres arriba mencionados y con el futuro de la antropología mexicana.

V. TRES TEMÁTICAS ADICIONALES

A estas cuatro temáticas clave, se agregaron tres más, de carácter más limitado y específico:

- a) El interés por conocer y monitorear *los acervos antropológicos en las bibliotecas* de las instituciones académicas, que inició con el rastreo de un listado de autores considerados como "clásicos" de la disciplina en un buen número de universidades del país, y que podría ampliarse hacia la disponibilidad de publicaciones periódicas (iniciando con las mexicanas) y bases electrónicas de datos en el campo de las disciplinas antropológicas.
- b) Una perspectiva desde la antropología física sobre *aspectos socio-demográficos, socioeconómicos y de salud* de los estudiantes de antropología (por ahora, en el nivel licenciatura), que se desarrolló por medio de una encuesta aplicada en todos los programas de antropología del país y que aportará información importante. Se espera que esta encuesta se pueda repetir cada cierto número de años.
- c) Un intento (que quedó estancado en una fase inicial por dificultades derivadas de las actividades laborales de los participantes interesados) de conocer la *visión que priva en diferentes instancias de políticas públicas de ciencia y educación superior acerca de la antropología y las instituciones antropológicas*. Información de esta naturaleza sería de interés para las instituciones académicas y para círculos más amplios del gremio antropológico en el país.

2.2.3 Otros aspectos temáticos y sus resultados

Una serie de temáticas particulares adicionales –asociadas estrechamente a los temas mencionados en el inciso 2.2.2– se plasmó en *diversas actividades individuales de investigadores y tesistas becarios*. Los tópicos pueden verse en el listado de resultados (textos, ponencias, tesis) del inciso 4 del presente informe.

Asimismo, en repetidas ocasiones, la organización de o la participación individual o colectiva en un evento académico sirvió para la elaboración de ponencias sobre temas relacionados con y basados en el Proyecto AdelA y, posteriormente, para la preparación de textos incluidos en diversas publicaciones periódicas.

En este contexto, hay que destacar la utilidad del anuario **INVENTARIO ANTROPOLÓGICO** –el cual inició durante la etapa I del Proyecto AdelA su tránsito de una publicación periódica patrocinada por el Departamento de Antropología de la UAMI (con participación de la Unidad de Ciencias Sociales [ucs] de la UADY) a una publicación de la RedMIFA¹⁰, ya que ha estado monitoreando desde hace década y media la información sobre tesis y tesistas, la creación y modificación de planes de estudio, y sobre publicaciones antropológicas mexicanas, especialmente las periódicas (revistas y boletines). Recientemente, el **INVENTARIO ANTROPOLÓGICO** ha reforzado la presencia de materiales relativos a la historia y situación actual de la antropología mexicana (en buena parte derivados de AdelA) y le ha abierto la puerta al conocimiento sobre egresados, específicamente sobre sus trayectorias profesionales. También se han publicado resúmenes de las relatorías de los Talleres Generales.*

2.3 Los Talleres Generales

Los Talleres Generales se efectuaron cada seis meses aproximadamente, siguiendo la decisión sobre fecha y lugar tomada por la Directiva de la RedMIFA para sus reuniones nacionales (que suelen alternar un lugar del altiplano central con uno más distante en el llamado “interior” del país, “exterior” de la Ciudad de México). En estos espacios se informaba sobre el desarrollo académico y administrativo del Proyecto y se determinaban colectivamente las acciones a seguir. A la mayoría de los Talleres Generales asistieron, además de investigadores y becarios del Proyecto, algunos profesores y estudiantes de la institución sede –casi siempre como oyentes–, lo que constituyó un importante canal

¹⁰ En consecuencia, se decidió que el Comité Editorial se conformara por partes iguales de integrantes electos por la RedMIFA y por el Proyecto AdelA. Actualmente, se trabaja en un proceso de readecuación del anuario *Inventario Antropológico* a la situación actual de la antropología mexicana, y del Comité Editorial a la nueva estructura emergente de la RedMIFA.

* N. d. l. R.: Las relatorías de los Talleres Generales III-VI se encuentran en el volumen 9 del **INVENTARIO ANTROPOLÓGICO**; las de los Talleres Generales VII-XII se pueden consultar en este volumen 10.

de difusión de las actividades y resultados parciales de AdelA y, de paso, de la misma RedMIFA.

Durante los dos días que duraban los Talleres Generales (en ocasiones, se agregaba un tercero dedicado al conocimiento directo de áreas de investigación cercanas a la institución sede) se realizaba en el mismo lugar la Reunión Nacional de la RedMIFA (en la que participaban casi siempre, a causa de la rotación de los ocupantes de los puestos directivos y la creación de programas e instituciones nuevas, algunos directivos por primera vez). Los Talleres Generales fueron mecanismos importantes –formales e informales– para mantener el vínculo entre la RedMIFA y el Proyecto. El programa, hecho en común acuerdo entre la Presidencia de la RedMIFA y la Coordinación de AdelA, incluyó, la mayoría de las veces, la presencia de conferencistas invitados en sesiones compartidas por directivos RedMIFA e investigadores y becarios AdelA. La discusión sobre y a partir de estas conferencias se convirtió en un impulso importante para el Proyecto General y, en varias ocasiones, generó temáticas nuevas (por ejemplo, durante el Taller General IV se decidió dedicar esfuerzos a la sistematización de información socioantropológica sobre los estudiantes de antropología).

A continuación, se enumeran los doce Talleres Generales celebrados durante la etapa I del proyecto Antropología de la Antropología (se indican en cada caso los nombres y temas de los conferencistas invitados, cuya participación se procuró que se diera, casi siempre, de manera conjunta con los directivos participantes en la Reunión Nacional de la RedMIFA):

Taller General I

Unidad Académica de Antropología Social-UAGro, Tixtla, Gro., 25-26 de marzo de 2006

Taller General II

ENAH, Ciudad de México, 28-29 de septiembre de 2006

Conferencias:

- Esteban Krotz (UADY/UAMI), “Algunas ideas clave sobre la antropología de antropología” (29 de septiembre de 2006)

Taller General III

Facultad de Antropología-UAEMex, Toluca, Méx., 8-9 de marzo de 2007

Conferencias:

- José Martínez Vilchis (UAEMex), “El estado actual de la educación superior en México” (8 de marzo de 2007)

- Manuel Gil Antón (UAMI), "A 17 años de un cambio de época en la educación superior en México: ¿dónde estamos ahora?" (8 de marzo de 2007)
- Carmen Bueno Castellanos (UIA), "¿Qué podemos aprender de la obra colectiva *La antropología en México*?" (9 de marzo de 2007)

Taller General IV

Facultad de Antropología-UV, Xalapa, Ver., 11-12 de octubre de 2007
Conferencias:

- Dinorah Miller Flores (UAMA), "Distintas miradas sobre los estudiantes universitarios: una perspectiva sociológica" (11 de octubre de 2007)
- Miguel Ángel Aguilar Díaz (UAMI), "Abordar los estudiantes universitarios: temas y experiencias de investigación" (12 de octubre de 2007)
- Cristina Puga (Comecso), "El Comecso y los retos actuales de las ciencias sociales en México" (12 de octubre de 2007)

Taller General V

CIESAS, Ciudad de México, 6-7 de marzo de 2008

Conferencias:

- Luis Ponce (Conacyt), "El Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC): avances y perspectivas" (6 de marzo de 2008)
- Ángeles Valle (IISUE-UNAM), "Un estudio sobre los egresados de la UNAM: exploración de algunos administradores y físicos exitosos laboralmente" (6 de marzo de 2008)
- Giovanna Valenti (Flacso-México) y Gabriela Becerril (Flacso-México), "El estudio de los egresados en ciencias sociales" (7 de marzo de 2008)

Taller General VI

Facultad de Ciencias Sociales-Unach/Unich, San Cristóbal de Las Casas, Chis., 8-9 de octubre de 2008

Conferencias:

- Fernando Nava (Inali), "El *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales* y la formación de antropólogos" (8 de octubre de 2008)
- Guillermo de la Peña (CIESAS-Occidente), "La antropología mexicana en el marco del sistema universitario mexicano: situaciones y perspectivas" (8 de octubre de 2008)
- Daniel Mato (Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina, Caracas), "Diversidad cultural e interculturalidad

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

en la educación superior en América Latina: retos y oportunidades para la antropología” (9 de octubre de 2008)

Taller General VII

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 5-7 de marzo de 2009

Conferencias:

- Andrés Aluja (UADY), “La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES): desarrollos y acciones recientes” (5 de marzo de 2009)
- Ana Paula de Teresa (UAMI), Xóchitl Ramírez (ENAH), Francisco Ríos (UAQ) y Georgina Arredondo Ayala (UAEMex), “La enseñanza del trabajo de campo como parte de la formación básica en las licenciaturas de antropología: situaciones y tendencias” (6 de marzo de 2009)
- Rodrigo Díaz Cruz (UAMI), “Tendencias en la definición de los requisitos finales de las licenciaturas en antropología: opciones e implicaciones” (6 de marzo de 2009)

Taller General VIII

Centro de la Interpretación de la Naturaleza y la Cultura Maya-UQROO, Tulum, Q. Roo, 8-10 de octubre de 2009

Conferencias:

- Esteban Krotz (UAMI/UADY), “Las transformaciones recientes en el sistema de educación superior y de investigación científica en México y algunos de sus efectos sobre la antropología: la hipótesis del ‘Triángulo de las Bermudas’” (8 de octubre de 2009)
- Enrique Sánchez Gallardo (Colmich), “La experiencia del Portal de la Red de Colegios y Centros de Investigación” (9 de octubre de 2009)

Taller General IX

Facultad de Filosofía-UAQ, Querétaro, Qro., 18-19 de febrero de 2010

Conferencias:

- Teresa Yurén (UAEMor), “*Ethos* y autoformación de docentes universitarios: hallazgos a partir de la reconstrucción de dispositivos de formación” (18 de febrero de 2010)

Taller General X

UIA, Ciudad de México, 20-21 de septiembre de 2010

Conferencias:

- Juan Antonio Sánchez Guzmán (Conacyt), "Las 'Redes Temáticas' del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología" (21 de septiembre de 2010)

Taller General XI

UASLP/Colsan, San Luis Potosí, S. L. P., 17-18 de marzo de 2011

Se desarrollaron siete mesas a modo de coloquios (con ponentes AdelA y comentaristas de la Directiva de la RedMIFA, además de dos invitados).¹¹

17 de marzo de 2011:

Mesa 1. El estado de las bibliotecas de antropología en las instituciones de formación antropológica

Mesa 2. El estudio sociodemográfico y de salud comparado de los estudiantes de antropología

Mesa 3. Los estudios sobre los estudiantes de antropología

18 de marzo de 2011:

Mesa 4. Los estudios sobre el trabajo de campo

Mesa 5. Los estudios sobre tesistas y tesis

Mesa 6. Los estudios sobre egresados y mundo del trabajo

Mesa 7. Proyecciones a futuro de las instituciones RedMIFA: esbozo de una visión de conjunto

Taller General XII

Campus León-UGto, León, Gto., 29-30 de septiembre de 2011

Conferencias:

- Jesica Vega (UGto), "Seguridad en trabajo de campo"
- María Elena Chan Núñez (UdG), "Tendencias de innovación educativa y sus aplicaciones en el campo de la antropología" (videoconferencia)

Merece la pena apuntar que, en algunas ocasiones, se organizaron talleres regionales y de subgrupos de trabajo, pero la escasez de fondos no permitió la continuidad de estas actividades.

¹¹ Los pormenores de las mesas se encuentran consignados en la relatoría del Taller General XI.

2.4 Los subgrupos de trabajo

Después de varias discusiones y agrupamientos *de facto*, en el Taller General V (Ciudad de México, marzo de 2008) se formalizó la integración de cuatro equipos de investigadores, llamados subgrupos de trabajo, de acuerdo con los cuatro temas clave surgidos durante las labores de los Talleres Generales. Cada subgrupo de trabajo opera, desde entonces y hasta ahora, como una especie de “red” de investigadores ubicados en varias partes del país y coordinado por un investigador AdelA. En el Taller General IX (Querétaro, febrero de 2010), cada subgrupo presentó por primera vez un programa de trabajo a mediano plazo, mientras que en el Taller General XI, la estructura de grupos de trabajo sirvió para la exposición y discusión de resultados del Proyecto, a través de mesas temáticas que contaron con un comentarista miembro de la Directiva de la RedMIFA. A lo largo del Taller General XII, se exploraron las vías para incorporar a los subgrupos de trabajo a las comisiones permanentes de la RedMIFA, en proceso de reestructuración.

A cada uno de los cuatro subgrupos de trabajo se adscribieron también los becarios y tesistas (C y A), que trabaja(ba)n sobre una temática relacionada. Quedaron integrados de la siguiente manera (aunque no todos los enlistados participaban todo el tiempo):

SUBGRUPO I. Estudios sobre el estudiantado de antropología

Coordinación: Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH)

Investigadores:

Paris Aguilar Piña (UACM), Francisco Castro Pérez (BUAP), Ana Paula de Teresa (UAMI), Rodrigo Díaz Cruz (UAMI), Eugenia Iturriaga Acevedo (UADY), Janeth Martínez Martínez (ENAH), Florencia Peña Saint Martin (ENAH), Ana Bella Pérez Castro (UNAM)

Becarios:

Dianela Angulo Vázquez (UADY), Xóchitl Ávalos Morales (Colsan), América Fernández Cortezano (BUAP), Cristina Lozoya Reyna (Colsan), Erika Rascón Muñoz (ENAH-Ch), Bernardo Robles (ENAH)

SUBGRUPO II. Estudios sobre tesis y tesistas

Coordinación: José Luis Ramos (ENAH)

Investigadores:

Cecilia Alba Villalobos (Unach), Marco Calderón Mólgora (Colmich), Roberto Melville Aguirre (CIESAS), Raúl Nieto Calleja (UAMI), Marisol Pérez Lizaur (UIA), Juan Jesús Velasco Orozco (UAEMex)

Becarios:

Laura Alejandra Borja (UAGro), Mónica Gutiérrez Arroyo (UAE-Mex), Rosa Juárez Ledesma (ENAH)

SUBGRUPO III. Estudios sobre egresados y mundo laboral

Coordinación: Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY)

Investigadores:

Yolanda Correa Castro (UAQ), Guadalupe Escamilla Hurtado (CEAS/SEP)

Becarios:

Tania Arce Cortés (UIA), Charles Gaillard Rivero (UADY), Elena de la Cruz Ramón (UQROO), Lydia González-Meza y Gómez Farías (UAQ), Catalina Guzmán Velázquez (UAMI), Sonia Reyes Ornelas (ENAH), Víctor García Ricárdez (UADY), Margarita Solar González (BUAP), Alberto Velázquez Solís (UADY)

SUBGRUPO IV. Estudios sobre el trabajo de campo

Coordinación: Ernesto Licona Valencia (BUAP)

Investigadores:

Xóchitl Ballesteros Pérez (UQROO), Claudia Delgado (ENAH-Ch), Rodolfo Coronado Ramírez (ENAH-Ch), Ana Paula de Teresa (UAMI), Julio Teddy García Miranda (UQROO), Cecilia Lezama (UdG), Juan Luna Ruiz (UGto), Javier Maisterrena Zubirán (Colsan), Isabel Mora Ledesma (Colsan), Juan Luis Sariego Rodríguez (ENAH-Ch), Francisco Ríos Ágreda (UAQ)

Becarios:

Yajaira Morales Ku (UADY)

Además, se generaron *tres subproyectos específicos*:

- a) **Estudio de las bibliotecas de antropología de las instituciones afiliadas a la RedMIFA**

Coordinador: Roberto Melville Aguirre (CIESAS-DF)

- b) **Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional**

Coordinadoras: Florencia Peña Saint Martin (ENAH), Maritza Urteaga Castro-Pozo (ENAH)

Becarios (todos de la ENAH): Elvia Mireya Ahedo Rodríguez, Hugo Alcántara Moreno, Roberto Noé Caro del Castillo Guerrero,

Alberto Cedeño Roldán, María Enriqueta Figueroa Rubio, Claudia Jiménez López, Karla Miguel Lara, Israel Moreno Morales, Juan Daniel Plazola Camacho, Bernardo Robles Aguirre, Mauricio Sáenz Ramírez, Hilda Nazarina Villa Monroy, Marco Antonio Zapata Benítez

c) **La percepción de la antropología en diversas instituciones de políticas públicas de ciencia y educación superior**

Coordinador: Esteban Krotz (UAMI)

Becarios: Norma Gamboa (ENAH), Adriana Urrutia (UAMI), Cecilia Meira (UAMI)

2.5 Aspectos administrativos

Un elemento complejo que estuvo presente a lo largo de la etapa I del Proyecto fue la administración financiera, dado que todo el apoyo del Conacyt se recibió a través del Departamento de Antropología de la UAMI. Desde allí se cubrieron todos los gastos de los Talleres Generales –que en su mayoría se realizaron fuera de la Ciudad de México– y se administraron y pagaron las becas completas y parciales así como los gastos de trabajo de campo de diversos investigadores y becarios, las más de las veces adscritos a instituciones educativas distintas a la Universidad Autónoma Metropolitana. Todas estas actividades administrativas fueron coordinadas por la doctora Ana Paula de Teresa, codirectora del Proyecto.

Ciertamente, para el éxito de AdelA fue la cuidadosa y puntual labor de los ayudantes: José Luis Lezama, Dzilam Méndez Villagrán y Viridiana Hernández Almaraz, de la UAMI, quienes sucesivamente apoyaron a la doctora Ana Paula de Teresa, y Perla Vázquez Quintal (UADY), quien asistió al doctor Esteban Krotz durante todo el Proyecto.

Un elemento que hay que mencionar como factor importante para el desarrollo de AdelA fue la relación previa que muchos investigadores ya cultivaban¹² y el espíritu de colaboración e identidad académica forjado a lo largo de los Talleres Generales y otras reuniones formales e informales, lo que ayudó a llevar con cierta informalidad varios asuntos críticos del Proyecto y a sobrelevar con comprensión algunas debilidades de las labores directivas.

¹² Situación que refleja el tamaño todavía reducido de la comunidad antropológica académica nacional, cuyos integrantes están frecuentemente en comunicación a través de los más diversos mecanismos.

3. Los participantes

3.1 *Los investigadores*

La solicitud de apoyo financiero entregada al Conacyt fue la oportunidad inicial para la formalización de los investigadores participantes en el Proyecto. Se contó con 22 investigadores adscritos a 15 instituciones académicas ubicadas en 10 entidades federativas. A este grupo se agregó otro conjunto de investigadores, hasta llegar a 63 investigadores adscritos a 23 instituciones académicas, ubicadas en 17 entidades federativas.

Varios de los participantes efectuaron actividades de investigación durante toda o la mayor parte de la etapa I; otros solamente un cierto tiempo, mientras que algunos tuvieron una participación más bien puntual. En algunos casos, investigadores del Proyecto AdelA ocuparon temporalmente puestos de dirección o coordinación en sus dependencias.

En lo que sigue, se enlista a los 63 investigadores que en algún momento participaron en la etapa I del Proyecto AdelA (los 22 investigadores participantes consignados formalmente en la propuesta del Proyecto Conacyt están marcados con un asterisco):

- Paris Aguilar Piña (UACM)
- Cecilia Alba Villalobos (Unach)
- José Arzate Salvador (UAEMex)
- Xóchitl Ballesteros Pérez (UQROO)
- Félix Darío Báez Galván (uv)
- Marco Calderón Mólgora (Colmich)*
- Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY)*
- Carlos Alberto Casas Mendoza (UASLP)
- Gladys Casimir Morales (uv)*
- Francisco Castro Pérez (BUAP)*
- Yolanda Correa Castro (UAQ)
- Rodolfo Coronado Ramírez (ENAH-Ch)
- Ana Paula de Teresa (UAMI)*
- Claudia Delgado (ENAH-Ch)
- Rodrigo Díaz Cruz (UAMI)
- Guadalupe Escamilla Hurtado (CIESAS)*
- Andrés Fábregas Puig (Unich)
- Alejandra Gámez Espinosa (BUAP)
- Julio Teddy García Miranda (UQROO)
- Raúl García Flores (ENAH-Ch)

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Angela Giglia Ciotta (UAMI)
Miguel Ángel Gutiérrez Ávila (UAGro)*
Jorge Hernández Díaz (UABJO)
Eugenio Iturriaga Acevedo (UADY)
Anne Warren Johnson (UAGro)
Esteban Krotz (UAMI/UADY)*
Francisco Javier Kuri Camacho (UV)
Cecilia Lezama (UdG)
Ernesto Licona Valencia (BUAP)
Mauricio List Reyes (BUAP)*
Juan Luna Ruiz (UGto)
Juan Macías Quintero (UAZ)
Roger Magazine Nemhauser (UIA)*
Javier Maisterrena Zubirán (Colsan)
Ernesto Márquez Mireles (UASLP)
Regina Martínez Casas (CIESAS)
Janeth Martínez Martínez (ENAH)
Andrés Medina Hernández (UNAM)*
Roberto Melville Aguirre (CIESAS)
Patricia Moctezuma Yano (UAEMor)
María Isabel Mora Ledesma (Colsan)*
Raúl Nieto Calleja (UAMI)*
Rubén Nieto Hernández (CU-Tenancingo-UAEMex)
Jaime Nieto Ramírez (UAQ)
Florencia Peña Saint-Martin (ENAH)
Ana Bella Pérez Castro (UNAM)*
María de la Soledad Pérez Lizaur (UIA)*
Sophia Pincemin Deliberos (Unach)
Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH)*
José Luis Ramos Ramírez (ENAH)
José Luis Rangel Muñoz (CU-Norte-UdG)
Francisco Ríos Ágreda (UAQ)
José Guadalupe Rivera González (UASLP)*
Maricruz Romero Ugalde (UGto)
Juan Luis Sariego Rodríguez (ENAH-Ch)*
Ligia Aurora Sierra Sosa (UQROO)*
Patricia Torres Mejía (CIESAS)*
José Jaime Torres Rodríguez (UAGro)
Juan Trejo Castro (UAEMex)
Leonardo Tyrtania Geidt (UAMI)
Anuschka Van't Hooft (UASLP)

Luis Vázquez León (CIESAS)*
Juan Jesús Velasco Orozco (UAEMex)*

Cada institución designó a un investigador como *enlace institucional*. Durante la fase final del Proyecto éstos fueron los enlaces institucionales:

UACM: Paris Aguilar Piña
Unach: Cecilia Alba Villalobos
uv: Félix Darío Báez Galván
Colmich: Marco Calderón Mólgora
UADY: Guadalupe Cámara Gutiérrez
UAQ: Yolanda Correa Castro
CIESAS: Guadalupe Escamilla Hurtado
CIESAS (lingüística): Regina Martínez Casas
ENAH-Ch: Raúl García Flores
UQROO: Julio Teddy García Miranda
UABJO: Jorge Hernández Díaz
UAGro: Anne Warren Johnson
UdG: Cecilia Lezama
BUAP: Ernesto Licona Valencia
UAZ: Juan Macías Quintero
Colsan: Javier Maisterrena Zubirán
UAEMor: Patricia Moctezuma Yano
UAMI: Raúl Nieto Calleja
ENAH (antropología física): Florencia Peña Saint Martin
UNAM: Ana Bella Pérez Castro
UIA: María de la Soledad Pérez Lizaur
ENAH (antropología social): Xóchitl Ramírez Sánchez
ENAH (etnología): José Luis Ramos Ramírez
UGto: Maricruz Romero Ugalde
UASLP: Anuschka Van't Hooft
UAEMex: Juan Jesús Velasco Orozco

3.2 Los becarios

Durante la etapa I de AdelA, se otorgaron 30 becas de tesis: 26 a estudiantes de licenciatura, 3 a estudiantes de maestría y 1 a una estudiante de doctorado. Los becarios que recibieron recursos provenientes de Conacyt se denominaron *becarios-C* (*becarios Conacyt*).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Además, en diferentes momentos se involucraron 18 estudiantes más de diferentes niveles educativos, quienes obtuvieron asesoría de los investigadores AdelA para sus trabajos y, en algunos casos, apoyo financiero para prácticas de campo o asistencia a algún Taller General; 6 estudiantes más participaron en la modalidad de prestadores de servicio social. A todo este conjunto se le llamó *becarios-A* (becarios AdelA).

Con excepción de dos becarias-C, que fueron dadas de baja por incumplimiento, todos los demás participaron activamente, respetando las tareas y los tiempos asumidos, entregando reportes, tesis, textos, revisiones, etcétera. En el listado de resultados (inciso 4) se consignan las tesis concluidas y presentadas y algunas ponencias y textos publicados o en vía de publicación derivados de dichas tesis; también se enumeran las tesis en proceso (algunas apenas iniciadas). Se está considerando, para principios de 2013, la preparación de un volumen colectivo (o un *dossier* en una publicación periódica) con textos provenientes de los trabajos de varios becarios (de cada tesista se espera, al menos, un texto tipo artículo o capítulo).

LICENCIATURA		BECARIOS-C				
		Institución	Compromiso	Tema	Director / Coordinador	Estado
1	Alba Romero, Laura	UAMI	Reporte de investigación	Estudio sobre la comunidad estudiantil de la Licenciatura en Antropología Social del Departamento de Antropología de la UAMI	Ana Paula de Teresa	EN PROCESO
2	Ávalos Morales, Xóchitl	UASLP	TESIS	El trabajo de campo antropológico desde una perspectiva comunicativa. Concepción, organización y relaciones que establece: el caso de la Maestría en Antropología Social de El Colegio San Luis	Javier Maisterrena Zubirán	TERMINADO
3	Bautista Venegas, Javier	UAMI	Reporte de investigación	Aplicación de encuestas, captura y procesamiento de información, elaboración de gráficas, tablas y cuadros estadísticos	Ana Paula de Teresa	TERMINADO

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

4	Borja Sánchez, Laura Alejandra	UAGro	Artículo	Los alumnos de la Unidad Académica de Antropología Social de la UAGro	José Jaime Torres Rodríguez	EN PROCESO
5	De la Cruz Ramón, Elena	UQROO	Artículo	La inserción de los egresados de la Licenciatura en Antropología Social de la UQROO en el mercado laboral	Xóchitl Ballesteros Pérez	EN PROCESO
6	Fernández Cortezano, América	BUAP	TESIS	El perfil sociocultural de los jóvenes universitarios del Colegio de Antropología Social-BUAP	Francisco Pérez Castro	TERMINADO
7	García Sotelo, David	BUAP	TESIS	Estudiantes de antropología de la BUAP	Ernesto Licona Valencia	EN PROCESO
8	González-Meza y Gómez Farías, Lydia	UAQ	TESIS	De las encarnaciones humanas de la antropología ante la vorágine contemporánea: un estudio sobre l@s egresad@s de la Licenciatura en Antropología Social y su desempeño en el campo laboral	Francisco Ríos Ágreda	TERMINADO
9	Gutiérrez Arroyo, Mónica	UAEMex	TESIS	Investigación antropológica de la cuestión indígena en los trabajos de tesis de la Facultad de Antropología, 1985-2005	Juan Jesús Velasco Orozco	EN PROCESO
10	Hernández López, María del Jazmín	UASLP	TESIS	Mirador Oriente Extremo: análisis de dos comunidades formadoras de una lógica multicultural en la ciudad de San Luis Potosí	José Guadalupe Rivera González	TERMINADO
11	Herrerías Durán, Samantha	ENAH	Reporte de investigación	Captura y procesamiento de la base de datos del cuestionario aplicado a las instituciones de la RedMIFA	Florencia Peña Saint Martin	EN PROCESO
12	Jiménez López, Claudia	ENAH	TESIS	Culturas digitales en estudiantes de Licenciatura en Antropología de la ENAH	Florencia Peña Saint Martin	EN PROCESO

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

13	Llanes Salazar, Rodrigo Alejandro	UADY	TESIS	Concepciones antropológicas de la antropología social de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán	Esteban Krotz	TERMINADO
14	Lozoya Reyna, Christian Daniela	UASLP	TESIS	El trabajo de campo antropológico desde una perspectiva comunicativa: concepción, organización y relaciones que establece. El caso de la Maestría en Antropología Social de El Colegio de San Luis	Javier Maisterrenna Zubirán	TERMINADO
15	Macías González, Carla	ENAH	TESIS	La metamorfosis de los enahnos: relatos y experiencias académicas con base en experiencias personales y familiares	José Luis Ramos Ramírez	TERMINADO
16	Miguel Lara, Karla	ENAH	TESIS	Los celos: un complejo fenómeno biosociocultural	Florencia Peña Saint Martin	EN PROCESO
17	Moreno Morales, Israel	ENAH	TESIS	Prácticas de consumo de nuevas tecnologías en jóvenes estudiantes de antropología	Florencia Peña Saint Martin	EN PROCESO
18	Pérez Merino, Paola Cristina	ENAH	Reporte de investigación	Levantamiento de información y elaboración de manuales estadísticos para la graficación de las representaciones sociales	José Luis Ramos Ramírez	EN PROCESO
19	Ramírez Corona, Aura Helena	UAMI	Reporte de investigación	Historia de la antropología en el Centro de Estudios Antropológicos del Colmich	Marco Calderón Mólgora	TERMINADO
20	Rascón Muñoz, Claudia Erika	ENAH-Ch	TESIS	La ENAH-Chihuahua: un estudio comparativo de tres generaciones de egresados	Juan Luis Sariego Rodríguez	SIN NOTICIAS BECA SUSPENDIDA

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

21	Reyes Ornelas, Sonia Guadalupe	ENAH	TESIS	Seguimiento de egresados de la Licenciatura en Etnología: identidad profesional y representaciones sociales	José Luis Ramos Ramírez	EN PROCESO
22	Ricárdez García, Víctor Arturo	UADY	Artículo	Cambio en la realización de trabajo de campo a lo largo de la historia de la Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY	Eugenia Iturriaga Acevedo	EN PROCESO
23	Ruiz Velasco Muñoz, Fernando	ENAH	TESIS	La historia de la Licenciatura en Antropología Física en la ENAH, 1980-2005	Florencia Peña Saint Martin	EN PROCESO
24	Sánchez González, Quetzalli	ENAH	TESIS	El imaginario social de los estudiantes de etnología sobre su formación y ejercicio laboral (2008)	José Luis Ramos Ramírez	TERMINADO
25	Solar González, Angélica Margarita	BUAP	TESIS	Egresados del Colegio de Antropología Social de la BUAP	Francisco Castro Pérez	SIN NOTICIAS BECA SUSPENDIDA
26	Velázquez Solís, Alberto Carlos	UADY	Artículo	Cambio en la realización de trabajo de campo a lo largo de la historia de la Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY	Eugenia Iturriaga Acevedo	EN PROCESO

MAESTRÍA	BECARIOS-C				
	Institución	Compromiso	Tema	Director / Coordinador	Estado
27 Arce Cortés, Tania Guadalupe	UIA	Historia institucional	El Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana (1980-2005)	Marisol Pérez Lizaur/ Roger Magazine Nemhauser	TERMINADO
28 González Juárez, Marja Teresita	UAQ	Artículo	Historia de la antropología en la Universidad Autónoma de Querétaro	Yolanda Correa Castro	EN PROCESO
29 Talamás Rohana, Lorena María	ENAH-Ch	TESIS	La ENAH-Chihuahua: ¿antropología para qué?	Francisco Mendiola Galván	TERMINADO

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

DOCTORADO		BECARIOS-C				
		Institución	Compromiso	Tema	Director / Coordinador	Estado
30	Orozco Ramírez, Mariana	UAMI	Reporte de investigación	Corrección de estilo y cuidado de la edición documental de manuscritos y documentos elaborados en el marco del Proyecto AdelA	Ana Paula de Teresa	EN PROCESO

LICENCIATURA		BECARIOS-A				
		Institución	Compromiso / Tipo de apoyo	Tema	Director / Coordinador	Estado
1	Gaillard Rivero, Charles	UADY	TESIS Viáticos para asistir a Talleres Generales AdelA y para elaborar una base de datos sobre estudiantes de arqueología de la UADY	El mercado laboral de los antropólogos sociales formados en Yucatán: un estudio comparativo de tres generaciones	Eugenio Iturriaga Acevedo	TERMINADO
2	Morales Ku, Yajaira Cecilia	UADY	TESIS Viáticos para trabajo de campo en la UQROO y para asistencia a Talleres Generales AdelA	El trabajo de campo antropológico: la experiencia de dos generaciones de estudiantes en Yucatán	Esteban Krotz	EN PROCESO
3	Angulo Vázquez, Dianela Noemí	UADY	TESIS Viáticos para asistencia a Talleres Generales AdelA y para la elaboración de una base de datos sobre estudiantes de arqueología de la UADY	Los estudiantes de un posgrado en antropología: transitando en el Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM	Eugenio Iturriaga Acevedo	TERMINADO

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

MAESTRÍA		BECARIOS-A				
		Institución	Compromiso / Tipo de apoyo	Tema	Director / Coordinador	Estado
4	Caro del Castillo Guerrero, Roberto Noé	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional"	¿Masculinidades en redefinición?: el caso de los estudiantes de licenciatura en antropología	Florencia Peña Saint Martin/ Maritza Urteaga Castro-Pozo	EN PROCESO
5	Cedeño Roldán, Alberto	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional"	El maltrato psicoemocional en la relación de noviazgo en estudiantes de licenciatura en antropología	Florencia Peña Saint Martin/ Maritza Urteaga Castro-Pozo	EN PROCESO
6	Plazola Camacho, Juan Daniel	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional"	Prevalencia de diabetes en el grupo doméstico de jóvenes estudiantes de antropología: estrategias que emplean en su vida cotidiana contra expectativas generadas por su grupo familiar	Florencia Peña Saint Martin	TERMINADO
7	Villa Monroy, Hilda Nazarina	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional"	Bioética y antropología: perspectivas y expectativas de los estudiantes de antropología física interesados en "poblaciones vivas"	Florencia Peña Saint Martin	TERMINADO

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

8	Zapata Benítez, Marco Antonio	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional"	Consumo de sustancias en estudiantes de licenciatura en antropología	Florencia Peña Saint Martin	TERMINADO
9	Sáenz Ramírez, Mauricio	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional"	¿Criaturas salvajes...?: juventud y diversidad sexual en México	Florencia Peña Saint Martin / Maritza Urteaga Castro-Pozo	TERMINADO
10	Lezama Núñez, José Luis	CIESAS-Occidente	TESIS Viáticos para asistencia a Talleres Generales AdelA	La Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología	Luis Vázquez León	EN PROCESO

DOCTORADO	BECARIOS-A					
	Institución	Compromiso / Tipo de apoyo	Tema	Director / Coordinador	Estado	
11	Guzmán Velázquez, María Catalina	UAMI	TESIS Viáticos para asistencia a Talleres Generales AdelA	Los egresados de antropología social de la UAMI frente al mercado de trabajo	Ana Paula de Teresa	EN PROCESO
12	Gamboa, Norma	ENAH	TESIS	La evaluación de la antropología en los CIEES	Esteban Krotz	EN PROCESO
13	Juárez Ledesma, Rosa	ENAH	TESIS	Temas y enfoques en tesis de licenciatura de la ENAH	Esteban Krotz	EN PROCESO

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

14	Ballesteros Pérez, Xóchitl	UAMI	TESIS	La enseñanza del trabajo de campo en varios programas de estudio de antropología mexicanos	Esteban Krotz	EN PROCESO
15	Abedo Rodríguez, Elvia Mireya	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional	Razones y sinrazones de los trastornos alimentarios: su impacto en la salud de los estudiantes de antropología	Florencia Peña Saint Martin/ Maritza Urteaga Castro-Pozo	EN PROCESO
16	Moreno Alcántara, Hugo	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional	La homofobia en el contexto escolar: su impacto en el modo de vida y la salud de estudiantes gay de antropología	Florencia Peña Saint Martin/ Maritza Urteaga Castro-Pozo	EN PROCESO
17	Figueroa Rubio, María Enriqueta	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional	La percepción de la salud: autocuidado y proyecto de vida en estudiantes de licenciatura en antropología	Florencia Peña Saint Martin/ Maritza Urteaga Castro-Pozo	EN PROCESO
18	Robles Aguirre, Bernardo Adrián	ENAH	TESIS en el marco del subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de Licenciatura en Antropología: una perspectiva juvenil nacional	Prevalencia de ETS en estudiantes de antropología: su impacto en la sexualidad y el modo de vida de los alumnos	Florencia Peña Saint Martin/ Maritza Urteaga Castro-Pozo	EN PROCESO

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

LICENCIATURA		BECARIOS-A SERVICIO SOCIAL			
		Institución	Resultado	Director / Coordinador	Estado
19	Franco Zarza, Paulina Dawnselda	UAQ	Apoyo para la recopilación y organización de documentos para la elaboración de la historia de la UAQ	Francisco Ríos Ágreda	TERMINADO
20	Styczynska, Anna Justina	UAQ	Apoyo para la recopilación y organización de documentos para la elaboración de la historia de la UAQ	Francisco Ríos Ágreda	TERMINADO
21	Traslosheros Michel, Rosa María	UAQ	Apoyo para la recopilación y organización de documentos para la elaboración de la historia de la UAQ	Francisco Ríos Ágreda	TERMINADO
22	Luna Sánchez, Eduardo	UAQ	Apoyo para la recopilación y organización de documentos para la elaboración de la historia de la UAQ	Francisco Ríos Ágreda	TERMINADO
23	Collí Vallejo, Carla Liliana	UADY	Base de datos sobre estudiantes de arqueología de la UADY	Guadalupe Cámara Gutiérrez	TERMINADO
24	Meira, Cecilia	UAMI	La antropología en el Promep	Esteban Krotz	TERMINADO

4. Resultados¹³

4.1 Organización de eventos académicos

Varios investigadores de la etapa I del Proyecto AdelA aprovecharon un total de nueve eventos académicos –desde modestos eventos locales hasta congresos internacionales– para presentar y discutir en mesas, paneles y simposios los resultados parciales del Proyecto. Fueron, en orden alfabético de sus organizadores, los siguientes:

¹³ En el Departamento de Antropología de la UAMI y en la Unidad de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones Regionales de la UADY se están reuniendo copias de los resultados enlistados a continuación bajo los incisos 4.2 (publicaciones colectivas), 4.3 (otras publicaciones) y 4.5 (tesis de grado y de posgrado).

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

Cámara Gutiérrez, Guadalupe (organizadora)

Mesa “Mercado de trabajo tradicional vs. Mercado de trabajo emergente”

70 Congreso Internacional de la Sociedad de Antropología Aplicada

Mérida, Yuc., 27 de marzo de 2010

Cámara Gutiérrez, Guadalupe y Esteban Krotz (coorganizadores)

Simposio “Egresados, mercado laboral y experiencias de trabajo de los antropólogos”

I Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología

Universidad Autónoma Metropolitana

Ciudad de México, 23 de septiembre de 2010

Coronado Ramírez, Rodolfo (coordinador)

Simposio “Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos. Los orígenes a 10 años de experiencia: lecciones aprendidas y perspectivas hacia el futuro”

I Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología

UAMI, Ciudad de México, 24 de septiembre de 2010

De Teresa, Ana Paula y Esteban Krotz (coorganizadores)

Simposio “El desarrollo, el presente y las perspectivas a futuro de la antropología mexicana a través de las historias de sus instituciones de formación: una visión de conjunto”

Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología

UAMI, Ciudad de México, 23 de septiembre de 2010

De Teresa, Ana Paula, Esteban Krotz y Ana Bella Pérez Castro (coorganizadores)

Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

Congreso Latinoamericano de Antropología

San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

Escamilla Hurtado, Guadalupe (organizadora)

Mesa panel “Estudios y reflexiones sobre los egresados y el mercado de trabajo de los antropólogos en México”

Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales UIA, Ciudad de México, 22 de julio de 2009

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Iturriaga Acevedo, Eugenia (organizadora)

Mesa panel “Antropología de la Antropología y sus primeros resultados en Yucatán”

Semana del XL Aniversario de la Facultad

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 26 de octubre de 2010

Krotz, Esteban y Ana Paula de Teresa (coorganizadores)

Simposio “El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales”

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología

Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Krotz, Esteban y Ana Paula de Teresa (coorganizadores)

Mesa “La docencia de la antropología nacional propia en las instituciones de formación de antropólogos en Centroamérica y México”

VII Congreso Centroamericano de Antropología

San Cristóbal de Las Casas, Chis., 19 de febrero de 2009

Krotz, Esteban y Rosana Guber (coordinadores)

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Urteaga Castro-Pozo, Maritza y Florencia Peña Saint Martin

(coordinadoras)

Simposio “Antropología de la Antropología: balance y perspectivas de la Antropología en México (RedMIFA). Algunos resultados del subproyecto: Perfil sociodemográfico y salud de los jóvenes estudiantes de licenciatura en antropología”

I Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología

UAMI, Ciudad de México, 23 de septiembre de 2010

4.2 *Publicaciones colectivas*

a) *Colección Antropología de la Antropología Mexicana*

Uno de los resultados principales del Proyecto AdelA es la colección de varios volúmenes, editada por la RedMIFA en convenio con la editorial Juan Pablos y el Departamento de Antropología de la UAMI, titulada *Antropología de la Antropología Mexicana*. Están en preparación dos volúmenes financiados con fondos del Proyecto Conacyt, que recogen, mediante un esquema común, reconstrucciones históricas (a partir de los años ochenta) de los programas de estudio e instituciones docentes de antropología (fundamentalmente, de antropología social y etnología, en ocasiones también de arqueología, lingüística antropológica y antropología física).

Están en prensa los primeros dos volúmenes de la serie *Instituciones y Programas de Formación* (Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa, eds.):

VOLUMEN 1

- Krotz, Esteban y Ana Paula de Teresa, “A modo de introducción: antropología de la antropología en las instituciones RedMIFA”
- Alba Villalobos, Cecilia, “La Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Chiapas (1975-2007)”
- Licona Valencia, Ernesto, Alejandra Gámez Espinosa, Mauricio List Reyes, Luis Arturo Jiménez Medina, Rosalba Ramírez Rodríguez, Rodolfo García Cuevas, Francisco Castro Pérez, Manlio Barbosa Cano y Mariana Figueroa Castelán, “El Colegio de Antropología Social de la BUAP: continuidades y rupturas (1979-2005)”
- Calderón Mólgora, Marco Antonio, “El Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán”
- Sariego Rodríguez, Juan Luis (coord.), Lorena Talamás Rohana, Erika Rascón Muñoz y Raúl García Flores, “Breve historia institucional de la ENAH Chihuahua”
- Mora Ledesma, María Isabel y José Javier Maisterrena Zubirán, “El Programa de Estudios Antropológicos de El Colegio de San Luis”

VOLUMEN 2

- Krotz, Esteban y Ana Paula de Teresa, “A modo de introducción: antropología de la antropología en las instituciones RedMIFA”
- Pérez Castro, Ana Bella, “La antropología y los estudios de posgrado en la UNAM”

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- Ramírez Sánchez, Paz Xóchitl, "El Programa de Posgrado en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia"
- Martínez Martínez, Janeth y José Luis Ramos Ramírez, "Historia de la Licenciatura en Etnología de la ENAH"
- De Teresa, Ana Paula, Rodrigo Díaz Cruz, Angela Giglia Ciotta, Raúl Nieto Calleja y Leonardo Tyrtania Geidt, "Los trabajos y los días del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana"
- Pérez Lizaur, Marisol y Tania Arce Cortés, "El Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana (1980-2005)"

Se encuentran *en planeación tres volúmenes más* (uno con historias de instituciones, actualmente en proceso de terminación, otro con historias de las instituciones de más reciente fundación y otro más con textos derivados de las tesis de grado y posgrado realizadas durante la primera etapa del Proyecto AdelA).

b) Dossiers en publicaciones periódicas y volumen colectivo

Han sido publicados o están en proceso de publicación los siguientes cuatro *dossiers* para igual número de publicaciones periódicas mexicanas y un volumen colectivo; no se trata de "memorias", sino de publicaciones cuya historia inicia con un evento académico organizado por el Proyecto AdelA.

DOSSIER: LA PERIODIZACIÓN EN LA HISTORIOGRAFÍA DE INSTITUCIONES ANTROPOLÓGICAS ACADÉMICAS

En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008 (se publicó en 2011).

Contenido:

- Krotz, Esteban
"La periodización en la historiografía de instituciones antropológicas académicas: seis estudios de caso". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 271-272.
- Medina Hernández, Andrés
"Entre el fundamentalismo y la identidad nacional. Los primeros

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

*años de la antropología mexicana contemporánea: 1934-1945". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 273-292.*

- Mora Ledesma, María Isabel y José Javier Maisterrena Zubirán "La trayectoria del primer posgrado en antropología en el Noreste de México: la Maestría en Antropología Social de El Colegio de San Luis". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 293-303.
- Licona Valencia, Ernesto "Colegio de Antropología Social de la BUAP: *acercamiento a su historia (1979-2005)*". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 304-321.
- De Teresa, Ana Paula y Rodrigo Díaz Cruz "Un orden clasificatorio para la historia del Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 321-355.
- Pérez Lizaur, Marisol y Tania Arce Cortés "La periodización de la enseñanza de la antropología social en el Programa de Posgrado de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana: los jesuitas, los académicos y los estudiantes". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 356-377.
- Krotz, Esteban y Rodrigo Llanes Salazar "Concepciones antropológicas y segmentos poblacionales: elementos para la periodización de medio siglo de historia de una facultad de antropología mexicana". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 377-396.

DOSSIER: A VEINTE AÑOS DE LA ANTROPOLOGÍA EN MÉXICO: PANORAMA HISTÓRICO

En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008 (se publicó en 2011).

Contenido:¹⁴

- Bueno Castellanos, Carmen "La antropología en México: veinte años después". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 397-414.
- García Mora, Carlos "La impertinencia de historiar: la república de los antropólogos". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 415-423.

¹⁴ Carlos García Mora, Lina Odena Güemes Herrera, Ignacio Rodríguez García, José Luis Vera Cortés, José Luis Moctezuma Zamarrón, Álvaro Brizuela Absalón y Alfredo Barrera Rubio participan como comentaristas invitados en este dossier.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- Güemes Herrera, Lina Odena
“Las semblanzas de ‘los protagonistas’ en la obra *La antropología en México*”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 423-427.
- Medina Hernández, Andrés
“Comentarios a una historia de 20 años”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 427-435.
- Portal, María Ana y Xóchitl Ramírez
“Comentario al texto *La antropología en México: panorama histórico, volumen 2: Los hechos y los dichos (1880-1896)*”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 435-439.
- Rodríguez García, Ignacio
“De bohemios y antropólogos: a 20 años de *La antropología en México: panorama histórico*”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 439-443.
- Vera Cortés, José Luis
“La antropología física en *La antropología en México: panorama histórico*”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 444-448.
- Coronado Ramírez, Rodolfo
“*La antropología en México: panorama histórico*, una obra para la enseñanza de la historia en la ciencia antropológica en el Norte de México”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 448-452.
- Moctezuma Zamarrón, José Luis
“La antropología y la lingüística en el Norte de México: una reflexión”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 452-455.
- Casimir de Brizuela, Gladys y Álvaro Brizuela Absalón
“Desde Veracruz, *La antropología en México: panorama histórico*”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 456-457.
- Barrera Rubio, Alfredo
“Arqueología de la Antropología en el primer katún”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 458-461.
- Bueno Castellanos, Carmen
“Un comentario de los comentarios”. En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 461-464.

*DOSSIER: LA ENSEÑANZA DE LA ANTROPOLOGÍA “PROPIA”
EN AMÉRICA LATINA*

En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011 [Tema: Antropologías latinoamericanas II].

Contenido:¹⁵

- Gligia, Angela y Esteban Krotz
“Presentación”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 3-6.
- Krotz, Esteban
“La enseñanza de la antropología ‘propia’ en los programas de estudio en el Sur: una problemática ideológica y teórica”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 9-19.
- Portal, María Ana
“Reflexiones en torno a la enseñanza de la teoría antropológica mexicana en la UAM-I”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 21-26.
- Jimeno, Myriam y David Arias
- “La enseñanza de antropólogos en Colombia: una antropología ciudadana”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 27-44.
- Ballesteros Pérez, Xóchitl, Ligia A. Sierra Sosa, Julio T. García Miranda
“La construcción del sentido antropológico mexicano en los programas de estudio de la Universidad de Quintana Roo”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 45-59.
- García S., Fernando
“La construcción del pensamiento antropológico ecuatoriano: derroteros y perspectivas”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 61-68.
- Lara Martínez, Carlos Benjamín
“El desarrollo de la antropología sociocultural en El Salvador”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 69-78.

¹⁵ Myriam Jimeno, David Arias, Fernando García y Carlos Benjamín Lara Martínez participan como autores invitados en este *dossier*, al igual que los comentaristas de Argentina, Venezuela y Costa Rica. El *dossier* se complementa con cuatro reseñas invitadas (una de las cuales es de Rodrigo Llanes Salazar, exbecario del Proyecto). La propuesta del *dossier* obtuvo el premio “Juan Carlos Portantiero”, edición 2009, 3º Concurso Regional “Construyendo el diálogo Sur-Sur” del Fondo de Apoyo a las Revistas de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- Ramírez Sánchez, Paz Xóchitl
“Reflexiones sobre la enseñanza de la antropología social en México”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 79-96.
- Boivin, Mauricio y Ana Rosato
“Antropologías nacionales, antropología propia y formación antropológica”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 99-102.
- Meneses Pacheco, Lino
“Por el conocimiento de nuestras antropologías latinoamericanas y caribeñas: un punto de vista desde Venezuela”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 103-105.
- Bozzoli Vargas, María Eugenia y Margarita Bolaños Arquín
“La enseñanza de la antropología en Centroamérica: ¿desde lo propio o lo ajeno?”. En: *Alteridades*, v. 21, n. 41, enero-junio de 2011, pp. 107-110.

DOSSIER: ESTUDIOS SOBRE ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA

Este *dossier*, coordinado por Ana Bella Pérez Castro (UNAM), Ana Paula de Teresa (UAMI) y Esteban Krotz (UAMI/UADY), se encuentra en proceso de edición (fecha de publicación: fines de 2012) por los *Anales de Antropología* (Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM), gestionado por la primera de las coordinadoras.

VOLUMEN COLECTIVO: LA ENSEÑANZA DEL TRABAJO DE CAMPO EN LA ANTROPOLOGÍA MEXICANA

Está en preparación un volumen colectivo con alrededor de veinte capítulos sobre la enseñanza del trabajo de campo en la antropología mexicana, derivado de un simposio presentado en el 53 Congreso Internacional de Americanistas y propuesto como libro coeditado por la RedMIFA y el Colmich (principios de 2013).

4.3 Otras publicaciones

Gaillard Rivero, Charles

- “La transformación del mercado laboral de la antropología en Yucatán: el caso de tres generaciones de antropólogos sociales egresados de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán”. En: *CS Revista de Inserción Laboral*, n. 2, julio de 2011, pp. 26-42.

Krotz, Esteban

- "Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos". En: Fernando García S., comp., *II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología. Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas*, tomo 1, pp. 40-59. Abya-Yala/Banco Mundial Ecuador, Quito, 2007.
- "L'anthropologie mexicaine comme anthropologie du Sud". En: *Journal des Anthropologues*, n. 110-111, 2007, pp. 75-98.
- "Los instrumentos estatales de 'evaluación': ¿elementos configurativos de la antropología mexicana?". En: Carmen Morales Valderrama, María del Carmen Lechuga García, Laura Adriana Castañeda Cerecero, María Irma López Razgado, coords., *El Instituto Nacional de Antropología e Historia frente al siglo xxi: Memoria del IV Congreso de Investigadores del INAH*, tomo I, pp. 421-435. INAH/Delegación de Profesores e Investigadores D-II-IA-1, México, 2007.
- "Antropologías segundas: enfoques para su estudio" En: José Eduardo Zárate Hernández, ed., *Presencia de José Lameiras en la antropología mexicana*, pp. 41-52. Colmich, Zamora, 2008.
- "La antropología mexicana y su búsqueda permanente de identidad". En: Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar, eds., *Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, pp. 125-149. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research/Envió/UIA/UAM/CIESAS (Col. Clásicos y Contemporáneos en Antropología, 6), México, 2008.
- "Hacia la recuperación del lugar de las ciencias sociales en la sociedad de conocimiento en México". En: *Revista Mexicana de Sociología*, v. 71, número especial, diciembre de 2009, pp. 75-104.
- "Hacia una antropología mundial una y diversa a la vez". En: *Revista ICOR Antropológico*, año 1, n. 2, 2010, pp. 35-44. [URL: <http://icorantropologico.files.wordpress.com/2011/03/revista-icor-antrop-2.pdf>].
- "Evolution of the anthropologies of the South: contributions of three mexican anthropologists in the latter half of the twentieth century". En: *Histories of Anthropology Annual*, v. 6, 2010, pp. 1-17.
- "Las ciencias sociales frente al 'Triángulo de las Bermudas': una hipótesis sobre las transformaciones recientes de la investigación científica y la educación superior en México". En: *Revista de El Colegio de San Luis*, nueva época, año I, enero-junio de 2011, pp. 19-46.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Vázquez Quintal, Perla

- "El Taller General III del proyecto 'Antropología de la Antropología'". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 100-104.
- "El Taller General IV del proyecto 'Antropología de la Antropología'". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 104-110.
- "El Taller General V del proyecto 'Antropología de la Antropología'". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 128-133.
- "El Taller General VI del proyecto 'Antropología de la Antropología'". En: *Inventario Antropológico*, v. 9, 2007-2008, pp. 172-179.

4.4 Conferencias y ponencias¹⁶

Ponencias

Alba Villalobos, Cecilia

"La enseñanza de la antropología propia en la Licenciatura en Antropología Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas, México"

Mesa "La docencia de la antropología nacional propia en las instituciones de formación de antropólogos en Centroamérica y México"

VII Congreso Centroamericano de Antropología

San Cristóbal de Las Casas, Chis., 19 de febrero de 2009

Angulo Vázquez, Dianela

"Los estudiantes de un posgrado en antropología: transitando en el Instituto de Investigaciones Antropológicas"

Mesa panel "Antropología de la Antropología y sus primeros resultados en Yucatán"

Semana del XL Aniversario de la Facultad

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 26 de octubre de 2010

¹⁶ Se enlistan por orden alfabético de los autores. No se incluyen las ponencias o conferencias presentadas en mesas o sesiones de subgrupos de trabajo llevadas a cabo en el marco de los Talleres Generales ni las que forman parte del análisis de resultados efectuado en el Taller General XI (San Luis Potosí, marzo de 2011). Tampoco integran la lista los documentos de trabajo y reportes internos o elaborados para el Grupo AdelA-Red Temática Conacyt (GARTC).

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

Ballesteros Pérez, Xóchitl y Astrid Galas Cahuich Poot

“Enseñanzas, prácticas escolares y normas disciplinarias: trabajo de campo en la Universidad de Quintana Roo”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Ballesteros Pérez, Xóchitl, Ligia Sierra Sosa

y Julio Teddy García Miranda

“La enseñanza de la antropología mexicana en la Universidad de Quintana Roo”

Mesa: “La docencia de la antropología nacional propia en las instituciones de formación de antropólogos en Centroamérica y México”

VII Congreso Centroamericano de Antropología

San Cristóbal de Las Casas, Chis., 19 de febrero de 2009

Calderón Mólgora, Marco Antonio

“El Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán: avance de investigación”

Junta de Profesores del Centro de Estudios Antropológicos

Colmich, Zamora, Mich., 26 de marzo de 2009

Cámara Gutiérrez, Guadalupe

“Estudios de egresados y mercado laboral en el marco de la Antropología de la Antropología”

Mesa panel “Antropología de la Antropología y sus primeros resultados en Yucatán”

Semana del XL Aniversario de la Facultad

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 26 de octubre de 2010

“Aspectos del mercado laboral de los antropólogos en varias regiones del país”

Mesa panel “Situación, retos y perspectivas de la antropología en Yucatán”

El Colegio de Antropólogos de Yucatán/Unidad de Ciencias Sociales-UADY/Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 24 de junio de 2011

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Cámara Gutiérrez, Guadalupe e Hiram Ventura

“Panorama general de los egresados y el mercado laboral de la antropología en México y Yucatán: 2000-2005”

Mesa panel “Estudios y reflexiones sobre los egresados y el mercado de trabajo de los antropólogos en México”

CEAS, Ciudad de México, 22 de julio de 2009

Castro Pérez, Francisco

“Renegados sociales o agentes para el desarrollo: acerca del perfil profesional de los estudiantes de antropología”

Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

II Congreso Latinoamericano de Antropología

San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

“Reflejos en el espejo: el trabajo etnográfico entre propios y extraños”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

De Teresa, Ana Paula

“Una visión retrospectiva de la formación de los antropólogos en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad-Iztapalapa (1975-2006)”

Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

II Congreso Latinoamericano de Antropología

San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

“Trabajo de campo e interdisciplina”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

“Las historias institucionales en el proyecto AdelA”

Simposio “El desarrollo, el presente y las perspectivas a futuro de la antropología mexicana a través de las historias de sus instituciones de formación: una visión de conjunto”

I Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología

UAMI, Ciudad de México, 23 de septiembre de 2010

"La experiencia del proyecto AdelA en el estudio de la formación y generación del conocimiento antropológico en México"

Ponencia

Panel "Historia de las disciplinas: perspectivas, teorías y desarrollos"

Primer Encuentro entre Antropólogos Brasileños y Mexicanos
CIESAS, Ciudad de México, 9 de septiembre de 2011

De Teresa Ochoa, Ana Paula y Rodrigo Díaz Cruz

"Los trabajos y los días del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad-Iztapalapa"

Simposio "El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales"

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología
Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Gaillard Rivero, Charles

"Trayectorias laborales de tres generaciones de egresados de antropología en Yucatán"

Mesa panel "Antropología de la Antropología y sus primeros resultados en Yucatán"

Semana del XL Aniversario de la Facultad

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 26 de octubre de 2010

"Un estudio comparativo de tres generaciones de antropólogos egresados de la FCA-UADY"

Mesa panel "Situación, retos y perspectivas de la antropología en Yucatán"

El Colegio de Antropólogos de Yucatán/Unidad de Ciencias Sociales-UADY/Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 24 de junio de 2011

Giglia, Angela

"El ejercicio del trabajo de campo en el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana"

Simposio "Situación, problemas y perspectivas del 'trabajo de campo' en los programas de estudio de antropología en América Latina

53 Congreso Internacional de Americanistas
Ciudad de México, 20 de julio de 2009

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Iturriaga Acevedo, Eugenia

“Estudiar antropología: un camino para actuar en una realidad compleja” Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

II Congreso Latinoamericano de Antropología

San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

“Experiencias de trabajo de campo: 38 años de la enseñanza de la antropología en Yucatán”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

“Los estudios de estudiantes en el marco del proyecto Antropología de la Antropología en Yucatán”

Mesa panel “Antropología de la Antropología y sus primeros resultados en Yucatán”

Semana del XL Aniversario de la Facultad

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 26 de octubre de 2010

“El trabajo de campo visto por los profesores de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY en 2010”

Mesa panel “Situación, retos y perspectivas de la antropología en Yucatán”

El Colegio de Antropólogos de Yucatán/Unidad de Ciencias Sociales-UADY/Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 24 de junio de 2011

Krotz, Esteban

“Las antropologías latinoamericanas como ‘segundas’: situaciones, pendientes y perspectivas” (ponencia invitada)

II Congreso de Antropología y Arqueología Ecuatoriana

Quito, Ecuador, 10 de noviembre de 2006

“Claves para la lectura de ‘Formación del estado en el México Prehispánico’”

Mesa “De la ecología cultural a la ecología cultural política”

Homenaje a Brigitte Boehm Schoendube/XXVIII Aniversario de El Colegio de Michoacán

Colmich, Zamora, Mich., 15 de enero de 2007

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

“Hacia la recuperación de un lugar apropiado de las ciencias sociales en la sociedad de conocimiento en México” (ponencia invitada)
Seminario Internacional “Las ciencias sociales: reflexiones sobre su futuro y retos”

Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Ciudad de México, 22 de agosto de 2007

“Las ‘antropologías del sur’ como reto para las antropologías latinoamericanas” (ponencia invitada)

Tercer Congreso de Investigación

UASLP, San Luis Potosí, S.L.P., 27 de septiembre de 2007

“La globalización y los futuros de la antropología”

Mesa redonda “El futuro de la antropología en la era de la globalización”

Jornadas de Octubre del 2007-50 Aniversario de la Facultad de Antropología
Facultad de Antropología-uv, Xalapa, Ver., 10 de octubre de 2007

“Antropología y globalización”

X Semana Cultural de la Licenciatura en Antropología “25 años de diálogo antropológico, contextualizando los cambios sociales y climáticos”
Facultad de Filosofía-UAQ, Querétaro, Qro., 8 de noviembre de 2007

“Ciberespacio, ciudadanía, capitalismo académico: transformaciones en la cotidianidad estudiantil como reto para la enseñanza de la antropología”

Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

II Congreso Latinoamericano de Antropología

San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

“Mexican Anthropology at the Crossroads”

Simposio invitado (sesión presidencial) “Anthropology put to work:
A Wenner-Gren International Forum”

107th Annual Meeting-American Anthropological Association

San Francisco, Estados Unidos, 19-23 de noviembre de 2008

“La enseñanza de la antropología ‘propia’ en los programas de antropología del Sur: una problemática ideológica y teórica”

Mesa “La docencia de la antropología nacional propia en las instituciones de formación de antropólogos en Centroamérica y México”

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

VII Congreso Centroamericano de Antropología
San Cristóbal de Las Casas, Chis., 19 de febrero de 2009

“Características clave del trabajo de campo en las antropologías del Sur: consideraciones sobre su enseñanza en América Latina”
Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas
Ciudad de México, 20 de julio de 2009

“De antropología segunda a antropología del Sur: sobre algunas transformaciones epistémicas en el desarrollo de las ciencias antropológicas latinoamericanas”

Simposio “El debate actual sobre el estatuto epistemológico de las ciencias sociales”

53 Congreso Internacional de Americanistas
Ciudad de México, 22 de julio de 2009

“La Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos: una experiencia y posibles aprovechamientos”

Mesa magistral “Redes e investigación regional”

II Congreso Nacional de Ciencias Sociales

Comecso/UABJO, Oaxaca, Oax., 21 de octubre de 2009

“Orígenes, características y desarrollo del proyecto de Antropología de la Antropología de la RedMIFA”

Mesa panel “Antropología de la Antropología y sus primeros resultados en Yucatán”

Semana del XL Aniversario de la Facultad

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 26 de octubre de 2010

“A modo de introducción: contextos cambiados y estudios sobre la antropología (social/cultural) en Yucatán”

Mesa panel “Situación, retos y perspectivas de la antropología en Yucatán”

El Colegio de Antropólogos de Yucatán/Unidad de Ciencias Sociales-UADY/Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 24 de junio de 2011

Krotz, Esteban y Rodrigo Llanes Salazar

“Concepciones antropológicas y segmentos poblacionales: elementos para la periodización de medio siglo de historia de una facultad de antropología”

Simposio “El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales”

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología
Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Licona Valencia, Ernesto

“El Colegio de Antropología Social de la BUAP: continuidades y rupturas 1979-2005”

Simposio “El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales”

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología
Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Llanes Salazar, Rodrigo

“Retos de para la antropología en Yucatán”

Mesa panel “Situación, retos y perspectivas de la antropología en Yucatán”

El Colegio de Antropólogos de Yucatán/Unidad de Ciencias Sociales-UADY/Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 24 de junio de 2011

Magazine Nemhauser, Roger

“La enseñanza del trabajo de campo en el Posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas
Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Maisterrena Zubirán, José Javier

“Trabajo de campo, investigación conjunta y el conocimiento con los estudiantes”

Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

II Congreso Latinoamericano de Antropología
San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Maisterrena Zubirán, Javier y María Isabel Mora Ledesma

“El trabajo de campo antropológico en la docencia e investigación en El Colegio de San Luis”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Medina Hernández, Andrés

“Entre el fundamentalismo y la identidad nacional: los primeros años de la antropología mexicana contemporánea: 1934-1945”

Simposio “El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales”

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología

Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Mora Ledesma, María Isabel y Javier Maisterrena Zubirán

“Trayectoria del primer posgrado de antropología en el noreste de México: la Maestría en Antropología Social de El Colegio de San Luis”

Simposio “El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales”

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología

Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Peña Saint Martin, Florencia, Maritza Urteaga Castro-Pozo,
Sigfrido Gerardo Huerta Alvarado, Marinella Miano Borruso
y Sergio G. Sánchez Díaz

“Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional”

Seminario de los Cuerpos Académicos

ENAH, Ciudad de México, 9-10 de septiembre de 2009

Pérez Castro, Ana Bella

“El conflicto en la vida de un posgrado”

Simposio “Una visión antropológica de nuestros alumnos”

II Congreso Latinoamericano de Antropología

San José, Costa Rica, 30 de julio de 2008

Pérez Lizaur, María de la Soledad y Tania Arce Cortés

“La periodización de la enseñanza de la antropología social en el Programa de Posgrado de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana: los jesuitas, los académicos y los estudiantes”

Simposio “El problema de la periodización en la historiografía de instituciones académicas de ciencias sociales”

XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología

Ciudad de México, 26 de noviembre de 2008

Pincemin Deliberos, Sophia y Cecilia Alba Villalobos

“Integración del trabajo de campo al nuevo currículum de antropología social de la Universidad Autónoma de Chiapas”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Portal Ariosa, María Ana

“Reflexiones en torno a la enseñanza de la teoría antropológica mexicana en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa”

Mesa “La docencia de la antropología nacional propia en las instituciones de formación de antropólogos en Centroamérica y México”

VII Congreso Centroamericano de Antropología

San Cristóbal de Las Casas, Chis., 19 de febrero de 2009

Ramírez Sánchez, Xóchitl

“La enseñanza de la antropología mexicana en la Licenciatura y la Maestría en Antropología Social en la ENAH”

Mesa “La docencia de la antropología nacional propia en las instituciones de formación de antropólogos en Centroamérica y México”

VII Congreso Centroamericano de Antropología

San Cristóbal de Las Casas, Chis., 19 de febrero de 2009

Ramos Martínez, José Luis y Sonia Reyes Ornelas

“Introducción a la enseñanza y aprendizaje del método etnográfico: una experiencia didáctica en la ENAH”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Sariego Rodríguez, Juan Luis

“Trabajo de campo y antropología aplicada”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Velasco Orozco, Juan Jesús

“La enseñanza del trabajo de campo: sobre el conocimiento explícito que se quiere que obtenga el alumno”

Simposio “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”

53 Congreso Internacional de Americanistas

Ciudad de México, 20 de julio de 2009

Conferencias

De Teresa, Ana Paula, Xóchitl Ramírez Sánchez,

Francisco Ríos Ágreda y Georgina Arredondo Ayala

“La enseñanza del trabajo de campo como parte de la formación básica en las licenciaturas de antropología: situaciones y tendencias”

XVII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología/VII Taller General del Proyecto de Investigación Antropología de la Antropología

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 5 de marzo de 2009

Díaz Cruz, Rodrigo

“Tendencias en la definición de los requisitos finales de las licenciaturas en antropología: opciones e implicaciones”

XVII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología/Taller General VII del Proyecto de Investigación Antropología de la Antropología

Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, Mérida, Yuc., 6 de marzo de 2009

Krotz, Esteban

“La universidad y el campo político y social” (conferencia invitada)

Primera Jornada de Reflexión y Evaluación

Universidad Marista de Mérida, Mérida, Yuc., 10 de marzo de 2007

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

“Cursos, conceptos y campo: sobre el aprendizaje de la antropología social” (conferencia invitada)

Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades-UASLP, San Luis Potosí, S.L.P., 26 de septiembre de 2007

“El estado actual de la antropología social” (conferencia magistral inaugural)

Semana de la Socioantropología: desafíos teóricos y metodológicos del encuentro disciplinar

Plantel San Lorenzo Tezonco-UACM, Ciudad de México, 2 de junio de 2008

“El estado de las ciencias sociales en Yucatán”

Cuarta Feria del Libro en Ciencias Sociales

Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Ciudad de México, 26 de agosto de 2008

“Presentación del proyecto ‘Antropología de la Antropología’”

XVIII Congreso Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas

Facultad de Antropología-uv, Xalapa, Ver., 27 de agosto de 2008

“La antropología de la antropología mexicana” (conferencia magistral)

Segundo Coloquio Nacional de Estudiantes de Posgrados en Antropología Social: “Presente y futuro de la antropología en México”

Departamento de Ciencias Sociales y Políticas-UIA, Ciudad de México, 9 de septiembre de 2008

“Las transformaciones recientes del sistema de educación superior y de investigación científica de México y algunos de sus efectos sobre la antropología”

XVIII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos/Taller General VIII del Proyecto de Investigación Antropología de la Antropología

Centro de la Interpretación de la Naturaleza y la Cultura Maya-UQROO, Tulum, Q. Roo, 6 de octubre de 2009

“Reflexión crítica sobre el Modelo Educativo y Académico (MEyA)”

Foro “El Modelo Educativo y Académico Universitario”

UADY, Mérida, Yuc., 23 de marzo de 2010

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

“¿Que se aprende cuando se estudia antropología?”

Ciclo de conferencias “Culturas e identidades entre lo global y lo local”

Departamento de Antropología Social-Facultad de Humanidades-UAEMor, Cuernavaca, Mor., 26 de enero de 2011

“¿Qué se aprende cuando se estudia antropología?” (conferencia magistral)

Departamento de Estudios Sociales-Campus León-UGto, León, Gto., 28 de septiembre de 2011

Otras participaciones

Krotz, Esteban

“La antropología mexicana: etapas de una antropología del Sur”

Módulo inaugural-Sesión I “Características y situación de las “antropologías del Sur”; Sesión II: “Etapas de la antropología mexicana”
Primer Ciclo de Encuentros de Intercambio Académico/Seminario de Actualización de Profesores

Cuerpo Académico de Antropología-Colegio de Antropología Social Social-BUAP, Puebla, Pue., 20-21 de septiembre de 2007

“Desafíos de la formación en socioantropología” Panelista-Encuentro con estudiantes

Semana de la Socioantropología: desafíos teóricos y metodológicos del encuentro disciplinar

Plantel San Lorenzo Tezonco-UACM, Ciudad de México, 3 de junio de 2008

Participante en el panel “Aportes del CIESAS a las ciencias sociales mexicanas”

Reunión Nacional de Investigadores (35 Aniversario del CIESAS)
CIESAS, Juriquilla, Qro., 25 de septiembre de 2008

Presentación del libro *Antropologías del mundo*

CIESAS-Golfo, Xalapa, Ver., 10 de marzo de 2009

Comentario a Marco Calderón Mólgora, “El Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán: avance de investigación”

Junta de Profesores del Centro de Estudios Antropológicos

Colmich, Zamora, Mich., 26 de marzo de 2009

Presentación de la RedMIFA, del proyecto de investigación AdelA
y del anuario *Inventario Antropológico*

Colegio de Profesores de la Coordinación de Antropología-Centro
Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-UdG, Guadalu-
jara, Jal., 28 de mayo de 2009

Comentarios al proyecto de tesis de maestría de José L. Lezama,
“La Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos:
proceso de constitución y dinámicas sociales de un poder profesional
en el campo antropológico”

Seminario de Proyectos de Tesis

CIESAS-Occidente, Guadalajara, Jal., 25 de agosto de 2009

“El Proyecto AdelA y el estudio del mundo laboral de la antropo-
logía social en México”

Comentario

Mesa “Mercado de Trabajo Tradicional vs. Mercado de Trabajo
Emergente”

70 Congreso Internacional de la Sociedad de Antropología Aplicada
Mérida, Yuc., 27 de marzo de 2010

“Teaching Anthropology in the South: broadening and bridging the
invisibility of theoretical traditions”

Sesión invitada “The Circulation of Ideas Across World Anthro-
pologies”

109th Annual Meeting-American Anthropological Association
Nueva Orleans, 17 de noviembre de 2010

4.5 Tesis de grado y de posgrado

Se iniciaron 34 tesis de licenciatura, maestría y doctorado, de las cuales
se han presentado, hasta fines de 2011, las siguientes:

1) Tesista: Rodrigo Alejandro Llanes Salazar

Licenciatura en Antropología Social

Institución: Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY

Título: Concepciones antropológicas de la antropología de la Fa-
cultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma
de Yucatán

Director: Dr. Esteban Krotz

Fecha de presentación: 7 de septiembre de 2009

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- 2) Tesista: América Fernández Cortezano
Licenciatura en Antropología Social
Institución: Colegio de Antropología Social-BUAP
Título: El perfil sociocultural de los jóvenes universitarios del Colegio de Antropología Social de la BUAP
Director: Dr. Francisco Castro Pérez
Fecha de presentación: 14 de octubre de 2009
- 3) Tesista: Xóchitl Avalos Morales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación
Institución: Escuela de Ciencias de la Comunicación-UASLP
Título: El trabajo de campo antropológico desde una perspectiva comunicativa: concepción, organización y relaciones que establece. El caso de la Maestría en Antropología Social del Colegio de San Luis
Director: Dr. José Javier Maisterrena Zubirán
Fecha de presentación: 14 de octubre de 2009
- 4) Tesista: Christian Daniela Lozoya Reyna
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación
Institución: Escuela de Ciencias de la Comunicación-UASLP
Título: El trabajo de campo antropológico desde una perspectiva comunicativa: concepción, organización y relaciones que establece. El caso de la Maestría en Antropología Social del Colegio de San Luis
Director: Dr. José Javier Maisterrena Zubirán
Fecha de presentación: 14 de octubre de 2009
- 5) Tesista: Martha Quetzalli Sánchez González
Licenciatura en Etnología
Institución: ENAH
Título: El imaginario social de los estudiantes de etnología sobre el imaginario y ejercicio laboral (2008)
Director: Mtro. José Luis Ramos Ramírez
Fecha de presentación: 26 de octubre de 2009
- 6) Tesista: Carla Macías González
Licenciatura en Etnología
Institución: ENAH
Título: La metamorfosis de los enahnos: relatos y trayectorias académicas con base en experiencias personales y familiares

DOSSIER: PROYECTO ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

Director: Mtro. José Luis Ramos Ramírez
Fecha de presentación: 26 de octubre de 2009

- 7) Tesista: Lydia González-Meza y Gómez Farías
Licenciatura en Antropología
Institución: Facultad de Filosofía-UAQ
Título: De las encarnaciones humanas de la antropología ante la vorágine contemporánea: un estudio sobre l@s egresad@s de la Licenciatura en Antropología Social y su desempeño en el campo laboral
Director: Antrop. Francisco Ríos Ágreda
Fecha de presentación: 4 de diciembre 2009
- 8) Tesista: Jazmín Hernández López
Licenciatura en Antropología
Institución: Coordinación de Ciencias Sociales-UASLP
Título: Mirador Oriente Extremo: análisis de dos comunidades formadoras de una lógica multicultural en la ciudad de San Luis Potosí
Director: Dr. José Guadalupe Rivera
Fecha de presentación: 17 de septiembre de 2010
- 9) Tesista: Hilda Nazarina Villa Monroy
Maestría en Antropología Física
Institución: ENAH
Título: Bioética y antropología: perspectivas y expectativas de los estudiantes de antropología física interesados en “poblaciones vivas”
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin
Fecha de presentación: 21 de septiembre de 2010
- 10) Tesista: Marco Antonio Zapata Benítez
Maestría en Antropología Física
Institución: ENAH
Título: Consumo de sustancias en estudiantes de licenciatura en antropología
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin
Fecha de presentación: 18 de noviembre de 2010
- 11) Tesista: Juan Daniel Plazola Camacho
Maestría en Antropología Física

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Institución: ENAH

Título: Prevalencia de diabetes en el grupo doméstico de jóvenes estudiantes de antropología: estrategias que emplean en su vida cotidiana (necesidades propias) contra expectativas generadas por su grupo familiar en la atención del enfermo

Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin

Fecha de presentación: 19 de noviembre de 2010

12) Tesista: Mauricio Sáenz Ramírez

Maestría en Antropología Física

Institución: ENAH

Título: ¿Criaturas salvajes...?: juventud y diversidad sexual en México

Directora: Dra. Maritza Urteaga Castro-Pozo

Fecha de presentación: 19 de noviembre de 2010

13) Tesista: Charles Gaillard Rivero

Licenciatura en Antropología Social

Institución: Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY

Título: El mercado laboral de los antropólogos sociales formados en Yucatán: un estudio comparativo de tres generaciones

Directora: Mtra. Eugenia Iturriaga

Fecha de presentación: 14 de diciembre de 2010

14) Tesista: Dianela Noemí Angulo Vázquez

Licenciatura en Antropología Social

Institución: Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY

Título: Los estudiantes de un posgrado en antropología: transitando en el Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

Directora: Mtra. Eugenia Iturriaga

Fecha de presentación: 11 de agosto de 2011

15) Tesista: Lorena María Talamás Rohana

Maestría en Antropología Social

Institución: ENAH-Ch/CIESAS

Título: La ENAH-Chihuahua: ¿antropología para qué?

Director: Francisco Mendiola Galván

Fecha de presentación: 25 de octubre de 2011

Las siguientes 19 tesis están aún en proceso de elaboración:

- 1) Tesista: García Sotelo David Alejandro
Licenciatura en Antropología Social
Institución: Colegio de Antropología Social-BUAP
Tema: Los estudiantes de antropología en la BUAP
Director: Dr. Ernesto Licona Valencia

- 2) Tesista: Mónica Gutiérrez Arroyo
Licenciatura en Antropología
Institución: Facultad de Antropología-UAE Mex
Tema: Investigación antropológica de la cuestión indígena en los trabajos de tesis de la Facultad de Antropología, 1985-2000
Director: Dr. Juan Jesús Velasco Orozco

- 3) Tesista: Claudia Jiménez López
Licenciatura en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: Culturas digitales en estudiantes de licenciatura en antropología de la ENAH
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin

- 4) Tesista: Karla Miguel Lara
Licenciatura en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: Los celos: un complejo fenómeno bio-socio-cultural
Directora: Dra. Florencia Peña Saint-Martin

- 5) Tesista: Israel Moreno Morales
Licenciatura en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: Prácticas de consumo de nuevas tecnologías en jóvenes estudiantes de antropología
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin

- 6) Tesista: Sonia Guadalupe Reyes Ornelas
Licenciatura en Etnología
Institución: ENAH

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

Tema: Seguimiento de egresados de la licenciatura en etnología:
identidad profesional y representaciones sociales
Director: Mtro. José Luis Ramos Ramírez

- 7) Tesista: Fernando Ruiz Velasco Muñoz
Licenciatura en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: La historia de la Licenciatura en Antropología Física en la ENAH, 1980-2005
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin
- 8) Tesista: Yajaira Cecilia Morales Ku
Licenciatura en Antropología Social
Institución: Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY
Tema: El trabajo de campo antropológico: la experiencia de dos generaciones de estudiantes en Yucatán
Director: Dr. Esteban Krotz
- 9) Tesista: Roberto Noé Caro del Castillo Guerrero
Maestría en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: ¿Masculinidades en redefinición?: el caso de los estudiantes de la licenciatura en antropología
Directoras: Dra. Florencia Peña Saint Martin y Dra. Maritza Urteaga Castro-Pozo
- 10) Tesista: Alberto Cedeño Roldán
Maestría en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: El maltrato psicoemocional en la relación de noviazgo en estudiantes de licenciatura en antropología
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin
- 11) Tesista: José Luis Lezama
Maestría en Antropología Social
Institución: CIESAS-Occidente
Tema: La Red Mexicana de Instituciones de Formación Antropológica
Director: Dr. Luis Vázquez León

- 12) Tesista: Xóchitl Ballesteros Pérez
Doctorado en Ciencias Antropológicas
Institución: Departamento de Antropología-UAMI
Tema: La enseñanza del trabajo de campo en varios programas de estudio de antropología mexicanos
Director: Dr. Esteban Krotz
- 13) Tesista: Norma Gamboa
Licenciatura en Antropología Social
Institución: ENAH
Tema de la tesis: La evaluación de la antropología en los CIEES
Director: Dr. Esteban Krotz
- 14) Tesista: María Catalina Guzmán Velázquez
Doctorado en Ciencias Antropológicas
Institución: Departamento de Antropología-UAMI
Tema: Los egresados de antropología social de la UAMI frente al mercado de trabajo
Director: Dra. Ana Paula de Teresa
- 15) Tesista: Rosa Juárez Ledesma
Licenciatura en Etnología
Institución: ENAH
Tema: Temas y enfoques en tesis de licenciatura de la ENAH
Director: Dr. Esteban Krotz
- 16) Tesista: Elvia Mireya Ahedo Rodríguez
Doctorado en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema de la tesis: Razones y sinrazones de los trastornos alimentarios: su impacto en la salud de los estudiantes de antropología
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin
- 17) Tesista: Hugo Alcántara Moreno
Doctorado en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: La homofobia en el contexto escolar: su impacto en el modo de vida y la salud de estudiantes gay de antropología
Directoras: Dra. Florencia Peña Saint Martin y Dra. Maritza Urteaga Castro-Pozo

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- 18) Tesista: María Enriqueta Figueroa Rubio
Doctorado en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: La percepción de salud: autocuidado y proyecto de vida en estudiantes de licenciatura en antropología
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin
- 19) Tesista: Bernardo Adrián Robles Aguirre
Doctorado en Antropología Física
Institución: ENAH
Tema: Prevalencia de ETS en estudiantes de antropología: su impacto en la sexualidad y el modo de vida de los alumnos
Directora: Dra. Florencia Peña Saint Martin

4.6 Otros resultados

AdelA cuenta con una serie de resultados menores, más bien colaterales, como la colaboración colectiva en la redacción de un documento sobre el posgrado de la RedMIFA para el Conacyt o la cooperación en la organización de archivos en las instituciones RedMIFA. Además, hubo diversas participaciones de los investigadores AdelA como comentaristas y asistentes sin ponencia formal en diversos eventos académicos, así como entrevistas para prensa, radio y televisión, relatorías, reseñas, notas y artículos de prensa.

5. Resultados en proceso y en preparación

Están en proceso de preparación y publicación varios volúmenes colectivos, así como capítulos, artículos y notas resultantes del Proyecto, además de las tesis enlistadas en el apartado anterior.

Para 2012, han sido anunciadas varias ponencias y eventos relacionados, por ejemplo, con el III Congreso Nacional de Ciencias Sociales y el II Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología.

La información resultante será registrada por la Coordinación de Investigación de la RedMIFA y la de la etapa II del Proyecto AdelA.

6. Comentario final

La Directiva de la RedMIFA anunció oficialmente en su XXI Reunión Nacional la preparación de una segunda etapa del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México”. Relacionado con este fin, se creó por primera vez en la historia de la RedMIFA una Coordinación de Investigación Científica, con Javier Maisterrena Zubirán al frente (y también una Secretaría Permanente).

Sin embargo, la transición de la etapa I a la estapa II de AdelA ha enfrentado dos situaciones difíciles. La primera es el inicio del proceso de “reingeniería”, aún inconcluso, de la RedMIFA, aunado al accidente sufrido por Maisterrena Zubirán, situación que le impidió asistir a la XXII Reunión Nacional/Taller General XII y que obligó a que su participación fuera únicamente por videoconferencia.

La segunda dificultad deriva de la imposibilidad de la RedMIFA de financiar los Talleres Generales y los programas de actividades propuestos por los subgrupos de trabajo AdelA. Esto obliga a buscar una nueva fuente de financiamiento externo para la segunda etapa del Proyecto.

Una alternativa para la obtención de recursos que se consideró fue participar en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” del Conacyt, la cual había manifestado su interés por la experiencia de AdelA. Para examinar la posibilidad de lograr un equilibrio entre los objetivos de AdelA y los de la RTCCS, los diecinueve investigadores AdelA aceptados de forma individual en dicha red constituyeron el Grupo AdelA-Red Temática Conacyt, coordinado por Rodrigo Díaz Cruz (UAMI). Sin embargo, a pesar de que la RTCCS costeó la asistencia de los investigadores al Taller General XI y al Taller General XII, y de que se han celebrado varias reuniones de análisis y planeación, no se ha podido concretar un esquema de trabajo.

Para quienes tuvieron el privilegio de coordinar la etapa I del Proyecto, no cabe la menor duda de la necesidad de continuar, de alguna manera, con las actividades de AdelA. Por una parte, las temáticas clave abordadas a lo largo de la primera etapa corresponden, en buena medida, con las temáticas que la RedMIFA ha encomendado en diferentes ocasiones a sus comisiones; por otra, el interés que ha encontrado el Proyecto en todas las instituciones RedMIFA y en otros ámbitos de las ciencias sociales del país es una muestra de su utilidad. En este sentido, cabe señalar la copiosa asistencia de profesores y estudiantes a la XXIII Reunión Nacional/Taller General XIII (UACM, Ciudad de México, marzo de 2012) y la cantidad de objetivos y compromisos concretos que se formularon en este evento.

No obstante, es obvio que la etapa I de AdelA apenas ha sido un primer paso hacia un proceso “sustentable” de autoconocimiento y de autoevaluación gremial, disciplinaria y social de la antropología mexicana, más allá de los múltiples mecanismos de “evaluación académica” vigentes que se ocupan solamente de individuos, proyectos, instituciones y programas específicos y cuyos efectos sobre el trabajo académico-científico están siendo severamente criticados en muchas partes.

Por ello, el reto actual principal es encontrar formas idóneas, por parte de los colegas interesados y de la Directiva de la RedMIFA, para analizar los resultados de la etapa I, incluyendo los que están en proceso, y de aprovecharlos no sólo como punto de partida para la segunda etapa, sino también para incidir institucional y gremialmente abierta y fuertemente en los sistemas nacional e internacional de educación superior y de investigación científica, especialmente en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades. Hay que recordar que uno de los motivos para la creación del Proyecto AdelA fue la impresión compartida en el gremio antropológico de que la transformación que estos sistemas están sufriendo desde hace algún tiempo parece suceder sin la participación de los científicos sociales en la toma de decisiones y sin un debate amplio e informado que permita comunicar a la sociedad la función y el potencial de las ciencias sociales en general y de la antropología en particular.

Seguir con AdelA, es decir, emprender una segunda etapa, pero más intensa, profunda y autocrítica que la primera, correspondería no sólo con una característica ineludible de la antropología como ciencia, como actividad altamente autorreflexiva y autocrítica, sino también con la necesidad de mejorar la generación de conocimiento antropológico y la formación de nuevos especialistas, como una forma de contribuir a la construcción de una sociedad menos injusta y más humana.

7. Agradecimientos

Nombrar a algunas personas en particular siempre conlleva el peligro de olvidar a otras igualmente merecedoras de tal mención; sin embargo, no se quiere terminar este informe final sin agradecer de modo especial:

- A los integrantes sucesivos de la Directiva de la RedMIFA, por su confianza en la Coordinación del Proyecto AdelA (etapa I) y su apoyo a las actividades.

- A los colegas y estudiantes participantes en la primera etapa del Proyecto AdelA, por su confianza, paciencia y compromiso.
- Al personal administrativo del Departamento de Antropología de la UAMI por su apoyo desinteresado, especialmente a la licenciada Leticia Pimentel, la señora Socorro Flores y la señora Irma Esparza. Igualmente, al personal de la Coordinación de Vinculación Académica (Covia) de la UAMI, principalmente a la licenciada Odete Brown Islas (asesora), a la licenciada Melina Martínez Casares (jefa de Proyecto de Convenios y Contratos), a la licenciada Cristina Morales Neria (jefa de Sección de Convenios Patrocinados) y a la licenciada Dolores Valencia Villagrán (jefa de Proyectos de Trámite y Seguimiento).
- Al personal administrativo y directivo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, especialmente al doctor Gustavo Chapela, antiguo director general, a la licenciada Mónica Anzaldo Montoya (antigua funcionaria de la Dirección Adjunta de Desarrollo Científico y Académico) y a la bióloga Martha Patricia Ojeda Carrasco (subdirectora de Control y Seguimiento de Proyectos de Investigación) por sus atenciones y su flexibilidad.
- A los ayudantes del proyecto, Perla Vázquez Quintal, José Luis Lezama Núñez, Dzilam Méndez Villagrán y Viridiana Hernández Almaraz.
- A los numerosos colegas y estudiantes de las diversas instituciones antropológicas, cuya labor contribuyó al éxito de cada uno de los Talleres Generales.

Mérida, Yuc./Ciudad de México, 30 de abril de 2012
Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa

El Taller General VII del proyecto Antropología de la Antropología¹

Como en ocasiones anteriores, el Taller General VII del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) se celebró en las mismas fechas y en el mismo lugar de la XVII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA).² La Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) recibió los días 5 y 6 de marzo de 2009 a investigadores y directivos de las universidades y escuelas de antropología de todo el país.³ Ambos eventos iniciaron, en una plenaria conjunta, con la bienvenida de la doctora Genny Negroe Sierra, directora de la Facultad de Ciencias Antropológicas y presidente en turno de la RedMIFA, y del doctor Esteban Krotz, codirector del Proyecto AdelA. Posteriormente, el doctor Andrés Aluja Schunemann,⁴ titular de la Coordinación General de Investigación y Relaciones Interinstitucionales de la UADY, dictó una conferencia magistral titulada “La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES): desarrollos y acciones recientes”, mediante la cual se dieron a conocer las actividades de la ANUIES, principalmente en la región sur-sureste de México. Además, ofreció información sobre el programa de movilidad estudiantil de la UADY.

La agenda del Taller General VII incluyó como primer punto el cambio en los equipos: la reincorporación de Gladys Casimir, de la Universidad Veracruzana (uv), y Juan Luna Ruiz, de la Universidad de Guanajuato (UGto), así como la integración a AdelA de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO). A esto le siguió la lectura de los acuerdos del taller anterior y de los objetivos del Taller General VII.

El primer día de trabajo se enfocó en lo siguiente: revisión del avance de las *Historias* de las instituciones que conforman el Proyecto y especificación de las fechas finales de entrega; definición de los ejes

¹ La presente reseña está basada en la relatoría del Taller General VII.

² Cabe recordar que los investigadores AdelA cuentan con una agenda propia; sin embargo, las plenarias inicial y final así como la mayoría de las conferencias magistrales se celebran conjuntamente.

³ A estos dos días se sumó un tercero en el que directivos, investigadores y becarios disfrutaron un recorrido, organizado por la institución anfitriona, en la zona arqueológica Ek Balam y en la ciudad de Izamal, Yucatán.

⁴ Aluja Schunemann acudió en representación del rector de la UADY, el doctor Alfredo Dájer Abimerhi.

y las características de los *artículos prospectivos*; participación de AdelA en el mantenimiento y actualización de los archivos institucionales; presentación del balance de las becas y los becarios; información sobre los eventos a los que han asistido los investigadores AdelA.

En cuanto al avance en la elaboración de las *Historias*,⁵ se encontraron estas tres situaciones: 1) equipos que al momento del Taller General no habían concluido sus documentos y que expusieron en qué punto se encontraban, así como la fecha en la que lo entregarían a la Coordinación de AdelA; 2) equipos que ya habían entregado su texto y que estaban en espera de las observaciones de los dictaminadores y codirectores del Proyecto;⁶ 3) equipos que ya contaban con el dictamen y que se encontraban integrando los comentarios y sugerencias recibidos.

En las exposiciones sobre las *Historias* sobresalió el tema del conflicto y la dificultad de abordarlo y presentarlo en los documentos. Se apuntó que más que hacer un catálogo de situaciones conflictivas, lo que se pretende es ver cómo éstas impactan la vida de las instituciones, qué situaciones las detonan y cómo influyen en la manera de redactar la historia de una institución. Es decir, se definieron dos aristas del conflicto: 1) el conflicto que se vive (causas y consecuencias), y 2) la representación del conflicto y la dificultad de problematizarlo y documentarlo.

Como último punto, los investigadores solicitaron a los codirectores hacer una presentación formal de Antropología de la Antropología en cada una de las instituciones que son parte del Proyecto, pues debido a los cambios constantes en la plantilla administrativa y directiva de las escuelas, departamentos o facultades, en ocasiones se han tropezado con trabas para acceder a archivos y documentos oficiales necesarios para la redacción de las *Historias*.

Vinculado con lo anterior, Esteban Krotz recalcó la importancia de AdelA en la *organización, actualización y rescate de documentos y materiales* que son importantes para la reconstrucción de la vida reciente de las instituciones. Para evidenciar este aporte, se dispuso que cada investigador o equipo redactara un breve informe en el que se enlistaran los materiales que encontraron y en dónde se ubican físicamente, qué información usaron y cómo, y lo que sugieren para mantener en funcionamiento el archivo.

⁵ Una de las primeras tareas del Proyecto AdelA fue la redacción, por parte de cada equipo de investigadores, de la historia reciente de su institución, departamento o programa. La temporalidad tendría como punto de partida los mediados de los ochenta, debido a que es donde finalizó la obra *La antropología en México: panorama histórico*, coordinada por Carlos García Mora.

⁶ Como parte del proceso vinculado con las *Historias*, se acordó que cada documento fuese dictaminado por dos investigadores AdelA. Además, se sugirió que cada historia se compartiera con los colegas y directivos de la propia institución para que pudieran enriquecerlo con sus comentarios.

Los *artículos prospectivos* fueron el tercer tema tratado el primer día del Taller. Vale la pena recordar que este tipo de documentos constituyen el segundo bloque de materiales resultantes de la investigación desarrollada por el Proyecto, cuyo horizonte se sitúa, a diferencia de las *Historias*, en el futuro de la antropología mexicana en general y de la antropología vivida y enseñada en cada institución en particular. Para definir una serie de criterios comunes sobre los que versarían estos documentos, Rodrigo Díaz Cruz, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAMI), presentó un texto titulado “Primeros elementos para reflexionar sobre el futuro de la antropología a partir de las historias de las instituciones” en el cual describió cuatro ámbitos para problematizar la prospectiva: 1) ámbito institucional; 2) ámbito de la docencia; 3) ámbito paradigmático; y 4) ámbito de la vinculación. Una vez estipulados los ejes temáticos, se encomendó a los investigadores la tarea de elaborar una primera versión del artículo, en forma de ponencia, para presentarlo en el Primer Congreso Nacional de Ciencias Sociales, organizado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso).*

La idea de usar eventos como congresos, mesas, simposios con temáticas afines a las del Proyecto para presentar avances y llevar a cabo juntas de trabajo surgió en el Taller General III (Estado de México, marzo de 2007). A dos años de distancia, los investigadores AdelA habían participado en los siguientes eventos:

- *II Congreso Latinoamericano de Antropología* (San José de Costa Rica, julio de 2008), donde se organizó un simposio sobre estudios sobre el estudiantado.
- *XI Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y la Tecnología* (Ciudad de México, noviembre de 2008), donde se organizó un simposio sobre los criterios de periodización usados en las historias de las instituciones.
- *VII Congreso Centroamericano de Antropología* (San Cristóbal de Las Casas, febrero de 2009), donde se organizó un simposio sobre la enseñanza de la antropología “propia”.

Acto seguido se enlistaron los próximos eventos que podrían ser aprovechados por AdelA:

* N. d. l. R.: El documento presentado por Rodrigo Díaz Cruz y tres artículos prospectivos forman parte de este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

- 53 Congreso Internacional de Americanistas (Ciudad de México, julio de 2009)⁷
- III Congreso Internacional de Antropología desde la Frontera Sur (Chetumal, septiembre de 2009)
- I Congreso Internacional “Las ciencias sociales en el siglo XXI: la perspectiva de las ciencias sociales” (San Cristóbal de Las Casas, septiembre de 2009)
- X Congreso Nacional de Investigación Educativa (Veracruz, septiembre de 2009)
- XXIII Congreso Nacional de Posgrado (San Luis Potosí, octubre de 2009)

A continuación, llegó el turno de exponer la situación de las becas y los becarios. Dzilam Méndez Villagrán (UAMI), asistente del Proyecto AdelA, informó que éste contaba con un total de veintidós becarios y que todavía existían recursos para ocho becas más. Exhortó a los investigadores a enviar sus propuestas y los documentos correspondientes en tiempo y forma para no retrasar los trámites administrativos que exige el Conacyt.

Terminada la intervención de Méndez Villagrán, Esteban Krotz anunció la publicación del artículo de Carmen Bueno Castellanos, de la Universidad Iberoamericana (UIA), sobre la obra de Carlos García Mora, *La antropología en México: panorama histórico*, en las páginas del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO, a la par de otros textos dedicados a la problemática de la historiografía en las instituciones de formación en antropología.* De nueva cuenta, invitó a los investigadores a colaborar con el anuario mediante el envío de materiales (fichas de publicaciones recientes), propuestas de artículos de revisión (temas y posibles autores) y los datos de contacto de egresados a quienes se les pudiera invitar a escribir una reseña sobre su trayectoria profesional.

Otros asuntos tratados brevemente fueron las bitácoras de evaluación, el envío de los informes mensuales sobre las actividades llevadas a cabo por los investigadores entre taller y taller, la publicación del *time-line* de la antropología mexicana en el sitio web del Proyecto, y las

⁷ Al momento del Taller, éste era el único congreso donde ya se contaba con una mesa de trabajo aprobada, la cual se tituló “Situación, problemas y perspectivas del ‘trabajo de campo’ en los programas de estudio de antropología en América Latina”, cuya coordinación estuvo a cargo de Esteban Krotz y Rosana Guber.

* N. d. l. R.: El artículo de Bueno Castellanos es el primero del dossier “A veinte años de *La antropología en México: panorama histórico*”, publicado en el volumen 9 (pp. 397-464) del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO. Los artículos sobre los criterios de periodización conforman el dossier “La periodización en la historiografía de instituciones antropológicas académicas” (pp. 271-396).

relaciones de AdelA con los estudiantes de posgrado y la Red Nacional de Estudiantes de Ciencias Antropológicas (Reneca).

Para finalizar la agenda AdelA del primer día, Bernardo Robles Aguirre, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), en representación de Florencia Peña Saint Martin (ENAH), presentó la propuesta “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional”, la cual tiene como objetivo ser una herramienta que ayude a la antropología a mirarse a sí misma por medio del estudio de una de sus comunidades más grandes, los jóvenes estudiantes, y conocer a través de ellos cómo, por qué y en qué contexto se aprende y se recrea la disciplina.

Robles Aguirre indicó que el proyecto no se agota en los aspectos formativos de los alumnos, pues incluye ámbitos como la salud, la sexualidad y el trabajo. En cuanto a la metodología, señaló que la información se recabaría a través de una encuesta de tipo transversal sobre aspectos sociodemográficos, socioeconómicos y epidemiológicos que se aplicaría a estudiantes de cualquier sexo inscritos en las licenciaturas de las escuelas de antropología, pero cuyo análisis estadístico de datos incluiría solamente a los estudiantes menores de veinticinco años. Por último, subrayó que el proyecto contempla la participación de tesis, por lo que estaría abonando a la formación de futuros investigadores.

Después de conocer la propuesta, los investigadores AdelA hicieron preguntas y comentarios para, finalmente, aceptar esta iniciativa como un subproyecto AdelA e integrarlo al subgrupo *Estudios sobre el estudiantado*.

Como última actividad del día, la doctora Ana Paula de Teresa, codirectora del Proyecto, la doctora Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH), el maestro Francisco Ríos Ágreda, de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), y la maestra Georgina Arredondo, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), dictaron la conferencia colectiva “La enseñanza del trabajo de campo como parte de la formación básica en las licenciaturas de antropología: situaciones y tendencias”, a la que asistieron tanto los participantes del Taller General VII como los directivos de la RedMIFA y estudiantes y colegas de la Facultad de Ciencias Antropológicas. Realizó la moderación Genny Negroe Sierra.

El doctor Rodrigo Díaz Cruz inauguró el segundo día de trabajo con su conferencia magistral “Rutas y espejismos pedagógicos en los requisitos finales de las licenciaturas en ciencias sociales y humanidades”.*

* N. d. l. R.: Una versión corregida de esta ponencia, titulada “Una exploración sobre las opciones terminales de las licenciaturas en ciencias sociales y humanidades: sobre las rutas restringida, abierta y contra los síntomas”, puede leerse en este volumen del INVENTARIO ANTROPOLOGICO.

Terminada la conferencia de Díaz Cruz, los asistentes al Taller General VII se dividieron de acuerdo con los cuatro subgrupos de trabajo para tratar lo relacionado con sus problemáticas de investigación. Una vez finalizadas las reuniones, un representante de cada subgrupo elaboró un resumen de las discusiones:

- a) *Estudios sobre el estudiantado.* Eugenia Iturriaga Acevedo (UADY) indicó que por la reciente inclusión de Bernardo Robles Aguirre a las labores del subgrupo, la reunión se centró en exponer los objetivos generales y las tareas que cada integrante, incluyendo becarios y tesistas, había estado desarrollando, así como lo que se presentó en el II Congreso Latinoamericano de Antropología. También revisaron los cuestionarios y demás instrumentos creados para la recolección de datos.
- b) *Estudios sobre tesis y tesistas.* Marco Calderón, de El Colegio de Michoacán (Colmich), enfocó su intervención en dos asuntos: primero, en la elaboración de una base nacional de datos sobre tesis, para lo cual resulta urgente definir las categorías necesarias para recabar la información; por ejemplo, título de la tesis, año de presentación, lugar, etcétera; segundo, la pertinencia de considerar a la tesis como un objeto de estudio en sí mismo, y no sólo como un requisito para la obtención de un título. Apuntó que ver a las tesis desde este horizonte, ha posibilitado el inicio de trabajos como el de José Luis Ramos Ramírez, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), sobre el uso del concepto de etnología y el contenido que se la da en las tesis de su institución; el de Juan Jesús Velasco, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), sobre las teorías y la metodología que se enseñan en la UAEMex y cómo se implementan en la elaboración de la tesis, o el de Cecilia Alba Villalobos, de la Universidad Autónoma de Chiapas (Unach), sobre las tesis de antropología de la Facultad de Ciencias Sociales.
- c) *Estudios sobre egresados y mundo laboral.* Como primer punto, Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY) enlistó los nombres de los becarios que están elaborando sus tesis en el marco del subgrupo (Catalina Guzmán [UAMI] y Charles Gaillard [UADYL]). Después describió las estrategias que cada institución implementa en el seguimiento de egresados. Informó que los integrantes de este subgrupo se comprometieron a intercambiar los documentos con los que ya cuentan y los que se generen en el transcurso de sus investigaciones, con el fin de que todos tengan la misma información.

d) *Estudios sobre trabajo de campo.* Ernesto Licona Valencia, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), comentó que la reunión giró en torno al cuestionario que se elaboró en el Taller General IV (Xalapa, octubre de 2007) y a tres experiencias: 1) la prueba piloto de aplicación del cuestionario en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP); 2) las mesas de discusión como forma de trabajo, tal como se hizo en la ENAH-Chihuahua; 3) el coloquio sobre trabajo de campo organizado en la BUAP.

Concluidas las presentaciones de los subgrupos de trabajo, Esteban Krotz enlistó los temas que se estarían trabajando durante 2009 y 2010: enseñanza-aprendizaje del trabajo de campo, opciones terminales (trabajos de titulación) y estudio de la organización de los departamentos. Este último punto se relaciona con una de las tareas del Proyecto: hacer observación participante en las instituciones de la RedMIFA. Cuatro instituciones estaban por iniciar este ejercicio: la UIA y la BUAP, la UADY y la Universidad de Quintana Roo (UQROO). Los investigadores de estas universidades advirtieron la necesidad de presentar oficialmente esta iniciativa, ante la renuencia de las autoridades, los profesores y el personal a ser observados por sus pares.

Para clausurar la XVII Reunión Nacional de la RedMIFA y el Taller General VII se leyeron los acuerdos tomados y se anunció a la UQROO como sede de la próxima reunión. Roberto Melville (CIESAS) aderezó esta plenaria final con la presentación del libro *From Duty to Desire: Remaking Families in a Spanish Village*, título que forma parte de la colección Clásicos y Contemporáneos de la Antropología.⁸

Perla Vázquez Quintal
Programa de Licenciatura en Antropología Social-UADY/Proyecto AdelA

⁸ La versión en formato pdf puede descargarse en el siguiente enlace: <https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/libros/Del_deber_al_deseo.pdf>.

El Taller General VIII del proyecto Antropología de la Antropología¹

Las palabras de bienvenida del doctor Alexander Voss, jefe del Departamento de Ciencias Sociales y Económico Administrativas de la Universidad de Quintana Roo (UQROO) inauguraron la XVIII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA) y el Taller General VIII del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA), eventos celebrados los días 8 y 9 de octubre de 2009 en el Centro de Interpretación de la Naturaleza y Cultura Maya, de la UQROO, en Tulum, Q. Roo.² En este evento inaugural, Ana Paula de Teresa, codirectora del Proyecto AdelA, recalcó la importancia de las reuniones semestrales organizadas por la RedMIFA y el Proyecto AdelA, pues son espacios que fomentan la interrelación entre colegas de todo el país y, además, funcionan como ambientes propicios para la reflexión sobre la disciplina y el quehacer profesional de los antropólogos. Mencionó que el proyecto Antropología de la Antropología estaba por concluir su primera fase y que los resultados se presentarían formalmente en la siguiente reunión. Una vez finalizada la plenaria inicial conjunta, ambos grupos de asistentes –directivos de la RedMIFA e investigadores AdelA– iniciaron, por separado, el cumplimiento de sus agendas de trabajo.

Esteban Krotz, codirector del Proyecto AdelA, subrayó la importancia del momento por el que estaba atravesando AdelA. El financiamiento otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) pronto llegaría a su fin y el siguiente Taller General sería el último costeado con estos recursos, de ahí la pertinencia de terminar las tareas inconclusas y de cumplir con los compromisos adquiridos desde un inicio. Señaló que esta situación también implicaba pensar en el formato de presentación de resultados, así como en posibles formas de organización y nuevas fuentes de financiamiento que permitieran seguir trabajando en las problemáticas de Antropología de la Antropología.

Hizo un recuento del Taller General VII (Mérida, marzo de 2009) donde se acordó culminar una serie de tareas; sin embargo, por diversas

¹ La presente reseña está basada en la relatoría del Taller General VIII.

² Como en los Talleres Generales VI y VII, en éste se destinó un tercer día a un recorrido por la región, y a reuniones de trabajo del Consejo Editorial AdelA y del Comité de Publicaciones de la RedMIFA.

situaciones esto no fue posible en todos los casos. Destacó los cambios de integrantes que los equipos de investigadores AdelA han experimentado constantemente y cómo esta situación ha imposibilitado la continuidad de los trabajos y el cumplimiento puntual de los compromisos de algunos equipos. Sin embargo, subrayó que el Proyecto ya contaba con una cantidad considerable de información y con materiales suficientes para pensar no sólo en presentar los informes correspondientes ante el Conacyt y la RedMIFA, sino también en publicar algunos de estos resultados. Sobresalen tres conjuntos de materiales:

- *Textos sobre periodización.* Un dossier integrado por las versiones corregidas y ampliadas de las ponencias sobre criterios de periodización presentadas en el XI Congreso Nacional de Historia de la Ciencia y la Tecnología se publicará en el volumen 9 del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.*
- *Textos sobre la enseñanza de la antropología propia.* Estos documentos surgieron del VII Congreso Centroamericano de Antropología; dos tercios son de investigadores AdelA y los restantes, de investigadores centroamericanos que participaron en el evento.³
- *Textos sobre el trabajo de campo.* Se estableció la tarea de redactar artículos sobre el trabajo de campo a partir de las ponencias presentadas en el 53 Congreso Internacional de Americanistas.

Mención especial merecen las *Historias* de las instituciones, primer compromiso adquirido por los investigadores AdelA. Al respecto, se mencionó que este tipo de documentos tienen dos facetas, una descriptiva y una comparativa, que se logran a través de elementos analíticos comunes:

1. Reflexión sobre los criterios de periodización.
2. Identificación de situaciones críticas que han marcado la historia de la institución.
3. Ubicación de la institución en el panorama de la antropología del país.

* N. d. I. R.: Los artículos sobre los criterios de periodización conforman el dossier "La periodización en la historiografía de instituciones antropológicas académicas" del volumen 9 (pp. 271-396) del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

³ Estos artículos se publicaron en el número 41 (2011) de la revista *Alteridades*, dedicado a las antropologías latinoamericanas.

También se enumeraron las etapas que involucra la finalización de este primer resultado: *a) entrega de los documentos; b) dictaminación a cargo de, por lo menos, dos investigadores del Proyecto; c) lectura y revisión del documento por los codirectores de AdelA.* Se recomendó, de ser posible, poner el texto a disposición de los colegas de cada institución que no forman parte del Proyecto, para que lo comentaran y enriquecieran. A estas tres etapas, se podría agregar una cuarta: la publicación de las *Historias*.

Una vez hecho este resumen, los investigadores AdelA describieron el estado en el que se encontraban sus documentos. Participaron en esta ronda de exposiciones Francisco Ríos Ágreda (UAQ), Juan Jesús Velasco Orozco (UAEMex), José Luis Ramos Ramírez (ENAH), Tania Arce Cortés (becaria de la UIA), Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY), Rodrigo Díaz Cruz (UAMI), Javier Maisterrena Zubirán (Colsan), Florencia Peña Saint Martin (ENAH), Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH), Paris Aguilar Piña (UACM), Xóchitl Ballesteros Pérez (UQROO), Claudia Delgado (ENAH-Ch), Guadalupe Escamilla Hurtado (CEAS/CIESAS) y Marco Calderón Mólgora (Colmich). No pudieron asistir al Taller General los investigadores de la BUAP, la UAGro, la UASLP, el CIESAS (Maestría en Lingüística Indoamericana), la Unach, la UGto y la uv. Algunos de estos equipos ausentes se encontraban en una situación indefinida respecto a AdelA, por lo que se convino en la necesidad de re establecer el contacto con ellos para que pudieran reintegrarse al Proyecto.

A continuación, se le cedió la palabra a la doctora Cecilia Lezama, de la Universidad de Guadalajara (UdG), quien por primera vez asistió a un Taller General. Lezama expuso la situación de la Licenciatura en Antropología de su universidad. Comentó que este programa se había querido fundar, por iniciativa de Andrés Fábregas Puig, desde hace ocho años, pero diversas situaciones lo impidieron, hasta que en 2007 abrió sus puertas. Expresó que la licenciatura tiene mucha demanda, pero que el programa carece de personal docente formado en ciencias antropológicas (la mayoría de los profesores que imparten los contenidos proviene de disciplinas como la geografía, la filosofía, la sociología, la historia y la psicología). Comentó que esperan integrarse pronto a los trabajos del Proyecto y establecer compromisos.

Sobre los *artículos prospectivos* se recordó que esta iniciativa surgió en el Taller General IV (Xalapa, octubre de 2007). Rodrigo Díaz Cruz, autor de la propuesta, remarcó la idea principal de este tipo de documentos: generar un ejercicio reflexivo que permita a los antropólogos, en este caso los investigadores AdelA, desarrollar criterios de planeación académica propios, así como plantear un conjunto de objetivos encaminados

a construir una imagen compartida del futuro de las instituciones de formación de antropología en México. Para ello, formuló una serie de elementos comunes (ámbitos) para estructurar la prospectiva.

Por su parte, los investigadores señalaron otros aspectos que bien pudieran incluirse en los documentos prospectivos: el conflicto (Javier Maisterrena Zubirán), el relevo generacional (Guadalupe Escamilla), el diálogo entre las instituciones y los organismos externos (Florencia Peña Saint Martin), y la importancia del trabajo de los antropólogos en conjunto, es decir, como gremio (Marco Calderón Mólgora).

Esteban Krotz acentuó que como punto de partida se propusieron los cuatro ámbitos descritos por Díaz Cruz en el documento que presentó en el Taller General VII,* pero que cada institución, de acuerdo con su dinámica particular, está en la libertad de decidir cuántos de esos cuatro ámbitos incluirá en su artículo y qué otros aspectos desea presentar. Comentó, que, sin embargo, no debe perderse de vista que los artículos prospectivos parten de las *Historias* –que muestran un proceso visible y datos duros sobre aspectos como la edad promedio de los profesores, la procedencia cultural y educativa de los estudiantes, el cambio de las relaciones de género, etcétera–, pero que no se agotan en la descripción, ya que la idea de prospectiva que se plantea en AdelA es una donde los antropólogos puedan intervenir en cierto grado; es decir, es una perspectiva a futuro donde se muestra la capacidad de agencia para cambiar ciertas cosas y resistir otras. Los investigadores se comprometieron a tener lista una primera versión de este artículo para presentarla y discutirla en la próxima reunión.

Otro asunto que se abordó este primer día de trabajo fue el vínculo entre AdelA y los *archivos de las instituciones*. En las intervenciones, los investigadores AdelA describieron la situación de los acervos de sus escuelas, departamentos o facultades y los problemas que se observan en términos de cantidad de material (tomando en cuenta también el periodo que abarca), la ubicación, el acceso y los sistemas de clasificación documental. Coincidieron en que es importante conectar este trabajo con el realizado en los subgrupos, principalmente en lo que a estudiantes y egresados se refiere, por lo que se les recomendó a los subgrupos que trabajan estos temas elaborar un cuestionario dirigido a todas las instituciones de la RedMIFA, con la finalidad de recabar información sobre el tipo de material que existe en los archivos de las instituciones sobre estas temáticas. También se invitó a los

* N. d. I. R.: Tanto la reseña del Taller General VII como el documento presentado por Rodrigo Díaz Cruz se encuentran en este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

investigadores AdelA a pensar en mecanismos para que los profesores tengan acceso a la información.

El primer día de trabajo finalizó con una plenaria conjunta en la que Esteban Krotz dictó una conferencia magistral, titulada “Las transformaciones recientes en el sistema de educación superior y de investigación científica en México y algunos de sus efectos sobre la antropología: la hipótesis del ‘Triángulo de las Bermudas’”, en la que discutió el impacto de las políticas públicas de ciencia y tecnología y de educación superior sobre las universidades y centros de investigación científica en México, particularmente los del área de las ciencias sociales y las humanidades.

El segundo día de trabajo del Taller General VIII inició con la conferencia del maestro Enrique Sánchez Gallardo, jefe de Cómputo del Colmich, quien compartió la experiencia del desarrollo del sitio electrónico de la Red de Colegios y Centros de Investigación (rcci), el cual se pensó como un espacio de colaboración entre las instituciones que conforman la rcci y como una plataforma a la que los investigadores pudieran acudir para saber qué se está haciendo y produciendo en su área (eventos, publicaciones, convocatorias, convenios de colaboración, etcétera). Esta participación resultó de gran interés tanto para la RedMIFA como para el Proyecto AdelA, pues al ser iniciativas en las cuales participan antropólogos de todo el país, contar con instrumentos que permitan una comunicación oportuna y eficiente es vital.

La dinámica que siguió a la conferencia de Enrique Sánchez Gallardo fue la de las reuniones de los subgrupos de trabajo:

- a) *Estudios sobre el estudiantado.* Se planteó la elaboración de un mapa sobre los estudiantes actuales (de dónde vienen, por qué estudian antropología, qué habilidades tienen, etcétera), sobre los intereses de los profesores y de la institución, y sobre aspectos relacionados con la producción del conocimiento antropológico (uso de nuevas tecnologías, proyectos de investigación, mecanismos de titulación). El objetivo es que todas las instituciones que forman parte de AdelA posean un marco general sobre la temática de los estudiantes.
- b) *Estudios sobre tesis y tesistas.* Se definieron los ítems sobre los que los integrantes de este subgrupo trabajarían para conformar una base nacional de tesis: nombre del titulado, título de la tesis, institución, año y grado otorgado. Por lo tanto, se solicitó a los investigadores AdelA empezar a enviar información sobre las tesis y los tesistas de su institución, atendiendo a los criterios

definidos. Nuevamente, se expuso la necesidad de contar con una versión electrónica de la tesis a la que se pueda acceder vía Internet. Se propuso que las instituciones establezcan como requisito para la titulación la entrega de la tesis impresa y en formato digital. Se designó como nuevo coordinador del subgrupo a José Luis Ramos Ramírez, en sustitución de Marco Calderón Mólgora.

- c) *Estudios sobre egresados y mundo laboral.* Se hizo un recuento de las actividades efectuadas de marzo a octubre de 2009. Destacó la participación de integrantes del subgrupo en la Asamblea de Socios del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales. Como tarea principal, se estipuló la redacción de un documento final sobre los siguientes puntos: revalorización del papel del antropólogo y de las instituciones de formación en antropología, caracterización del campo laboral estatal y regional, revisión de los planes de estudio (poniendo especial atención en la relación entre formación teórica y práctica laboral), definición de los elementos formativos mínimos que la institución debe ofrecerle a sus estudiantes para que puedan enfrentar las necesidades del mundo laboral.
- d) *Estudios sobre trabajo de campo.* Se informó que se organizó una reunión regional (centro-norte) en Querétaro para exponer avances en torno a tres ejes temáticos: organización institucional del trabajo de campo, experiencias de trabajo de campo de los estudiantes, y vinculación entre epistemología, teoría y metodología del trabajo de campo. Hasta el momento, se contaba con información de seis instituciones sobre los puntos señalados. Se acordó presentar un informe final en el Taller General IX. Como último punto, se manifestó el interés de que los alumnos pudieran llevar a cabo estancias de trabajo de campo en otras universidades.

La doctora Florencia Peña Saint Martin presentó el informe del subproyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional”. Indicó que cuentan con cinco tesistas de licenciatura, cinco de maestría y cuatro de doctorado. Subrayó que el subproyecto se planteó como un ejercicio didáctico en donde los estudiantes aprendieran a desarrollar técnicas y métodos de investigación cualitativos y cuantitativos. Para tal efecto, se impartió un taller sobre diseño de instrumentos usados en la recolección de datos. Además, se organizó

un seminario sobre jóvenes y estudiantes en el que se discutieron categorías analíticas y se recuperaron las experiencias de los estudiantes de la ENAH. Peña Saint Martin informó que los primeros resultados del subproyecto se presentarían en el XV Coloquio Internacional de Antropología Física “Juan Comas”.

Posteriormente, se discutió la posible participación de AdelA en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” (RTCCS) del Conacyt, como una forma de obtención de recursos que permitan continuar con el trabajo del Proyecto. Esteban Krotz apuntó que se envió a todos los investigadores AdelA la convocatoria emitida por la RTCCS y que se les pidió solicitar el alta correspondiente a dicha red. En virtud de que todo el proceso fue asesorado por Rodrigo Díaz Cruz, se propuso que éste fungiera como representante entre AdelA y la RTCCS.

Otro punto tratado en el segundo día de trabajo fue la presencia del Proyecto AdelA en el Primer Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología, organizado por el CEAS y copatrocinado por la RedMIFA. La doctora Laura Valladares de la Cruz, presidenta del CEAS, indicó que el formato del congreso sería a través de simposios con cinco ponentes como máximo, por lo que la forma idónea de participación del Proyecto en el congreso sería a través de los subgrupos de trabajo.

Para finalizar, se habló de la organización del próximo Taller General, el último financiado con recursos del Conacyt. Se informó que se había pedido a la RedMIFA dedicar, por lo menos, un día de su reunión nacional a la presentación de los resultados del Proyecto y a la discusión sobre su permanencia o finalización, y de la forma en la que operaría AdelA en el caso de que se decidiera su continuación: coordinación, fuentes de financiamiento y otros detalles administrativos. También se planteó la posibilidad de invitar a profesores de antropología mexicana, pues conforman gran parte del público al que se dirigen los contenidos y la información que ha generado el Proyecto. Por lo tanto, los recursos destinados al Taller General IX también servirían para apoyar a algunos de estos profesores.

Como en ocasiones anteriores, la XVIII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología y el Taller General VIII del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” concluyeron sus actividades con una plenaria conjunta en la que se leyeron los acuerdos y las tareas programadas con miras a la siguiente reunión.

*Perla Vázquez Quintal
Programa de Licenciatura en Antropología Social-UADY/Proyecto AdelA*

El Taller General IX del proyecto Antropología de la Antropología¹

Los días 18 y 19 de febrero de 2010 se celebró en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), a la par de la XIX Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología, el Taller General IX del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México”.² Este taller tuvo la particularidad de ser el último que se costeó con los recursos otorgados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt); por lo tanto, sirvió como plataforma para que los investigadores del Proyecto AdelA presentaran formalmente los resultados de los trabajos llevados a cabo durante poco más de cuatro años. A continuación, se presentan los aspectos más significativos y relevantes de este evento. La información completa y detallada de cada uno de los aspectos de AdelA, desde su fundación, sus formas de organización y administración, pasando por sus etapas, cambios de integrantes y, por supuesto, cada uno de sus resultados, se consignó en el Informe Final, documento al que tuvieron acceso todos los involucrados en el proyecto Antropología de la Antropología (investigadores, becarios, tesis, prestadores de servicio social, asistentes en las labores de dirección y coordinación, y directivos de la RedMIFA).*

La organización de este Taller General no fue muy distinta de la de ediciones anteriores; es decir, hubo espacios exclusivos para las actividades del Proyecto y otros que se compartieron con los directivos de la RedMIFA (plenarias conjuntas).³ Sin embargo, éste tuvo la particularidad de contar por primera vez con la presencia de profesores-investigadores invitados de la UAQ, El Colegio de San Luis (Colsan), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y la UIA.

Como primer punto importante, Esteban Krotz, codirector del Proyecto AdelA, recalcó que no se estaba ante un proyecto terminado, sino

¹ La presente reseña está basada en la relatoría del Taller General IX.

² Fungió como presidente en turno de la RedMIFA el antropólogo Francisco Ríos Ágreda, también investigador del Proyecto AdelA.

* N. d. l. R.: El Informe Final forma parte del dossier Proyecto Antropología de la Antropología publicado en este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

³ Una de estas plenarias conjuntas incluyó la conferencia magistral de la doctora Teresa Yurén, titulada “*Ethos* y autoformación de docentes universitarios: hallazgos a partir de la reconstrucción de dispositivos de formación”.

más bien ante una etapa de generación y presentación de los primeros resultados. Distinguió que la etapa de “finalización” respondía más a cuestiones administrativas que a la dinámica interna del Proyecto. Informó que la Coordinación de AdelA entregaría en tiempo y forma los informes correspondientes al Conacyt y a la RedMIFA, pero subrayó que no se debía perder de vista que todavía había trabajos en proceso y que el primer conjunto de *Historias* de las instituciones estaba aún en dictaminación, al término de la cual se publicarían los dos primeros volúmenes con este contenido.⁴

Posteriormente, se presentó un resumen del documento enviado previamente a los investigadores AdelA en el que se informa sobre el desarrollo general del Proyecto durante el periodo 2005-2009. Se abordaron aspectos como:

- a) Las características y desarrollo del Proyecto;
- b) Los investigadores participantes;
- c) Los becarios;
- d) El portal electrónico;
- e) Los apoyos financieros;
- f) Los temas y resultados en proceso;
- g) Los subgrupos de trabajo y subproyectos especiales;
- h) Otros resultados en proceso;
- i) El INVENTARIO ANTROPOLÓGICO;
- j) Los problemas de carácter logístico e investigativo: aprendizaje colectivo a distancia, discontinuidades en los equipos, sistematización de datos “duros”, el problema de la autoevaluación, el trabajo de campo en otras instituciones.

Una vez finalizado el resumen, tomó la palabra Ana Paula de Teresa, codirectora del Proyecto AdelA, para exponer los *aspectos administrativos y financieros* más importantes. Mencionó que ni los investigadores ni los codirectores tuvieron mucha injerencia en la definición de los rubros en los que se utilizó el financiamiento otorgado por el Conacyt, pues éste dictó en mayor medida cómo y en qué deberían utilizarse los recursos. Por ejemplo, uno de los requisitos fue destinar una partida a la formación de recursos humanos. Sobre este asunto, Ana Paula de Teresa señaló que el trabajo fue arduo y la participación de tesistas, becarios que ayudaron y contribuyeron en la redacción de artículos y

⁴ Estos dos volúmenes se publicaron en la Colección Antropología de la Antropología Mexicana, Serie Instituciones y Programas de Docencia (Eds. RedMIFA/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos, México, 2012).

de las *Historias* de las instituciones, así como de prestadores de servicio social fue sobresaliente y nutrida, por lo que consideró importante organizar un coloquio en el que los becarios del Proyecto expusieran sus hallazgos.

Siguió el turno de presentar los avances de las *Historias* recientes de las instituciones.⁵ Esteban Krotz recordó que estos documentos persiguen los siguientes objetivos: 1) realizar una mirada histórica sobre el último cuarto de siglo para entender el presente de la antropología mexicana en las escuelas, departamentos y facultades; es decir, para ver los procesos y cambios que han experimentado las instituciones que forman parte del Proyecto AdelA; 2) obtener elementos que permitan hacer prospecciones hacia el futuro; 3) proporcionar un recuento histórico de la institución para quienes no la conocen y, en muchos casos, ni siquiera saben qué es la antropología. Respecto a esta última cuestión, Esteban Krotz pidió a los investigadores pensar en los lectores a los que va dirigido el documento (principalmente profesores que enseñan antropología mexicana) o que puedan interesarse en él, y utilizar un lenguaje que pueda ser entendido por públicos diversos.

Los investigadores AdelA centraron sus intervenciones sobre las *Historias* en los siguientes aspectos:

- Autores y estado del documento (entregado, en dictaminación, en proceso de finalización).
- Criterios de periodización utilizados.
- Temáticas importantes para el estudio de la antropología que surgieron de la elaboración del documento.

De lo dicho en las distintas exposiciones, se observó que los investigadores AdelA recurrieron para la elaboración de sus documentos a fuentes documentales, como planes de estudio, actas de los distintos órganos de gobierno de las instituciones y de las licenciaturas y posgrados, programas de desarrollo institucional, así como a entrevistas con autoridades, personal académico y administrativo, profesores y egresados. Entre los criterios de periodización utilizados se encuentran

⁵ Participaron en esta ronda de exposiciones: Ernesto Licona Valencia (BUAP), Laura Valladares de la Cruz (CIESAS, en representación de Guadalupe Escamilla Hurtado), Marco Calderón Mólgora (Colmich), Isabel Mora Ledesma (Colsan), Florencia Peña Saint Martín (ENAH), Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH), José Luis Ramos Ramírez (ENAH), Raúl García Flores (ENAH-Ch), Cecilia Alba Villalobos (Unach), Paris Aguilar Piña (UACM), Jaime Torres Rodríguez (UAGro), Mauricio Sandoval (UAEMex), Yolanda Correa Castro (UADY), Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY), Raúl Nieto Calleja (UAMI), Tania Arce Cortés (becaria de la UIA). No estuvieron presentes los investigadores del CIESAS (Maestría en Lingüística Indoamericana), la UABJO, la UASLP, la UdG, la UGto, la UQROO, la UNAM y la UV.

las coyunturas provocadas por asuntos internos y externos, los planes de estudio, los cambios internos, los convenios establecidos con otras instituciones de formación en antropología, las trayectorias institucionales, la desaparición de programas formativos y la aparición y modificación de otros, por mencionar sólo algunos.

En cuanto a los problemas de investigación relevantes para la antropología mexicana que surgieron del trabajo de investigación y redacción de las *Historias*, se enlistaron los siguientes: las líneas temáticas que han trabajado los investigadores y estudiantes; la relación de los equipos de investigación con las diferentes regiones del país; la producción editorial (incluyendo las tesis) de los antropólogos mexicanos; el perfil educativo de los alumnos que ingresan a los posgrados (formación previa) y cómo éste impacta en la formación y en el diseño de los programas; la relación maestro-alumno en el proceso de formación en la investigación (incluyendo las prácticas de campo); la relación de las instituciones con la normatividad de organismos externos como el Conacyt; los cambios en los contenidos de los programas y las causas de dichas modificaciones; las trayectorias de los estudiantes; el contexto social externo (por ejemplo, la situación de violencia que se vive en varias regiones de México), etcétera.

Posteriormente, Ana Paula de Teresa presentó un análisis surgido de las *Historias* que hasta ese momento habían llegado a la Coordinación del Proyecto y que estaban en proceso de dictaminación a cargo de uno o más colegas del proyecto AdelA, y de los codirectores del Proyecto.⁶ Comentó que la revisión que hicieron ella y Esteban Krotz tuvo como finalidad trascender los aspectos particulares de cada institución para llegar a una visión amplia de la disciplina. Para tal tarea, establecieron cuatro ejes analíticos: 1) genealogía, 2) periodo de fundación ligado a procesos nacionales e internacionales, 3) ubicación de la institución (en el organigrama), 4) niveles de estudio ofrecidos en la institución, y 5) la vinculación interinstitucional.

⁶ A continuación, se enumeran las *Historias* de las instituciones y programas que se encontraban en dictaminación (en cursivas) y a los dictaminadores. *UIA*: Javier Maisterrenra (Colsan) y Patricia Torres Mejía (CIESAS); *Colsan*: Francisco Castro (Coltlex) y Xóchitl Ballesteros; *ENAH-Ch*: Isabel Mora Ledesma (Colsan), José Luis Ramos Ramírez (ENAH) y Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH); *BUAP*: Cecilia Alba Villalobos (Unach) y Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH); *Colmich*: José Luis Ramos Ramírez (ENAH) y Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY); *UAGro*: Juan Jesús Velasco (UAEMex) y Marisol Pérez Lizaur (UIA); *UASLP*: Ernesto Licona Valencia (BUAP) y Raúl Nieto Calleja (UAMI); *ENAH* (*antropología física*): Yolanda Correa Castro (UAQ) y Paris Aguilar Piña (UACM); *ENAH* (*antropología social*): Yolanda Correa Castro (UAQ) y Paris Aguilar Piña (UACM); *ENAH* (*etnología*): Ana Bella Pérez Castro (UNAM); *UAMH*: Marco Calderón Mólgora; *Unach*: Juan Luis Sariego (ENAH-Ch); *UACM*: Julio Teddy García (UOROO) y Anne Warren Johnson (UAGro); *UNAM* (*IIA*): Claudia Delgado (ENAH-Ch), Cecilia Lezama (UdG) y Leonardo Tyrtania Geidt (UAMI).

Tocó el turno de los *subgrupos de trabajo*⁷ y los *subproyectos Bibliotecas* (coordinado por Roberto Melville, del CIESAS) y “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional” (coordinado por Florencia Peña Saint Martin y Maritza Urteaga Castro-Pozo, ambas de la ENAH). Las intervenciones estuvieron a cargo de los coordinadores, quienes expusieron los objetivos que persigue cada conjunto; los trabajos personales que están llevando a cabo los investigadores, tesistas y becarios, y los que se están realizando en conjunto; las formas de organización y comunicación; la metodología y los instrumentos de trabajo que han utilizado y que se han generado; la participación de los miembros en los Talleres Generales y en otros eventos como mesas, simposios y congresos, además de reuniones organizadas expresamente para definir y modificar la agenda de trabajo, así como para discutir avances preliminares; los alcances y las limitaciones; la relación de los subgrupos y subproyectos con las instituciones (incluyendo la RedMIFA); las nuevas problemáticas de estudio, entre otros asuntos.

Un caso especial de este tipo de ejercicios investigativos, enmarcados en el Proyecto AdelA, es el de Roberto Melville y su subprojeto Bibliotecas. Melville expuso la experiencia de llevar a cabo de forma personal un proyecto sobre los acervos bibliográficos de las escuelas de antropología del país, la cual resultó completamente distinta de la de los subgrupos de trabajo y del subprojeto de Peña Saint Martin y Castro-Pozo, los cuales lograron sus resultados con base en un trabajo colectivo. Lamentó la falta de respuesta, lo cual, desde su perspectiva, arroja datos sobre lo que se considera importante en las instituciones. Formuló la hipótesis de que quizás el trabajo de campo, por ejemplo, se considera una pieza más representativa del quehacer antropológico en comparación con una biblioteca especializada en antropología.

Como comentario a las presentaciones de los subgrupos de trabajo y de los subproyectos, Esteban Krotz resaltó que en la mayoría de las exposiciones se notó la aparición de una creciente heteronomía en la antropología. Indicó que, si bien muchos cambios sugeridos desde afuera que están adoptándose en las instituciones de formación antropológica podrían resultar beneficiosos, lo que no se debería hacer como gremio es aceptarlos sin discutir detenidamente sus implicaciones. Por otro

⁷ *Estudios sobre el estudiantado*, coordinado por Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH); *Estudios sobre tesis y tesistas*, coordinado por José Luis Ramos Ramírez (ENAH), *Estudios sobre egresados y mundo laboral*, coordinado por Guadalupe Cámara Gutiérrez (UADY), y *Estudios sobre trabajo de campo*, coordinado por Ernesto Licona Valencia (BUAP).

lado, se observó una relación intrínseca entre varios de los subgrupos de trabajo y algunos de los subproyectos y las comisiones de trabajo, temporales o permanentes, de la RedMIFA. Indicó que esta situación es relevante, pues podría significar la continuidad de los trabajos de investigación de AdelA mediante los subgrupos y los subproyectos. Máxime si, como se planteó en el inicio del Taller General IX, se tiene en cuenta que todavía quedan trabajos por concluir.

La presentación de la relación AdelA con Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” (RTCCS) del Conacyt estuvo a cargo de Rodrigo Díaz Cruz, quien subrayó que en esta reunión se cerraba un ciclo, pero que se abría la posibilidad de iniciar una nueva etapa de AdelA, por lo que era necesario encontrar los instrumentos que permitieran culminar los compromisos adquiridos desde el principio del Proyecto y los surgidos a lo largo de más de cuatro años de trabajo continuo. Justo en ese contexto, desde el Taller General VIII (Tulum, octubre de 2009) se invitó a los investigadores AdelA a atender a la convocatoria de la RTCCS y solicitar, mediante registro individual, su inclusión a este programa. Díaz Cruz explicó que las Redes Temáticas del Conacyt buscan integrar a académicos, científicos, tecnólogos y empresarios, con el propósito de que colaboren y aporten conocimientos, habilidades y capacidades para impulsar soluciones a problemas y temas estratégicos para el desarrollo del país. Aclaró que es el Conacyt quien establece estos temas estratégicos. Posteriormente, enlistó los objetivos de la RTCCS:

- Evaluar el estado de la ciencia en México y su relación con los problemas nacionales.
- Identificar las fortalezas y debilidades del quehacer científico y tecnológico.
- Evaluar políticas de ciencia y tecnología.
- Difundir el conocimiento científico.
- Fomentar la colaboración transdisciplinaria.
- Elaborar un Atlas de la Ciencia en México.

Díaz Cruz comentó que, en función de dichos objetivos, se consideró pertinente hacer una solicitud de incorporación a la RTCCS. Debido a los requisitos establecidos por el Conacyt, la solicitud se hizo de forma individual, pero se dejó claro que quienes mandaron su solicitud de incorporación pertenecen al Proyecto AdelA. Se aceptaron a dieciocho de diecinueve investigadores. Para concluir, Rodrigo Díaz Cruz señaló que la RTCCS podría otorgarle otra escala de acción al proyecto Antropología de la Antropología. Puntualizó que, en caso de recibir el

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

financiamiento solicitado, éste serviría para todos los investigadores del Proyecto, independientemente de si pertenecen o no a la RTCCS.

Los trabajos del Taller General IX finalizaron con la plenaria conjunta entre directivos de la RedMIFA e investigadores AdelA. Entre los acuerdos tomados sobresale la aprobación por parte de la RedMIFA de una segunda fase del Proyecto AdelA, con Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa como codirectores hasta septiembre de 2010, fecha en la se acordó designar una nueva Coordinación del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México”.

Perla Vázquez Quintal

Programa de Licenciatura en Antropología Social-UADY/Proyecto AdelA

El Taller General X del proyecto Antropología de la Antropología¹

El X Taller General del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) se llevó a cabo en las instalaciones de la Universidad Iberoamericana (UIA), en la Ciudad de México, los días 20 y 21 de septiembre de 2010, lugar al que acudió la mayoría los directivos de las escuelas de antropología del país.

Como en ediciones anteriores, la jornada inició con una sesión conjunta entre investigadores AdelA y directivos de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA). La doctora Carmen Bueno Castellanos (UIA), presidenta en turno de la RedMIFA, ofreció unas palabras de bienvenida a los asistentes y dio lectura a los acuerdos tomados en la XIX Reunión Nacional de la RedMIFA (Querétaro, febrero de 2010).

Los trabajos del Taller General X

Lunes, 20 de septiembre de 2010

Las actividades exclusivas del Taller General X iniciaron con un recuento detallado de lo acordado en el taller anterior (Querétaro, febrero de 2010). El doctor Esteban Krotz, codirector del Proyecto AdelA, expuso brevemente los primeros resultados del Proyecto, con la finalidad de que todos los asistentes tuvieran una visión panorámica de los trabajos realizados hasta ese momento. Enfatizó que AdelA se encontraba en su fase final, todavía con algunos pendientes como la situación de los subgrupos de trabajo, las publicaciones en revistas especializadas, las compilaciones, la publicación de las *Historias* de las instituciones, y los trabajos de titulación de los becarios sobre temáticas derivadas del Proyecto. Señaló que debido al término del financiamiento otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) era importante reformular los compromisos entre AdelA y la RedMIFA, y pensar en alternativas que facilitaran la continuidad y culminación de las actividades en proceso. Por esta razón, el Taller General X se centró tres objetivos: 1) definir una nueva forma de trabajo,

¹ La presente reseña está basada en la relatoría del Taller General X del Proyecto AdelA.

2) precisar los compromisos entre AdelA y la RedMIFA, y 3) designar una nueva coordinación para la segunda etapa del Proyecto.

Por su parte, Rodrigo Díaz Cruz, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAMI), enlace entre las Redes Temáticas de Conacyt y AdelA,* concluyó que, después de analizar fuentes de financiamiento viables y con la finalidad de encontrar instrumentos y mecanismos que le permitieran al Proyecto culminar satisfactoriamente los trabajos y acuerdos tomados en la primera etapa, la participación de investigadores AdelA en las Redes Temáticas sería una de las posibilidades para iniciar la etapa II de Antropología de la Antropología. De tal forma que un año antes, en septiembre de 2009, se atendió mediante registro individual a la convocatoria de Redes Temáticas del Conacyt. Como resultado, 19 investigadores fueron aceptados en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” (RTCCS). En este punto, Díaz Cruz describió brevemente la forma de organización interna de la RTCCS y dio a conocer que en mayo de 2010 los investigadores inscritos fueron convocados a una primera reunión en la que dividieron según los tres ejes temáticos² de la RTCCS para entender la dinámica de trabajo, y aprovecharon la oportunidad para comunicar sus primeras impresiones. Ante la incertidumbre de no saber cómo integrarse como grupo a la RTCCS, contactaron directamente a los doctores Daniel Villavicencio y Mónica Casalet, miembros del Comité Académico de la RTCCS, quienes estuvieron dispuestos a abrir un espacio para el Proyecto, con la posibilidad de incorporar a los investigadores AdelA como grupo a cualquiera de los tres ejes temáticos o constituir un cuarto eje. Esta última opción es la que se consideró más pertinente, por lo que en junio de 2010, Rodrigo Díaz Cruz, junto con Ana Paula de Teresa (UAMI) y Raúl Nieto Calleja (UAMI), asistió a una junta de trabajo en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) en la Ciudad de México, en la que presentaron ante miembros del Comité Académico de la RTCCS la propuesta para la creación de un cuarto eje temático, denominado “Los campos disciplinarios y la formación de sus recursos humanos en México”, cuyo objetivo es llevar a cabo estudios cualitativos y cuantitativos sobre las disciplinas científicas en México, particularmente sobre las formas en las que se han gestado tradiciones propias de investigación y vinculación con diversos sectores, tomando en cuenta la historia y las

* N. d. I. R.: La decisión del Proyecto AdelA de participar en las Redes Temáticas de Conacyt y la designación de Rodrigo Díaz Cruz como representante ante dichos organismos tuvieron lugar en el Taller General VIII, cuya reseña se encuentra en este volumen 10 del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

² Complejidad y Transdisciplinariedad de la Investigación, Evaluación y Prospectiva en Ciencia, Tecnología e Innovación, y Socialización y Divulgación del Conocimiento Científico y Tecnológico.

trayectorias de las instituciones en el contexto nacional, sobre las características del ejercicio profesional de cada disciplina, sobre la inserción de las disciplinas científicas en, y en colaboración con, comunidades epistémicas e instituciones fuera del país, sobre los mecanismos de reproducción, atendiendo principalmente a las instituciones educativas que forman recursos humanos, sobre la difusión de resultados de investigación, logros, perfiles, características y retos. Sumado a lo anterior, este cuarto eje temático promovería los ejercicios comparativos y la discusión interdisciplinaria, con el objetivo de identificar grupos y comunidades de científicos y humanistas que reflexionen organizada y sistemáticamente sobre su propia disciplina. Mónica Casalet y Daniel Villavicencio hicieron algunas observaciones e informaron que examinarían con detenimiento la propuesta de AdelA.

A la exposición de Rodrigo Díaz Cruz le siguió una nutrida discusión, por parte de los asistentes al Taller, sobre las características de las Redes Temáticas –ante todo, en lo que concierne a las formas de presupuestación y organización– y sobre la posibilidad de participar en la RTCCS, con miras a una segunda de etapa del Proyecto AdelA.

Posteriormente, los cuatro subgrupos de trabajo se reunieron para tratar asuntos particulares; cada uno elaboró una presentación sobre las actividades concretadas hasta el momento, las tareas pendientes y los compromisos programados para los próximos meses:

- a) *Estudios sobre el estudiantado.* Los integrantes de este subgrupo indicaron que siguen trabajando en el diseño de estrategias encaminadas a conocer las diferentes facetas de los estudiantes y las perspectivas en el campo del ejercicio profesional. Además, manifestaron que una tarea pendiente es la elaboración de un inventario de publicaciones acerca del estudio sobre estudiantes, así como la adquisición de dichos textos para constituir un acervo bibliográfico nacional sobre esta temática. Por otro lado, Florencia Peña Saint Martin y Maritza Urteaga Castro-Pozo, ambas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y representantes del subproyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes”,* apuntaron que uno de los propósitos principales de su subproyecto es obtener el perfil de

* N. d. l. R.: Sobre la presentación y aceptación de este subproyecto como parte de las líneas de investigación de AdelA, puede consultarse la reseña del Taller General VII, la cual se encuentra en este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

los estudiantes de antropología actuales a través de una encuesta aplicada en todas las instituciones que son parte de la RedMIFA.

- b) *Estudios sobre tesis y tesistas.* Los participantes de este subgrupo comentaron que la labor principal que efectuaron fue diseñar un formato general de clasificación de tesis y tesistas para todas las instituciones que forman parte del Proyecto. El objetivo de esta herramienta es concentrar la información para, posteriormente, hacer un trabajo estadístico y comparativo que dé como resultado un catálogo nacional de tesis.* Los ítems establecidos fueron: 1) nombre y apellido del autor, 2) sexo, 3) título de la tesis, 4) institución, 5) fecha de titulación, 6) programa (licenciatura, maestría o doctorado), 7) lugar geográfico sobre el que versa la tesis (como un servicio de cartografía para saber qué zonas se han trabajado más, qué regiones se han atendido menos, los estados sobreantendidos y los que no han recibido atención), y 8) director de la tesis. También se incluyó la clasificación de la tesis utilizada en las bibliotecas de las instituciones. Dentro de las tareas pendientes de este subgrupo, está redefinir el concepto de tesis, para dejar por sentado los componentes que debe tener una tesis de licenciatura, una de maestría y una de doctorado, de tal manera que haya una integración de estos tres niveles de formación y exista homogeneidad en las instituciones en cuanto a las exigencias para la titulación en cada nivel.
- c) *Estudios sobre egresados y mundo laboral.* Al momento de la celebración del Taller General X, los integrantes de este subgrupo ya contaban con información concreta sobre los egresados de instituciones como la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), la Universidad Autónoma de Chiapas (Unach) y la UIA. Señalaron que una tarea pendiente es la recopilación, estructuración y análisis de información sobre los egresados de las instituciones faltantes, y la elaboración de un mapa que indique en dónde están ubicados y qué hacen. Reiteraron que los datos sobre egresados son importantes al momento de plantear cambios en los programas de estudio para que éstos ofrezcan más y mejores competencias acordes con el cambiante mundo laboral, pero sin descuidar las características de la disciplina antropológica. También hablaron sobre su próxima participación en el Primer Congreso Nacional

* N. d. l. R.: Dicho catálogo puede consultarse en el siguiente enlace: <<http://antropotesis.alterum.info/>>.

de Antropología Social y Etnología,³ con el simposio “Egresados, mercado laboral y experiencias de trabajo de los antropólogos”.

d) *Estudios sobre el trabajo de campo.* Los integrantes de este subgrupo plantearon que la concepción y organización del trabajo de campo es fundamental para entender el tipo de antropología que se hace y se enseña en las escuelas, por lo que se dieron a la tarea de recopilar datos a través de un cuestionario que les permitirá realizar un catálogo sobre trabajo de campo y, posteriormente, hacer estudios comparativos entre las instituciones que conforman la RedMIFA. Este primer ejercicio les permitirá participar en el Primer Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología, con el simposio “Etnografía, trabajo de campo y problemas epistemológicos desde la antropología urbana”. Como labores pendientes, destacaron el reenvío de un cuestionario a los directivos de la RedMIFA que servirá para identificar las distintas maneras de nombrar en las instituciones a la actividad en campo y las formas en las que se piensa y se define. Como último punto, mencionaron que en el mismo cuestionario solicitarán una reflexión enfocada en problematizar la existencia o ausencia de un estilo propio de hacer trabajo campo, así como una recopilación y elaboración de narraciones y experiencias sobre este quehacer.

Martes, 21 de septiembre de 2010

La revisión de las tareas pendientes del Proyecto fue la primera actividad del segundo día de trabajo. El doctor Esteban Krotz pidió a los investigadores AdelA avanzar en los *artículos prospectivos* y su colaboración para la *línea de tiempo de la antropología mexicana*, mediante el envío de fechas importantes tanto de su institución como de la antropología mexicana reciente (segunda mitad del siglo xx). Pidió a los investigadores aportar textos para tres secciones del anuario **INVENTARIO ANTROPOLÓGICO**: 1) eventos antropológicos, 2) trayectorias profesionales y 3) artículos de revisión. También mencionó que existen cinco conjuntos de textos sobre eventos organizados en el marco del Proyecto que están en proceso de publicación. Indicó que las *Historias* de las instituciones siguen en dictamen, y una vez que sean aprobadas se enviarán al Comité Editorial de la RedMIFA para la preparación de

³ El Primer Congreso de Antropología Social y Etnología se llevó a cabo los días 22, 23 y 24 de septiembre de 2010 en las instalaciones de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México.

dos volúmenes. Finalmente, recordó a los investigadores la importancia de elaborar un texto sobre la situación del archivo su institución dirigido al directivo de la RedMIFA correspondiente, con la finalidad de mantener y actualizar la información de los acervos.

La segunda actividad conjunta de la RedMIFA y AdelA fue la conferencia titulada “Posibilidades y perspectivas de las Redes Temáticas del Conacyt para la RedMIFA/AdelA II”, a cargo del doctor Juan Antonio Sánchez Guzmán, director de Redes Temáticas de Investigación del Conacyt, quien habló sobre los objetivos generales y específicos de las Redes Temáticas. Mencionó que este programa busca crear espacios de discusión, reflexión e investigación con propuestas para contribuir al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación en México, conectando grupos de investigación con intereses afines, expertos en diferentes áreas y con distintas visiones, para la búsqueda común de soluciones, compartiendo recursos, infraestructura y resultados, a través de la ética, la confianza y la colaboración.

Al finalizar la presentación, se dio paso a una ronda de preguntas y respuestas. Los investigadores AdelA externaron sus dudas respecto a la convocatoria para ingresar a las Redes Temáticas, sobre la lógica del postulante, la organización interna y la manera en que el Proyecto AdelA pudiera ser parte del programa. Sánchez Guzmán explicó que existen dos convocatorias anuales y que las Redes Temáticas se conforman por individuos, no por organismos o instituciones. A su vez, señaló que este programa no sustituye ni entra en conflicto con ningún otro, por lo que los investigadores pueden adscribirse a varias redes temáticas al mismo tiempo –incluso proponer la creación de nuevas redes– y, además, seguir participando en los proyectos de ciencia básica, fondos sectoriales, mixtos, regionales, etcétera, que deseen. Respecto a los temas que se abordan en Redes Temáticas, comentó que en 2006 se lanzó una convocatoria denominada Megaproyectos, la cual se centró en atender de manera estratégica temas relacionados con las necesidades más urgentes del país; por ejemplo, la problemática del medio ambiente. Luego destacó que se ha detectado la ausencia de temas como educación y seguridad, debido a la falta de solicitudes para trabajarlos. Puntualizó los pasos que deben seguirse si AdelA pretende ser una subred de la RTCCS. Indicó que lo primero que el Proyecto debe hacer es presentar la propuesta ante el Comité Técnico de dicha Red, pues es el organismo responsable de evaluar y desarrollar las líneas de trabajo principales a corto, mediano y largo plazo. Agregó que no sería necesario atender a la convocatoria para crear una nueva red, pues una vez consolidado el grupo dentro de la RTCCS, en el informe se anunciaría

que se creó nueva línea de trabajo, se presentaría el programa a seguir, y se notificaría que esta nueva línea estaría recibiendo financiamiento. Por último, destacó que la Dirección de Redes Temáticas de Conacyt no interviene en las decisiones internas de cada Red Temática, pues las deja funcionar de manera autónoma y los representantes funcionan como un vínculo que posibilita y mantiene la comunicación entre la red y la Dirección de Redes Temáticas.

Después de la sesión de preguntas y respuestas, los integrantes del Proyecto AdelA se reunieron para hacer un análisis de la exposición de Juan Antonio Sánchez Guzmán que, sumada a la de Rodrigo Díaz Cruz, sirvió para elaborar una propuesta de trabajo para 2011. Además, se ratificó el nombramiento de Díaz Cruz (esperando obtener la anuencia de la RedMIFA) para la elaboración –y en su caso, presentación y gestión– de dicha propuesta, y con ello asumir la coordinación de los investigadores AdelA inscritos en la RTCCS.

Posteriormente, tuvo lugar la plenaria final conjunta con investigadores AdelA y directivos RedMIFA en donde se dieron a conocer los acuerdos tomados y las tareas programadas para la siguiente reunión. La RedMIFA decidió aprobar una segunda fase del Proyecto AdelA y propuso a los investigadores presentar de manera más precisa, a través de un coloquio, los resultados principales del Proyecto, incluyendo propuestas concretas de los subgrupos de trabajo, y sugerencias sobre el posible trabajo futuro. La Directiva de la RedMIFA pidió a Ana Paula de Teresa y a Esteban Krotz seguir en la Coordinación de AdelA hasta la siguiente reunión, y suscribió el nombramiento de Rodrigo Díaz Cruz para encabezar las relaciones con la Dirección de Redes Temáticas del Conacyt.

Para concluir, Esteban Krotz declaró que la decisión de la RedMIFA a favor de una segunda fase de AdelA es un reconocimiento al trabajo realizado en los últimos años por todos los participantes del Proyecto: investigadores, becarios, estudiantes y asistentes. A su vez, aceptó el compromiso de organizar para la siguiente reunión un coloquio, integrado por seis mesas plenarias, en el que expondrán los principales resultados de Antropología de la Antropología.

*Viridiana Hernández Almaraz
Programa de Licenciatura en Antropología Social-UAM/Proyecto AdelA*

El Taller General XI del proyecto Antropología de la Antropología¹

El Taller General XI (I Coloquio) del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) se llevó a cabo los días 17 y 18 de marzo de 2011, en dos sedes ubicadas en San Luis Potosí, la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) y El Colegio de San Luis (Colsan).

Como es costumbre desde hace cinco años, el Taller General XI comenzó con una sesión conjunta entre investigadores AdelA y directivos de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA). El doctor Miguel Ángel Robledo, titular de la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP, ofreció una cordial bienvenida a los asistentes y reiteró el importante trabajo que la RedMIFA ha realizado durante doce años, al incorporar en sus filas a veintinueve programas de antropología presentes a lo largo y ancho del país.

Posteriormente, la doctora María Isabel Monroy, presidenta del Colsan, mencionó la pertinencia de las reuniones periódicas que celebra la RedMIFA, pues son un espacio donde se comparten experiencias y se plantean problemas y retos relacionados con la ciencia antropológica, lo que permite fortalecer aspectos vitales de la disciplina. En este sentido, destacó el gran acierto que significa el Proyecto AdelA para los estudios antropológicos en México.

Finalmente, el arquitecto Manuel Fermín Villar Rubio, secretario general de la UASLP, en representación del rector, el licenciado Mario García Valdés, dio por inaugurados los trabajos de la XXI Reunión Nacional de la RedMIFA y del Taller General XI (I Coloquio), eventos que por primera vez se celebraron en su totalidad de forma conjunta.²

El propósito de esta reunión fue presentar un recuento detallado de los resultados del Proyecto AdelA que diera cuenta de los avances y las perspectivas de los subgrupos de trabajo para, posteriormente, generar una discusión informada y tomar decisiones sobre la permanencia o disolución de estos colectivos de investigadores.

¹ Esta reseña se basa en la relatoría del Taller General XI (I Coloquio), y fue posible gracias a las notas proporcionadas por Perla Vázquez Quintal.

² Debido a que el Proyecto dejó de contar con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), el número de investigadores AdelA que asistió al Taller General fue reducido.

El programa de trabajo del Taller General XI constó de siete exposiciones, seis a cargo de cada uno de los coordinadores de los subgrupos de trabajo y los subproyectos, y la séptima organizada por los codirectores del Proyecto, los doctores Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa.³

El primer día se contó con la participación de José Manuel Palomares y Aldo Ojeda, representantes de la Red Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas (Reneca) por la UASLP y la Escuela Superior de Ciencias Históricas y Antropológicas “Eduard Seler”, respectivamente, quienes dieron a conocer las actividades efectuadas en el más reciente Encuentro Regional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas, e informaron sobre el siguiente Congreso Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas (Coneca). Además, propusieron al Proyecto AdelA abrir un foro de discusión sobre la vinculación del Proyecto con los estudiantes. Para finalizar su intervención, ofrecieron un espacio para una conferencia dentro del Coneca en la que se expusiera el quehacer, los temas y los resultados del proyecto Antropología de la Antropología.

Mesa 1: El estado de las bibliotecas

Esteban Kroz, en representación del doctor Roberto Melville, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), coordinador del subproyecto Bibliotecas, presentó el informe correspondiente. Comentó que Melville dedicó sus esfuerzos a temas relacionados con los textos considerados clásicos de la antropología, con la intención de conocer la disponibilidad del material en las bibliotecas de las instituciones que integran la RedMIFA e idear una forma de hacerlo accesible a los programas de licenciatura y posgrado.

Las preguntas básicas que guiaron la investigación de Roberto Melville son las siguientes:

- ¿Contamos con bibliotecas apropiadas?
- ¿Qué sabemos acerca de los acervos y de su relación con los programas de estudio?
- ¿Cuáles son los mecanismos de adquisición de libros en las bibliotecas de las escuelas de antropología del país?
- ¿Cuántos libros y revistas tienen?

³ Todas las mesas incluyeron un comentario por parte de un directivo de la RedMIFA y una sesión de preguntas y respuestas.

- ¿Cuántos libros dan en préstamo?
- Además del préstamo de libros y otro tipo de materiales, ¿con qué otros servicios cuentan?
- ¿Qué se necesitaría hacer para que las bibliotecas de las escuelas de antropología de México correspondan a las necesidades del proceso de enseñanza-aprendizaje?

A partir de estos cuestionamientos, Melville analizó información sobre libros y revistas, la que obtuvo, principalmente, por medio de un cuestionario, enviado a los directivos de la RedMIFA, que hacía referencia a un listado de cien títulos que pueden denominarse como clásicos de la antropología. El objetivo del cuestionario fue averiguar cuántos de esos cien títulos se encontraban en cada una de las bibliotecas de las instituciones de la RedMIFA. Los datos revelaron que en la mayoría de las bibliotecas no contaban ni con la mitad de los libros enlistados.

Esteban Krotz señaló que un proyecto de esta naturaleza es fundamental para mejorar las condiciones de infraestructura, acervos y servicios de las bibliotecas de las escuelas de antropología en el país. También comentó que Melville ha manifestado en reiteradas ocasiones la necesidad de que este subproyecto continúe –ya sea en el marco de AdelA o de la propia RedMIFA– e incluya aspectos sobre la infraestructura bibliotecaria, pues, desde su perspectiva, la forma en la que están diseñados estos espacios no suele ser la idónea; por lo tanto, no invitan a la lectura. Otro aspecto destacado en esta mesa fue la importancia de pensar en sistemas que permitan la clasificación y circulación de nuevos formatos como los libros electrónicos y de materiales que no entran en la categoría de tradicional (como las fotocopias).

Para finalizar, Esteban Krotz apuntó que una segunda fase del subproyecto Bibliotecas podría ser la elaboración de un inventario completo de las bases de datos de revistas de texto a las que tienen acceso las instituciones, con el fin de pensar en formas de colaboración e intercambio de material.

Esta primera mesa contó con la participación especial de Norma Gauna, directora de la Biblioteca “Rafael Montejano y Aguiñaga” del Colsan, quien indicó que las bibliotecas son organismos dinámicos que muchas veces se ven como autónomos; sin embargo, las bibliotecas académicas están obligadas a vincularse con otros organismos de la institución para un mejor funcionamiento, ya que su labor principal es apoyar la docencia y la investigación. Suscribió la relevancia de conocer las necesidades de docentes, investigadores y alumnos, quienes como usuarios son los que deben marcar las pautas sobre qué es lo que

se debe adquirir en las bibliotecas. Gauna reconoció la importancia del subproyecto de Roberto Melville y describió los esfuerzos que la biblioteca del Colsan ha estado haciendo para contar con los cien clásicos de la antropología enlistados por Roberto Melville.

La maestra Beatriz Utrilla, de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), fue la encargada del comentar esta mesa. Dijo que las limitaciones de las bibliotecas de las instituciones de formación en antropología no tienen que ver únicamente con la falta de los clásicos, sino también con el número de ejemplares que están a disposición de los usuarios. En los casos en los que no se cuenta con el título o que hay un número reducido de ejemplares, los profesores de su institución han optado por proporcionar a los alumnos fotocopias para que las reproduzcan. Esto resuelve un problema, pero acarrea, como mínimo, tres consecuencias: primero, los alumnos frecuentan cada vez menos las bibliotecas; segundo, debido a lo costoso que resulta fotocopiar un libro completo, los estudiantes sólo están leyendo fragmentos de los títulos; tercero, el proceso de investigación se ha visto lesionado, pues los alumnos no están cultivando el hábito de trabajar un tema a través de la consulta sistemática de bibliografía especializada.

Mesa 2: El estudio sociodemográfico y de salud comparado de los estudiantes de antropología

La doctora Florencia Peña Saint Martin, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), coordinadora del subproyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional”, subrayó que el subproyecto que coordina⁴ cuenta con la presencia de catorce alumnos de distintas disciplinas (etnología, antropología física y antropología social), quienes están realizando sus trabajos de titulación en uno de los tres ejes temáticos del subproyecto: *a) juventudes, b) estudiantes en juventud, y c) salud, enfermedad y juventud*. Recordó que el objetivo general de este ejercicio investigativo es llenar el vacío existente respecto al conocimiento del sujeto estudiante joven de antropología, y documentar cómo, por qué y en qué contextos estudiantes de diverso tipo están aprendiendo la disciplina, apropiándosela y recreándola. También se exploraron cuestiones que atañen a la subjetividad y a

⁴ Peña Saint Martin comparte las labores de coordinación de este subproyecto con la doctora Maritza Urteaga Castro-Pozo (ENAH).

la identidad de los alumnos como jóvenes, que no son necesariamente académicas, pero que inciden en su formación como estudiantes de antropología.

Peña Saint Martin agregó que parte fundamental del subproyecto fue la aplicación de cuestionarios en todas las escuelas de antropología del país entre octubre de 2010 y febrero de 2011, cuya base de datos resultante estuvo lista en marzo de 2011. Mencionó que al momento del Taller General los alumnos de licenciatura, maestría y doctorado adscritos al subproyecto se encontraban redactando diversos artículos y, por supuesto, su trabajos de titulación. Además, derivadas de la información surgida del subproyecto, se presentaron un total de quince ponencias en el Seminario de Cuerpos Académicos de la ENAH (Ciudad de México, septiembre de 2009); once ponencias y tres simposios en el XV Coloquio Internacional de Antropología Física "Juan Comas" (Mérida, octubre de 2009), y seis ponencias en el Primer Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología (Ciudad de México, septiembre de 2010).

Haydée Quiroz Malca, de la Universidad Autónoma de Morelos (UAEMor), fue la responsable de comentar esta mesa. Consideró el trabajo del subproyecto como un ejercicio metodológico que ayuda a los jóvenes a volver la mirada sobre sí mismos.

Para finalizar, Beatriz Utrilla (UAQ) sugirió hacer una descripción etnográfica del momento en el que fue respondida la encuesta, con la intención de recuperar información de corte cualitativo del que no da cuenta por sí mismo un instrumento de carácter cuantitativo.

Mesa 3: Los estudios sobre los estudiantes de antropología

Xóchitl Ramírez Sánchez (ENAH) presentó el balance del subgrupo *Estudios sobre el estudiantado*, que tiene como interés principal conocer de modo sistemático a los estudiantes de antropología desde un punto de vista cualitativo. Destacó la participación de alumnos en el subgrupo, quienes se incorporaron como tesistas y contribuyeron con sus tesis de grado y de maestría. A éstas se suman las ponencias de los investigadores presentadas en el II Congreso Latinoamericano de Antropología (Costa Rica, julio de 2008).

Retomando los trabajos de titulación de los tesistas del subgrupo de trabajo, Sánchez enlista las problemáticas sobre las que versan estos documentos:

- Las razones de selección de la carrera, trayectoria escolar previa, entorno familiar, recursos económicos y culturales, así como la percepción inicial de la antropología y del programa formativo.
- Las primeras impresiones y los cambios en las percepciones sobre la disciplina a lo largo de la carrera.
- Los diversos aspectos institucionales, como las formas académico-administrativas, los estilos docentes y las relaciones maestro-alumno.
- Las actividades que se desarrollan en la institución, ya sea a cargo de los alumnos o de la institución misma, que forman parte de los procesos de socialización que se dan en el entorno escolar y extraescolar.

En cuanto al trabajo de los investigadores AdelA, Ramírez Sánchez destacó que las reflexiones se han abocado a la burocracia académico-administrativa, el ejercicio docente y las ideas que los estudiantes tienen sobre lo que es un buen o un mal profesor. La información obtenida ha revelado los retos a los que se enfrentan las instituciones en sus diversos ámbitos, de entre los que destaca el de la docencia con temas como:

- La relación entre los procesos de elaboración de tesis, principalmente de posgrado, y una serie de circunstancias personales que enfrentan los estudiantes. El énfasis en los derechos de los alumnos en situaciones de enfermedad y emocionales puntuales, las cuales se confrontan con las reglamentaciones institucionales (investigadora: Ana Bella Pérez Castro).
- Los conflictos entre los profesores y su impacto en la vida académica del alumnado (investigadores: Eugenia Iturriaga Acevedo y Francisco Castro Pérez).
- La influencia de las nuevas tecnologías, la importancia de la categoría de ciudadanos en el entorno universitario y la relación entre la universidad y las políticas neoliberales en los procesos de enseñanza-aprendizaje (investigador: Esteban Krotz).

Para concluir su intervención, Ramírez Sánchez remarcó que estos primeros resultados son el punto de partida para estudiar el poder, la ideología y todo aquello que ocurre dentro y fuera del aula y de las instituciones educativas.

Esta mesa contó con la participación especial de Paris Aguilar Piña, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), quien presentó un proyecto de investigación que coordina junto con Araceli

Parra (UACM), y que es financiado por el Gobierno de Distrito Federal. Específico que, aunque su proyecto retoma muchas de las preocupaciones y objetivos originales del subgrupo de trabajo de AdelA, en el caso de la UACM no se puede partir de las mismas premisas, pues a raíz del cruce disciplinar entre antropología y sociología presente en la Licenciatura en Ciencias Sociales se genera un estudiante diferente. Indicó que su objetivo es indagar las formas y procesos de construcción de la identidad estudiantil de los alumnos de la Licenciatura en Ciencias Sociales a través de la interrogante ¿qué es ser socioantropólogo? Se busca conocer el papel que tiene la identidad profesional en el proceso de formación. Finalmente, comentó que hay tres tesis de licenciatura que realizarán sus trabajos de grado abordando alguna de las problemáticas del proyecto de la UACM.

Juan Trejo, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), fue el encargado de comentar lo expuesto en la mesa. Señaló la importancia de reflexionar sobre los planes de estudio y los perfiles de ingreso y egreso, sobre la infraestructura existente en las instituciones y su impacto en la formación académica, sobre las particularidades que se presentan en las escuelas y entre los estudiantes que eligen la carrera de antropología como primera opción en comparación con quienes la escogen como segunda o tercera alternativa, y sobre los incentivos económicos que reciben los estudiantes a través de becas de diverso tipo. Indicó que un tema que debería incluirse en la investigación sobre estudiantes es el de la brecha generacional entre profesores y alumnos. Ese punto fue retomado en la ronda de comentarios, donde varios de los asistentes coincidieron en la necesidad de preparar a los estudiantes para que tengan mejores competencias en el mundo actual, lo que muchas veces no se concreta de la mejor manera por lo desactualizados que están los profesores en ciertas materias; por ejemplo, el uso de nuevas tecnologías. Para finalizar, se exhortó a los académicos y a las autoridades de las escuelas a promover la reflexión en los estudiantes sobre su propio proceso formativo.

Mesa 4: Los estudios sobre el trabajo de campo

El doctor Ernesto Licona Valencia, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), coordinador del subgrupo *Estudios sobre trabajo de campo*, inició su exposición con la descripción de las actividades realizadas hasta el momento. Mencionó que una tarea primordial fue la elaboración de un cuestionario que se distribuyó en cada una de

las instituciones que conforman la RedMIFA. A esta labor le siguió el ejercicio etnográfico recíproco que llevaron a cabo los investigadores de la BUAP y de la Universidad Iberoamericana (UIA), en el que los primeros realizaron estancias de trabajo en las instalaciones de la UIA, y viceversa. El tema para investigar de este tipo de ejercicios también fue el trabajo de campo; es decir, se etnografió todo lo relacionado con la enseñanza y el ejercicio de esta actividad fundamental de la disciplina antropológica.

Las temáticas que se han abordado en este subgrupo de trabajo son:

- Las diversas maneras de nombrar el trabajo de campo, y las concepciones que se tienen de él, así como las formas de organizarlo.
- Las asignaturas denominadas trabajo de campo, los requisitos para aprobarlas, las materias asociadas y las características metodológicas [del trabajo de campo].
- El número de días asignados a la asignatura de trabajo de campo, el contenido y los productos que se exigen para aprobar la materia.
- El financiamiento destinado al trabajo de campo, los montos y el origen de los recursos.

Licona Valencia prestó especial atención a las propuestas que han podido generar a partir de la información que han recabado:

- Establecer las características del trabajo de campo que ayuden a distinguirlo de otras figuras como práctica de campo, salida de campo, etcétera, con la finalidad de diferenciar las actividades que se realizan para iniciar y concluir una investigación de tesis de otras que se utilizan para enseñar esta figura investigativa.
- Otorgar un financiamiento adecuado y garantizado para realizar trabajo de campo.
- Facilitar los intercambios (movilidad estudiantil) de los alumnos que están en la fase de trabajo de campo en los programas de licenciatura y posgrado.
- Crear un sistema de estancias de campo a nivel nacional.
- Incluir un curso de trabajo de campo dirigido a estudiantes de otras disciplinas que cursan un posgrado en antropología.
- Analizar las modalidades de trabajo de campo ante la situación de inseguridad y violencia por la que atraviesa el país.

Licona Valencia concluyó que la organización del trabajo de campo es fundamental para entender el tipo de antropología y antropólogos

que se forman en cada institución. Enfatizó que es aquí donde radica la importancia del subgrupo que coordina y la necesidad de que todas las escuelas que conforman a la RedMIFA devuelvan el cuestionario que se les envió, para poder ampliar la información.

El comentario sobre los trabajos de este subgrupo lo efectuó la doctora Carmen Bueno Castellanos (UIA). Aseguró que el trabajo de campo es una de las especificidades y fortalezas de la antropología cuando se la compara con otras ciencias sociales, pues esta disciplina genera conocimiento a partir de una inmersión directa en la realidad y una relación cercana con los sujetos de estudio. Suscribió la importancia de reflexionar sobre qué tan articulado está el trabajo de campo con el resto de la formación académica y qué posición juega en los planes de estudio. Respecto a las problemáticas de tiempo y dinero, consideró que es necesario pensar en diversas alternativas para obtener recursos, pues es prácticamente imposible que una universidad destine una partida especial para que sus alumnos se vayan seis meses a trabajo de campo. Posteriormente, invitó a los asistentes a sumarse a la discusión sobre el ejercicio etnográfico en situaciones de violencia y sobre el uso de nuevas tecnologías y técnicas y su impacto en el ejercicio antropológico.

Ana Paula de Teresa ofreció una reflexión muy puntual sobre la temática del trabajo de campo centrada en dos puntos:

1. *El factor profesor.* La información expuesta da la impresión de que en todas las modalidades (trabajo de campo, práctica de campo, salida de campo) existe una tendencia de que los alumnos hagan este ejercicio solos. ¿Qué tan importante es la presencia del profesor en la formación de los alumnos respecto al trabajo de campo?
2. *La dimensión del equipo.* Se parte de la idea de que no es lo mismo hacer trabajo de campo solo que contar con un equipo de compañeros que continuamente aiente y supervise.

En cuanto a la situación de violencia y su relación con las prácticas etnográficas, Ana Paula de Teresa recalcó que el trabajo de campo no se reduce a ir a otro lugar geográfico; se trata, más bien, de entablar una relación con un grupo social, y es justamente la consolidación de esa relación lo que permitirá que los antropólogos sigan haciendo trabajo de campo.

Se mencionó que con las reformas que el gobierno federal ha impulsado en materia de titulación, sobre todo en las escuelas de antropología, varios programas de estudio han convertido el trabajo de campo en una

materia más para aprobar. Ante este panorama, Esteban Krotz apuntó que la RedMIFA tiene ante sí la oportunidad de pasar del análisis a la acción. Una estrategia podría ser establecer lineamientos generales y compartidos por todas las maestrías impartidas en las instituciones de la RedMIFA que incluyan como requisito de admisión al programa de posgrado que el título de licenciatura se haya obtenido mediante la presentación de una tesis, tesina o equivalente. Propuso también que, de ser necesario, se ofrezca medio año más de cursos que proporcionen los conceptos y herramientas necesarios a aquellos alumnos que no tienen experiencia en investigación antropológica básica.

Mesa 5: Los estudios sobre tesistas y tesis

La exposición de esta mesa estuvo a cargo del maestro José Luis Ramos Ramírez (ENAH), quien externó que una particularidad de los análisis del subgrupo de trabajo *Estudios sobre tesis y tesistas* es que ven a la tesis como un producto de investigación y no solamente como un requisito para la obtención de un título. Las tareas de este subgrupo de trabajo se han enfocado en:

- Obtener información para conformar un catálogo nacional de tesis.*
- Proponer la entrega de la tesis tanto en versión impresa como digital.
- Discutir sobre el perfil que debe tener una tesis de licenciatura, una de maestría y una de doctorado.

Ramos Ramírez indicó que los datos recopilados hasta el momento versan sobre la institución, el nivel de estudios, el periodo de publicación de tesis de disciplinas antropológicas (desde la primera hasta la más reciente), el número de años, la cantidad de tesis publicadas y el promedio de tesis por año.

La información reunida plantea una serie de preguntas; por ejemplo, tomando en cuenta la relación entre el número de alumnos inscritos y el número de tesis presentadas, ¿por qué algunas instituciones tienen un mayor número de tesis por año que otras? Ramos Ramírez subrayó que para resolver esta y otras interrogantes es necesario conocer la situación de cada institución y hacer un comparativo que permita crear un

* N. d. l. R.: Este catálogo se puede consultar en <<http://antropotesis.alterum.info/>>.

panorama nacional. Para tal efecto, se podrían contemplar los siguientes indicadores: autor, título, año, institución. En algunas bases de datos además aparece el lugar donde se llevó a cabo la investigación (país, estado, localidad, grupo social), el director, el sínodo, el tema, y hasta fotografías y resúmenes. Además, hizo hincapié en la importancia de elaborar el catálogo nacional de tesis, pues es necesario conocer cuáles han sido los temas que se han abordado en la antropología, ya que esto permite que los estudiantes conozcan y reconozcan cuáles son los antecedentes de su investigación y en qué universidad hay trabajos que les puedan ayudar.

Sobre los requisitos que debe cumplir una tesis para ser aprobada, Ramos Ramírez indicó que cuentan con el documento de la UIA y un texto elaborado por Florencia Peña Saint Martin y Arturo Alonzo donde se describe lo que en la ENAH se considera como una tesis de licenciatura, una de maestría y una de doctorado. Además, informó que están en proceso dos trabajos de carácter más reflexivo con datos de la Universidad Autónoma de Chiapas (Unach) y la Licenciatura en Etnología de la ENAH.

Para finalizar, reiteró que para continuar con los trabajos y lograr los objetivos planteados, el subgrupo requiere apoyo de las autoridades para el acceso oportuno a la información, becarios para trabajar con las bases de datos, tesistas para abordar las temáticas que han surgido, y recursos financieros para la elaboración y difusión del catálogo nacional de tesis.

Eva Salgado (CIESAS), responsable de comentar la mesa, destacó la importancia de reflexionar sobre el perfil académico de las tesis, ya que la eficiencia terminal obliga a que estos documentos se terminen en un tiempo que no es necesariamente el adecuado para una tesis de antropología. Respecto a la elaboración del catálogo nacional de tesis, ratificó la importancia que éste tendría como una herramienta al servicio de los estudiantes y docentes que les ayudaría a saber cuáles son los temas y lugares sobre los que se ha hecho investigación y cuáles han recibido menos atención.

Mesa 6: Los estudios sobre egresados y mundo del trabajo

Esteban Krotz presentó un resumen del borrador elaborado por la maestra Guadalupe Cámara Gutiérrez de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), coordinadora del subgrupo *Estudios sobre egresados*

y mundo laboral, quien no pudo asistir al evento. En dicho documento, la autora apuntó que el tema de los egresados y el mundo laboral se ubica en el marco de la Conferencia Mundial de Educación Superior de la Unesco de 1998, cuyas resoluciones fueron adoptadas por el Consejo Nacional de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), con el fin de construir una visión del sistema de educación superior con miras al año 2020. La perspectiva elaborada por la ANUIES, además de los aspectos internos de la educación superior, tiene en cuenta el mercado laboral de profesionistas en México. El trabajo del subgrupo corresponde a la temática general de la ANUIES, que en 2002 realizó un análisis del mercado laboral de profesionistas en México. De este y otros documentos, Guadalupe Cámara Gutiérrez extrajo los datos relativos a los antropólogos y los comparó con la situación general de los profesionistas mexicanos.

Por ejemplo, a partir de la información sobre egresados de antropología en México, tomada del Portal de Empleo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), Guadalupe Cámara encontró una tendencia que apunta a que en los últimos años se cuenta con aproximadamente poco menos de 4 500 estudiantes de antropología (por año) y 420 titulados (por año). Su trabajo también ofreció datos derivados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2009, los que indican que los profesionistas de antropología, arqueología y etnología se encontraban entre los mejor pagados. No obstante, en la ENOE de 2010, no se contaba con información sobre las profesiones de arqueología y antropología, por lo que Cámara Gutiérrez hizo un llamado a la RedMIFA para posicionarse ante esta situación.

En la segunda parte del trabajo, se revisaron los diferentes estudios, nacionales y regionales, sobre el campo laboral de los antropólogos (incluidas las tesis elaboradas por becarios AdelA y las ponencias presentadas en diversos eventos). A partir de estos documentos, Cámara Gutiérrez propuso seguir con el monitoreo de los datos oficiales que hay sobre egresados de antropología y el mercado laboral, el cual debe complementarse con estudios regionales, como las encuestas sobre egresados con las que cuentan algunas universidades.

En sus conclusiones, Cámara Gutiérrez sugiere la generación de un mapa u otro instrumento que sirva para elaborar un inventario de los profesionales de antropología que ejercen su profesión en diferentes campos y regiones.

Como complemento a esta mesa, se contó con la participación especial del maestro Adrián Verde (UADY), quien compartió su experiencia en la implementación del Programa de Inserción Laboral de la Facultad

de Ciencias Antropológicas de la UADY. Este programa se inauguró a mediados de 2002, como respuesta a la preocupación de generar canales de comunicación entre la Facultad de Ciencias Antropológicas y los empleadores, y así facilitar el tránsito de los estudiantes de la vida escolar al mundo laboral. Adrián Verde informó que un logro del programa fue la vinculación con la STPS y los Centros de Formación para el Trabajo Industrial. Mencionó que también se organizaron foros en 2009 y 2010 en los que participaron expertos, profesores, alumnos y egresados de antropología, arqueología, historia y lingüística, quienes hicieron breves exposiciones sobre sus labores como profesionales (qué están haciendo y en dónde). También se fundó la revista *CS* para promover las actividades del Programa de Inserción Laboral.

Mesa 7: Proyecciones a futuro de las instituciones RedMIFA: esbozo de una visión de conjunto

Esta mesa tuvo como expositores a los codirectores del Proyecto AdelA, Ana Paula de Teresa y Esteban Krotz. Ambos retomaron la propuesta hecha por Rodrigo Díaz Cruz (UAMI), en el Taller General IV (Xalapa, octubre de 2007) sobre la conveniencia de pasar de las *Historias* de las instituciones a una proyección a futuro. Díaz Cruz elaboró un documento donde se mencionan cuatro ámbitos para pensar la prospectiva de la institución o programa: ámbito de la institución, ámbito de la docencia, ámbito paradigmático y ámbito de vinculación.*

Por su parte, Ana Paula de Teresa leyó una ponencia titulada “*¿Perspectiva sin futuro?: una visión de la enseñanza antropológica en México*”, en la que destacó que los documentos prospectivos que los investigadores AdelA enviaron a la Coordinación del Proyecto presentan una visión estática y rígida. No muestran reflexiones críticas de los programas ni contienen escenarios posibles acompañados de una ruta de acción; por el contrario, el punto de partida y llegada se fija con base en los criterios de evaluación dictados por el Conacyt, el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) y la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (Acceciso). Añadió que estas instancias han impuesto un modelo educativo que tiende a estandarizar y homogeneizar los centros de investigación y educación

* N. d. l. R.: Como resultado de esta propuesta, en este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO se presentan tres artículos que abordan la prospectiva de igual número de instituciones pertenecientes a la RedMIFA, y el artículo de Rodrigo Díaz Cruz donde se definen los cuatro ámbitos que estructuran los artículos prospectivos.

superior del país, al restringir la autonomía en el diseño de los planes y programas de estudio de la disciplina antropológica.

Apuntó que la presencia de la antropología en las instituciones sólo es posible a través de la certificación de los programas; por lo tanto, lograr la acreditación es el principal desafío al que se enfrentan los cuerpos académicos. Manifestó que los programas y, por ende, los antropólogos están subordinados a las instituciones externas de evaluación que condicionan la obtención de recursos al cumplimiento de ciertos requisitos. Esta subordinación hace parecer poco clara la visión y el sentido último de la docencia y la investigación.

Finalmente, destacó que en los documentos prospectivos llama la atención que no se tome en cuenta la desigualdad, expresada en diversos ámbitos, como un factor determinante en la toma de decisiones para construir el futuro de la antropología. Además, hizo hincapié en la necesidad de explorar la posibilidad de que los antropólogos observen y sean observados en su quehacer profesional, para así obtener evidencias de cómo, por ejemplo, al subordinar el quehacer antropológico a las evaluaciones, los antropólogos se han transformado en instrumentos colectivos e individuales de las ideas dominantes sobre la educación, la investigación, la discusión del conocimiento y la vinculación universitaria.

La exposición de Esteban Krotz se centró en tres aspectos implícitos de las *Historias* de las instituciones y los artículos prospectivos: 1) la movilidad, 2) el campo profesional (el estudio de otros países), 3) la paradoja entre la situación de la antropología a nivel general y la antropología en las instituciones. Recordó que uno de los objetivos de la RedMIFA era promover el intercambio entre instituciones, profesores y estudiantes. Indicó que actualmente sí hay una flexibilidad en términos de movilidad de estudiantes; sin embargo, esta situación no fue generada por la RedMIFA, sino por el gobierno federal. Comentó que también hay todo un programa de becas para profesores que deseen hacer estancias sabáticas o de otro tipo en otras universidades. De lo anterior surgieron dos preguntas: ¿por qué la gente va a otros lugares a estudiar?, ¿qué podrían hacer las instituciones de la RedMIFA para promover este intercambio?

Como posibles alternativas para contestar la segunda interrogante, Esteban Krotz propuso dos tipos de especialización:

- a) *Especialización regional*, a través de líneas de investigación que apunten a problemáticas concretas de estudio vinculadas con la región, de un cuerpo de profesores especializado en los temas de

las líneas de investigación, y de amplios acervos bibliotecarios y documentales sobre la región, sus grupos y sus problemas sociales.

b) *Especialización temática.*

Respecto al campo profesional, Krotz mencionó que no ha sido tema para la antropología mexicana pensar en un nuevo campo profesional que ponga los ojos en los *otros* extranjeros; por el contrario, la antropología mexicana se ha construido a través de la mirada hacia su interior. Sin embargo, el estudio de otras culturas no sólo es justificable por un interés académico, sino porque también podría ser una alternativa interesante de trabajo para antropólogos, quienes podrían fungir como asesores culturales de empresarios, funcionarios y medios de comunicación.

Señaló que a pesar de que la antropología crece (cada vez hay más programas formativos) hay una cierta disminución de la relevancia de la disciplina en el país. La hipótesis del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecs) para explicar esta situación es que estudiamos temas que no importan o que la población considera poco relevantes. A lo mejor es un problema práctico: (tal vez) se escribe sólo para el gremio. Para finalizar, Esteban Krotz expresó que a nivel regional los antropólogos podrían conformar grupos de discusión sobre problemas locales y regionales y proponer soluciones al respecto.

Esta mesa contó con el comentario de Mauricio Guzmán (Colsan). El presidente en turno de la RedMIFA destacó el mérito de Ana Paula de Teresa al plantear críticas que propician la reflexión sobre las situaciones que forman parte de la cotidianidad y el funcionamiento de los programas de antropología que conforman la RedMIFA. Manifestó que los hábitos y la forma de reproducir la disciplina han creado un escenario en el cual se torna difícil llevar a cabo los cambios pertinentes para lograr una reestructuración de la ciencia antropológica en México.

La mesa terminó con más preguntas que repuestas. De las exposiciones y los comentarios surgieron cuestionamientos altamente reflexivos: ¿dónde quedaron los antropólogos críticos y comprometidos?, ¿fueron sometidos por las políticas de Estado a través de las instancias evaluadoras y otros organismos externos?, ¿qué tipo de profesionales están formando las escuelas de antropología?

Plenaria final conjunta

Una vez concluidas las mesas, dio inicio la plenaria conjunta en donde se tomaron decisiones acerca de la reestructuración de la RedMIFA. Uno de los cambios fue la creación de la Comisión de Investigación, a la que se trasladaron los trabajos del Proyecto AdelA. Se nombró al doctor Javier Maisterrena Zubirán (Colsan) como titular de dicha comisión, por lo que sería encargado de continuar con los trabajos de Antropología de la Antropología, reemplazando así a los doctores Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa.

En lo que respecta a los cuatro subgrupos de trabajo y el subproyecto Bibliotecas se determinó que, de ahora en adelante, serían subcomisiones de la Comisión de Investigación. No así el subproyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional”, que forma parte del subgrupo *Estudios sobre el estudiantado*. Por su parte, los miembros de AdelA inscritos en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” (RTCCS) decidieron continuar con los trabajos en el marco de ese programa. Rodrigo Díaz Cruz mantuvo su nombramiento como enlace entre AdelA y la RTCCS, y se comprometió a elaborar un reglamento de participación en la RTCCS. Como último punto, Ana Paula de Teresa aceptó asistir al XXI Coneca como representante AdelA/ RedMIFA para presentar el trabajo que se está realizando en el interior de la RedMIFA y del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México”.

Viridiana Hernández Almaraz

Programa de Licenciatura en Antropología Social-UAMI/Proyecto AdelA

El Taller General XII del proyecto Antropología de la Antropología

El Taller General XII (Reunión de Trabajo I) de la segunda etapa del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) se llevó a cabo en las instalaciones de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) de la Universidad de Guanajuato (UGto), Campus León, los días 29 y 30 de septiembre de 2011, en el marco de la XXII Reunión Nacional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA).¹

Ante la presencia de investigadores AdelA y directivos de la RedMIFA, el doctor Luis Fernando Macías García, director de la DCSH de la UGto, ofreció una cordial bienvenida a los asistentes y abordó el tema de la identidad disciplinaria de la antropología. Mencionó que ésta es una problemática de actualidad práctica, pues se convierte en un elemento importante a la hora de organizar programas de enseñanza e investigación en la que participan varias disciplinas.

Posteriormente, el doctor José Luis Lucio Martínez, rector del Campus León de la UGto, hizo una comparación entre su disciplina, la física, y la antropología. Destacó que ambas tienen como centro la investigación y se enfrentan al reto de combinar la formación de investigadores con la formación de profesionales.

A diferencia de la mayoría de los Talleres Generales anteriores, exceptuando el Taller General XI (San Luis Potosí, marzo de 2011), el Taller General XII se efectuó en su mayoría de manera conjunta con las sesiones de trabajo de los directivos de la RedMIFA, debido a que en la XXI Reunión Nacional (San Luis Potosí, marzo de 2011) oficialmente se tomó la decisión de seguir con el Proyecto AdelA, ligando la etapa II a la recién creada Comisión de Investigación de la RedMIFA, por lo que el objetivo general del Taller General XII fue sentar las bases para la organización de la fase II del Proyecto, en el marco del proceso de reingeniería de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología.

El primer día de trabajo se revisaron las resoluciones del Taller General XI (Coloquio I).² A continuación, Esteban Krotz, en representación del doctor Javier Maisterrena Zubirán, de El Colegio de San Luis

¹ Fungió como presidente en turno de la RedMIFA la doctora Maricruz Romero Ugalde, profesora-investigadora de la UGto.

² N. d. l. R.: La reseña del Taller General XI (Coloquio I) del Proyecto AdelA se encuentra en este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

(Colsan),² mencionó los objetivos específicos de la primera parte del Taller: 1) presentar un informe de los subgrupos de trabajo, 2) conocer el estado de las publicaciones en proceso ligadas directa o indirectamente al Proyecto, 3) recalcar la importancia de usar espacios como congresos y mesas redondas próximos a celebrarse para discutir avances del proyecto AdelA, y 4) informar sobre la situación de los investigadores AdelA en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” (RTCCS).

Debido a la falta de presupuesto y a la ambigüedad en la que quedó la segunda etapa de AdelA, al transferir el Proyecto a la Comisión de Investigación de la RedMIFA, las actividades de los subgrupos de trabajo, ahora subcomisiones de investigación, permanecieron en receso, por lo que, en esta ocasión, los integrantes de los subgrupos expusieron a título personal las actividades que habían estado desarrollando en su propia institución.

Esteban Krotz señaló que las temáticas de los subgrupos de trabajo siguen siendo puntos críticos para las instituciones de la RedMIFA con o sin AdelA; es decir que, de cualquier manera, en éstas se trabaja sobre *estudiantes*, por las dinámicas del ejercicio docente; sobre *egresados*, por el impulso que generan desde arriba las evaluaciones de las que son objeto las escuelas y los centros de investigación; sobre *tesis y trabajo de campo*, por los cambios en los planes de estudio. Por lo tanto, se enfatizó la importancia de insistir a la RedMIFA sobre la necesidad de mantener el abordaje de estas cuatro problemáticas y los subgrupos de trabajo correspondientes.

Siguió el turno de Rodrigo Díaz Cruz, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAMI), quien presentó un balance sobre la relación entre AdelA y la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad”. Mencionó que en julio de 2011 entregaron a la RTCCS un informe extenso y detallado de los trabajos de AdelA. Sin embargo, la relación había sido muy ambigua, pues hasta ese momento seguían sin definirse claramente los derechos y los deberes de uno y otro organismo. Por último, destacó que no se veía una solución pronta a esta situación, en parte por el cambio de dirección del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y las probables nuevas reglas administrativas.

Posteriormente, comenzó una sesión conjunta en la que, mediante equipos de trabajo abocados a la discusión sobre las distintas comisiones de la RedMIFA, se analizaron los procesos de reestructuración de ésta, con miras a definir objetivos y un plan de trabajo de dos años.

² Javier Maisterrena Zubirán, coordinador de la Comisión de Investigación de la RedMIFA, no pudo asistir al Taller General, a causa de un accidente. Su participación en las actividades se efectuó a través de Skype.

La Comisión de Investigación elaboró un programa de trabajo, atendiendo a cinco puntos:

1. Garantizar la continuidad de la primera fase del Proyecto AdelA, procurando el avance y cierre de las investigaciones iniciadas.
2. Identificar problemáticas concretas o generales surgidas de la investigación realizada en la primera etapa de AdelA.
3. Dar seguimiento a los estudios sobre las problemáticas identificadas.
4. Llevar a cabo acciones para la atención de los problemas detectados, a través de la relación directa con la RedMIFA.
5. Divulgar los resultados en un primer nivel (discusión en colectivo en un congreso o serie de congresos organizados *ad hoc*).

Por otra parte, la Comisión de Investigación propuso generar tareas a corto, mediano y largo plazo. Las tareas diseñadas a corto plazo son:

- a) La creación de una plantilla de investigadores AdelA que cuente con el respaldo formal de las instituciones.
- b) La definición de plazos para finiquitar las *Historias* de las instituciones.
- c) El término de los proyectos personales, para poder relacionar la información generada con las bases de datos de los problemas institucionales detectados por y en el interior de la RedMIFA.
- d) La discusión colectiva de los materiales producidos.

El segundo día de actividades exclusivas del Taller General arrancó con el análisis de la propuesta de enmarcar los trabajos del Proyecto en la Comisión de Investigación.

Esteban Krotz comentó que sería más orgánico mantenerse con la dinámica de trabajo de los cuatro subgrupos de trabajo dentro de la Comisión de Investigación, y no con las demás comisiones de la RedMIFA, aunque traten asuntos semejantes. Esto significa que, aunque los investigadores AdelA están en toda la disposición de trabajar sobre otros asuntos que la RedMIFA considera importantes, lo mejor es mantener el foco en las investigaciones propias de AdelA, y vincularse con otras tareas de la RedMIFA sólo cuando los directivos se lo soliciten expresamente a Javier Maisterrena Zubirán. Recalcó también la urgencia de que cada subgrupo determine el formato que seguirá en la recolección de información, ya que cada uno se fijó como meta

crear una base de datos de carácter nacional; por lo tanto, se necesita resolver con urgencia el tipo de información que los subgrupos requieren y solicitarla formalmente a cada una de las instituciones que conforman la RedMIFA.

Como resultado de las intervenciones de los asistentes, quienes expresaron sus interrogantes, inquietudes y comentarios, se señaló que la Comisión de Investigación sería la responsable de coordinar los subgrupos de trabajo (subcomisiones) y los subproyectos puestos en marcha en la primera etapa:

- a) *Estudios sobre el estudiantado* (que incluye el sub proyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología: una perspectiva juvenil nacional”)
- b) *Estudios sobre tesis y tesistas*
- c) *Estudios sobre egresados y mundo laboral*
- d) *Estudios sobre trabajo de campo*
- e) *Sub proyecto Bibliotecas*

Además, se mencionó la importancia de nombrar a un corresponsable de la Comisión de Investigación para colaborar en la elaboración del plan de trabajo. Como sugerencia, se invitó a los investigadores de la segunda etapa a pensar en las siguientes alternativas para obtener recursos humanos y financieros, y así continuar con los objetivos que se plantearon desde un inicio:

1. La posibilidad de que cada investigador AdelA registre un miniproyecto en su institución. De esta manera, se podría contar con prestadores de servicio social.
2. La elaboración de un proyecto para presentar en la convocatoria de Investigación Científica Básica del Conacyt.

En la segunda sesión conjunta, la RedMIFA presentó los planes de trabajo –que incluyeron la presentación de resultados en la siguiente reunión– a corto plazo de cada una de sus comisiones. En lo concerniente a la Comisión de Investigación, se ratificó el nombramiento de Javier Maisterrena Zubirán y se nombró a Paris Aguilar Piña, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), como corresponsable de dicha comisión. Se plantearon como tareas a corto plazo, las siguientes:

1. El registro ante el Conacyt de un nuevo proyecto de investigación con fechas concretas y etapas específicas.
2. La organización del segundo bloque de *Historias* de las instituciones.³

Rodrigo Díaz Cruz, enlace entre AdelA y la RTCCS, agradeció el financiamiento brindado por esta última, pues gracias a estos recursos fue posible la asistencia al Taller General de los investigadores AdelA inscritos a la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad”, llamados también –dentro del Proyecto– Grupo AdelA-Red Temática Conacyt (GARTC). Recordó que la propuesta entregada por el GARTC a los responsables de la RTCCS estaba en proceso de evaluación.

En la plenaria conjunta, también se contó con la presencia de los delegados de la Red Nacional de Estudiantes de Ciencias Antropológicas (Reneca), Aram Saúl y Joanna González, ambos de la UGto, quienes agradecieron el espacio brindado e informaron sobre el trabajo que han llevado a cabo las quince delegaciones que conforman la Reneca. Su intervención se centró en los siguientes puntos:

1. Dar a conocer los detalles del XXII Congreso Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas (Coneca).
2. Informar sobre la sede del XXIX Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología.
3. Invitar a la RedMIFA a una mesa de debate, con el fin de que este organismo coadyuve en la redacción de un código de ética para el buen funcionamiento de la Reneca.

Para concluir la XXII Reunión Nacional de la RedMIFA y el Taller General XXII (Reunión de Trabajo I) se leyeron los acuerdos tomados y las tareas programadas de cara a la siguiente reunión.

Viridiana Hernández Almaraz

Programa de Licenciatura en Antropología Social/UAMI/Proyecto AdelA

³ Sobre este punto se acordó la organización de una mesa de trabajo en la próxima reunión para analizar las *Historias* de las instituciones.

La representación social de la antropología en la Universidad Autónoma de Querétaro

¿Existe la “vocación” antropológica?

Si a los que escribimos el presente documento nos preguntaran por qué estudiámos antropología social, responderíamos, cada uno por cuenta propia, que fue un accidente afortunado de nuestras vidas y que, con una idea confusa y nebulosa, nos inscribimos a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), allá por el año de 1979, en el edificio que está a un costado de la zona arqueológica Cuicuilco; que no fue producto de una larga, sesuda y profunda cavigilación, ni tampoco fuimos derribados de un caballo como Pablo de Tarso, ni escuchamos una voz celestial que nos dijera: “Tú vas a estudiar antropología”. La fila de espera para inscribirnos nos emparentó en la coincidencia de que estudiaríamos antropología social con esa idea romántica de la búsqueda y conservación de “lo natural” de la cultura y de la sociedad, de lo que en ese entonces conceptualizábamos como indígenas y campesinos, con la finalidad revolucionaria de transformar la realidad de los más pobres, de los oprimidos y de los explotados. La ENAH de los ochenta daba para eso y más.

Todos y todas, de alguna manera, tenemos un concepto (lo tengamos muy claro o no), real o imaginario de lo que es la antropología social y lo que debe estudiar. Desde este concepto la pensamos y la elaboramos, la negamos o la reconstruimos, la practicamos y la calificamos. Es en este sentido que nos proponemos reflexionar, a partir del discurso de algunos estudiantes, egresados y maestros, la elaboración conceptual que hacemos de la antropología social y su quehacer.¹

Consideramos que esta reflexión es oportuna por las siguientes razones: en primer término, porque estamos celebrando en este 2007 los

¹ Texto leído en el marco de la X Semana Cultural de Antropología: 25 Años de Diálogo Antropológico, celebrada del 5 al 9 de noviembre de 2007 en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). El presente documento es un producto inicial del proyecto de investigación “Antropología de Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA), financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Las entrevistas fueron aplicadas por la antropóloga Marja González Juárez, asistente de investigación del proyecto AdelA en Querétaro, a los estudiantes de primer, tercer, quinto y séptimo semestres de la Licenciatura en Antropología (generaciones 2004, 2005, 2006 y 2007), mismos que nos pidieron el anonimato como condición para participar. También retomamos algunas de las trayectorias escolares de los egresados de la Licenciatura de Antropología de la UAQ, en el periodo 2001-2007.

25 años de la antropología en la Universidad Autónoma de Querétaro y, por extensión, en la entidad; en segundo lugar, porque quienes esto escriben están participando en la Reforma al Plan de Estudios vigente de la Licenciatura en Antropología (con una antigüedad de diez años) que busca actualizar y flexibilizar la formación de los futuros antropólogos sociales; por otra parte, está en curso el desarrollo del proyecto “Antropología de la Antropología”, cuyo objetivo es evaluar la situación de la antropología social a nivel nacional desde la década de los ochentas hasta el presente. Pero, sobre todo, nos han motivado las inquietudes y sugerencias expresadas por los estudiantes de la Licenciatura en Antropología de nuestra universidad.

Las voces de los estudiantes

Lo primero que hemos encontrado al acercarnos a nuestros estudiantes de quinto y séptimo semestres es que les gustaría “que se pusiera en claro desde el principio, o a más tardar antes de tercer semestre, qué es la antropología porque”, añaden, “todavía en séptimo semestre tenemos dudas”.²

Llama la atención que este tipo de reclamo coincida con el de una recién egresada, quien expresó lo siguiente: “Pasamos cuatro años estudiando antropología, y cuando somos cuestionados sobre qué es lo que hacemos, no sabemos explicarlo”.³ En igual sentido, un egresado de 2006 indicó con incertidumbre:

Me fue difícil tomar la decisión de ingresar a la Licenciatura en Antropología. Al parecer, no estaba claro para mí qué cosa era eso de la antropología. Ahora de egresado aún me es difícil poder dar una explicación sencilla y sensata a la[s] pregunta[s] de ¿qué es la antropología? y ¿qué hace un antropólogo?⁴

En otra dirección, una egresada manifestó: “Salí de la licenciatura sin saber, bien a bien, qué era la antropología. Ha transcurrido año y

² Documento elaborado por Imelda Aguirre (generación 2002-2006) y presentado por el maestro Miguel García Olvera en las sesiones de trabajo para la Reforma al Plan de Estudios, realizadas los días 28, 29 y 30 de octubre de 2007.

³ Testimonio presentado por una estudiante de la generación 2006-2010.

⁴ Egresado de la Licenciatura en Antropología (generación 2001-2005).

medio desde que salí y ahora me queda claro que la antropología es todo, todo lo que tú quieras investigar; no hay límites, pues la cultura es todo".⁵

Sin duda, las reflexiones anteriores nos mueven el tapete y provocan que nos cuestionemos sobre el significado de esta serie de planteamientos; hacen que los integrantes del Colegio de Profesores nos preguntemos, con toda honestidad: ¿cómo y qué estamos enseñando?, ¿cómo y qué están aprendiendo los estudiantes sobre nuestra profesión?

La antropología es de quien la trabaja

Para cumplir nuestro objetivo de analizar las diversas concepciones que estudiantes, egresados y maestros de la Licenciatura y la Maestría en Antropología de nuestra Facultad de Filosofía han elaborado acerca de lo qué es y lo que debe ser la antropología social, nos apropiaremos de la categoría de *representación social* propuesta por Denise Jodelet (1986).⁶

La representación social es una condensación de significados con los que interpretamos lo que nos ocurre para poder clasificar a personas, experiencias y fenómenos. Se origina en la psicología social, con base en el constructivismo piagetiano y la sociología durkheimiana, y nos permite explicar los hechos desde nuestra cotidianidad. Por lo tanto, la representación social es una manera de pensar e interpretar nuestra realidad diaria, una actividad mental y un conocimiento cotidiano que alude a un proceso cognitivo. Es una construcción colectiva; es decir, desde la determinación de un grupo se induce su formación y su comportamiento, ubicado en un contexto concreto con un código de comunicación propio, lo cual nos remite a una cultura determinada. La representación social, como lenguaje cotidiano, se convierte en una categoría de sentido común, en una herramienta para comprender al otro que nos permite saber cómo comportarnos frente a él y la manera concreta de asignarle un lugar en la sociedad. Esta categoría nos dota también de un sentido del orden y nos permite actuar sobre el entorno, además de darle un significado socialmente elaborado y

⁵ Testimonio retomado de la trayectoria académica de una estudiante de la Licenciatura en Antropología (generación 2002-2006).

⁶ Cabe aclarar que esta exposición no pretende responder a la serie de preguntas planteadas a lo largo del trabajo, sino más bien tiene la intención de generar un debate en el seno del Colegio de Profesores de Antropología de la UAQ.

compartido a nuestra existencia relacional. Lo anterior significa que la representación social posee un contenido expresado en imágenes, opiniones y actitudes, producto de las múltiples relaciones de un sujeto (individuo, familia, grupo, institución, etcétera) con otro sujeto. Jodelet puntualiza que:

...toda representación social es representación de algo o alguien. Así, no es duplicado de lo real, ni el duplicado ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su *relación* (1986: 475).

De acuerdo con este enfoque, la definición (teórica y práctica) que hacemos de la antropología es la de una representación social, o más bien una *representación colectiva*, plena de significados y símbolos desde los cuales dilucidamos y ejercemos la antropología. A partir de ahí etnografiamos, clasificamos, seleccionamos e interpretamos la información obtenida y nuestras experiencias vividas. En otras palabras, la antropología deviene en una representación colectiva de un conjunto de teorías e ideas más o menos ordenadas y sistematizadas que nos permiten explicar los hechos y fenómenos que estudiamos y vivimos en nuestra cotidianidad y ejercicio profesional.

De acuerdo con lo anterior, la representación colectiva que tenemos de la antropología es un proceso cognitivo con el que construimos y ordenamos nuestro pensamiento, nuestro conocimiento y nuestra manera de interpretar la realidad diaria. Por lo tanto, es un conocimiento sociohistórico y cultural, pero también cotidiano, práctico y teórico. Es una construcción colectiva, pues al asumirnos como antropólogos nos ubicamos como parte de un grupo, de una “tribu” científica (Becher 2001: 37-57) que determina y conduce nuestra formación mediante una serie de categorías teóricas, de toma de posturas metodológicas y de selección de técnicas que nos definen como antropólogos sociales y posibilitan que los otros miembros de la “tribu” nos reconozcan como colegas y, a la vez, que nosotros los reconozcamos a ellos. Esto nos dota de un sentido de pertenencia e identidad. Además, en la representación colectiva de nuestra disciplina están presentes nuestros ancestros originarios, las figuras totémicas y los tlatoanis sagrados, tanto locales como internacionales. De esta manera, la antropología y el antropólogo somos el resultado simbiótico e histórico de una serie de materiales identitarios, explicitados como representaciones de una “tribu”, de una colectividad que es expresada en imágenes, símbolos, opiniones y actitudes, producto de múltiples relaciones establecidas

no sólo entre antropólogos, sino también con nuestros amigos, familiares, instituciones e inclusive en el contacto con los medios de comunicación.⁷

La antropología social, como toda representación colectiva, puede ser negada, afirmada, recreada, resignificada y modificada a lo largo de la historia. Su sentido y significado es dinámico, contradictorio, incluyente y excluyente.

Por el momento, queremos centrar nuestra atención en la siguiente pregunta: ¿cuál es la representación colectiva que tenemos de la antropología social y de su quehacer en la Licenciatura en Antropología de la UAQ?

Imágenes y sonidos de la antropología en la UAQ

Podríamos señalar por lo menos seis imágenes instantáneas de la antropología, donde se recrean las relaciones entre el sujeto (antropólogo social) con el conocimiento (la antropología como disciplina) y, por otra parte, entre el sujeto con la sociedad (o la cultura, según la postura conceptual que se elija).

La antropología como rescatista

En este caso, encontramos una mirada que privilegia la concepción de la antropología social como la ciencia abocada al estudio y conservación de las tradiciones y costumbres de los pueblos, tal como revela el siguiente pasaje:

...desde pequeño supe que me gustaba la antropología, pues a mi familia le gustan las artesanías. Mi madre siempre nos llevaba a los pueblos a comer tamales, dulces y antojitos... no quisiera que se perdiera esto, pues es importante que un pueblo conserve sus costumbres... Desde allí supe que iba a ser antropólogo.⁸

⁷ Dicho sea de paso, la televisión (el cable y sus programas especializados) y la Internet se han convertido en las fuentes más importantes de información global de lo que es y puede ser la antropología en sus diversas disciplinas y aplicaciones. Hoy las llamadas “sociedades primitivas” ya no son patrimonio exclusivo de los antropólogos, pues cualquier adolescente avisado puede conocer los actuales grupos que conforman la diversidad étnica y cultural de África, Australia, Asia, Europa y América, a través de los programas de National Geographic, por mencionar un ejemplo.

⁸ Estudiante de la generación 2007-2011

Otro estudiante insistió en el magnetismo místico de la disciplina:

La antropología me da la oportunidad de aprender de otros pueblos sus valores espirituales. Con la antropología, quiero sentir su riqueza espiritual que proyectan en cada idea, movimiento, artesanía, o canto, etc.⁹

Un integrante del Colegio de Profesores, con formación en una disciplina cercana a la antropología, manifestó con espíritu crítico lo siguiente:

...con el consumismo generado por la globalización, se aleja a la gente de la cultura, por lo que la antropología debe ser la ciencia que rescate la identidad del pueblo, la cultura perdida y nuestras raíces.¹⁰

La antropología a la “Indiana Jones” y anexas

Esta imagen concibe a la antropología como arqueología o antropología física. Un estudiante de nuevo ingreso indicó: “Pensé que la antropología me permitiría estudiar y conocer las pirámides, los museos y todo eso”.¹¹ Otro más mencionó que la disciplina antropológica le ayudaría a obtener el bagaje necesario para acercarse a los procesos evolutivos del hombre, pues le “permitiría conocer la adaptación, evolución biológica y fisiológica de los seres humanos”.¹² Por último, otro alumno apuntó que con esta disciplina podría “estudiar antropología forense, desenterrar fósiles, hacer expediciones”.¹³

A lo anterior se suma lo dicho por un estudiante que reconoció sin tapujos que veía en la antropología una extraordinaria agencia de viajes: “Me gusta viajar y conocer lugares. Siempre me gustó viajar; como se dice: pueblear, y sé que la antropología es una buena carrera para eso que yo quiero”.¹⁴

Estas ideas existentes en el imaginario colectivo tienen como sustrato la concepción de la antropología como una actividad preservadora de la tradición, luego convertida en folklore por el Estado-nación. Concebida como rescatadora de la cultura perdida y de la identidad extraviada,

⁹ Estudiante de la generación 2007-2011.

¹⁰ Profesor de la Licenciatura en Antropología durante una sesión del Colegio de Profesores, el 29 octubre de 2007.

¹¹ Estudiante de la generación 2007-2011.

¹² Estudiante de la generación 2007-2011.

¹³ Estudiante de la generación 2007-2011.

¹⁴ Estudiante de la generación 2007-2011.

la antropología tiene un carácter romántico, naturalista y esencialista y, por lo general, está identificada con el trabajo con los indígenas y en el medio rural, donde se encuentran, según esta percepción, los verdaderos valores espirituales y las culturas “más puras”. La interrogante que nos hacemos a raíz de esto es: ¿de qué manera impacta esta visión esencialista y naturalista la formación antropológica?

La antropología como panacea social

De acuerdo con los testimonios recabados entre los estudiantes, la antropología también es entendida como una solución a los problemas sociales. Al respecto, un estudiante señaló: “La antropología me permite saber cómo solucionar los problemas que existen en nuestro país, con herramientas teóricas y metodológicas”.¹⁵ Otra estudiante indicó: “...quiero estudiar antropología porque durante toda mi vida he pensado [en] cómo dejar mi huella en el mundo, cómo cambiarlo. Mi objetivo es mejorar la vida del hombre”.¹⁶ Otra estudiante fue más allá y ofreció una concepción teleológica de la disciplina, ya que “es misión de la antropología conducirnos a un estadio final de la humanidad, donde los principios de dignidad, igualdad, fraternidad y libertad sean los que rijan [a] la sociedad”.¹⁷ Mientras que un colega, en una sesión del Colegio de Profesores, no dudó en dejar clara su postura sobre la necesidad de elaborar un código de ética, al denunciar que:

La antropología y los antropólogos, en concreto, sólo van y toman lo que necesitan..., pero no ven que tiene[n] el compromiso de ayudar a solucionar los problemas, que son muchos y que urge solucionarlos. La antropología necesita ser una profesión de servicio y compromiso.¹⁸

De lo anterior surgió la reflexión sobre la posibilidad que tienen, o no, la antropología y los antropólogos de solucionar los problemas que aquejan a la sociedad. En otros términos, ¿cuál es el papel de la antropología y del antropólogo? O, en palabras de Weber (1981), ¿cuál es el papel del político y cuál el del científico? ¿Debemos seguir

¹⁵ Estudiante de la generación 2007-2011.

¹⁶ Estudiante de la generación 2007-2011.

¹⁷ Estudiante de la generación 2007-2011.

¹⁸ Profesor de la Licenciatura de Antropología durante una sesión del Colegio de Profesores, el 29 de octubre de 2007.

lo planteado por Marx en su tesis XI sobre Feuerbach y trabajar para construir una antropología que también transforme el mundo y que no sólo lo interprete? (Marx y Engels 1980).

La antropología: ¿ciencia o ideología?

La antropología es también vista como parte del sistema dominante. En palabras de un profesor, “la antropología es y forma parte de la ideología dominante; la reproduce. Eso hacemos en los salones de clase: reproducir la dominación”.¹⁹ De acuerdo con esta imagen, la antropología es reducida a una herramienta de reproducción del pensamiento y las formas de enajenación del sistema hegemónico.

La pregunta que nos formulamos es la siguiente: ¿la antropología está determinada irremisiblemente y acotada en definitiva a ser parte de la ideología dominante? Suponiendo que la respuesta fuera afirmativa, entonces, por extensión, el cuestionamiento se dirigiría a la totalidad de ciencias sociales: ¿las ciencias sociales son pura ideología? Entonces, ¿en dónde situamos los aportes críticos de la antropología anticolonial, la antropología marxista y la antropología comprometida, y de las demás ciencias sociales?

La antropología social como “rollo”

Un sector de estudiantes calificó el saber antropológico como pura parabrería socialmente improductiva, al sostener que “la antropología es un rollo [teórico] pesado, que te lleva de un rollo a otro rollo; es decir, puro rollo”.²⁰ Esta postura también critica la impartición de contenidos en el aula, pues “en las clases es demasiada teoría. Es necesario más práctica. Es necesario buscar el equilibrio entre teoría y práctica”.

Contradicoriamente, en el otro extremo está la concepción de la antropología social, exclusivamente como actividad, generando un *no discurso*, un *no logo*; es decir, cuando los estudiantes plantean *no saber qué es la antropología*, lo que se esboza es, en realidad, un *no discurso* en torno a la propia disciplina. Lo sorprendente y contradictorio es que existe una actividad antropológica que no toca el discurso sobre el quehacer antropológico y su propia definición, generándose un *no logo*,

¹⁹ Profesor de la Licenciatura y la Maestría en Antropología durante una sesión del Colegio de Profesores, el 28 de octubre de 2007.

²⁰ Estudiante del quinto semestre de la Licenciatura en Antropología (generación 2004-2008).

al considerarse separada, dislocada y trastocada de la propia actividad de la antropología, con respecto del proceso de reflexión.

¿Este *no logo* representa una especie de revuelta contra la marca dominante de la antropología, en el sentido kleiniano? (Klein 2001). Otras preguntas que nos vienen a la mente son: ¿dónde se encuentra el punto medio que posibilite un equilibrio entre teoría y práctica en la formación de nuestros estudiantes?, ¿cuándo es oportuno iniciar el trabajo de campo y por cuánto tiempo?, ¿cómo estamos enseñando y aprendiendo la teoría y la práctica? Pero la más importante de todas las interrogantes es: ¿por qué si los alumnos están haciendo diferentes actividades antropológicas (reportes de lectura, ensayos, trabajo de campo, investigaciones diversas, semanas culturales, asistencia a los congresos de la Red Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas [Reneca], etcétera) esto no deriva en un discurso antropológico o en la deducción de que todas esas actividades son antropología? ¿Este hecho representa una falta de claridad en la expresión verbal de ideas o es una protesta estudiantil?

La antropología como la ciencia de la diversidad cultural

A las imágenes descritas con anterioridad se añade la de un sector de alumnos que considera a la antropología social como una herramienta para el estudio de la diversidad cultural. Un estudiante de quinto semestre lo expresó de esta manera:

Empecé a observar las diferentes culturas que existen en México y me llamó la atención la diversidad de costumbres, también su forma de vida y los cambios que se han dado a lo largo del tiempo... cómo viven en el campo, en la ciudad; cómo cambian las empresas, el trabajo, la educación y la religión. Por eso quiero estudiar antropología.

Es importante destacar que en casi todas las entrevistas a estudiantes de tercer, quinto y séptimo semestres y en las cartas de motivos, incluidas las de los alumnos de primer semestre, que los aspirantes entregan como requisito para ingresar a Licenciatura, aparece con más o menos fuerza la relación entre antropología y la investigación de la diversidad cultural, así como la necesidad de conocerla y respetarla.

Son éstas (y otras) representaciones colectivas sobre la antropología las utilizadas para conjugar, separar e intercambiar los argumentos que legitiman, niegan o afirman la definición de la disciplina y su quehacer.

Sin duda, las condiciones emergentes en el siglo XXI, más que santificar las características y representaciones de la formación y del quehacer antropológico, nos colocan ante el difícil reto de entender la otredad, tanto en lo local como en lo global.

Reflexión final: Babel, ¿maldición o bendición?

La serie de representaciones sociales sobre la antropología enumeradas a lo largo de este artículo dan forma a un debate en el que estamos obligados a participar todos los que contribuimos a la formación de nuevas generaciones de antropólogos y antropólogas. Al considerar el reclamo de los estudiantes sobre la necesidad de proporcionales una definición última de la antropología, *de una vez y para siempre*, es imposible eludir la pregunta: ¿deberíamos de tener *una –y sólo una– definición de nuestra disciplina?*, ¿es esto posible y conveniente? Nuestra respuesta es un *no* categórico. No es posible ni mucho menos deseable tener una sola concepción o definición de nuestra disciplina. El desarrollo de la antropología sociocultural como ciencia ha tomado diferentes vericuetos, representados en las diferentes escuelas de pensamiento antropológico: evolucionismo, difusionismo, funcionalismo, estructuralismo, estructural-funcionalismo, culturalismo, materialismo dialéctico e histórico, neoevolucionismo y ecología cultural, posmodernismo, por mencionar sólo algunas de las que se enseñan en la Licenciatura en Antropología de la UAQ. Cada una de estas corrientes ha elaborado su propio cuerpo conceptual, ha establecido sus áreas de interés, sus premisas de trabajo y, por supuesto, ha formulado su propia definición de antropología social (o cultural) y ha determinado el propósito de la disciplina.

Por otro lado, ¿esta diversidad de imágenes debería verse como una riqueza o como una gran confusión? Todo indica, por las afirmaciones de los estudiantes y de algunos profesores, que nuestro discurso y ejercicio docente generan desconcierto en los alumnos, lo que desarticula nuestra práctica profesional.

En nuestra opinión, el problema radica en entender de qué manera estamos enseñando las diferentes corrientes de pensamiento antropológico y cómo esto no permite, ni a maestros ni a estudiantes, aquilatar y sistematizar el capital sociocultural que hemos generado. Por el contrario, hemos creado en el ámbito académico un ambiente de acreditación y descalificación desde nuestra propia concepción de lo que es y podría hacer el antropólogo social. Además, estudiamos las

teorías antropológicas de manera incompleta y aislada del resto de las asignaturas que integran el plan de estudios y de la propia actividad antropológica.

Si estamos de acuerdo con que lo que hacemos es estudiar la diversidad cultural, ¿no debería llevarnos nuestro oficio a entender las múltiples formas de concebir la antropología sociocultural y a ser más tolerantes con la diversidad que se observa en nuestra disciplina? Ése es nuestro principal reto, y llevarlo a la práctica será la mejor manera de conmemorar estos 25 años de diálogo antropológico en la Universidad Autónoma de Querétaro y en nuestra región.

Bibliografía citada:

- AGUIRRE, IMELDA**, 2007. *Inquietudes y sugerencias de los estudiantes de antropología*. Querétaro: Facultad de Filosofía-UAQ (documento de trabajo).
- BECHER, TONY**, 2001. *Tribus y territorios académicos: la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- JODELET, DENISE**, 1986. "Representación social: fenómenos, concepciones y teoría". En: Serge Moscovici, comp., *Psicología social II*, pp. 469-494. Barcelona: Paidós.
- KLEIN, NAOMI**, 2001. *No logo: el poder de las marcas*. Barcelona: Paidós.
- MARX, KARL Y FRIEDICH ENGELS**, 1980. *Obras escogidas*. Moscú: Progreso.
- WEBER, MAX**, 1981. *El político y el científico*. Madrid: Alianza.

*Yolanda Correa Castro
Francisco Ríos Ágreda
Facultad de Filosofía-uaQ*

La titulación en las instituciones con licenciatura en antropología o historia que forman parte de la Red Mexicana de Instituciones de Formación Antropológica

Introducción

En 2009, dos de los autores que suscribimos este texto promovimos ante el Consejo Académico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) la revisión del Artículo 92, Capítulo V, del Reglamento para las Licenciaturas¹, por considerar que las formas de titulación y los mecanismos de aprobación de los trabajos terminales ya no respondían a las políticas públicas de educación superior implantadas en todo el país desde 2001-2002. La propuesta se aceptó, integrándose para ello una comisión formada por dos autoridades, tres jefes de carrera, un profesor de tiempo completo de licenciatura, una maestra de posgrado y un alumno de licenciatura. Dicha instancia sesionó durante los meses de junio-agosto de 2009, aunque su informe quedó congelado por un año, lo que a la fecha no ha permitido la actualización de este importante proceso.

Tres de los autores de este artículo formamos parte de dicha comisión, por lo que nos allegamos de manera paralela de la información necesaria para hacer propuestas informadas, acordes con el panorama nacional e internacional.² Adicionalmente, uno de nosotros consiguió los expedientes de titulación de los alumnos y pasantes de la Licenciatura en Historia de la ENAH; por tanto, este escrito es resultado del análisis de los documentos encontrados y de las tendencias de dicha licenciatura, únicas cifras con las que contamos.

El objetivo de estas líneas es realizar propuestas para el proceso de titulación en la ENAH, a la luz del panorama nacional de la docencia a nivel licenciatura que se observa en las instituciones RedMIFA.³ Nuestra intención es contribuir a la elección de las mejores estrategias

¹ La totalidad del reglamento puede verse en la siguiente liga: <<http://www.enah.edu.mx/archivos/ReglamentoLicenciaturas.pdf>>.

² Nos referimos a los reglamentos de titulación de las universidades que forman parte de la Red Mexicana de Instituciones de Formación Antropológica (RedMIFA) –de ahora en adelante, instituciones RedMIFA– que ofrecen las licenciaturas en antropología e historia, así como a análisis previos sobre este tema.

³ Integran la RedMIFA un total de 18 instituciones a nivel nacional, mismas que ofrecen 11 licenciaturas diferentes y 26 modalidades de titulación.

académicas y las consecuentes acciones administrativas que las pongan en marcha, pero como producto de la investigación sobre el contexto nacional, la bibliografía existente, las políticas públicas de educación superior y de la formación de antropólogos e historiadores en el marco de estas 18 instituciones. Nuestro propósito es que no se ponga en desventaja a nuestros alumnos y egresados con respecto a los del resto del país.⁴

Si bien reconocemos que, a nivel de las máximas autoridades y para garantizar mejores presupuestos, en algunas instituciones de educación superior (IES) la preocupación por elevar las tasas de titulación se deriva de intereses político-institucionales, más que de incrementar la calidad académica o formar cuadros profesionales que incidan en las políticas de desarrollo social. Éste no es el caso de la ENAH. Sin embargo, es indispensable poner atención a este importante indicador de desempeño en nuestra institución –a través de las trayectorias académicas y profesionales de los egresados–, dado que, más allá de las cifras abstractas de la “eficiencia institucional”, impacta directamente en la vida de nuestros estudiantes y egresados, y también en la de los directores de tesis, de los cuales el 70 % forma parte de la ENAH.⁵

Contexto nacional

Por muchos años en México, la forma tradicional de obtener el grado de licenciado en diversas áreas profesionales era mediante la redacción de una tesis y su defensa en el examen profesional correspondiente. Desde distintas dinámicas, en los últimos 25 años del siglo XX y hasta la fecha, en el contexto de la educación superior en el país, los mecanismos para titularse como licenciado se fueron modificando, aligerando y diversificando; dos parecen haber sido las vías principales para la promoción de este cambio:

⁴ En la ENAH, el reglamento de 1993 contempló sólo cuatro formas de titulación: tesis, ensayos o conjunto de ensayos, monografías, y organización de archivos. Sin embargo, a pesar de estar aprobado desde 1993, no fue sino hasta 1997 que el Consejo Académico autorizó para la Licenciatura en Historia la titulación a través de organización de archivos, que poco después se convirtió en una opción para la Licenciatura en Etnohistoria. A partir de 2009, fue también una alternativa válida para la Licenciatura en Arqueología. Esto demuestra que, en contraste con las tendencias nacionales e internacionales, en la ENAH ha existido una gran resistencia a abandonar la tesis como forma de titulación casi única.

⁵ Extrapolando audazmente los datos encontrados en la Licenciatura en Historia.

1. La masificación de la educación superior en algunas carreras, que exigió modalidades de titulación distintas, como fue el caso de medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
2. La firma y consecuente puesta en marcha el 1 de enero de 1994 del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos, Canadá y México que, entre otras cuestiones imposibles de analizar en este espacio, promovió la comparación de nuestro país con las dinámicas de los otros dos –principalmente de Estados Unidos–, incluyendo lo referente al cumplimiento del objetivo principal sobre la educación universitaria: la formación de licenciados, maestros y doctores. Esta contrastación hizo incuestionable que en México los tiempos invertidos en obtener los grados eran mucho mayores que en sus contrapartes angloparlantes, sin que ello garantizara una mejor preparación ni más éxito profesional.

Adicionalmente, el TLC trajo lógicas gerenciales a las instituciones públicas del país (incluyendo las universidades), con una perspectiva particular, ciertamente discutible, de cómo hacerlas más eficientes y competitivas frente al nuevo escenario que la globalización y dicho acuerdo construyeron. Así, la cobertura, la equidad, la calidad, la evaluación y la pertinencia de los diversos programas de educación superior se convirtieron en metas fundamentales, cuya consecución cambió tanto los procesos académicos como las formas de operación y gobierno en prácticamente todas las IES nacionales (Rodríguez Gómez y Casanova Cardiel 2005). De esta forma, la Secretaría de Educación Pública (SEP) se planteó tres retos (objetivos estratégicos) en su plan sectorial 2001-2006: cobertura con equidad, integración del sistema educativo y calidad (SEP 2001).

El objetivo estratégico de elevar la calidad trajo como consecuencia la autoevaluación y la evaluación por pares de los programas educativos, precisamente para asegurar su pertinencia, cobertura, desempeño, eficacia y eficiencia.⁶ Así, la baja matrícula, la deserción, el rezago y la baja eficiencia terminal se convirtieron en sinónimo de falta de calidad de los programas, mientras que sus contrapartes (mejor cobertura, retención, avance académico estudiantil en tiempo curricular y altas tasas de eficiencia terminal), en una manifestación de buen desempeño (Pérez González 2006). Por tanto, la meta nacional en el ámbito de las

⁶ El Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), el Programa Institucional de Fortalecimiento del Posgrado (PIFOP), ahora Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), y sus indicadores de evaluación tienen este origen.

IES fue mejorar estos indicadores mediante estrategias diversas que aseguraran las fortalezas y combatieran las debilidades. Dichos indicadores son los mismos que exigieron o aún exigen los instrumentos de planeación (PIFI, PIFOP y PNPC) para otorgar acreditaciones, el ingreso a programas de calidad, financiamientos y recursos extraordinarios, entre otras cuestiones.

En este contexto, resolver el cuello de botella que en las IES significaba la elaboración de una tesis profesional y su defensa en el examen correspondiente, como única vía para obtener el grado de licenciado, lo que ocasionaba bajas tasas de titulación en cada cohorte y muchos años invertidos después de terminar la carrera, hizo que, desde los años noventa del siglo pasado, las formas y los procedimientos de titulación se diversificaran a nivel nacional.

Hoy, las opciones de titulación para obtener el grado de licenciado en el país son muy variadas.⁷ Tomando como ejemplo a la UNAM, el 7 de julio de 2004, con 94 votos a favor, uno en contra y tres abstenciones, el Consejo Universitario puso en marcha diez mecanismos distintos para obtener la licenciatura (UNAM 2004). Posteriormente, el Consejo Técnico de cada facultad aprobó algunas de estas modalidades de manera particular:

- Tesis y examen profesional;
- Seminario de tesis o tesina;
- Examen general de conocimientos;
- Alto nivel académico;
- Acciones de apoyo a la docencia;
- Informe de trabajo profesional;
- Obtención de créditos de posgrado;
- Realización de diplomados;
- Servicio social;
- Actividad de investigación.

El entonces rector de la UNAM, el doctor Juan Ramón de la Fuente, indicó que, debido a las tendencias pedagógicas de ese momento, las universidades en todo el mundo habían apostado por ampliar las modalidades titulación, sin que esto trajera consigo un detrimiento en la calidad académica de los estudiantes y egresados. Por lo tanto, la UNAM no podía quedarse estancada ni aislada y era necesario ofrecerle a sus estudiantes un abanico más amplio de formas para la obtención

⁷ Las 18 instituciones RedMIFA contemplan 26 formas distintas de titulación (cuadros 2 y 3).

del grado. Además, afirmó que es fundamental eliminar las trabas que impiden que los estudiantes transiten de la licenciatura al posgrado (Rivera 2004).

Todos los análisis sobre las tasas de titulación en las IES públicas del país coinciden en que desde que se puso en marcha la diversificación de las formas de obtener el grado han aumentado las cifras de titulados (Camarena, Chávez y Gómez 1985, García Núñez y Bustos Silva 2009, Legorreta Carranza 2001, entre otros). Por tanto, una primera conclusión frente a este panorama es la necesidad de expandir en la ENAH la gama de opciones de titulación, a la vez que se revise y asegure la buena formación académica de los estudiantes durante su carrera, especialmente en los proyectos de investigación formativa, las prácticas, los cursos de metodología y el servicio social.

¿Qué es la eficiencia terminal, cómo se mide y por qué es importante?

Como ya se dijo, desde principios de los noventa del siglo pasado las políticas públicas de educación superior tendieron a “modernizar” y elevar la calidad de las IES a través de diferentes estrategias, como la actualización de la infraestructura (mediante el PIFI, el PIFOP y el PNPC). Buscaron, al mismo tiempo, mejorar la formación de sus cuadros docentes por medio de *a) la creación del contexto idóneo para que cursaran estudios de posgrado, b) la implementación de estímulos para aumentar la productividad, c) la elaboración de instrumentos de planeación institucional, como los ya mencionados PIFI, PIFOP y PNPC, y d) la evaluación del desempeño de los diferentes programas, precisamente a partir del PIFI, PIFOP y PNPC, como condición para obtener apoyos diversos y recursos financieros extraordinarios, obligando así a la planta docente a construir indicadores, diseñar estrategias de seguimiento y planes de mejora, y, por supuesto, a rendir cuentas.* Todo lo anterior consolidó la importancia de los indicadores de desempeño (tasas de ingreso/rechazo, culminación de programas en tiempo curricular/rezago, retención/deserción, eficiencia terminal/egreso tardío, titulación/pasantías eternas) y el tiempo que los estudiantes invierten en cursar la carrera y obtener el grado (Cuéllar Saavedra y Bolívar Espinoza 2006).

Es frecuente que la calidad académica en las IES se “mida” a través de la eficiencia terminal y la tasa de titulación; es decir, con resultados cuantitativos de los ciclos educativos, sin considerar otros factores.

López Bedoya y colaboradores (1989) argumentan que las IES establecen las tasas de titulación anualmente, lo cual es confuso porque se incluyen egresados de distintas generaciones. En este sentido, Roberto Rodríguez (2005) señala que el simple incremento o decremento de la matrícula afecta la cantidad de titulados; por ejemplo, si la primera disminuye paulatinamente, la segunda aumentará de manera aparente. Por esta razón, Rodríguez recomienda manejar cifras de períodos más extensos. Propone calcular tasas relativas al número de egresados y anuales globales por licenciatura y modalidad de titulación.⁸

Considerando que los programas educativos en las IES tienen como objetivo, eje único y fundamental, formar licenciados, maestros y doctores, la eficiencia terminal⁹ se convirtió en el elemento central de evaluación de la calidad; por tanto, las IES pusieron en marcha diversas acciones para mejorar en este rubro; incrementar el número de titulados se convirtió en una meta nacional.

Cuéllar Saavedra y Bolívar Espinosa (2006) analizan las dificultades en la operacionalización del concepto de eficiencia terminal. Consideran que sería más adecuado referirse al momento de inicio y conclusión del proceso formativo o, simplemente, al ingreso y egreso. Estos autores reconocen que las instituciones son las encargadas de apoyar el *proceso formativo* como una experiencia estudiantil que ocurre entre estos dos momentos. Asimismo, señalan que definir operacionalmente el ingreso es, hasta cierto punto, sencillo; sin embargo, no sucede lo mismo al tratar de determinar el momento preciso de la conclusión de los requerimientos de un programa, pues existen dos alternativas: el egreso y la titulación u obtención del grado. Al respecto, Blanco y Rangel (2000) dividen la eficiencia terminal en dos etapas a las que denominan *eficiencia de egreso* y *eficiencia de titulación*. Adicionalmente, indican que también es importante cuantificar como indicador de desempeño cuánto tiempo tardan los estudiantes entre el egreso y la titulación.

Cuéllar Saavedra y Bolívar Espinoza (2006) argumentan de manera extensa y clara la necesidad de distinguir el *proceso educativo*

⁸ En la comisión mencionada líneas arriba no contamos con esta información. Las autoridades correspondientes de la ENAH proporcionaron algunos datos ya analizados y muy generales, pero no las bases de datos para que pudieramos hacer nuestros propios cálculos. También se nos negó el acceso a los expedientes, lo que derivó en una solicitud ante del Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI), hoy INAI (Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales), por parte de Arturo Alonso.

⁹ La Subsecretaría de Educación Superior define la eficiencia terminal como la proporción entre el número de alumnos que ingresan y los que egresan de una misma generación, considerando el año de ingreso y el año de egreso según la duración del plan de estudios; por ejemplo, “generación 2000-2004” para un programa de cinco años.

involucrado en la eficiencia terminal (al inicio: asistencia a cursos, cumplimiento de las tareas asignadas, obtener calificaciones aprobatorias / al término: cumplimiento de todos los requisitos formativos y la elaboración de lo necesario para obtener el grado) de los *procesos administrativos* que sirven, o deberían servir, de apoyo (al inicio: aceptación del aspirante, asignación de matrícula, inscripción y reinscripción a cursos, registro oportuno de calificaciones, asignación de créditos / al término: registro y acreditación de requisitos formativos, expedición del certificado de egreso, registro y acreditación del trabajo terminal, entrega del título), ámbitos que, según los autores, se confunden con facilidad. Creemos que este traslape de espacios académicos y administrativos ha estado presente en la ENAH, cuestión que debe subsanarse de manera inmediata.

Este señalamiento es fundamental en la revisión de las formas de titulación de la ENAH, las que debemos asumir como *espacios de formación académica*, que, por tanto, añadiríamos, deben ser responsabilidad de los académicos (directores de trabajos terminales, jefes de carrera y academias respectivas),¹⁰ diferenciándolas muy claramente de los procesos administrativos, que simplemente deben corroborar y acreditar el cumplimiento de los requisitos formales, éstos sí a cargo del personal administrativo.

La Red Mexicana de Instituciones de Formación Antropológica

A principios de diciembre del 2000, iniciaron las reuniones para crear un espacio solidario de intercambio y colaboración académica entre todas las instituciones que forman antropólogos que permitiera el enriquecimiento de la docencia, la investigación y la extensión de la antropología en nuestro país. Se promovió la existencia de este espacio también como una estrategia de consolidación y defensa de las ciencias sociales, en general, y la antropología, en particular, frente a las políticas públicas de educación superior que tendían a dar más importancia a la docencia e investigación de las llamadas “ciencias duras” y que evaluaban a las ciencias sociales con los criterios de estas últimas. La iniciativa fue exitosa. Hubo gran expectativa a nivel nacional, así que

¹⁰ Las academias en la ENAH están formadas por todos los profesores de tiempo completo adscritos a un programa de licenciatura o posgrado. La academia de cierto programa pueda participar en la de otro, si sus profesores imparten docencia en éste, con voz, pero sin voto.

en 2001 se nombró a este nuevo espacio Red Mexicana de Instituciones de Formación Antropológica y se firmó la carta de intención que le dio un estatuto formal.¹¹

La RedMIFA busca generar y desarrollar acciones académicas de cooperación interinstitucional para contribuir al mejoramiento de las instituciones y dependencias de educación superior que la integran. Sus objetivos son:

- Cooperación, intercambio y vinculación académica con el propósito de desarrollar actividades que se orienten a consolidar la formación de antropólogos.
- Movilidad de profesores entre las instituciones participantes de la Red con estadías de corto, mediano y largo plazo, cuyo objeto es desarrollar actividades académicas que fortalezcan y consoliden los cuerpos académicos institucionales.
- Movilidad estudiantil, con un sistema de reconocimiento de créditos y líneas curriculares que comprenda los niveles de licenciatura y posgrado.
- Investigación conjunta, compartiendo infraestructura y recursos en la medida de sus posibilidades.
- Servicios académico-profesionales, brindándose mutuamente asesoría, apoyo técnico e intercambio de servicios.

Gracias a la RedMIFA, hoy contamos con un registro pormenorizado de las instituciones que imparten docencia en antropología e historia (cuadro 1, véase anexo), así como de las nuevas carreras que sobre estas áreas de conocimiento se abren en el país. Adicionalmente, a través del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA), se han comenzado a investigar antropológicamente la vida de las facultades y escuelas de ciencias antropológicas a nivel nacional.¹² Consideramos que esta nueva información permitirá ver la dinámica institucional y las de

¹¹ Este documento se puede consultar en la siguiente dirección electrónica: <<http://www.uaemex.mx/pwww/ant/>>.

¹² El objetivo principal de este proyecto, que se lleva a cabo utilizando los métodos habituales de la antropología (observación directa y observación participante, entrevistas y encuestas, reconstrucción histórica mediante análisis documental, bibliográfico y biográfico, comparación, etcétera), es “la generación de conocimiento sobre las características y el funcionamiento recientes y actuales de las instituciones académicas que componen la RedMIFA y de sus entornos (en particular: gremial, educativo-institucional, mercado laboral)”. Se designó como codirectores del Proyecto AdelA a la doctora Ana Paula de Teresa (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa [UAM]) y al doctor Esteban Krotz (Universidad Autónoma de Yucatán [UADY]/UAM).

nuestros alumnos y profesores que subyace tras las cifras de ingreso/rechazo, retención/deserción, estudio en tiempo curricular/reprobación y rezago, titulación/pasantías prolongadas o eternas, mercado de trabajo/desempleo de egresados, para elaborar las mejores propuestas que consideren las ventajas, desventajas y las condiciones de vida de los estudiantes reales, más allá de la simple mejora de cifras abstractas ahora en boga. En su momento, se consideró, muy correctamente, que, sin duda, ese era un aporte que a la educación superior tenía que hacer obligadamente la antropología como disciplina, plan que ahora está en marcha, ya con primeros resultados.

Por tanto, el marco de las instituciones RedMIFA que imparten programas de licenciatura (cuadro 1) es un contexto adecuado para realizar un balance de las formas de titulación y valorar cómo se compara la ENAH con otras escuelas y facultades.¹³ Sin duda, una limitante importante de esta reflexión es la ausencia de datos que permitan hacer análisis estadísticos para establecer una correlación entre la eficiencia terminal y las formas de titulación así como los tiempos invertidos en la obtención del grado según la modalidad de titulación elegida.

Modalidades de titulación de licenciatura en las instituciones RedMIFA

Los cuadros 1, 2 y 3 (véase anexo) dejan claro que, tomando en cuenta a todas las instituciones RedMIFA, la gama de opciones de titulación incluye un total de 26 mecanismos distintos. Cabe aclarar que no siempre contamos con los datos precisos de cuántos de los procedimientos presentes en determinada institución se aplican realmente al caso específico de la titulación en antropología. Sin embargo, es posible observar que en Oaxaca, Morelos y el Estado de México los alumnos de antropología disponen de más de diez posibilidades de titulación. La ENAH se sitúa en la categoría de las que menos opciones ofrecen; solamente tres instituciones cuentan con un número menor de alternativas: la UAMI, que por Ley Orgánica titula a todos sus egresados con trabajos terminales, la Universidad de Quintana Roo (UQroo), que los titula con tesina o

¹³ La RedMIFA está constituida por las 18 instituciones que se consignan en el cuadro 1. También forman parte de esta instancia dependencias que sólo ofrecen estudios de posgrado: el Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la UNAM, El Colegio de San Luis (Colsan); el Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán (Colmich), el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana (UIA).

monografía, y la Universidad de Guanajuato (UGto), que sólo contempla tesis, informes o reportes, y estancias.

Tesis y titulación por promedio

Los cuadros 1, 2 y 3 apuntan a que la tesis conserva su relevancia a nivel nacional.¹⁴ Por otra parte, la titulación automática por promedio, que recibe diversas denominaciones legales y establece una serie de requisitos muy estrictos,¹⁵ aparece en más de la mitad de las instituciones RedMIFA.

Existe la polémica sobre si esta modalidad es aplicable a los egresados de licenciatura en antropología, dado que, como expresa un oficio de la RedMIFA dirigido al doctor Luis Ponce Ramírez, director del PNPC, fechado el 9 de junio de 2008:

A diferencia de otras ramas del conocimiento científico, donde el investigador es un observador entrenado y competente, pero no necesariamente involucrado en forma íntima con los fenómenos estudiados, en el caso de la antropología, es entrenado para moderar sus prejuicios sociales y culturales a la hora de acercarse a los grupos de estudio, para no dejarse influenciar por ellos, en la medida de lo posible. Deberá hacer un enorme esfuerzo por encontrar los términos de la comunicación con esos grupos, incluso el aprendizaje de un idioma. Es prácticamente reconocido por quienes han vivido esta experiencia, como un rito de pasaje, que el antropólogo no sólo va a producir un documento que se llama tesis de maestría o de doctorado, sino también experimenta un cambio tanto en sus formas de mirar a los otros como en sus formas de interacción con ellos. Esto implica la transformación de muchos de los valores morales y culturales en los que fue socializado en su país, clase o grupo étnico. Quienes tenemos contacto con los estudiantes, nos hemos dado cuenta cómo durante la elaboración de la tesis están lidiando no sólo con problemas metodológicos, conceptuales y teóricos, sino también con el choque de valores que se ha producido en el ejercicio y sus efectos en su personalidad más íntima. Esta experiencia transformadora, de singular importancia en la formación antropológica, es asimismo un valioso ejercicio para la integración social y cultural de una sociedad no homogénea como la mexicana, y consecuentemente deberá ser reconsiderada en los criterios y tiempos de titulación del Conacyt.

¹⁴ Es necesario destacar que ninguna de las 18 instituciones hace tipologías de tesis en su normativa.

¹⁵ Promedio general de más de 9, no haber obtenido menos de 8 en ninguna materia, nunca haber reprobado, no haberse rezagado y haber acreditado los demás requisitos en tiempo curricular.

Nosotros, los que suscribimos este artículo, pensamos que sí es posible que los egresados de licenciatura en antropología con un desempeño sobresaliente se reciban por promedio, pero en un contexto donde los espacios de investigación formativa (prácticas, proyectos de investigación y servicio social) garanticen las experiencias transformadoras señaladas líneas arriba, lo cual no sucede actualmente en la ENAH.

Examen General de Egreso para las Licenciaturas (EGEL)

La opción del EGEL del Centro Nacional de Evaluación de la Educación Superior (Ceneval) va cobrando presencia nacional como opción de titulación en muchas universidades en las que se imparte antropología. Sin embargo, el Ceneval no contempla esta carrera en la lista de licenciaturas del área de ciencias sociales y humanidades que tienen derecho al EGEL.¹⁶ La importancia de esta modalidad nacional derivó en la Reunión Nacional de Instituciones Usuarias del Ceneval que se efectuó del 11 al 13 de noviembre de 2009 en Nueva Vallarta, Nayarit, y cuyo propósito fue establecer un mecanismo de comunicación abierta y propositiva entre las IES usuarias de los EGEL y el Ceneval, mediante el cual se promoviera la rendición de cuentas, la transparencia de los procesos técnicos, la adecuada utilización e interpretación de resultados de estos exámenes y, claro está, la mejora continua del servicio que presta el Ceneval a las IES.

Habría que considerar en un futuro próximo que quizá la licenciatura en antropología social, que es la que más se imparte en las instituciones RedMIFA (en 15 de las 18), pueda ofrecer la titulación a través de este mecanismo.

*Tesina, memorias e informes,
examen general de conocimientos*

La tesina está presente en el 45 % de las instituciones RedMIFA; la redacción de memorias de servicio social, experiencias profesionales, investigación, prácticas, etcétera, está en el 40 %. Si sumamos las escuelas y facultades que permiten la entrega de informes sobre esas mismas actividades a las que aceptan memorias para la obtención del grado,

¹⁶ Se puede ver la lista completa en <<http://www.ceneval.edu.mx/ciencias-sociales-y-de-humanidades>>.

tenemos como resultado que un 80 % de dependencias contemplan estas dos formas de titulación.

Los exámenes generales de conocimientos se ofrecen en un tercio de las instituciones RedMIFA, no así la ENAH. El mismo porcentaje permite a sus egresados elaborar tesinas. La ENAH forma parte de este grupo.

*Monografías, organización de archivos,
documentos publicables y estancias de investigación*

Las monografías son una opción de titulación en el 33 % de las instituciones RedMIFA, incluyendo a la ENAH. La organización de archivos está presente en el 22 %. Este mismo porcentaje ofrece la posibilidad de titularse con la elaboración de un artículo o de un material didáctico. Adicionalmente, el 16 % contempla la titulación mediante estancias o trabajos de investigación, seminarios, cursos o talleres (que incluyan trabajo investigativo), elaboración de un ensayo o conjunto de ensayos (incluida la ENAH), exámenes profesionales teórico-prácticos, ejercicio o práctica profesional, acreditación de un diplomado. Existen otras modalidades, puestas en marcha por una sola IES, pero no por ello deben dejarse de lado como posibles opciones para los egresados de la ENAH.

De lo expuesto con anterioridad surge la interrogante sobre si es justo que privemos a nuestros alumnos y egresados del gran número de opciones de titulación en aras de una supuesta formación, lo que, quizás, nos debería llevar a mirar con más cuidado lo que sucede dentro de nuestras aulas, en las prácticas y en el servicio social, en lugar de penalizar a los estudiantes y egresados una vez que han cubierto los requisitos curriculares al exigirles las habilidades y la formación que, tal vez, no les proporcionamos como institución. Nosotros, con base en lo aquí expuesto, concluimos que no es justo.

Reflexiones finales, síntesis de nuestras propuestas

La ENAH necesita desarrollar la práctica de revisiones y elaboración de propuestas informadas, es decir, producto del acopio y la lectura de documentos, de la documentación de experiencias cuantitativas y cualitativas previas en otras IES y del análisis estadístico de los propios datos de la ENAH.

Consideramos fundamental asumir el proceso de titulación como un espacio de formación académica, que, por tanto, debe ser responsabilidad

de los académicos de nuestra institución (directores de trabajos terminales, jefes de carrera y las academias respectivas). Este ámbito debe diferenciarse claramente de los procesos administrativos, los que, simplemente, deben corroborar y acreditar formalmente el cumplimiento de requisitos, y cuya responsabilidad recae en el personal administrativo.

Por lo aquí expuesto, es fácil concluir la necesidad de abrir más el abanico de opciones de titulación en la ENAH, a la vez que se revisa y se asegura la formación académica de los estudiantes durante el transcurso de su carrera, principalmente en los proyectos de investigación formativa, las prácticas, los cursos de metodología y el servicio social.

En este contexto, vemos indispensable que en la ENAH se gradúen antropólogos e historiadores a través de, al menos, las siguientes formas de titulación:¹⁷

- *Titulación automática por promedio.* Esta opción requiere que el alumno haya finalizado sus estudios con un promedio mínimo de 9, que no haya reprobado ni una sola asignatura ni sufrido rezago en la conclusión de la carrera. También es necesario que acredite otros requerimientos curriculares en tiempo y forma (prácticas profesionales, servicio social, acreditar el conocimiento de un segundo idioma) y que demuestre que tuvo experiencias antropológicas, a través de la redacción de informes, monografías, etcétera.
- *Tesis* (sin establecer tipologías). Investigación inédita, estructurada alrededor de un tema o problema eje (que puede ser de carácter monográfico) y consta de un mínimo de 100 cuartillas. El tópico central debe sustentarse a lo largo de todo el texto y puede estar basado en la producción de información primaria a través de trabajo de campo, de laboratorio o de archivo, o en información secundaria, es decir, en revisiones bibliográficas, discusiones teóricas, sistematización de trabajo de archivos o datos cuantitativos o cualitativos recabados en investigaciones previas, incluso por el mismo autor. También es posible presentar una combinación de datos de distintas fuentes. Su estructura, configurada alrededor del tema o problema eje, debe contener introducción, antecedentes, planteamiento y justificación del problema, objetivos e hipótesis, posición teórica y metodológica, resultados, conclusiones y

¹⁷ Es necesario que se consideren las definiciones de estos mecanismos propuestas en la Comisión del Consejo Académico, las que surgieron del consenso en la mayoría de los casos.

bibliografía. La tesis puede culminar en una forma de expresión audiovisual.

- *Tesina.* Para la División de Educación Continua y Vinculación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, la tesina es un trabajo de investigación que da cuenta de un problema concreto derivado de la experiencia profesional y que debe cumplir con los requisitos académicos respecto al uso adecuado de métodos y técnicas de investigación, coherencia argumentativa y teórica, manejo de fuentes de consulta e información y claridad en la redacción. Se elabora a partir de cursar un seminario de 18 semanas, presentando avances semanales hasta concluirlo. El profesor del seminario funge como director.
- *Reportes o informes (de trabajo social, experiencias profesionales y prácticas de campo).* La carrera de psicología del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara (UdG) considera a los informes como documentos en donde se expone y analiza de manera ordenada la experiencia desarrollada en un área del ejercicio profesional, así como los problemas institucionales, sociales y materiales a los que el autor se enfrentó, y cuáles fueron las medidas implementadas para solucionarlos. La experiencia sobre la que se sustenta el informe debe tener una duración mínima de dos años continuos. En caso de ya no estarse ejerciendo, no deben haber transcurrido más de cuatro años desde la fecha en que se suspendió la solicitud de aprobación del plan de trabajo. Por su parte, el informe de servicio social es un documento escrito que se presenta de manera individual en el que se expone y analiza el trabajo llevado a cabo durante el servicio social. La experiencia adquirida como prestador de servicio social deberá plantearse de forma sistematizada, crítica y propositiva. Las actividades realizadas deben ser propias de la carrera y es indispensable que al momento de presentar el plan de trabajo se tenga como mínimo el 80 % de avance en el cumplimiento del servicio (720 horas) y, en caso de haberlo concluido, que no hayan transcurrido más de dos años.

Además, proponemos que en la ENAH se consideren los siguientes informes de prácticas de campo, de archivo y de laboratorio con requisitos y condiciones definidas por las academias:

- *Trabajo catalográfico y de organización de acervos.* Es una investigación que da cuenta de la organización e integración de uno o varios

archivos, materiales arqueológicos, museográficos, etnográficos, osteológicos o lingüísticos. Las características de estos trabajos de titulación son avaladas y establecidas mediante acuerdos internos de cada una de las academias de las licenciaturas, con el visto bueno del Consejo Académico. Su estructura debe configurarse alrededor del catálogo o acervo consultado u organizado, y debe contener: introducción, que informe de la importancia y los datos del acervo, metodología utilizada y el catálogo mismo (fichas). El trabajo de titulación es la catalogación propiamente dicha; por tanto, la introducción debe ser solamente una presentación en la que el pasante argumente la relevancia y el contenido del catálogo así como la forma de clasificación. No se espera un análisis del tema, ya que de hacer esto, el egresado estaría presentando una tesis.

- *Ensayo y conjunto de ensayos.* Es un análisis libre de alrededor de 100 cuartillas, con una interpretación sobre un tema, área, concepto o campo de conceptos entre algún autor o autores, con sus fuentes y los contextos histórico-sociales de producción de dichos conceptos. Requiere de una coherencia interna, rigor en el sustento de las aseveraciones, además de una actualización de las ideas a la luz de la época contemporánea. Esta reflexión se puede realizar también a través de un conjunto de cuatro ensayos individuales de 25 cuartillas o de cinco ensayos de 20 cuartillas. Sin menos-cabo de la extensión, deben contener una justificación y mostrar una buena comprensión y manejo de las fuentes y los autores consultados. Su estructura debe estar configurada alrededor del tema o problema eje, y debe contener introducción, dónde quede claro el tema central, metodología, desarrollo, reflexiones finales y bibliografía.
- *Obra publicada.* Esta opción está disponible cuando el pasante ha acumulado 150 puntos en publicaciones relativas a la licenciatura por la que opta, de acuerdo con el Artículo 87 del Reglamento de Admisión, Evaluación, Promoción y de Concursos y Exámenes de Oposición del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En este contexto, la obra publicada debe equivaler a la de un libro en dicho reglamento (150 puntos), por lo que con esta modalidad pueden recibirse quienes comprueben haber publicado un libro, ocho artículos científicos en revistas arbitradas, cinco capítulos científicos en libros, tres ensayos científicos o un conjunto de estas diferentes modalidades en editoriales de instituciones académicas.

Sobre los mecanismos de aprobación de los trabajos terminales, propusimos que tanto alumnos, pasantes y directores eligieran entre alguna de las alternativas disponibles al momento de registrar el proyecto:

- Dictamen doble ciego al final del proceso; es decir, “lector secreto”.
- Dictamen abierto al final del proceso, con posibilidad de diálogo entre el lector y el sustentante.
- Comité tutorial que acompañe todo el proceso.
- Director y asesores que acompañen todo el proceso.

La libre elección por parte de los alumnos de cómo quieren acompañar el proceso de elaboración de trabajos terminales debe ser parte de la flexibilidad curricular que se promueve en las IES. Debe primar la visión de los jóvenes como entes creativos, responsables y con capacidad de decisión sobre sus propias trayectorias escolares y lo que más les conviene para la obtención del grado.

Recomendamos también que se evalúen, revisen y refuerzen los espacios de investigación formativa en las licenciaturas: las prácticas de campo, archivo y laboratorio, los proyectos de investigación formativa, los cursos de metodología, y el servicio social. En la medida en que los convirtamos en espacios efectivos para las primeras experiencias de investigación de los alumnos, redundarán positivamente en la obtención de los grados.

Bibliografía citada:

- BLANCO, JOSÉ Y JOSÉ RANGEL, 2000.** “La eficiencia de egreso en las IES: propuesta de análisis alternativo al índice de eficiencia terminal”. En: *Revista de la Educación Superior*, v. XXIX, n. 114, pp.7-26.
- CAMARENA, ROSA MARÍA, ANA MARÍA CHÁVEZ Y JOSÉ GÓMEZ, 1985.** “Reflexiones en torno al rendimiento escolar y la eficiencia terminal”. En: *Revista de la Educación Superior*, v. XIV, n. 1, pp. 34-63.
- CUÉLLAR SAAVEDRA, ÓSCAR Y AUGUSTO BOLÍVAR ESPINOZA, 2006.** “¿Cómo estimar la eficiencia terminal en la educación superior?: notas sobre su estatuto teórico”. En: *Revista de la Educación Superior*, v. XXXV (3), n. 139, pp. 7-27.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, 2004.** *Normatividad administrativa de la UNAM. Reglamento General de Exámenes*. México: UNAM. [URL: <<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Federal/OA/UNAM/Reglamentos/REGLAMENTO%202024.pdf>>].

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- GARCÍA NÚÑEZ, ROBERTO Y GUILLERMINA BUSTOS SILVA**, 2009. "Las modalidades y opciones de titulación y el comportamiento recepcional de los egresados de la Licenciatura en Sociología de la Universidad de Guadalajara". En: *Sincronía*. [URL: <<http://sincronia.cucsh.udg.mx/garciaspring09.htm>>].
- LEGORRETA CARRANZA, YOLANDA**, 2001. "Factores normativos que obstaculizan el egreso y la titulación". En: Ragueb Chaín, *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES: propuesta metodológica para su estudio*, pp. 87-96. México: ANUIES (Serie Investigaciones).
- LÓPEZ BEDOYA, MARÍA NORA MARISA Y OTROS**, 1989. "Consideraciones en torno a la titulación en las instituciones de educación superior". En: *Revista de la Educación Superior*, v. XVIII, n. 69, pp. 27-49.
- PÉREZ GONZÁLEZ, JORGE ALBERTO**, 2006. "La eficiencia terminal en programas de licenciatura y su relación con la calidad educativa". En: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, v. 4, n. 1, pp. 130-148.
- RIVERA, MARISSA**, 2004. "Aprueba UNAM 10 nuevas formas de titulación". En: *Es Más, noticieros televisa*. [URL: <www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/376193.html>].
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, ROBERTO Y HUGO CASANOVA CARDIEL**, 2005. "Modernización incierta: un balance de las políticas de educación superior en México". En: *Perfiles Educativos*, v. XXVII, n. 107, pp. 40-56.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA**, 2001. *Programa Nacional de Educación 2001-2006*. México: SEP. [URL: <www.oei.es/historico/quipu/mexico/Plan_educ_2001_2006.pdf>].

*Florencia Peña Saint Martin
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Arturo Luis Alonzo Padilla
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Patricia Castelán Vargas
Programa de Licenciatura en Antropología Social-ENAH
René David Jaimez Aguilar
Programa de Licenciatura en Antropología Social-ENAH*

Anexos

CUADRO 1

OFERTA DE LICENCIATURAS EN ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES REDMIFA

	I*	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI
1. Colegio de Antropología Social BUAP											
2. ENAH/INAH			■				■	■	■	■	■
3. ENAH-Ch ¹ /INAH											
4. Facultad de Ciencias Sociales Área de Antropología/Unach							■				
5. Instituto de Investigaciones Sociológicas/UABJO	■	■									
6. Área Académica de Historia y Antropología/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades UAEH							■			■	
7. Facultad de Antropología UAEMex								■			
8. Departamento de Antropología Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales UAEMor											
9. División de Ciencias Sociales y Humanidades/UGto								■			
10. Unidad Académica de Antropología Social/UAGro											
11. Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades UASLP							■				
12. Facultad de Filosofía/UAQ							■				
13. Facultad de Ciencias Antropológicas/UADY							■	■		■	
14. Unidad de Antropología/UAZ								■			
15. Departamento de Antropología División de Ciencias Sociales y Humanidades/UAMI							■				
16. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/UdG	■										
17. Departamento de Ciencias Sociales/UQROO							■				
18. Facultad de Antropología/UV							■	■			

* Denominaciones: I Antropología, II Antropología en el Área de Arqueología, III Antropología Física, IV Antropología Histórica, V Antropología Lingüística, VI Antropología Social, VII Arqueología, VIII Etnología, IX Etnohistoria, X Historia, XI Lingüística.

¹ Hoy Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM).

Fuente: Elaboración propia, páginas electrónicas de las instituciones y comunicación personal, 2010.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

CUADRO 2

FRECUENCIAS Y PORCENTAJES DE MODALIDADES DE TITULACIÓN EN LAS 18 INSTITUCIONES REDMIFA QUE IMPARTEN LICENCIATURAS

Modalidad de titulación	Número de IES que la tienen	% n = 18
1. Tesis	16	88.9
2. Promedio / automática / excelencia / rendimiento académico / expedita	11	61.1
3. EGEL-Ceneval	8	44.4
4. Tesina	7	38.9
5. Memorias	7	38.9
6. Estudios de posgrado	7	38.9
7. Informes / reportes académico / servicio social / experiencia profesional / investigación/trabajo de campo	7	38.9
8. Exámenes generales de conocimientos	6	33.3
9. Monografía	6	33.3
10. Catálogo / organización de archivos / paleografía	4	22.2
11. Artículo	4	22.2
12. Texto / material didáctico	4	22.2
13. Estancia o trabajo de investigación	3	16.7
14. Seminario / curso / taller de investigación	3	16.7
15. Ensayo / conjunto ensayos	3	16.7
16. Exámenes profesionales teórico-prácticos	3	16.7
17. Ejercicio / práctica profesional	2	11.7
18. Diplomado	2	11.1
19. Trabajo por etapas	1	5.5
20. Seminario titulación	1	5.5
21. Trabajo práctico	1	5.5
22. Propuesta pedagógica	1	5.5
23. Productividad académica	1	5.5
24. Cursos actualización	1	5.5
25. Trabajo o proyecto integración	1	5.5
26. Trabajo terminal	1	5.5

Nota: Las celdas que aparecen sombreadas indican las formas de titulación disponibles en la ENAH.

Fuente: Elaboración propia, reglamentos de titulación en línea y comunicación personal, instituciones RedMIFA, 2010.

CUADRO 3

FORMAS DE TITULACIÓN EN LAS LICENCIATURAS DE LAS INSTITUCIONES REDMIEA

¹ Hoy Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM).

Fuente: Elaboración propia; reglamentos de titulación en línea y comunicación personal, instituciones de la RedMIFA. 2010.

TABLA 3

FORMAS DE TITULACIÓN EN LAS LICENCIATURAS DE LAS INSTITUCIONES REDMIFA

¹ Hoy Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM).

Fuente: Elaboración propia, reglamentos de titulación en línea y comunicación personal, instituciones de la RedMIFA, 2010.

Una exploración sobre las opciones terminales de las licenciaturas en ciencias sociales y humanidades: sobre las rutas restringida, abierta y contra los síntomas

Dos rutas: restringida y abierta

Explorar el tema de los requisitos finales u opciones terminales que ofrece o puede ofrecer un plan de estudios de licenciatura en ciencias sociales y humanidades nos invita a tomar dos rutas posibles, al menos.* La primera, que llamaré *restringida*, se propone establecer el conjunto de productos académicos legítimos, pertinentes y válidos –tesis, monografía, artículo publicable, vídeo, etcétera–, de entre los cuales los alumnos podrán elegir uno para que, una vez concluido, sea sometido a evaluación con el propósito de que culminen sus estudios. Ello supone también trazar el camino, habitualmente en el último año o año y medio de la carrera, que permita a los estudiantes elegir y elaborar el producto académico final; señalar públicamente los criterios de evaluación para cada producto; determinar cuáles son los mínimos exigibles, tanto de forma como de contenido, si cabe esta distinción tan marcada; establecer qué procedimientos habrá de seguirse, e indicar cómo se integra, caso por caso, el comité de evaluación.

La ruta restringida también se ocupa de indagar la lógica interna que estructura al plan de estudios, misma que, se presume, ha de proporcionar las condiciones adecuadas para que los alumnos transitén fluidamente por él hasta su término, recorrido que se quiere que sea más o menos feliz y no una carrera de obstáculos; se pregunta además por la relación que existe entre el perfil deseado del egresado ideal –normalmente señalado en el plan de estudios en un breve, apretado, singular y a veces críptico párrafo– y el perfil del egresado de carne y hueso. De manera significativa, y en el marco de un modelo centrado en el aprendizaje del estudiante, cabe la interrogante sobre el perfil al que este último aspira y si tiene a la mano las opciones e instrumentos necesarios para construirse, con el apoyo de un tutor, el perfil

* N. d. I. R.: Este texto fue escrito en 2009. Su versión original fue presentada como conferencia magistral en el Taller General VII del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA), celebrado en Mérida, Yucatán, los días 5, 6 y 7 de marzo de 2009. La reseña de este taller se encuentra en este volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

académico que desea para sí mismo. Igualmente, se cuestiona sobre la vocación con que se ha erigido la arquitectura del plan de estudios y sus programas respectivos: énfasis en las teorías y temas disciplinarios o inclinación por el aprendizaje de instrumentos, actitudes y habilidades orientadas al desempeño profesional de los egresados. Esta última dicotomía (que se expresa en oposiciones tales como enfoque hacia la investigación *versus* enfoque profesionalizante) suele aparecer en las discusiones propias de la ruta restringida y, a mi juicio, conviene relativizarla.

La segunda ruta, que llamaré *abierta*, se preocupa por esclarecer las formas, condiciones y contextos de operación del plan de estudios. Nos remite a las múltiples, heterogéneas y complejas prácticas que configuran el proceso de enseñanza-aprendizaje; a las interacciones entre los profesores y alumnos, y a las relaciones en el interior de cada uno de estos sectores; al currículo oculto, a las prácticas y políticas institucionales, sean explícitas o no; se refiere igualmente a las tradiciones y compromisos disciplinarios, a sus paradigmas dominantes; nos conduce al tema de los capitales culturales y simbólicos, tanto de los profesores como de los alumnos, a sus perfiles socioeconómicos, a los cambios y, en su caso, a las grietas generacionales; señala las prácticas, expectativas y demandas de los estudiantes en cuanto miembros de lo que se denomina culturas juveniles.

Más adelante abundaré sobre ambas rutas. Antes, me parece pertinente hacer una aclaración. La distinción entre ellas es sólo de carácter heurístico: en realidad, son rutas complementarias, pero la decisión de internarse en una u otra –como profesor corresponsable del plan de estudios o como estudiante de éste– tiene que ver más con el tiempo y las ganas que tengamos para recorrerlas. Los tiempos institucionales, la debilidad de una vida académica colegiada, la demanda por acumular puntos, entre otros asuntos, constituyen variables que nos presionan para atender sólo algunos elementos de la ruta restringida, y posponemos para mejores momentos la exploración, sin duda más compleja, de la ruta abierta. De tal suerte, que antes de emprender *directamente* el tema de la definición de las opciones terminales o requisitos finales de las licenciaturas en ciencias sociales y humanidades, desarrollaré un marco más amplio de preocupaciones en cuyo seno considero que debe darse la discusión de tales opciones o requisitos.

Expongo dos experiencias, aparentemente encontradas y, sin embargo, más cercanas de lo que parecen. La primera nos remite a la ruta restringida. Hace varios años tuve la oportunidad de participar como jurado en un premio a las mejores tesis de licenciatura en etnología

y antropología social. Una de ellas era de mejor, excelente, virtuosa manufactura: supuso un trabajo de campo prolongado, demostró un análisis brillante del material y un manejo pertinente de la bibliografía, una escritura clara y bien amarrada, un texto cabalmente organizado. Desde luego, la tesis obtuvo el premio; en el jurado celebramos su calidad. No obstante, había unos datos que a algunos miembros del jurado nos provocaron distintas reflexiones. El trabajo de campo había sido inusualmente largo si consideramos que se trataba de uno de licenciatura: poco más de cuatro años. El autor de la tesis había ingresado a la licenciatura trece años antes. No me interesa juzgar ni averiguar los motivos que provocaron que un alumno concluyera su licenciatura en tal cantidad de años; sí, en cambio, me importa discurrir sobre la evaluación que hicimos. A mi juicio, aunque también a juicio de otros colegas del jurado, dicha tesis pudo haberse sometido, con algunas pequeñas mejoras por aquí y por allá, al premio a las mejores tesis de doctorado. Si bien era un caso excepcional, la tesis nos provocó perplejidad, una sensación de que se le estaba dando gato por liebre (un título de licenciatura) a quien, por el mismo producto, pudo haber obtenido el título de doctorado. Desde luego, aclaro, no fue responsabilidad de la institución en cuanto institución: el alumno estaba inscrito en un programa de licenciatura y entregó una tesis que por su calidad legítimamente podía pasar como de doctorado. Era un texto excepcional e inusual, pero justamente son estos casos anómalos, según nos advirtiera Mary Douglas (1974),¹ los que nos obligan a preguntarnos por los órdenes clasificatorios con los que trabajamos: ¿qué es una tesis de licenciatura?, ¿qué es una tesis de maestría o de doctorado? También aquí caben otras interrogantes: ¿qué pueden ser cada una de ellas?, es decir, ¿qué otras alternativas para concluir un programa de estudios, si caben, podemos ofrecer?, ¿cuál es para cada caso el mínimo exigible (puesto que, según se evidenció, el máximo puede llegar a ser desmesurado, ilimitado y tal vez injusto)?, ¿cuáles son los objetivos que, reconociendo las especificidades de cada nivel, deben cumplir ellas? Son todas éstas, más otras que se puedan añadir, las preguntas que debemos confrontar sistemáticamente.

Expongo la segunda experiencia. Ésta la viví como director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAMI), hace siete años. En 2002, quien esto escribe, los jefes de departamento y los coordinadores de licenciatura tomamos la decisión de someter a las diez

¹ Revísese también *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú* (Douglas 1973).

licenciaturas, que en ese entonces ofrecía la División, a una evaluación diagnóstica ante los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES). El diagnóstico se realizó a principios de 2003. Ese mismo año emprendimos la tarea de modificar los planes de estudio de las diez licenciaturas a partir de las reformas legislativas que sobre la docencia habían aprobado tanto el Colegio Académico de la UAM como el Consejo Académico de la Unidad Iztapalapa. En estas circunstancias, aunque más allá de la evaluación de los CIEES y de las reformas legislativas aprobadas por la UAM, que sin duda fueron relevantes, nos animaba el propósito de llevar a cabo una discusión divisional referente a la instrucción que ofrecíamos, cuyos procesos y resultados nos presentaban diversos desafíos. Escribí que debíamos “articular una discusión divisional en torno a la docencia”, porque estábamos convencidos, y seguimos convencidos, de que la reflexión que los profesores hacemos sobre la enseñanza que impartimos suele ser *en lo individual* persistente y cotidiana; sin embargo, no siempre dispone de –o no siempre somos capaces de abrir– los canales institucionales para que se organice productivamente. Mejor dicho: no siempre existe la capacidad para gestionarla colegiadamente. Ahora bien, ¿cuáles eran los desafíos que enfrentábamos y con los que había que contender en relación con los procesos y resultados escolares? Señalo algunos brevemente: alrededor de un 30 % de abandono escolar en el primer año de la carrera, una baja eficiencia terminal, tiempos indeseablemente largos para la terminación de los estudios, desatención general a los alumnos de licenciatura por parte de los profesores, tal vez más ocupados en sus tareas de investigación, en atender a los estudiantes de posgrado, en la producción personal de sus puntos tanto para el sistema de becas y estímulos de la universidad como para el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), y en algunos casos en administrar sus consultorías particulares.

Las discusiones iniciales se centraron en dos de los problemas más visibles: la baja eficiencia terminal y lo que entonces llamábamos una elevada deserción. Aprendimos que el uso del término *deserción* retrataba inapropiadamente a los alumnos como cadetes insumisos y hacia recaer en ellos la mayor responsabilidad del abandono escolar, a cambio de subdimensionar, cuando no de silenciar, el peso que la institución, el plan de estudios, las prácticas docentes, entre otras cuestiones, pudieran tener en la comprensión de este fenómeno. Sobre la eficiencia terminal se dieron los debates más amargos, porque a mi juicio se confundieron dos cosas distintas: la responsabilidad de una universidad pública de establecer las condiciones idóneas para que los estudiantes culminen

exitosamente sus estudios² con la crítica al eficientismo o productivismo que algunos organismos evaluadores externos o, incluso, las propias autoridades universitarias han estado promoviendo e imponiendo. En otras palabras, la mera condena al eficientismo –expresada con frases lapidarias como “violación a la autonomía”, “políticas neoliberales”, “políticas del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional”– suele tener como resultado indeseado ocultar, ignorar o desconocer los genuinos problemas que tenemos en el desempeño de la docencia, que pueden ir desde la desatención a los alumnos hasta la imposición de requisitos desmesurados para la culminación de los estudios de licenciatura.

Cuando emprendimos la modificación de los planes y programas de estudio de las diez licenciaturas, nos topamos con no pocas dificultades: 1) en un momento inicial, resistencia al cambio o, en pocos casos, disposición al gatopardismo; 2) en algunas licenciaturas pesaron viejas rencillas y desavenencias personales o de grupo (desde luego, las diferencias sobre paradigmas también estuvieron presentes, pero éstas si son reconocidas y colegiadamente asumidas, enriquecen la vida académica); 3) inclinación en algunos colegas por el *espejismo pedagógico*, esto es, la idea de que los temas de investigación que cada profesor cultiva deben aparecer necesariamente en los nuevos cursos de los planes de estudio, de tal suerte que, al final, el mapa curricular se convierte en un mapa de los intereses de los maestros en vez de ofrecer una formación fresca, vital y amplia del desarrollo del conocimiento de la disciplina; otra modalidad del espejismo pedagógico es aquella en donde los profesores, ya formados como doctores de muy alto nivel, imponen a sus alumnos la idea de que su perfil de egreso debe ser el de un doctor y no el de un licenciado (y no es que la formación de un licenciado sea “menor”, sino *diferente*), y 4) la modificación de un plan de estudios puede enfocarse peligrosamente a lo más obvio: realizar algunos ajustes o adecuaciones al mapa curricular, eliminar y agregar ciertos cursos, añadir y sacrificar alguna bibliografía; en suma, sólo “ponerlo al día”.

“Poner al día” un plan de estudios, con sus respectivos programas, es, sin duda, una tarea necesaria pero insuficiente. Nos empeñamos antes bien en enfatizar que en paralelo a la reforma de los planes y programas de estudio había que atender tres elementos centrales para mejorar la enseñanza en la División: 1) organizar y gestionar de

² Aquí conviene precisar que me refiero a que finalicen con el nivel y calidad propios de una licenciatura de alto nivel y no con exigencias correspondientes a una maestría o doctorado o, en su caso, con la eliminación de requerimientos finales.

manera *colegiada* la docencia; 2) colocar al *lenguaje* en el centro de nuestra atención a lo largo de los procesos de enseñanza-aprendizaje; es decir, la formación disciplinaria es tan importante como lo es el impulso al desarrollo en los futuros antropólogos del razonamiento formal, las competencias comunicativas en español, la correcta argumentación y el aprendizaje de alguna lengua extranjera o indígena; 3) conocer las formas en que tácita y explícitamente se construye la *interacción profesor-alumno* en la cotidianidad. Comento brevemente cada una de ellas a continuación:

1. La organización y gestión *colegiada* de la docencia. Por diversas razones, la vida académica se ha fragmentado; en contra de su vocación más íntima, se ha vuelto una actividad individualizada. En particular, la enseñanza en licenciatura se encuentra subvalorada. Ha perdido la relevancia que tuvo hace tres o más décadas. En ello han pesado la presencia creciente de los posgrados y las demandas institucionales para publicar resultados de investigación. Realizar diagnósticos y evaluaciones de nuestra docencia de licenciatura, así como proponer soluciones y darles seguimiento, todo ello de forma colegiada, supone un esfuerzo que ha de navegar a contracorriente. Ana Paula de Teresa, profesora-investigadora de la UAMI, utilizó una elocuente metáfora para describir este proceso de debilitamiento de la vida académica colegiada: “pocas locomotoras y muchos vagones”; dicho de otro modo, aludía a la diferenciación y fragmentación interna de la planta de profesores. Con más detalle, la metáfora nos remite al hecho de que una minoría de académicos participa de manera continua, intensa, comprometida en la vida universitaria asumiendo responsabilidades diversas y formulando iniciativas en varios campos de la actividad institucional (sea la difusión cultural, la promoción de vínculos interinstitucionales, actividades extracurriculares, etcétera). En contraste, una mayoría de profesores se limita sólo a cumplir con sus tareas de investigación y formación –en particular, las tareas de docencia desarticuladas respecto al conjunto–, provocando así diferenciación, fragmentación y desigualdad en la operación del plan de estudios, en sus procesos de enseñanza-aprendizaje y en la participación del profesorado. La carencia de una regulación y evaluación colegiada de la docencia gesta dispersión y deterioro del proceso educativo. Según señalé, por ejemplo, los cursos en vez de ajustarse a los propósitos establecidos por los planes

de estudio, se adaptan en primera instancia al perfil, intereses y horarios particulares de los maestros. Más aún, la debilidad de una vida académica colegiada tiene consecuencias negativas justamente cuando los alumnos necesitan más apoyo: en el último año de la carrera y en el cumplimiento académico de las opciones terminales o requisitos finales.

2. Colocar al *lenguaje* en el centro de nuestra atención. En no pocas ocasiones, nos lamentamos de la pobre sintaxis con que nuestros estudiantes redactan sus trabajos, de la peculiar inventiva que tienen para cometer errores ortográficos y de puntuación cada vez más complejos e inverosímiles, de los vértigos argumentales en los que sucumben, de las dificultades que tienen para leer, al menos textos, en inglés. Como docentes, a veces sin percatarnos, también incurrimos en problemas similares. No se trata de que la universidad corrija plenamente los problemas y omisiones que los alumnos vienen arrastrando en esta materia desde los niveles educativos previos, pero tampoco podemos desentender-nos. Apenas para mencionar un caso: muchas veces enseñamos a Durkheim por lo que dice, sin preocuparnos demasiado por la forma en cómo lo dice; le criticamos, por ejemplo, su funcionalismo y su carencia de una teoría del cambio social, pero omitimos el dato de que es un maestro de la argumentación, de la retórica, del rigor en el razonamiento. Supone un aprendizaje permanente elucidar las maneras en las que el pensador francés construye y despliega sus conceptos y silogismos, sus conjeturas y cómo las va sometiendo a prueba para avanzar por aquí, para retroceder por allá, así como el modo en el que entreteje una trama argumental que simultáneamente le demanda datos empíricos y énfasis analítico. Un colega llamaba “enciclopedismo” a esa manía tan nuestra de hacer caber en un plan de estudios de licenciatura el *corpus* lo más amplio posible de conocimientos de una disciplina, un *corpus* cuyos contenidos se presentan, más o menos, encapsulados y que parecen no tener relación entre sí. Creo que en lo general tiene razón, pero sólo si se concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje como el acto de transmitir meramente información. Colocar al lenguaje en el centro de nuestra atención, lo que significa impulsar el desarrollo en los alumnos del razonamiento formal, de sus competencias comunicativas en español, de la correcta argumentación y del aprendizaje de alguna lengua extranjera o indígena, puede ser un buen antídoto contra la tentación del “enciclopedismo”, y un

modo distinto de revisar a los clásicos. A la interrogante de por qué leer los clásicos, el escritor italiano Ítalo Calvino ensayaba estas respuestas: porque un clásico nunca termina de decir lo que tiene que decir; porque los clásicos son esos libros que nos llegan con la huella impresa de las lecturas que han precedido a la nuestra, y tras de sí el sello que han dejado en las culturas y lenguas que han atravesado; “no se leen los clásicos –decía– por deber o por respeto, sino sólo por amor, salvo en la escuela: la escuela debe hacerte conocer bien o mal cierto número de clásicos entre los cuales (o con referencia a los cuales) podrás reconocer después *tus* clásicos” (1992: 15-20), porque tu clásico es aquél que no puede serle indiferente y que te sirve para definirte a ti mismo en relación y, tal vez, en contraste con él. Respuestas inteligentes; sin embargo, Calvino concluía que la única razón que se puede aducir es que leer a los clásicos es mejor que no leerlos. Al respecto, hace varios años, Roberto Melville, profesor-investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), nos preguntaba por los clásicos que mínimamente tiene que leer un estudiante de licenciatura en antropología social o etnología. Una pregunta del todo pertinente, pero que precisa ir acompañada de algunas consideraciones: no sólo leer a los clásicos por lo que dicen, sino también por la forma en cómo lo dicen, con todo lo que ello implica.

3. Sobre la *interacción profesor-alumno*. Especialistas como somos en las disciplinas y temas que cultivamos, experimentados en los cursos que ofrecemos, maestros para movernos como peces en nuestras instituciones y sus mecanismos de evaluación, no obstante, conocemos mal a nuestros alumnos y el tipo de interacción que tenemos con ellos; ignoramos sus expectativas y demandas, los usos diversos que hacen de la universidad y sus instalaciones, sus capitales culturales y simbólicos, sus perfiles socioeconómicos, los motivos que los llevaron a elegir la carrera que estudian, las razones que, en su caso, propiciaron su abandono escolar, temporal o definitivo. Y aquí se nos abre un vasto paisaje de dudas, inquietudes y preguntas relativas al desempeño de los profesores y estudiantes en su habitar la universidad, un paisaje a veces inexplorado: la calidad e impacto real de nuestras tutorías o asesorías; los comportamientos esperados en el salón de clase; las tareas académicas asignadas; las formas, lugares y tiempos del trabajo académico y del servicio social; los criterios, mecanismos y formas de evaluación; el acceso a y uso

que los alumnos dan a los servicios universitarios (instalaciones, biblioteca, librería, fotocopiado, cómputo, cafetería y servicios médicos); el acceso a y el aprovechamiento de oportunidades de índole académica (sean becas, recursos financieros, proyectos de investigación, de difusión cultural); su participación en la vida y comunidad universitaria (sea en actividades deportivas o culturales, sea en la vida colegiada institucional); los tipos y formas del reconocimiento académico; los espacios con los que cuenta el alumnado para la formulación de peticiones y quejas; el uso de los espacios físicos: ¿en qué medida éstos expulsan a los estudiantes de la universidad o bien los invitan a permanecer en ella? Por ejemplo, Laurie Mook ha mostrado que en la interacción profesor-alumno se genera un ciclo vicioso que se autorreproduce permanentemente: los alumnos exitosos en la universidad son también los que tienen una mejor interacción con los profesores, incrementando así sus posibilidades de éxito académico. Por el contrario, los que se encuentran en una situación de desventaja personal o académica pueden agravar su hándicap cuando no logran establecer una relación positiva e intensa con la planta académica que coadyuve a frenar o revertir las circunstancias desfavorables, y ello es así porque muchas veces aquéllos no pueden satisfacer las expectativas de los docentes, lo que provoca un trato diferenciado (Maceira 2006: 47-48).³ El tema de las expectativas y representaciones que nos hacemos de los universitarios me parece fundamental. Cuando diseñamos o modificamos un plan de estudios, tenemos alguna representación o imagen, más o menos ideal, del alumno, digamos, de antropología. Pero por qué no nos planteamos esta otra posibilidad: muchos de nuestros estudiantes, en efecto, quieren ser antropólogos, pero la antropología no es necesariamente su objetivo final. Así como algunos matemáticos o físicos continúan en maestrías en filosofía de la ciencia, así entonces las opciones terminales de las licenciaturas pueden llegar a formar científicos de disciplinas distintas a las de origen. No es la licenciatura sólo el prerrequisito de la maestría o el doctorado en antropología; no es la licenciatura la *preparatoria* del verdadero antropólogo: es una etapa en un camino que tiene varias alternativas, y cuyo resultado final depende no de nuestros deseos o expectativas, sino de los deseos de los propios estudiantes y de las oportunidades

³ La referencia original es de Laurie Mook (2000).

que les podamos ofrecer para concretar sus objetivos. En un estudio sobre las prácticas y consumo cultural de los jóvenes universitarios, Adrián de Garay apuntaba que en el “mundo de vida” de los estudiantes, la academia –en el sentido que la entendemos nosotros los profesores– no constituye necesariamente el eje central de sus prácticas cotidianas (2004: 122).

En la indagación sobre la interacción profesor-alumno no siempre tenemos la perspicacia suficiente para darnos cuenta de las maneras en las que en el aula y en los espacios universitarios profundizamos las diferencias de clase, promovemos actitudes racistas, ejercemos la discriminación de género o desplegamos un autoritarismo que a ratos es velado, a ratos es abierto. O bien no reparamos en los modos en los que la propia institución y entre los mismos alumnos se promueven actitudes clasistas, racistas, de violencia, de discriminación de género, autoritarismos y, desde luego, se inhibe o se cierra la participación del alumnado en diversos ámbitos universitarios. No pretendo ser catastrofista, pero no está de más ilustrar lo que he dicho con otro ejemplo. En una investigación que le solicitamos a Luz Maceira Ochoa, investigadora de la Universidad de Deusto, sobre el currículo oculto en nuestra división, y como parte de los esfuerzos asociados a la creación de la defensoría de los derechos universitarios de los estudiantes de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAMI, una de las conclusiones de su informe general fue la siguiente:

Para las universidades, cumplir con el “perfil del profesional del siglo xxi” supone formar una ciudadanía crítica capaz de comprender su entorno y de incidir en él. ¿Cómo formar ciudadanía cuando, como podemos apreciar en el estudio, hay serias restricciones en la participación más sencilla, que podría ser la del aula o la de la vida universitaria?, ¿cómo hacerlo cuando hay un ambiente en el aula y en la universidad en el que no es fácil aprender, aplicar y consolidar valores democráticos y de inclusión social? Formar ciudadanía es un trabajo que va de la mano con la formación de sujetos de derecho, y empezar por el ejercicio de derechos académicos es un paso necesario.⁴

⁴ Véase *Informe general*, p. 83. En otro trabajo, Maceira Ochoa indica que “la idea del currículo oculto parte de una premisa central: ninguna educación es neutra ni está al margen de las ideologías y procesos de la sociedad. Cualquier actividad, proceso, material o proyecto educativo estará influido, condicionado o mediado no sólo por lo que sucede en otras esferas sociales, como la política, la económica, la laboral, la cultural; sino también por las relaciones de poder que existen en ellas (...) El ambiente de trabajo es un elemento importante del currículo oculto, puede promover la competitividad, el individualismo y el autoritarismo, o fomentar el sentido de comunidad, la solidaridad y la participación democrática” (2006: 28 y 42).

Una ruta más: contra los síntomas

He prolongado mi exposición y aún no entro directamente al tema. Creo, sin embargo, según lo indiqué, que la definición y nuestra discusión en torno a las opciones terminales o requisitos finales de las licenciaturas en ciencias sociales y humanidades ha de darse en un marco más amplio de ocupaciones y preocupaciones, algunas de las cuales apenas he esbozado. Ahora bien, una de las premisas que considero que debe guiar nuestras reflexiones –premisa ciertamente trivial, pero que no está de más hacer explícita– es que todo sistema escolar, a través de las disciplinas que cultiva, con sus variadas tradiciones, paradigmas, conceptos, metodologías, metas educativas, así como las justificaciones sobre por qué se han seleccionado éas y no otras áreas de conocimiento y metas educativas, o éos y no otros paradigmas, metodologías, habilidades, conceptos, define lo que asumimos como académicamente valioso, legítimo. Este acto de seleccionar y definir, en su minuciosa y cotidiana operación, es análogo a lo que Pierre Bourdieu ha denominado *actos de institución* que “tienden a consagrar o a legitimar, o sea, a desestimar en tanto que arbitrario y a reconocer en tanto que legítimo, natural, un límite [o una exigencia] arbitraria” (1993: 114). Desde luego, el reto o problema no radica en el carácter arbitrario de los requisitos finales u opciones terminales exigidas en su diversidad por las licenciaturas, que inevitablemente estará presente, sino en la naturaleza de la arbitrariedad y sus consecuencias académicas, práctico-morales, políticas, personales.

Una de las mayores tensiones y transformaciones que han experimentado la operación y las prácticas asociadas a cualquier plan de estudios en ciencias sociales y humanidades ha sido su vínculo con la investigación. Hace tres décadas o más, en su gran mayoría, los planes de estudio de este nivel señalaban enfática y explícitamente que sus egresados serían capaces de investigar, comprender y actuar en la compleja realidad social del país;⁵ incluso, al final de la carrera, el futuro antropólogo debía inscribirse a un área de especialización de su disciplina: sociología del trabajo, filosofía del lenguaje, historia urbana de México del siglo XIX, antropología de la educación. Se asumía que realizar investigación que concluyera con la redacción de una tesis de magnitudes más o menos respetables constituía el requisito idóneo para satisfacer dicho objetivo; por añadidura, las tesis debían mantener un

⁵ Así se indicaba, por ejemplo, en un documento de trabajo (UAM 1976: 2). Esta posición, sin embargo, no era exclusiva de la UAM: tenía un aire de época.

compromiso claro y distintivo con la propia disciplina: las tesis híbridas no eran bien vistas. El *espejismo pedagógico* que mencioné arriba se desdoblaba, no pocas veces, en una fuerte lealtad disciplinaria.

Por otro lado, los profesores responsables del plan y programas de estudio contaban generalmente sólo con el grado de licenciatura, y los criterios con que se evaluaban las tesis solían ser muy altos. La convicción era entonces formar investigadores que comprendieran y actuaran en la compleja realidad social del país. Ciertamente, era un país que no tenía maestrías ni doctorados suficientes, así que los egresados de licenciatura tenían frente a sí mismos una tarea monumental: crear planes y programas de estudio, y enseñar en los programas que se comenzaban a multiplicar, por fortuna, en las instituciones de educación superior. Difícilmente aceptaríamos en nuestra circunstancia y tiempo actual que un egresado de licenciatura sea formado como investigador; y difícilmente las escuelas o facultades universitarias publican concursos de oposición que exijan contar sólo con el grado de licenciatura. La contracción del Estado mexicano, el empleo y el mercado que las innumerables e interminables crisis económicas han provocado desde 1976, la aparición de posgrados en las universidades públicas, el contexto educativo internacional, la masificación de la educación superior, el deterioro educativo en los niveles previos al universitario, entre otros elementos, han generado modificaciones en el lugar que hoy ocupa un egresado de licenciatura en el mercado laboral y en las tareas de investigación.

Más todavía, las licenciaturas pueden estar menos atrincheradas en sus disciplinas. Me referiré aquí al caso que conozco mejor: en la reforma educativa que arrancó en la UAMI hace seis años se estableció como obligatorio que los planes de estudio incorporaran cursos optativos de otras licenciaturas de la misma división académica y de otras divisiones. De este modo, un alumno de antropología, por ejemplo, debe tomar algunas materias optativas que ofrecen las otras diez carreras de la División y, además, algunas optativas pertinentes que las licenciaturas asociadas a las ciencias básicas, biológicas, de la salud, diseño e ingenierías pongan en circulación. Defendimos la idea de que los planes de estudio deben conjugar “universalidad del conocimiento, profundidad en un campo específico y responsabilidad ante los problemas sociales y ámbitos profesionales” (UAMI 2003: 5). Asumimos que con la incorporación en otras disciplinas, lenguajes, tradiciones y miradas los alumnos podían ganar en intelección de la realidad. A esta consideración agrego otra: nuestras investigaciones, nuestro desempeño laboral, pero también el conjunto de saberes, habilidades, actitudes y

herramientas que deben manejar los egresados son cada vez menos dependientes de las que cada disciplina en particular ha sabido gestar. Las fronteras disciplinarias son hoy más permeables y absorbentes; aunque en el interior de las universidades todavía subsistan intentos por conservar límites precisos e, incluso, rígidos.

Ciertas metas educativas se han transformado: más que formar investigadores, ahora señalamos que los estudiantes deben contar con “experiencia de investigación”; además, muchos planes se han orientado a desarrollar habilidades, instrumentos y actitudes profesionalizantes; es decir, están atentos a las “necesidades del mercado o de los empleadores”. De este modo, más que desarrollar, como antes, un área de especialización al final de la carrera, los planes de estudio han abierto al menos dos posibilidades para los alumnos en los requisitos finales u opciones terminales: elegir entre tener una “experiencia de investigación” o un área profesionalizante. Tal fue, en lo general, uno de los dilemas que se debatió en la reforma de la docencia que emprendimos hace seis años. La Licenciatura en Letras Hispánicas, por ejemplo, estableció como opciones terminales o requisitos finales para el último año de la carrera tres alternativas: cursos asociados a tener una experiencia en investigación, cursos dirigidos a realizar trabajo editorial y cursos vinculados a formar profesores de literatura. Cada una, desde luego, exige sus singulares productos académicos finales.

Las carreras históricamente más profesionalizantes, como la Licenciatura en Administración y la Licenciatura en Psicología, que, por cierto, han tenido en la División los mejores porcentajes de eficiencia terminal con la planta docente menos habilitada académicamente, han sofisticado el enfoque profesionalizante tanto de sus planes como de sus respectivas tradiciones disciplinarias. Fue en la Licenciatura en Economía donde se expresaron las posiciones más encontradas entre uno u otro enfoque, carrera que, dicho sea de paso, ha vivido un alarmante descenso en la demanda en los últimos años, hasta el punto de que hoy recibe a la mitad de alumnos (120 anuales) de los que atendía en sus mejores momentos. Son las licenciaturas en sociología, ciencia política, historia, filosofía, lingüística, letras hispánicas y antropología social las que aspiraban a formar universitarios capaces de investigar, comprender y actuar en la compleja realidad social del país, y por tanto solían exigir tesis de magnitudes, más o menos, respetables. También han sido las carreras con menor eficiencia terminal y con tiempos indeseables en el egreso de sus alumnos. Ahora bien, tenemos que considerar estos dos problemas –la menor eficiencia terminal y los tiempos indeseables de egreso– ante todo como signos de que algo no estamos haciendo bien

en nuestro paseo ya sea por la ruta restringida, ya por la abierta, y para no incursionar en el camino de amputar los síntomas.

He señalado hasta aquí que explorar el tema de los requisitos finales u opciones terminales que ofrece o puede ofrecer un plan de estudios de licenciatura en ciencias sociales y humanidades nos invita, al menos, a tomar dos posibles rutas. Sin embargo, acabo de reconocer la existencia de una tercera: la llamaré, utilizando una metáfora médica, la ruta *contra los síntomas*. La caracterizo más o menos así: como los estudiantes de ciencias sociales y humanidades reproban frecuentemente los cursos de matemáticas o lógica, entonces éstos tienen que desaparecer del plan o reducirlos lo más que se pueda; como contamos con una baja eficiencia terminal y elevados tiempos de egreso, entonces omitamos el requisito de elaborar una tesis, tesina o trabajo terminal que, se presume, causan esa baja eficiencia y tiempos prolongados de egreso. En ambos casos, se confunde el efecto con la causa, el signo con aquello que lo provoca. Otorgar el grado de licenciatura a quien tome un curso de metodología que está fuera del plan, a quien cumpla con horas de estudio acumuladas en una maestría o especialización, o a quien demuestre contar con una experiencia laboral pertinente, puede mejorar sustancialmente la eficiencia terminal y reducir los tiempos de egreso, pero no salva a las licenciaturas: enfatiza la subvaloración a que están sometidas, desestructura la lógica académica con que han sido erigidas, y acaso la universidad y la planta académica estén renunciando al compromiso social de formar profesionales y ciudadanos. Desde luego, constituye un exceso, en sentido inverso, exigirle a un estudiante que elabore una tesis de licenciatura cuya calidad es equivalente a una de doctorado. Insisto, el reto no radica en el carácter arbitrario de las opciones terminales o requisitos finales exigidos por las licenciaturas, que inevitablemente estará presente, sino en la naturaleza de la arbitrariedad y sus consecuencias académicas, práctico-morales, políticas y personales.

Que las circunstancias en las que se despliegan las licenciaturas actualmente se hayan modificado respecto a las que existían hace tres décadas o más, que hoy consideremos que un egresado de licenciatura no sale formado como investigador no nos debe cegar sobre el importante papel que la investigación juega, sobre todo en las ciencias sociales y humanidades, en la formación de los futuros antropólogos. Las carreras han de articular sabia y progresivamente la docencia con la investigación desde los primeros cursos; han de promover una creciente vinculación que fomente tanto en los profesores como en los estudiantes un conjunto de habilidades y actitudes que propicien el

rigor en el pensamiento, el análisis sistemático y un espíritu crítico ante los temas de estudio. En principio, la normativa sobre las opciones terminales o requisitos finales –así como el camino que establezcan las condiciones idóneas para su consecución– ha de reconocer este importante papel de la investigación. No obstante, tampoco podemos despreciar las correspondencias entre los planes y programas de estudio con los requerimientos profesionales actuales, posibles y probables de esa difícil entidad que es el mercado laboral, un resbaladizo pez que se resiste a ser atrapado.

A las preguntas qué es, qué debe ser, qué puede ser en la actualidad una tesis, tesina, trabajo terminal o producto académico final de licenciatura en ciencias sociales y humanidades, tenemos que ofrecer respuestas claras, sin ambigüedades, compromisos colegiados que señalen públicamente los criterios de evaluación para cada producto, los mínimos exigibles, etcétera. Ingenio y perspicacia no nos faltan, pero esta caracterización puede ser inútil, poco realista o vacía si no reconocemos y asumimos las dificultades que tenemos en la docencia, en su gestión y organización colegiada, en la interacción profesor-alumno, en el currículo oculto, en la centralidad que ha de ocupar el lenguaje para contender con ellas. Creo que si atendemos estas dificultades auténticamente, la dicotomía entre el enfoque a la investigación y el enfoque profesionalizante se relativizaría.

Termino con un asunto que inquieta singularmente a la comunidad antropológica nacional en lo que toca a los requisitos finales u opciones terminales de las licenciaturas en antropología social. Hace veinte años, Roberto Varela publicó en un provocador artículo sobre la enseñanza de la antropología social en México que “un estudiante mexicano que inicie su carrera de antropólogo deberá en promedio prever que tardará 18 años en obtener su doctorado si lo hace en el país; si estos estudios los realizara en el extranjero le tomaría la mitad del tiempo” (2005: 30). Y se preguntaba: “¿No parecen excesivos 18 años máxime en un país subdesarrollado como el nuestro? ¿Nos podemos seguir dando el lujo de exigir tanto tiempo de trabajo no productivo a nuestros alumnos?” (2005: 30). Su provocación iba más allá y nos advertía de los peligros de convertir al trabajo de campo en un fetiche del empirismo y de estar empeñados a toda costa en articular, como parte de los requisitos finales u opciones terminales, la experiencia de campo con la redacción de una tesis o tesina. Antes de que se malinterprete, subrayo que Varela se refería al fetichismo del empirismo implícito en ciertas concepciones del trabajo de campo antropológico. Por tanto, de aquí no se puede inferir una crítica a *todo* trabajo de campo en

cuanto una de las actividades centrales del proceso de construcción del conocimiento antropológico y en la formación de antropólogos a partir de la licenciatura. Bajar los criterios de lo que puede ser un producto académico final no supone abaratar la licenciatura o reducir el rigor con el que debe ser realizado y evaluado, sino diversificar sus posibilidades: una historia de vida analizada, una amplia genealogía comentada, la exposición por escrito de un catálogo de fotografías, la presentación de un proyecto de investigación más acabado que resulte de la experiencia de campo o, también, a partir de esta experiencia, abundar en la discusión de un problema teórico, con una bibliografía básica y acotada, pueden ser dignos productos académicos finales. La advertencia de Varela por prevenírnos de los fetiches del empirismo en el ejercicio antropológico es, en cualquier caso, justa, y nos vuelve a recordar la centralidad que tiene el lenguaje, al menos en nuestra práctica docente, en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en los requisitos que con imaginación podríamos establecer para que los alumnos concluyan satisfactoriamente –para ellos, para la institución y las comunidades disciplinarias– sus carreras.

Bibliografía citada:

- BOURDIEU, PIERRE**, 1993. "Los ritos como actos de institución". En: Julian Pitt-Rivers y J. G. Peristany, eds., *Honor y gracia*, pp. 111-123. Madrid: Alianza.
- CALVINO, ÍTALO**, 1992. *Por qué leer a los clásicos*. Barcelona: Tusquets.
- DE GARAY, ADRIÁN**, 2004. *Integración de los jóvenes en el sistema universitario: prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. Barcelona/México: Pomares.
- DOUGLAS, MARY**, 1973. *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI.
- _____, 1974. "Contaminación". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, v. 3, pp. 123-131. Madrid: Aguilar.
- MACEIRA OCHOA, LUZ**, 2006. *Curriculum oculto y derechos del alumnado*. México: DCSH-UAMI.
- MOOK, LAURIE**, 2000. "Exclusion and inclusion in student-faculty informal interaction: a critical perspective". En: *Current Issues in Comparative Education*, v. 2, n. 2, abril, pp. 159-169.
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA**, 1976. *Planes de estudio de licenciatura de la DCSH*. México: UAM (documento de trabajo).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 10, 2009-2011

- _____, 2003. "Políticas operativas de docencia de la Unidad Iztapalapa". En: *Cemanáhuac: boletín informativo*, n. 11.
- VARELA, ROBERTO**, 2005. "La enseñanza de la antropología social en México". En: Roberto Varela, *Los trabajos y los días del antropólogo: ensayos sobre educación, cultura, poder y religión*, pp. 19-34. México: UAM (Cultura Universitaria, Serie Ensayo 81).

Rodrigo Díaz Cruz
Departamento de Antropología-UAMI

DOSSIER:

ARTÍCULOS PROSPECTIVOS

Primeros elementos para reflexionar sobre el futuro de la antropología a partir de las historias de las instituciones

En el Taller General IV* del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) propuse que al esbozo de la historia institucional 1980-2005 que cada institución habría de hacer de sí misma, convendría añadir un cuarto punto a los tres ya acordados (periodización, dramas sociales y contexto nacional). El cuarto punto que sugerí tiene que ver con los retos y desafíos presentes en nuestras instituciones y en nuestra comunidad antropológica con miras al futuro. Lo planteé como un ejercicio de reflexión que acaso *no necesariamente* formara parte de tal esbozo histórico, esto es, que no *forzosamente* se incluyera en el libro o libros que al respecto se publicaran, pero que, sin duda, en algún momento deberían ser tratados y analizados. ¿A qué me refiero con dichos retos y desafíos?

Alcanzo a distinguir distintos ámbitos estrechamente articulados entre sí:

1. *El ámbito de institucional.* Éste aborda los principales desafíos para que los departamentos de antropología se desarrollen en el interior de cada institución, tanto en legitimidad, presencia institucional y capacidad de gestión, como en presupuesto, instalaciones e infraestructura, recursos humanos (plantilla académica y personal de apoyo) y financiamientos externos.
2. *El ámbito de la docencia.*

* N. d. l. R: La reseña del Taller General IV del proyecto “Antropología de la Antropología” se encuentra en el volumen 9 (pp. 104-110) del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

3. *El ámbito paradigmático.* Éste puede distinguirse en dos apartados:
- 3.1 Dadas las trayectorias institucional y académica de cada departamento, así como de su actual composición, ¿cuáles son las líneas de investigación que se consideran relevantes o prioritarias, es decir, hacia las que presumiblemente podrán canalizarse más esfuerzos y recursos?; recomiendo, si cabe, algún ejercicio de planeación académica del departamento; por ejemplo, el diseño de algún o algunos proyectos departamentales de investigación sobre un tema de relevancia regional o nacional (racismo, ciudadanía, derechos humanos, desigualdad, medio ambiente, etcétera) y cómo se vinculan éstos con la docencia. Ciertamente, plantear la relevancia o prioridad de unas líneas de investigación sobre otras puede abrir la caja de Pandora, pero, en todo caso, es conveniente indagar –si existe y si no, ¿por qué no?– cuál es la planeación académica que cada departamento ha diseñado.
- 3.2 Dada la generación del conocimiento antropológico en México y en el mundo, y de cara a los principales problemas sociales en el país, cuáles son los temas más relevantes que se considera que la antropología debe cultivar.
4. *El ámbito de vinculación.* Éste alude a los retos que tiene cada departamento, en su contexto, para vincularse con los sectores social, público y económico pertinentes.

Resumiría estos tres ámbitos con la siguiente pregunta: ¿hacia dónde va la antropología mexicana como una comunidad universitaria que se despliega en ámbitos institucionales, como una comunidad que forma recursos humanos especializados en la disciplina, como una comunidad científica y académica que debate en torno a paradigmas y apuesta por una mayor intelección de la realidad, y como una comunidad que tiene compromisos sociales y éticos?

Estamos, al menos, cansados de los ejercicios de planeación a los que nos han sometido el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (Acceciso), el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), etcétera, pero me pregunto si no podemos generar nuestros escenarios de futuro compartido. Un objetivo que, considero, está presente en AdelA.

Rodrigo Díaz Cruz
Departamento de Antropología-UAMI

Desafíos del Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana

En el marco del proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA), el doctor Rodrigo Díaz Cruz, profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (**UAMI**), invitó a las instituciones de antropología participantes en el Proyecto a realizar una prospectiva* de su quehacer y del futuro de la disciplina, con base en la historia de su institución.¹ Este escrito, que dedica sus líneas al Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana (**UIA**), es una respuesta a dicho reto.

Consideramos que esta prospectiva tiene que estar enmarcada en tres ámbitos distintos: 1) en el desarrollo de la antropología como ciencia dentro de la Universidad y en sus relaciones con el entorno, 2) en el contexto específico de la Universidad Iberoamericana, y 3) en el entorno político y económico en el que se desarrolla el quehacer de la Universidad.

Los académicos que laboramos en el Programa de Posgrado en Antropología Social de la **UIA**, de acuerdo con el ideario universitario, estamos involucrados en labores de investigación, docencia y difusión. Nuestro objetivo es formar antropólogos sociales como investigadores y profesionales de la disciplina. Para lograrlo, procuramos incluir a los estudiantes en nuestros proyectos de investigación, con base en el principio de que los investigadores se forman investigando. De acuerdo con una tradición de 50 años, en el Programa consideramos a la antropología social como una ciencia social, cuyo fin es el estudio de los procesos de cambio y diferenciación de las sociedades y culturas, con una metodología propia: la investigación empírica (trabajo de campo) y la comparación.

La Universidad Iberoamericana es una institución privada, de inspiración cristiana, operada por la Compañía de Jesús, lo que implica una ideología humanista de servicio a la comunidad, que va cambiando de perspectiva con el devenir de los tiempos. En 1975, se organizó por

*N. d. l. R.: El artículo escrito por el doctor Rodrigo Díaz Cruz, titulado “Elementos para reflexionar sobre el futuro de la antropología a partir de la historia institucional”, puede verse en este mismo volumen del anuario **INVENTARIO ANTROPOLOGICO**.

¹ Para el caso de la historia del Programa de Posgrado en Antropología Social de la **UIA**, véase Pérez Lizaur y Arce Cortés 2012.

departamentos, con el objetivo promover el diálogo entre las disciplinas académicas. Desde este punto de vista, la Universidad depende para su operación de sus propios ingresos, derivados de las colegiaturas y de donativos ocasionales.

A pesar de ser privada, la UIA comparte con las universidades públicas el mismo entorno socioeconómico. Como tal, está sujeta a las crisis económicas, a los cambios en las políticas educativas de la nación y a las políticas internacionales que rigen la educación superior. Estas características del contexto se expresan en tendencias cambiantes pero orientadas especialmente hacia la sistematización de los procesos educativos, la reducción de los años de estudio, la certificación, y en contar con recursos humanos, financieros y físicos más eficientes.

A continuación, con base en estos principios, trataremos de responder las preguntas planteadas por Rodrigo Díaz Cruz en el documento presentado a las instituciones que participamos en el proyecto AdelA.²

El ámbito institucional

El ámbito institucional se refiere a los principales desafíos para que los departamentos de antropología se desarrolleen en el interior de su institución, tanto en legitimidad, presencia institucional y capacidad de gestión, como en presupuesto, instalaciones e infraestructura, recursos humanos (plantilla académica y personal de apoyo), financiamientos externos.

En este sentido, los desafíos del Programa de Posgrado en Antropología Social de la UIA se refieren a la legitimidad, la presencia institucional, la capacidad de gestión, las instalaciones e infraestructura, y los recursos humanos y financiamientos externos.

Legitimidad

En primer lugar, la UIA se distingue de otras universidades privadas mexicanas por su enfoque humanista y su respeto a la libertad académica. Con base en ello, la fuente principal de legitimidad del Programa de Posgrado en Antropología Social, dentro de la institución, es su tendencia humanista, enfocada a entender y explicar ciertos fenómenos sociales.

² En el texto se incluyen en cursivas los puntos a discutir propuestos por Díaz Cruz.

En segundo lugar, contamos con legitimidad dentro de la institución porque el programa de Doctorado en Antropología Social es el único impartido en una universidad privada que, además, cuenta con nivel internacional. Asimismo, la Maestría en Antropología Social forma parte del Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Esta certificación otorga prestigio a la Universidad, pero también la posibilidad de contar con becas para los estudiantes que, de otra manera, no podrían pagar sus estudios.

Sin embargo, la institución, a pesar de su ideario, organización y experiencia, tiende a instrumentar políticas, acordes con los procesos de sistematización vigentes en las políticas de educación superior, que hacen difícil la ejecución de las actividades implícitas en los criterios de certificación de los posgrados del PNPC y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). A pesar de que la UIA, al mismo tiempo, valora y promueve la investigación con financiamientos específicos, subvenciona y fomenta la difusión, y otorga becas complementarias a los estudiantes, con el objetivo de optimizar sus recursos, exige a los investigadores a involucrarse cada vez más en la docencia a nivel de licenciatura,³ restando tiempo a las actividades de investigación y de difusión.

Para conservar esta “legitimidad” requerimos:

1. Desde el punto de vista del enfoque humanista, el Programa tiene que proseguir con la investigación que explique las tendencias y cambios sociales y culturales, con la formación de cuadros profesionales con enfoque humanista, con la difusión de nuestras pesquisas para públicos cada vez más amplios y diversos. A su vez, debe buscar caminos de vinculación con los tomadores de decisiones de todos los sectores sociales, en aras de incidir, con nuestro conocimiento y enfoque, en sus acciones.
2. La institución y los jesuitas valoran altamente la investigación aplicada en los rubros de interculturalidad, medio ambiente, pobreza y migración. Para contribuir a la “legitimidad” del Programa, tenemos que invitar a los maestros y estudiantes a generar investigación sobre estas temáticas, buscando la manera de que nuestras pesquisas repercutan en la solución problemas.

³ En la UIA ya no existe programa de licenciatura en antropología, de manera que al decir que los antropólogos tenemos que impartir clases a nivel licenciatura, nos referimos a otras carreras como Administración de Empresas, Mercadotecnia, Recursos Humanos, Contabilidad, Psicología, Comunicación, Arquitectura, Urbanismo, Historia, Nutrición, y Diseño.

3. Debemos conservar los niveles de certificación que tenemos en el PNPC, con todo lo que ello requiere: promover y alcanzar la eficiencia terminal, lograr que los académicos permanezcan en el SNI, recibir al número de estudiantes que realmente puede atender la planta académica, generar investigación y publicaciones con los estudiantes, etcétera. Esta meta incluye renovar parte de la planta docente en los próximos cinco años.
4. El ideario universitario considera que el fin de la Universidad es la investigación, la docencia y la difusión, de forma complementaria. Con base en ello, valora, en gran medida, la participación de su planta de académicos de tiempo completo en la formación de los estudiantes de licenciatura, y en la interdisciplina. Para conservar la "legitimidad", los académicos de tiempo completo precisamos seguir impartiendo clases, basadas en nuestra investigación, en las distintas licenciaturas y procurar participar en proyectos interdisciplinarios. También tenemos que diseñar y vender a otros departamentos universitarios cursos de licenciatura y posgrado, basados en nuestros conocimientos y pesquisas, que ayuden a sus estudiantes a valorar la importancia de las enseñanzas de la antropología social. Este reto implica aprender de las otras disciplinas para responder a sus preguntas desde nuestra perspectiva, así como plantear nuestros programas de forma que sean atractivos para los estudiantes de otras áreas de conocimiento.
5. Una actividad altamente valorada por la institución es la presencia de sus académicos en los medios masivos de comunicación, con el propósito de orientar, con su conocimiento e investigación, las tendencias políticas, económicas y sociales vigentes. En este sentido, los académicos y estudiantes del Programa debemos buscar y aprovechar las oportunidades que se nos presentan de difundir nuestros conocimientos a públicos muy diversos, con un lenguaje accesible.

Presencia institucional

Además de los puntos anteriores, los académicos tenemos que participar y colaborar ampliamente en órganos de decisión institucionales: senado, comités, consejos técnicos, sindicato, etcétera. Nuestra presencia en estos espacios tiene que mostrar que el análisis antropológico es una buena herramienta para la toma de decisiones. Además de ello,

es importante que aceptemos puestos académico-administrativos. Esto supone estar dispuestos a trabajar horas extra, y representa el problema de organizar en forma más eficiente los tiempos laborales de los ocho profesores que integran el Programa.

Una posibilidad de atender este problema es convencer a la Universidad, sindicato y académicos de contratar sustitutos temporales para ciertas tareas, con el objetivo de liberar tiempos para las actividades sustantivas.

Capacidad de gestión

La capacidad de gestión del Programa está supeditada a los lineamientos de la Universidad, de la División de Ciencias Sociales y del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de los que forma parte. Estas directrices tienden a optimizar, desde el punto de vista administrativo, los recursos, y, desde el punto de vista académico, a las licenciaturas. En este marco, la meta sería lograr administrar el Programa de acuerdo con las premisas institucionales, pero al mismo tiempo mostrar las ventajas de la administración flexible, y luchar por conservarla.

Una forma de ganar terreno para la flexibilidad en la gestión y en lo académico es mostrar a la Universidad la incidencia de la investigación antropológica en la sociedad, a través de la labor de difusión y docencia de sus investigadores, estudiantes y exalumnos.

Instalaciones e infraestructura

La casa de campo “José de Acosta”, en Tepetlaoxtoc, Estado de México, representa uno de los grandes haberes del Programa de Posgrado en Antropología Social, pues es allí donde se han formado, y se siguen formando, generaciones de antropólogos, y en donde se ha desarrollado investigación básica con orientación regional. Sin embargo, la administración universitaria la considera una inversión inútil, debido a que los quehaceres que allí se realizan no están enfocados a labores asistenciales.⁴

En este marco, una de las metas prioritarias es desarrollar actividades que incrementen la legitimidad y la presencia universitaria del

⁴ Es un hecho conocido y ampliamente discutido el poco aprecio de los administradores mexicanos por la investigación básica (véase Krotz 2009). Los administradores de la UIA no son distintos, y algunos de ellos confunden la asistencia con la investigación.

Programa, con el fin de generar la comprensión institucional hacia la casa de campo. Asimismo, es indispensable invitar a otros departamentos de la División de Ciencias Sociales a realizar prácticas de tipo asistencial, con la intención de tranquilizar a los administradores.

Una tercera línea de acción es la búsqueda de una vinculación con el gobierno del Estado de México para que conozca nuestra investigación sobre la región de Texcoco y pueda emplearla como base para el desarrollo regional.

Otro aspecto para tener presente es la disponibilidad de salones para seminarios. Actualmente, el Programa cuenta con los necesarios; sin embargo, la administración de los espacios universitarios, con base en la demanda estudiantil, tiende a priorizar los cursos de licenciatura. Una forma de conservar estos sitios es a través de la legitimidad.⁵

Recursos humanos (plantilla académica y personal de apoyo)

La certificación de los programas por el Conacyt, como de alto nivel (la maestría) e internacional (el doctorado), hace necesaria una planta docente de 12 profesores pertenecientes al SNI. La realidad es que contamos con ocho profesores, aunque tenemos el apoyo de cuatro pertenecientes a otros programas universitarios. Además, tres de nuestros maestros tienen más de 65 años, y la Universidad no permite que los profesores laboren más allá de los 70 años. Por otra parte, la figura de profesor numerario en la UIA exige que los docentes de esta categoría solamente puedan impartir clases, pero no hacer investigación. Esta situación requiere: 1) luchar contra la administración y el sindicato por la figura del profesor numerario como profesor-investigador, con el fin de aprovechar la experiencia de los profesores mayores de 65 años, y 2) elaborar un plan de retiro escalonado para los profesores mayores de 65 años, para así iniciar la sustitución por otros más jóvenes que puedan integrarse a la dinámica y cultura del Programa.

La institución y el sindicato no aceptan la figura del asistente; cada año tenemos que luchar por conservarla. Es una tarea prioritaria mostrar su importancia, tanto en la gestión como en lo académico, y pugnar para que la acepten.

⁵ La Universidad destinó una sección de seminarios de posgrado; no obstante, a partir de agosto de 2010, este espacio es temporalmente empleado por la preparatoria.

Financiamientos externos

Todos los profesores gozan de financiamiento de la Universidad para investigación. Dos de los profesores que integran el claustro además tienen proyecto financiado por el Conacyt, y una de ellas lo tiene por una fundación del gobierno español. Empero, es necesario motivar a los profesores para seguir participando en convocatorias y proyectos que generen recursos para la Universidad. Posiblemente, la presencia de docentes jóvenes ligados con las líneas de investigación que interesan a la institución, y a otras nuevas, pueda dinamizar aún más esta tendencia.

El ámbito de la docencia

El Programa se ha caracterizado por la inscripción semestral de los estudiantes, la flexibilidad, el énfasis en enseñar la disciplina a través del trabajo de campo orientado por un profesor, la atención personalizada a los estudiantes, y la enseñanza en seminarios.

El Conacyt sugiere una revisión trianual de los programas del PNPC. Este hecho, así como los intereses de los alumnos y maestros, demanda la revisión constante de los programas, cuidando su flexibilidad. Con base en el reto de la antropología y de los profesores de impartir clases a estudiantes de otras disciplinas, nuestro primer desafío es aprovechar la flexibilidad del Programa para incluir en el currículo materias que apoyen al alumno en el diálogo con otras disciplinas y en el trabajo profesional. La segunda meta es mantener la flexibilidad del Programa y, al mismo tiempo, fomentar una estructura que asegure que los estudiantes puedan ser capaces de realizar tesis con calidad dentro de los tiempos que obligan los financiamientos del Conacyt. Esto requiere reforzar las actividades de seguimiento al estudiantado, a través de tutores y seminarios de investigación. Nuestro tercer objetivo es conservar el trabajo de campo obligatorio, lo que supone mantener la casa de campo y contar con un equipo docente que esté dispuesto y preparado para llevar a los estudiantes a sus prácticas de campo. Para lograrlo, es necesario preparar a los profesores jóvenes en la tradición que ha caracterizado al Programa; así, estarán listos para sustituir a los docentes que están por salir.

El ámbito paradigmático

Éste puede distinguirse en dos apartados:

3.1) Dadas las trayectorias institucional y académica de cada departamento, así como de su actual composición, cuáles son las líneas de investigación que se consideran relevantes o prioritarias, es decir, hacia las que presumiblemente podrán canalizarse más esfuerzos y recursos; recomienda, si cabe, algún ejercicio de planeación académica del departamento. Por ejemplo, el diseño de algún o algunos proyectos departamentales de investigación sobre un tema de relevancia regional o nacional (racismo, ciudadanía, derechos humanos, desigualdad, medio ambiente, etc.) y cómo se vinculan éstos con la docencia. Ciertamente plantear la relevancia o prioridad de unas líneas de investigación sobre otras puede abrir la caja de Pandora, pero en todo caso es conveniente indagar, si existe y si no por qué no, cuál es la planeación académica que cada departamento ha diseñado.

Desde el punto de vista metodológico, el Programa se ha caracterizado por el empleo de la metodología empírica y su enfoque diacrónico y regional. Desde la perspectiva teórica, la investigación en el Programa se ha distinguido por su heterodoxia (veáse Glantz 1987).

El reto a futuro es mantener la metodología empírica como el eje conductor del Programa, así como procurar enseñar a los estudiantes las distintas corrientes teóricas que definen la historia de la teoría etnológica.⁶

En este marco teórico-metodológico se han desarrollado diferentes líneas de investigación que se complementan entre sí. Es necesario enfatizar que la Universidad tiene un gran respeto por la libertad académica; sin embargo, por razones académico-administrativas, los investigadores, por invitación expresa de la Universidad, nos agrupamos en líneas de investigación dentro de las cuales se incluyen los proyectos. Con base en nuestros intereses y en los del alumnado, los académicos periódicamente nos reunimos para discutir la organización y enfoque de las líneas así como para plantear sus temáticas. Buscamos la flexibilidad y la colaboración de los investigadores. Las líneas vigentes son:

1. *Ambiente y sociedad*, que incluye los temas de sistemas agrícolas y sociedades indígenas, manejo antropológico de recursos naturales, reservas y zonas protegidas, y ambiente y economía.

⁶ Ángel Palerm, el fundador del Programa, consideraba que la teoría en antropología se enseña a través de la revisión diacrónica y crítica de todas las corrientes e interpretaciones teóricas (Palerm 1974: 11-12).

2. *Cambio y continuidad en el mundo rural*, que incluye los temas de parentesco y familia, campesinado del siglo XXI, demografía histórica, y perspectivismo y multiculturalismo.
3. *Expresiones locales de lo global*, que incluye los temas de cultura, sociedad y deporte, jóvenes y nuevas identidades urbanas, comunidades transnacionales y diásporas, empresa y empresarios, tecnología e innovación, y producción local de regímenes globales de política.
4. *Redes de poder y sistemas de justicia*, que incluye los temas de política pública, globalización del derecho, pluralismo legal, e identidad y género.

Nuestra tarea es conservar la costumbre de discutir colegiadamente las líneas y temáticas de investigación.

La Universidad reparte los recursos para investigación por proyectos, con base en su pertenencia a una línea, calidad e inclusión de estudiantes como colaboradores.

En este sentido se presentan dos problemas para el Programa: el primero se refiere a la necesidad de sustituir a los profesores mayores de 65 años en un futuro cercano, lo que significa definir con claridad cuál será el criterio que primará para seleccionar a sus posibles sustitutos. ¿Se contratarán académicos que trabajen las mismas líneas de investigación? O bien, ¿se contratará a investigadores jóvenes que trabajen nuevas líneas y problemas con una formación metodológica muy sólida y congruente con la tradición paradigmática del Programa? El criterio que ha prevalecido en la selección de los nuevos profesores ha sido el segundo; sin embargo, el Colegio de Profesores tiene que discutirlo ampliamente a la luz de las preferencias de los estudiantes, así como del desarrollo de la disciplina y la problemática nacional.

La segunda cuestión son los intereses de los estudiantes que, de acuerdo con la experiencia, son un reflejo de la problemática social y nacional vigente. Los alumnos también prefieren trabajar con los profesores jóvenes que se centran en temáticas y orientaciones teóricas novedosas. La selección de los nuevos maestros tendrá que tomar en cuenta estos criterios.

- 3.2) *Dada la generación del conocimiento antropológico en México y en el mundo, y de cara a los principales problemas sociales en México, cuáles son los temas más relevantes que se considera que la antropología debe cultivar.*

Según Krotz (2008), la antropología mexicana se ha caracterizado por una búsqueda de identidad. La antropología desarrollada en el Programa de Posgrado en Antropología Social de la UIA se inserta en esta tradición. En cuanto a la investigación llevada a cabo por sus académicos, ésta se ha enfocado a mostrar la diversidad y ha enfatizado la necesidad de reconocerla. Además, en el caso particular del Programa, ha estado orientada por el concepto de antropología social de su fundador, Ángel Palerm, y por los jesuitas. Esto contempla un interés en promover el conocimiento básico que, en última instancia, pueda ser empleado para dirigir la toma de decisiones que incidan en el desarrollo nacional y regional; dicho en otras palabras, ha tenido una cierta inclinación hacia la antropología aplicada (véase Palerm 1987).

No obstante, es importante reconocer que la investigación realizada no ha respondido íntegramente a los objetivos de la Compañía de Jesús, en tanto que ha desarrollado, o pretendido desarrollar, conocimiento básico que explica fenómenos sociales y que puede orientar la toma de decisiones, no proyectos de ciencia aplicada cuyo fin sea la solución de problemas inmediatos. Esta cuestión ha generado ciertos desentendidos entre el Programa y algunos jesuitas. El objetivo es obtener una mayor legitimidad institucional que facilite el diálogo creativo y respetuoso entre ambas partes.

De esta manera, se presenta el dilema de conducir la investigación hacia los problemas que la Compañía de Jesús considera críticos en el país: pobreza, migración, medio ambiente y multiculturalismo, que además tienen financiamiento especial, o bien hacia las temáticas de trabajo de los profesores y de los estudiantes, que en gran medida reflejan la situación nacional.

El ámbito de vinculación

Éste alude a los retos que tiene cada departamento, en su contexto, para vincularse con los sectores social, público y económico pertinentes.

Resumiría estos tres ámbitos con la siguiente pregunta: ¿hacia dónde va la antropología mexicana como una comunidad universitaria que se despliega en ámbitos institucionales, como una comunidad que forma recursos humanos especializados en la disciplina, como una comunidad científica y académica que debate en torno a paradigmas y apuesta a una mayor intelección de la realidad, y como una comunidad que tiene compromisos sociales y éticos?

Podemos distinguir la respuesta a esta pregunta en dos campos: el primero, en cuanto a la responsabilidad social de los involucrados en la disciplina –autoridades universitarias, académicos y estudiantes–; el segundo, la problemática de los integrantes del Programa como grupo social integrado a una nación, a una universidad y a un grupo de académicos que integran la comunidad internacional de antropólogos.

Empezaremos por la primera parte de la pregunta. Por un lado, en una universidad jesuita hay un gran énfasis en la responsabilidad social de académicos y estudiantes. Por el otro, el líder y creador del Programa, Ángel Palerm, en consonancia con los jesuitas y la comunidad antropológica en su conjunto, dejó una tradición de responsabilidad social que se expresa en la creación de nuevos conocimientos que respeten la diversidad y orienten los cambios sociales (Palerm 1987), así como el respeto y la atención personalizada a académicos y alumnos.

La segunda parte de la pregunta es más compleja y conlleva el análisis de la organización social de los académicos así como de sus relaciones con el entorno. En el primer plano, los académicos que integramos el Programa de Posgrado en Antropología Social somos parte de la organización de la Universidad Iberoamericana, parte de una red de universidades jesuitas, pero también, por las relaciones académicas, integrantes de la comunidad internacional de antropólogos y de las universidades públicas y privadas del país. Todo esto dentro del marco de la nación mexicana, con sus políticas y problemas.

Empezaremos por la última parte. Como universidad privada, la UIA se autofinancia con el producto de las colegiaturas, que son muy altas. Sin embargo, sus recursos y la orientación de sus dueños (los jesuitas) y patronos (algunos empresarios) repercuten en la disponibilidad del dinero destinado al Programa, mismo que es insuficiente para costear al Posgrado y la investigación.

Por otro lado, los estudiantes del Posgrado en Antropología Social no cuentan con los medios para solventar el costo de la colegiatura. Esta situación implica recurrir al financiamiento externo, es decir, al Conacyt, la instancia nacional encargada de este rubro. Para acceder a las becas, el Programa debe que ser parte PNPC, por lo que los profesores tenemos que pertenecer al SNI. Esto significa entrar en una dinámica de productividad impuesta, a su vez, por las instancias que financian los programas de ciencia y tecnología internacionales. Las pautas de evaluación del SNI no consideran como criterio de ascenso en el sistema las clases a nivel licenciatura; sin embargo, la Universidad exige a sus profesores esta labor, aunque vaya en detrimento de la calidad en la investigación, fin último de la actividad científica, y, al menos en el discurso, valorada

por el sistema. Si los investigadores aceptan las condiciones del SNI, combinadas con las de la Universidad, el resultado es una carga mayor de trabajo y muchas veces, igual que en las instituciones públicas, una menor calidad en la investigación. Si no se aceptan estas condiciones, puede ocurrir que un profesor-investigador pierda su nivel en el SNI, que el Programa salga del PNPC y se pierdan las becas, o sea, la oportunidad para muchos estudiantes. Esta situación obliga a los académicos y a la institución a tomar decisiones importantes de carácter ético, que implican optar por la calidad en la investigación y la docencia, cuya excelencia está atada a la primera, o bien, por abrir las oportunidades a los estudiantes, muchas veces a expensas de la calidad. La discusión de este dilema y otros más está pendiente en la institución.

Esta disyuntiva, que aparentemente no tiene salida a la vista, requiere negociaciones constantes con la Universidad y la necesidad de participar en instancias públicas de discusión sobre las políticas de ciencia y tecnología, para ser escuchados con base en la experiencia y el conocimiento. Este reto supone para los académicos del Programa trabajar por el reconocimiento de la comunidad antropológica nacional y el ascenso en el SNI, con la finalidad de ganar espacios en los órganos de toma de decisión nacionales.

Otro rubro de discusión y análisis es el de la vinculación del Programa con la sociedad en general. La posición social y política actual de los antropólogos como gremio, incluidos los que trabajamos en la UIA, es muy distinta a la de los primeros setenta años del siglo xx. Como dice Claudio Lomnitz (1996), el Estado ya no es nuestro único interlocutor ni empleador. Esta realidad demanda de los antropólogos estar en posición de establecer relaciones con otros actores de la sociedad civil y con los profesionales de otras disciplinas, así como aprender a comunicar sus hallazgos en un lenguaje comprensible para el público en general y en foros no académicos, a lo cual obliga, en cierta manera, el SNI.

Esta realidad representa para los profesores del Programa, y para los antropólogos en general, retos a corto y mediano plazo: 1) generar conocimiento que sea valorado por otros foros disciplinarios y otros públicos, no solamente el Estado; 2) adecuar nuestras líneas de investigación a las necesidades de diversos actores de la sociedad civil, ONG, empresas, sindicatos, instituciones de beneficencia, comunidades, organizaciones internacionales, bancos, etcétera; 3) difundir este conocimiento en foros no académicos en lenguaje comprensible; 4) apoyar en la formación de estudiantes de otras disciplinas, con dos tres objetivos principales: *a)* compartir con ellos los hallazgos de la antropología,

b) orientar la actividad de los futuros profesionales alrededor de temáticas generadas por la antropología como la cultura, la diversidad, el cambio, la interculturalidad, etcétera, y c) formar profesionales que conozcan los aportes de nuestra disciplina y, a la larga, puedan convertirse en posibles demandantes del trabajo profesional de los antropólogos; 5) establecer diálogos con otras disciplinas, con el afán no solamente de enseñar, sino de aprender; 6) formar a los estudiantes de antropología no con el único propósito de que ingresen a la academia, sino también para que se conviertan en profesionales dispuestos a laborar fuera de las universidades e instituciones del Estado, y con las herramientas necesarias para solucionar problemas prácticos con el apoyo de la disciplina. Este punto demanda la revisión constante de los programas de estudio, a fin de hacerlos congruentes con las competencias que el mercado laboral demanda de los profesionales de antropología. Nuestra intención es que nuestros egresados sean capaces de establecer diálogos creativos con otras disciplinas.

El Programa se ha distinguido por recibir estudiantes de otras disciplinas. En la actualidad, la mayoría de la matrícula proviene de otras carreras; los de maestría eligen estudiar antropología para complementar su formación. Esta característica de los alumnos del Programa exige mantener la formación dentro del área de la antropología, pero, al mismo tiempo, promover el diálogo interdisciplinario en los seminarios y en el proceso de realización de la tesis.

En este marco, otro desafío es la revisión de los programas de maestría y doctorado, considerando las expectativas laborales de los estudiantes, aprovechando y enfatizando la flexibilidad del currículo. Alcanzar este objetivo contempla la negociación constante con la administración universitaria, la que tiende a la sistematización.

Algunas reflexiones finales

En forma muy general, las respuestas a las preguntas planteadas por Rodrigo Díaz Cruz conducen a la reflexión acerca de las relaciones de la antropología, como disciplina científica, y la de los antropólogos, como comunidad de profesionales, con otras áreas de conocimiento y con la sociedad en general.

Esta reflexión también invita a continuar con la investigación sobre la disciplina y los antropólogos, más allá de los objetivos propuestos por el proyecto AdelA, es decir, el diagnóstico y perspectivas de la antropología en México.

Consideramos que para entender esa búsqueda de identidad de la disciplina que plantea Krotz (2008), la investigación tiene que salir de su enfoque comunitario y centrarse en las relaciones que la antropología y la comunidad de antropólogos hemos establecido con otras disciplinas, actores sociales y gremios, en un ámbito internacional y globalizado.

Bibliografía citada:

- GLANTZ, SUSANA, COMP., 1987. *La heterodoxia recuperada: en torno a Ángel Palerm*. México: FCE.
- KROTZ, ESTEBAN, 2008. "La antropología mexicana y su búsqueda permanente de identidad". En: Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar, eds., *Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, pp. 119-146. México: CIESAS.
- _____, 2009. "Hacia la recuperación del lugar de las ciencias sociales en la sociedad de conocimiento en México". En: *Revista Mexicana de Sociología*, v. 71, número especial, diciembre, pp. 75-104. URL: <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/17784/16963>>.
- LOMNITZ, CLAUDIO, 1996. "Insoportable levedad". En: *Fractal*, año 1, v. I, n. 2, julio-septiembre, pp. 51-76.
- PALERM VICH, ÁNGEL, 1974. *Historia de la etnología: los precursores*. México: SEP / INAH.
- _____, 1987. *Teoría etnológica*. Querétaro: UAQ.
- PÉREZ LIZAUR, MARISOL Y TANIA ARCE CORTÉS, 2012. "El Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana". En: Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa Ochoa, eds., *Antropología de la antropología mexicana: instituciones y programas de formación*, v. II, pp. 431-515. México: UAMI/RedMIFA/Juan Pablos.

Marisol Pérez Lizaur
Carmen Bueno Castellanos
Departamento de Ciencias Sociales y Políticas-UIA

Retos del programa de Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Chiapas

A partir de un ejercicio de reconstrucción y análisis de la historia institucional del programa de Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Chiapas (Unach),¹ en el proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA) se planteó la necesidad de realizar un trabajo de prospectiva, considerando hacia dónde van la Licenciatura y la propia disciplina en el contexto educativo nacional, y tomando en cuenta que se trata de un programa ubicado en una universidad pública que, al igual que todas las demás, debe afrontar los vaivenes de la política educativa de nuestro país.

En este sentido, sabemos que las reformas en esta materia para la educación superior en México tienden a exigir de las universidades en general, pero especialmente de las públicas, un enorme esfuerzo en la búsqueda de recursos, a partir de la evaluación y acreditación constante de sus programas, procesos relacionados con el financiamiento público. Las instituciones de educación superior también han tenido que abocarse a establecer una mayor vinculación con los diversos sectores sociales, lo que lleva a replantear la relación del Estado con las universidades y a reflexionar sobre la “autonomía”.

Esta “autonomía” puede ser entendida de dos formas contradictorias: por un lado, como un incremento en la apertura hacia sectores tanto públicos como civiles y privados que concrete una mayor vinculación con los problemas sociales así como la atracción de recursos que permitan su continuidad; por otro, se puede ver esta supuesta “autonomía” como un desentendimiento de la responsabilidad social del Estado por educar a sus ciudadanos, lo que se desprende de la lógica neoliberal de convertir tanto a los ciudadanos como a las instituciones educativas en responsables de sí mismos.

Esto lleva a las universidades a demandar de su planta docente mayor capacidad gestora y obliga a revisar sus programas educativos. Es este contexto en el que en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas, en particular en la Licenciatura en

¹ La historia del programa de Licenciatura en Antropología Social de la Unach se publicó en el libro *Antropología de la antropología mexicana: instituciones y programas de formación I*, editado por Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa en 2012.

Antropología Social, después de evaluar y analizar el anterior programa de estudios, mediante foros entre estudiantes, docentes e investigadores de las instituciones educativas de la zona, iniciamos el proceso de reestructuración, que tuvo como principio básico considerar la investigación antropológica como el pilar para la formación de estudiantes, y donde la vinculación y gestión resultaron ser las competencias fundamentales, pero desde una visión crítica y con compromiso social, fortaleciendo la autonomía y la responsabilidad de los estudiantes en su quehacer profesional.

La Licenciatura en Antropología Social inició con la propia Unach (que recién acaba de cumplir 35 años). Originalmente, se consideró importante contar dentro del Área de Ciencias Sociales con una licenciatura que, contribuyendo a la generación de antropólogos locales, continuara con la tradición antropológica que ya había recorrido un buen trecho en Chiapas, y que además tendría un soporte amplio en el trabajo de diversos investigadores en la región. Sin embargo, después de varias generaciones de egresados,² el Programa tiene todavía varios retos que debe atender en el interior de la institución y en el ámbito social externo.

Ámbito institucional

Legitimidad

A pesar de su importancia en la fundación de la Unach, la Licenciatura en Antropología Social, hoy en día, debe hacer un esfuerzo permanente para demostrarle a las autoridades universitarias su pertinencia; es decir, debe trabajar constantemente para obtener el reconocimiento de que se trata de un programa sustantivo para la institución y para la sociedad en su conjunto.

Esta búsqueda de legitimidad ha tenido diversas expresiones prácticas (revisiones y evaluaciones internas y externas) que se han elaborado a partir de los lineamientos de la política educativa que define los rumbos de las instituciones públicas de educación superior, con la finalidad de cumplir con los requisitos de órganos como el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep), el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), los Comités Interinstitucionales para

² A la fecha (2011), tenemos alrededor de 50 generaciones de egresados, pues actualmente el ingreso es semestral. Más de 550 estudiantes han concluido sus estudios como antropólogos.

la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), etcétera.

No obstante, el trabajo que se efectúa para cumplir con los requerimientos institucionales no siempre se ve reflejado en la docencia e investigación. Es esta disparidad la que no nos permite tener legitimidad en sentido estricto. Es necesario fortalecer el trabajo interno de la Licenciatura tanto en el quehacer docente como en la investigación, incluyendo a profesores y estudiantes. A pesar de que el Plan de Estudios indica que la enseñanza debe estar sustentada en la investigación, en la práctica esta actividad no se ha consolidado; si bien se hace investigación, ésta se ejecuta de manera aislada e individual y, en muchas ocasiones, sin el apoyo institucional.

Frente a esto, la Academia de Antropología, conformada por el conjunto de profesores que imparten clases en la Licenciatura, haciendo un ejercicio de revisión y análisis, desarrolló un nuevo plan de estudios en el que se estipula de manera clara que el eje principal del Programa será la investigación. Además, se establecen los mecanismos para que lo anterior se concrete, entre los que se encuentran: la conformación de equipos de trabajo de profesores por líneas de investigación, la gestión de recursos, y la vinculación con diversos sectores sociales para que los estudiantes realicen trabajo de campo para sus investigaciones. Este nuevo plan se ha implementado recientemente,³ así que tendremos la oportunidad de ver su efectividad en la práctica.

Considerando que la Unach es una institución pública ubicada en un estado que cuenta con índices educativos bajos a nivel general, uno de los principales desafíos que enfrenta el Programa es el de ofrecer una formación de calidad, encaminada a responder a las problemáticas sociales del entorno. Nuevamente, se trata de la legitimidad de una licenciatura en antropología social que tiene como reto ganarse un lugar en el ámbito académico local como espacio fundamental de instrucción universitaria, profesional y de calidad, con un claro compromiso ético. En la medida en que nuestro trabajo, mediante la coordinación de docencia e investigación, incida en la atención de las problemáticas sociales antiguas y emergentes que están presentes y se manifiestan de múltiples maneras en el entorno regional, podremos lograr legitimidad.

³ El nuevo Plan de Estudios logró implementarse en el segundo semestre de 2010, después de dos años de trabajo de varios profesores.

Presencia institucional y capacidad de gestión

La presencia institucional del Programa y la capacidad de gestión son aspectos que en la Unach están relacionados, pues ambos tienen que ver con el trabajo de los docentes, su capacidad de mediación institucional, al definir el lugar que ocupa la Licenciatura dentro de la Universidad, y su participación en los espacios colegiados y de toma de decisiones de la institución.

A pesar de que en los últimos años la matrícula de la Licenciatura ha incrementado, el Programa representa un porcentaje bajo con respecto del total de alumnos de la Unach. Dentro de la Facultad de Ciencias Sociales, donde se ubica la Licenciatura en Antropología Social, las preferencias de los alumnos se inclinan hacia las carreras de Economía y Sociología, y para la Unach la cantidad de alumnos inscritos en un programa está directamente relacionada con la distribución de recursos. Para nosotros los docentes, es claro que el de antropología no tendría por qué ser un programa masivo; sin embargo, de acuerdo con la tendencia de las políticas educativas actuales, a mayor matrícula, mayores recursos, y ante esta presión se nos plantea la disyuntiva entre cantidad y calidad; disyuntiva que, a final de cuentas, tenemos que resolver los profesores a través de nuestra capacidad de gestión.

Con respecto a la participación en comisiones académicas y cuerpos colegiados de la institución (academias, consejo técnico, consejo universitario, sindicato, comités, etcétera), hay que decir que, de acuerdo con los principios universitarios, los profesores de tiempo completo tienen el compromiso de llevar a cabo distintas actividades, entre ellas la gestión, que es entendida como su intervención en los organismos antes mencionados. Si bien esta participación se da, hace falta que sea más amplia y diversificada, pues no siempre existe el interés por parte del docente, o sucede que la presencia en estos espacios académicos o administrativos es producto de una designación que no es consensuada, lo que dificulta la colaboración del conjunto de profesores y ocasiona que haya poca o nula contribución de miembros de la Academia de Antropología en los espacios institucionales de planificación y toma de decisiones que permita gestionar recursos para el Programa.

Instalaciones e infraestructura

Compartimos instalaciones e infraestructura con las carreras de Economía, Historia y Sociología, además del recién iniciado programa de

Maestría en Desarrollo Local, lo que, en un sentido, es positivo porque se aprovechan los recursos. El problema es que el espacio ya está saturado con aulas, oficinas y salones para diversos usos, y, puesto que la matrícula crece, ya resulta insuficiente para cubrir todas las necesidades, por lo que con frecuencia tenemos que solicitar instalaciones y equipo en otras escuelas o facultades de la propia universidad o de otras instituciones, para realizar las actividades académicas.

Además, los espacios existentes requieren mejoras. Por ello, reiteradamente hemos indicado a la institución lo que consideramos como infraestructura necesaria para el mejor desarrollo del Programa: mayor acervo bibliográfico en el área de antropología; cubículos para el trabajo académico y de investigación de los docentes; sala de maestros adecuada para las reuniones de planeación académica; mobiliario y espacios adecuados para la atención a estudiantes, y equipo de cómputo y proyección.

Por otro lado, un aspecto fundamental para la Licenciatura en Antropología Social es contar con las condiciones idóneas para la realización del trabajo de campo de los estudiantes. Uno de los retos planteados en el nuevo Plan de Estudios es lograr el apoyo de las autoridades para este menester, mediante la firma de convenios con instituciones de diversa índole (ayuntamientos, organizaciones, instituciones públicas y privadas, etcétera), para que los alumnos hagan sus estancias de trabajo de campo, lo cual también implica contar con vehículos para los traslados, recursos económicos para los estudiantes, entre otros apoyos.

Planta docente

El programa de Licenciatura en Antropología Social cuenta con nueve profesores de tiempo completo, cifra insuficiente para atender a los 12 o 13 grupos de estudiantes que se abren cada semestre, lo que hace necesario el apoyo de maestros de tiempo parcial, por asignatura, con contrato por hora, semana o mes. Éstos, aunque cubren la carga docente, no necesariamente tienen un compromiso con el trabajo fuera del aula (revisión de planes y programas, asesorías a estudiantes y tesis, participación en proyectos de investigación, por ejemplo).

Considerando el perfil que deben tener los profesores del Programa para desempeñar sus labores de docencia, en el nuevo Plan de Estudios se especificó, como requisito para las nuevas contrataciones, ser docente/investigador formado en antropología social, sea a nivel

licenciatura, maestría o doctorado, o bien en otras subdisciplinas antropológicas como arqueología y lingüística. También podría haber docentes formados áreas de conocimiento afines que cubran las necesidades académicas establecidas en el Plan de Estudios. Lo ideal sería que este tipo de docentes, además de contar con carreras afines, también tuvieran estudios en antropología social.

Un aspecto que tiene que ver con la planta de académicos es la necesidad de equilibrar las actividades sustantivas que debe realizar un profesor universitario (docencia, investigación, gestión, tutoría y vinculación), para lo que se requiere una reorganización institucional que permita aprovechar los recursos humanos y darles a los profesores el tiempo y espacio adecuados para que puedan cumplir con sus compromisos y con las exigencias de los programas gubernamentales dirigidos a apoyar el desarrollo de profesores, como el Promep y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Por otro lado, una cuestión que es indispensable en este momento para la Licenciatura en Antropología Social es reforzar el trabajo académico colegiado (en academias) que permita integrar todas las actividades que desempeñan los docentes a favor de la formación de los estudiantes, pues si bien durante mucho tiempo se trabajó de esta forma más horizontal, actualmente las condiciones institucionales han mermado este tipo de estructura para hacerla más vertical.

Si sumamos a esto los lineamientos contradictorios de las instancias federales con respecto al trabajo en grupos, promovido por el Promep, vía cuerpos académicos, y al desempeño individual premiado por el SNI, tenemos como resultado lo que señala Luengo sobre la dinámica que se sigue en las instituciones de educación superior:

...los mecanismos de evaluación implementados estimularon la ética de la competencia, siendo éste el rasgo conductor de las universidades y del conjunto del sistema de educación superior. La solidaridad, lo colegiado, el compartir conocimientos y aun el trabajo colectivo, quedó relegado por la lógica avasalladora del rendimiento, la producción y la competencia (2003: 12).

En este sentido, es necesario recuperar el trabajo grupal, en academias, que permita la planificación y la organización de las actividades sustantivas para la comunidad antropológica, con el apoyo de la institución y la participación conjunta de los profesores, fijando metas a mediano y largo plazos, y con una visión de hacia dónde debe dirigirse el Programa.

Como bien sabemos, en la elaboración de las “nuevas políticas de evaluación [...] las comunidades académicas fueron marginadas de la definición y aplicación de las mismas, dándose la interlocución de manera restringida entre las autoridades gubernamentales y los rectores y sus equipos” (Luengo 2003: 28), lo que propició desconfianza por parte de los docentes, y reticencias a la evaluación.

Además, hay que mencionar que una de las consecuencias de esta política ha sido la formulación de un modelo homogéneo para todo el sistema de educación superior que no considera las particularidades de las instituciones, de las disciplinas y de los programas.

Ámbito de la docencia

En este rubro, consideramos dos aspectos que resultan propicios para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje: 1) la flexibilidad de los programas educativos, lo que permitirá a los estudiantes ir diseñando su trayectoria académica con la guía de los docentes, y 2) la movilidad estudiantil que les otorgará a los alumnos experiencias formativas en otros espacios académicos así como la convivencia con sus pares en diversas instituciones. Para que esto sea posible los estudiantes deben tener la opción de cursar asignaturas en otras facultades nacionales o extranjeras. A su vez, la Facultad de Ciencias Sociales debe recibir a alumnos externos para que hagan residencias en la propia institución.

Ámbito paradigmático

Tenemos que partir del hecho de que somos un programa de licenciatura y que debemos formar de la manera más integral a los futuros antropólogos, dándoles herramientas generales que tendrán queirse consolidando en el posgrado. Sin embargo, esto no significa que no estemos conscientes de que el contexto histórico y social del Programa marca el rumbo y los intereses de quienes lo cursan.

Por la ubicación geográfica del Programa, se abren posibilidades para reflexionar sobre lo que se ha denominado Antropología del Sur, ya que en la Licenciatura en Antropología Social de la Unach se han formado estudiantes originarios de lugares considerados únicos o “casi exclusivamente espacios para la realización de investigaciones antropológicas generadas en y dirigidas desde instituciones ubicadas en los países originarios de las disciplinas” (Krotz 2009: 125). De ahí

la importancia de organizar grupos de trabajo a partir de las líneas de investigación que se han propuesto para el nuevo Plan de Estudios: Antropología Médica, Patrimonio Cultural, Antropología de la Alimentación, Nuevos Movimientos Sociales, Antropología de la Religión, Lengua y Cultura, Antropología de la Educación, Género, y Economía Solidaria. Éstas han sido propuestas por los docentes de acuerdo con sus intereses y sus líneas de trabajo, con la finalidad de ofrecer a los estudiantes condiciones para la investigación y vinculación con sus lugares de origen, sin dejar de reconocer que actualmente existen:

...nuevos fenómenos para los cuales el sistema político y la academia aún no tienen respuestas satisfactorias. La migración económica y política (jornaleros, ilegales y refugiados), el auge de la religiosidad popular, los cambios en la economía, la educación o la salud, las soluciones políticas y culturales que se plantean a nivel regional y Centroamérica en relación a Chiapas, los nuevos procesos de identidad, la sombra permanente del racismo, la xenofobia y la intolerancia religiosa o étnica, la destrucción de las personas, el saqueo y la depreciación del patrimonio documental, monumental y ecológico son factores que demandan una visión especializada con un potencial explicativo, que no puede ser resultado de la improvisación, ni de la mirada superficial sobre la realidad chiapaneca (Unach 2009: 8-9).

Ámbito de la vinculación

La meta principal que se plantea nuestro programa es vincularse con el entorno social en el que se inscribe. Si bien podemos ver la pertinencia de la Licenciatura por la presencia de jóvenes estudiantes, originarios de las diversas regiones del estado, que se interesan por conocer a fondo y analizar las problemáticas que les son cercanas en sus lugares de origen, es necesario profundizar en el trabajo de vinculación, que necesariamente tendrá que ir más allá e incidir en esas problemáticas, estableciendo puentes de trabajo entre la institución y su entorno social. Es decir, vinculación con compromiso social, pues como lo exponemos en el Plan de Estudios que emanó de la reestructuración curricular:

Este nuevo marco social exige un tipo de profesionista diferente, que desarrolle actitudes y habilidades suficientes para absorber el avance de la ciencia y la tecnología, para entender y adaptarse a los cambios culturales rápidos y a variadas formas de organización socio cultural. Además de estar capacitado para desempeñar actividades en los más diversos escenarios

y en la interculturalidad. Lo anterior sólo será posible si se adopta una nueva concepción de los procesos educativos así como de las instituciones responsables de impartirlos. Por ello, la Unesco propone que es necesario repensar el papel y misión de la educación superior, así como intentar superar sus retos desde nuevos enfoques y establecer propuestas alternativas para su avance futuro. El organismo señala la obligación de las universidades de atender las necesidades de la sociedad y contribuir con la conservación de los recursos naturales; a lo que le denomina pertinencia de la educación superior. Para lo cual se requiere desarrollar acciones que deben estar soportadas en la relevancia, la calidad del sistema y la internacionalización o movilidad de sus componentes (Unach 2009: 4).

Entre los elementos clave para insertarnos en estos procesos que enfrentamos como institución educativa está el fortalecimiento de las diversas identidades culturales que se expresan en los estudiantes que estudian antropología, ya que una identidad valorada y fortalecida puede emanar del análisis crítico y de la investigación generada a partir de las distintas líneas en las que los alumnos se integran promoviendo su participación activa.

La reestructuración del Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Social de la Unach fue una oportunidad para fortalecer el proceso de formación en la investigación de los estudiantes, como uno de los pilares del Programa, para lo cual se pretende fincar vínculos con organizaciones sociales y dependencias de gobierno. Este sería uno de los grandes retos que se abre para este programa educativo, ya que por estar en un contexto donde la participación de las organizaciones sociales es muy activa, tenemos el privilegio de contar con las condiciones idóneas para que la Licenciatura en Antropología Social y sus estudiantes construyan relaciones con compromiso ético y social que permitan desarrollar investigación pertinente sobre las necesidades directas de la población de la región.

La vinculación, por lo tanto, plantea interconectar tres actividades primordiales en la formación de los estudiantes: la investigación, el trabajo de campo y el servicio social. El trabajo de campo es el desafío más relevante por ser el eje que estructura parte importante de la investigación y los nexos con los distintos sectores de la sociedad, y que no ha tenido una dirección controlada desde el programa educativo anterior, sino que los estudiantes lo han podido hacer, de manera general, desde sus propias posibilidades. Pensamos que si bien esta condición pone en desventaja a estudiantes que no logran generar una relación para llevar a cabo su trabajo de campo y, por lo tanto, escribir

su tesis, a otros les ha permitido, desde un principio, enfrentarse a la búsqueda de vínculos con los diversos grupos sociales y desarrollar su trabajo de campo.

Por lo tanto, en el nuevo plan se ha apuntado la conveniencia de que la universidad establezca los convenios necesarios para que docentes y estudiantes puedan relacionarse, bajo condiciones y reglas claras de mutua colaboración y responsabilidad, con las organizaciones sociales, públicas y privadas, así como permitir que los estudiantes integren, para las actividades de investigación, trabajo de campo y servicio social, sus propias propuestas de vinculación, pero incluidas en la dirección del programa educativo; es decir, con reglas y compromisos claros, y supervisadas por el área y asesor académico correspondientes.

Comentarios finales

Pensando en cuál es el rumbo que podría tomar la antropología en nuestra institución, hemos reflexionado en la relevancia de la conexión entre docencia e investigación y su expresión en la vinculación, la que debe efectuarse desde una posición crítica, por lo que estamos convencidas de que los estudiantes deben tener un conocimiento amplio de los distintos tipos de investigación que pueden realizar en contextos diversos y la capacidad de elegir la más adecuada, ofreciéndoles, entre otras, la posibilidad de trabajar con aquellas metodologías que parten de un *diálogo colaborativo* (Blackwell y otros 2009), diálogo donde participan los propios sujetos e investigadores de distintas disciplinas, de manera que el conocimiento se genera en la multiplicidad de voces que lo construyen.

Esta perspectiva conlleva justificaciones éticas y epistemológicas indispensables en la formación de los estudiantes de antropología social que se dirigen hacia la descolonización de los procesos de investigación a partir de una constante reflexión acerca de las asimetrías de poder entre los investigadores y los “sujetos de estudio”, al reconocer que éstos “teorizan constantemente sus propios procesos sociales y ese análisis, aunque diferente al de los académicos, es equivalente en legitimidad y valor” (Blackwell y otros 2009: 16).

Otra característica de estas metodologías colaborativas, es la de aceptar que el proceso de producción de conocimientos es político y que las investigaciones tienen efectos en aquellos sobre quienes se escribe, por lo que se hace hincapié en los resultados, tanto para la investigación como para los involucrados. La reflexión de estos tópicos

es fundamental para explicitar el tipo de relación que se plantea para la vinculación con los diferentes sectores sociales, partiendo de la responsabilidad de lo que se genere con la relación universidad-sociedad.

Consideramos que la antropología social es una disciplina central en la definición de los problemas de las sociedades actuales, por nuestra ya larga reflexión sobre la diversidad cultural. De ahí la importancia de que los estudiantes de antropología no sólo puedan insertarse en los espacios de la sociedad civil y el sector privado, sino también en el público, en diversas dependencias donde las relaciones entre culturas son el principal eje de trabajo.⁴

Bibliografía citada:

- BLACKWELL, MAYLEI Y OTROS**, 2009. "Cruces de fronteras, identidades indígenas, género y justicia en las Américas". En: *Desacatos*, n. 31, septiembre-diciembre, pp. 13-34.
- KROTZ, ESTEBAN**, 2009. "La antropología mexicana y su búsqueda permanente de identidad". En: Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar, eds., *Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de los sistemas de poder*, pp. 125-149. México: CIESAS/UAM.
- LUENGO GONZÁLEZ, ENRIQUE**, 2003. *Tendencias de la educación superior en México: una lectura desde la perspectiva de la complejidad*. Bogotá: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe-Unesco/Asociación Colombiana de Universidades.
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS**, 2009. *Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Chiapas*. San Cristóbal de Las Casas: Unach.

Cecilia Alba Villalobos

Kathia Núñez Patiño

Facultad de Ciencias Sociales-Unach

⁴ Por ejemplo, en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) o en la Secretaría de Pueblos Indios (a nivel estatal) donde, en lo que respecta a Chiapas, la contratación de antropólogos es escasa.

**Reflexión prospectiva
de la Maestría de Antropología Social
del Programa de Estudios Antropológicos
de El Colegio de San Luis**

*Si los antropólogos no contribuimos
a la construcción de la historia, ¿entonces?*

El presente texto es resultado de la persistencia en las reuniones y de las reflexiones de varios antropólogos que participamos en el proyecto “Antropología de la Antropología: diagnóstico y perspectivas de la antropología en México” (AdelA), coordinado por Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa. El primer resultado de este ejercicio investigativo fueron las historias de las instituciones: registro y reflexión sobre las distintas instituciones formadoras de antropología en México. A partir de estas historias, los coordinadores de AdelA propusieron un simposio para la elaboración de un texto prospectivo correspondiente a cada institución participante en AdelA, tomando como guía el esquema preparado por Rodrigo Díaz Cruz, el cual se tituló “Primeros elementos para reflexionar sobre el futuro de la antropología a partir de las historias de las instituciones”.*

Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa nos invitaron a enfocarnos en los cuatro ámbitos señalados en el texto de referencia: ámbito institucional, ámbito de la docencia, ámbito paradigmático y ámbito de vinculación. La interrogante y el cierre que formuló Rodrigo Díaz Cruz son:

[...] ¿hacia dónde va la antropología mexicana como una comunidad universitaria que se despliega en ámbitos institucionales, como una comunidad que forma recursos humanos especializados en la disciplina, como una comunidad científica y académica que debate en torno a paradigmas y apuesta por una mayor intelección de la realidad, y como una comunidad que tiene compromisos sociales y éticos? (Díaz Cruz 2009: s/p).

* N. d. l. R.: El texto de Rodrigo Díaz Cruz se puede consultar en el presente volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLOGICO.

Como antropólogos profesores-investigadores y parte de una institución de formación en antropología estamos, al menos, cansados de los ejercicios de planeación a los que nos han sometido el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (Acceciso), el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), y un largo etcétera. Sin embargo, nos preguntamos si no podemos generar nuestros propios escenarios de futuro compartido. Un objetivo que, consideramos, está presente en la propuesta de Díaz Cruz.

De acuerdo con el documento citado, intentamos plantear en estas líneas, primero, una dimensión epistemológica, de sentido o perspectiva para, posteriormente, abordar los cuatro ámbitos mencionados. Las preguntas prospectivas o de sentido correspondientes a estos ámbitos son: ¿para qué la antropología?, ¿para qué la formación de las siguientes generaciones en la ciencia antropológica?, ¿para qué los antropólogos?, ¿para qué la relación con los otros sujetos?

La definición de sentido (ese para qué) está, por un lado, entre la heterodeterminación realizada por el Estado o el capital, *lo dado* (manifiesto en el PIFI, los CIEES, la Acceciso, el PNPC) y, por el otro, en la construcción de la historia por los propios sujetos, *lo dándose*, lo indeterminado del futuro, lo abierto a la incertidumbre. Hay una oposición que parece estar entre el pensamiento normativo-prescriptivo y el pensamiento constructivo.

El pensamiento es normativo-prescriptivo en cuanto que establece "fines" que deben alcanzarse y que son socialmente definidos por el Estado, que pretende controlarlo todo, como el Estado despótico al que alude Wittfogel. Este uso de la teoría y el razonamiento normativo o determinante deriva en un pensamiento "cerrado" en dos sentidos: porque no se "abre" a lo posible, lo incierto, y porque, a causa de esto, "cierra" la posibilidad de articular conocimiento y futuro (Zemelman 1996: 11-14).

El pensamiento constructivo puede abordarse desde la perspectiva de los *sujetos sociales*, desde abajo, desde aquellos que tienen posibilidad y disponibilidad de crear historia: un sujeto social con vocación de poder, visión de futuro, constituido en fuerza social y con capacidad de construir historia. El aporte del conocimiento antropológico consiste y se sitúa en la relación entre sujeto y realidad, o subjetividad y construcción social, como problema de la realidad que es objetividad inacabada y, por lo tanto, posible de erigirse como historia. Epistemológicamente, este problema conlleva la posibilidad de abrir lo dado a lo posible –en

vez de reducir lo posible a lo dado— mediante el reconocimiento de la invalidez de trabajar con estructuras acabadas, y con el imperativo de traducir éstas en estructuras potenciales (Zemelman 1996: 18).

La relación sujeto-objeto, además de cumplir una función gnoseológica de apropiación, constituye el objeto mismo del conocimiento. Por ende, no podemos aceptar que el desarrollo del conocimiento se disocie del desarrollo de la conciencia y autoconciencia reflexiva del sujeto. Lo que se pretende es avanzar no solamente hacia etapas superiores del conocimiento, sino también en la conciencia del hombre sobre su actuar y su existencia (Zemelman 1996: 46). La realidad que se construye exige repensarse constantemente en reflexividad; demanda contemplar al pensar histórico como pensar constructor. Cuando consideramos la realidad potencial, estamos concibiendo el presente como algo que es edificable por los sujetos mismos. La construcción implica futuro; entraña asumir la objetividad real en función de una dirección que subordina las exigencias teóricas a la aprehensión del presente como momento constructor de historia a futuro. Entonces, el futuro como proyecto se incorpora al presente y determina el modo y contenido de la apropiación del presente.

Las indagaciones antropológicas, más que probar hipótesis, deben ayudar a reconocer opciones de acciones posibles para los sujetos históricos, así como contribuir y subordinarse a esa construcción de futuro en correspondencia con los sujetos mismos.

Como resultado de los encuentros del Proyecto AdelA y en consecuencia con el documento de Rodrigo Díaz Cruz, planteamos las polaridades, por un lado, entre el pensamiento normativo-prescriptivo del Estado y su sistema educativo-de-investigación y, por el otro, el pensamiento constructivo del sistema de los sujetos sociales en su historicidad. Entre estas polaridades se encuentra nuestro quehacer como profesionales de la antropología. Es aquí en donde subyace la pregunta: ¿a quién servimos y a quién nos debemos como antropólogos?

A continuación, abordamos los cuatro ámbitos en el contexto del Programa de Estudios Antropológicos (PEA) de El Colegio de San Luis (Colsan).

El ámbito institucional

El Colegio de San Luis, con su Programa de Estudios Antropológicos, es el resultado de la creciente descentralización de la investigación en México y de la ampliación de la antropología a partir de los años setenta

(Krotz 1988). El Colsan, a lo largo de sus once años, ha construido y consolidado un alto prestigio a nivel local y regional, reconocido por instituciones públicas, privadas y educativas. Además de sus modernas instalaciones, cuenta con una biblioteca catalogada como una de las mejores de la región en el área de ciencias sociales. Es una institución arraigada en su entidad estatal y comprometida con su futuro. En este marco institucional, la característica principal de la Maestría en Antropología Social del PEA es su pertinencia regional como oferta de posgrado, a pesar de la reducida planta de profesores-investigadores. Indicador de este proceso de consolidación y continuidad del PEA es la creciente productividad y especificidad temática en torno a los problemas regionales que darán la pauta para fortalecer las líneas de investigación.

El contexto institucional fue considerado relevante en la autoevaluación del PEA en la que se plantearon los siguientes ejes problemáticos: falta de plazas y apoyos institucionales, movilidad de profesores-investigadores, ambiente institucional y claridad en los canales de comunicación, y preponderancia de lo administrativo sobre lo académico.

La restricción de plazas y la disponibilidad de presupuesto para salarios de investigadores están delimitadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) del Gobierno Federal en conjunto con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), organismos fundamentales para la existencia de un programa educativo de posgrado. En siete años, al PEA le otorgaron únicamente dos plazas, situación que se tornó crítica al inicio de la Maestría en Antropología Social. Esta limitación de plazas se relacionó directamente con la movilidad de los investigadores. En PEA ha sufrido de salidas y entradas de profesores-investigadores en su planta docente, quienes han optado por integrarse a otros programas e instituciones, lo que devino en la tardía definición de las líneas y los grupos de investigación. La inestabilidad que esto acarreó se ha atemperado más por razones presupuestales (el otorgamiento de plazas recientes en 2008 y 2009) que académicas. Actualmente, el PEA cuenta con un cuerpo de profesores –ocho doctores y una maestra– que apunta a una mayor estabilidad.

El ambiente académico institucional, a causa de los estímulos y el sistema organizativo, inhibe la conformación de grupos de trabajo y propuestas de investigaciones colectivas, y en ocasiones no favorece la interacción ni la comunicación entre los investigadores, y entre éstos y las demás instancias administrativas. Sumado a lo anterior, asociado y sometido a la dinámica presupuestal federal, el Colsan vive

la preponderancia de lo administrativo sobre lo académico. Los investigadores se encuentran abrumados por la presentación de informes semestrales, la valoración de estímulos, la obtención de proyectos con recursos externos, los requerimientos administrativos para trabajo de campo o asistencia a congresos. Coincidimos en que estos procesos administrativos reducen el tiempo dedicado a la investigación efectiva y a la relación académica.

La dinámica institucional centrada en el producto: publicaciones, asistencia a congresos y titulados en tiempos récord determina los ritmos de trabajo de todos investigadores y estudiantes, y rompe los posibles encuentros, reflexiones o trabajos colectivos que requieren otro tiempo. De este modo, se frustran de origen investigaciones que pueden tener otra calidad, otros vínculos sociales, otras formas de relación entre academia y sujetos sociales, otros resultados y otras perspectivas.

El sistema institucional crea las condiciones para su reproducción y repetición en generaciones de maestros y estudiantes, quienes de esta manera producen conocimiento de carácter unidireccional. No obstante, genera, de igual forma, las circunstancias para ser cuestionado y problematizado (sirva este texto como un claro ejemplo), pero no crea situaciones reales para ser transformado. La crítica está sujeta año tras año a la asignación presupuestal otorgada por las secretarías de Estado. Lo anterior muestra el grado de libertad que el sistema pone en marcha para que sea visto como crítico y abierto.

La subordinación al gobierno federal de la Maestría en Antropología Social se puede registrar en los compromisos institucionales adquiridos con el PNPC del Conacyt. En este sentido, los objetivos y metas del posgrado pretenden ser consecuentes con lo que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología establece para que un programa sea considerado de calidad. Por la manera en que los objetivos y metas de nuestro posgrado están redactados, podríamos decir que estamos ante una especie de sumisión voluntaria y sistemática, aparentemente aséptica y apolítica.

Objetivos:

- Formar investigadores de alto nivel en el campo de la antropología social.
- Crear condiciones propicias para que los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos, metodológicos y temáticos para el desarrollo de su investigación.
- Facilitar en los estudiantes el aprendizaje de habilidades de indagación con pensamiento crítico y analítico que produzca

conocimiento original, identifique problemas socialmente pertinentes y alternativas viables.

- Favorecer la construcción de redes regionales de conocimiento científico mediante la incorporación de los estudiantes y egresados a los proyectos y líneas de investigación del núcleo académico básico.
- Fortalecer la disponibilidad de colaboración internacional e interdisciplinaria para la atención a los problemas mediante la movilidad de estudiantes.

Metas:

- Orientar a la Maestría en Antropología Social como un programa de investigación científico social con reconocimiento internacional.
- Obtener la eficiencia terminal en grado óptimo y estimular el índice de titulación en 2.5 años.
- Mantener egresados con formación antropológica sólida que les garantice ingresar a programas de doctorado.
- Formación de investigadores de alto nivel, competitivos en la investigación y docencia.

Para lograr el cumplimiento de los requerimientos determinados por el PNPC, la selección de aspirantes resulta esencial. Limitada a la admisión de dos estudiantes por investigador, la Maestría en Antropología Social puso en marcha mecanismos más rigurosos de selección. En una primera fase, se revisa, valora y discute exhaustivamente el expediente de los aspirantes y sus propuestas de proyectos de investigación, los cuales deben estar asociados a una de las tres Líneas de Generación y Aplicación de Conocimiento (LGAC) del núcleo académico básico.¹ Los que logren pasar este primer filtro entran a la siguiente etapa. En un segundo momento del proceso, todos los aspirantes son entrevistados personalmente por el núcleo académico básico, a través de grupos de investigadores adscritos a las LGAC. Los candidatos seleccionados inician un curso propedéutico de 45 días –con apoyo de la institución– en el que se valoran las habilidades de comprensión y análisis de lecturas de teoría antropológica, la expresión escrita, por medio de un ensayo, y se califica la capacidad de observación y descripción, pero sobre todo el desempeño en campo y el registro de datos, que debe reflejarse en la reelaboración de la propuesta del proyecto de investigación entregada

¹ Terminología utilizada por el Conacyt.

al inicio del proceso. La comprensión del idioma inglés se acredita mediante un examen escrito.

El comité evaluador de admisión al posgrado, integrado por el núcleo académico básico del programa de maestría, es el encargado de comentar, discutir y consensuar la capacidad de cada aspirante para trabajar tiempo completo en sus estudios, así como sus actitudes y vocación para la investigación en antropología social.

Con miras a alcanzar la meta de situar en el ámbito internacional a la Maestría en Antropología Social, que es la clasificación más prestigiosa reconocida y apoyada por el Conacyt, la prospectiva de nuestro programa puede derivar en tres escenarios posibles:

1. El más adverso implicaría el aumento del control educativo por parte del Estado-Conacyt, lo que se materializaría en la reducción de tiempos de titulación, así como en reflexiones ante la exigencia creciente de resultados cuantitativos asociados a estímulos y a la membresía de los investigadores al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) con su compensación salarial.
2. El más probable es que la Maestría en Antropología Social y el PEA permanezcan en el mismo rango de control y tolerancia, dependientes de las directrices y del presupuesto asignado por el Conacyt.
3. El más deseable permitiría la autonomía de la disciplina y se articularía críticamente con los sujetos sociales regionales y nacionales para identificar y enfrentar desafíos y encontrar soluciones.

El ámbito de docencia (el currículo oculto)

El plan de estudios de la Maestría en Antropología Social del Colsan indaga y conoce la realidad socioeconómica de la región y la entidad, y desde ahí identifica los problemas sociales y comunitarios que se recogen en las LGAC. Éstas actualizan su estado del arte por medio de discusiones en redes, organizaciones, congresos y del acompañamiento de los investigadores externos de la Cátedra Joaquín Meade.

La muestra del alcance de los objetivos y metas del programa se pueden observar en las tesis de los estudiantes, en los proyectos y productos de los investigadores del PEA, en la incorporación de los egresados a los proyectos de sus profesores y en las actividades que

llevan a cabo. No obstante, las tesis y estudios efectuados permanecen ajenos y desconocidos por los sujetos de estudio.

El perfil de egreso es congruente con los objetivos y metas del plan de estudios en tanto que se logra una adecuada calidad disciplinaria, teórica y metodológica en las habilidades investigativas. Los resultados son tesis, producto de prácticas de campo extractivas, subordinadas al referente de internacionalización impuesto por el Conacyt.

Producimos conocimiento acorde con las LGAC en lo etnográfico y en lo conceptual, lo que ha permitido una mayor concentración de los estudiantes en sus campos temáticos dentro de las respectivas líneas. Sometidos a los tiempos impuestos por Conacyt, intentamos reducir los tiempos de titulación. No obstante, una de las habilidades centrales de la antropología, aprender a obtener datos etnográficos a través del trabajo de campo, exige como mínimo unos seis meses, lo que amenaza el otro polo formativo: el análisis, diferenciación, relación y sistematización de los datos empíricos. Si a esto le añadimos el tiempo que se necesita para la redacción del documento final (tesis), observamos que el tiempo necesario para una adecuada formación y obtención del grado supera lo planteado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

El plan de estudios de la Maestría en Antropología Social tiene una duración de 24 meses. A partir de la quinta promoción (2010-2012), el currículo se organiza en cuatro semestres, modalidad impuesta por los directivos de la institución. El plan semestral pretende favorecer la movilidad de estudiantes y profesores dentro de la dinámica de internacionalización –aspecto que está a prueba–, afinar los programas de estudio y sincronizar los calendarios de la Maestría en Antropología Social con los otros programas del Colsan y de otras instituciones que integran la Red de Instituciones de Formación en Antropología (RedMIFA).

El nuevo plan de estudios sigue tres ejes de enseñanza: *a) teórico-metodológico; b) investigación-especialización, y c) práctico*. También incluye un mayor número de materias optativas, comparado con el anterior, y dispone de campos especializados para la discusión teórica focalizada en las áreas temáticas de los proyectos de los alumnos. No obstante, ha acortado el tiempo de formación y discusión teórico-conceptual.

El nuevo plan de estudios propone seminarios de investigación dirigidos a todo el grupo y otros exclusivos y orientados a cada LGAC, lo que individualiza aún más el proceso formativo.

Nos situamos así en múltiples contradicciones respecto al sentido que buscamos en la disciplina y en la maestría. La velocidad impuesta

institucionalmente castiga la reflexión y bloquea la articulación con la acción de los sujetos sociales que pudiera emerger. El problema identificado se desfasa respecto a la realidad y padecemos una desvinculación (por no decir antagonismo) entre maestros y alumnos, en detrimento del trabajo colectivo.

Institucionalmente, la actualización del plan de estudios y de los contenidos de los seminarios es conocido y avalado por el Claustro de Profesores en sus sesiones ordinarias y cuenta con los requerimientos necesarios para el aprendizaje, de acuerdo con los objetivos y metas del PEA. Asimismo, la presencia de profesores invitados y de la Cátedra Joaquín Meade contribuye a poner al día los contenidos. Las tesis, las opiniones de los estudiantes y las investigaciones del núcleo académico básico, por su parte, abonan a la mencionada actualización requerida por Conacyt.

Para la supervisión institucional comandada por Conacyt, existen varios órganos colegiados que conocen, coadyuvan y supervisan regularmente el plan de estudios. Los internos son el Claustro de Profesores del Programa de Estudios Antropológicos y el Consejo Académico del Colsan. Los externos son la Comisión de Evaluación Externa y la Junta de Gobierno.

Inmersos en el sometimiento institucional para mostrar resultados, necesitamos implementar instrumentos e indicadores que midan la efectividad del aprendizaje requerido por Conacyt. Un mecanismo son los trabajos escritos presentados por los estudiantes para la aprobación del respectivo seminario curricular. Estos documentos muestran la comprensión e interiorización del contenido del seminario. Adicionalmente, se cuenta con una herramienta de evaluación de la metodología del proceso de enseñanza-aprendizaje. Consiste en un cuestionario aplicado por la Dirección de Docencia, denominado evaluación docente, que aporta indicadores sobre el cumplimiento de los objetivos del programa y el desempeño de los profesores.² Asimismo,

² El listado de preguntas y temas del cuestionario referentes a la Maestría en Antropología Social y a los profesores es el siguiente: I) Conocimiento adquirido de la materia; II) Presentó el programa de estudios al inicio del curso; III) Dio a conocer los criterios e instrumentos que se utilizarían para evaluar, como asistencia, participación, tareas, etcétera; IV) Presentó los objetivos de cada unidad o tema al inicio del curso; V) Explicó en lenguaje claro y entendible los conceptos; VI) Utilizó recursos didácticos (pizarrón, acetatos, videos, etcétera); VII) Motivó la reflexión y el análisis; VIII) Estableció un ambiente de confianza que permitiera la expresión e intercambio de ideas con el profesor y alumnos; IX) Uso de ejemplos adecuados al tema; X) La calidad de las lecturas y de la bibliografía asignada fue:...; XI) El profesor cubrió la totalidad de horas establecidas en el plan de estudios (45 horas); XII) Durante el curso, se revisaron todos los contenidos previstos en el programa de estudios; XIII) Revisó y comentó verbalmente o por escrito los aciertos y errores que tuvo en sus tareas; XIV) Respetó los criterios de evaluación establecidos al inicio del curso.

en el núcleo académico básico pusimos en funcionamiento sistemas de autoevaluación directa con los estudiantes, lo que retroalimenta nuestro desarrollo docente personal. Con estos instrumentos, la Maestría en Antropología Social se adecua a las directrices del Estado-Conacyt, pero oculta lo que no se enseña, lo que denominamos el *currículo oculto*, que es la obediencia y el sometimiento a las instituciones de manera repetitiva, generación tras generación. En conclusión, la evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje se queda en lo inmediato, conceptual, teórico y apparente.

La metodología de enseñanza-aprendizaje, además de lo ya dicho, se apoya en la flexibilidad curricular y la extensión académica, también requeridas por Conacyt. Esto significa que el estudiante puede cursar alguna de las asignaturas optativas en las otras divisiones académicas del Colsan, en los centros Conacyt, en otras instituciones del país –en particular en las que pertenecen a la RedMIFA– e, incluso, en el extranjero, tomando siempre en cuenta la pertinencia y la oferta.

El alumno tiene la libertad de elegir la materia optativa con el visto bueno y recomendación del tutor, considerando sus intereses, necesidades y pertinencia del proyecto. A su vez, la institución trata de responder a las demandas de formación, cobertura y calidad del servicio educativo, mediante la formalización de convenios de cooperación y políticas de movilidad de profesores y estudiantes.

Por requerimientos y supervisiones posibles o efectivas del Conacyt, la Dirección de Docencia, ligada a la Coordinación de la Maestría en Antropología Social, conserva la información sobre la trayectoria de los estudiantes, el desarrollo del currículo y de los programas de trabajo por materia. La Coordinación de la Maestría genera el expediente académico de los alumnos desde su ingreso hasta la obtención del título, resguarda un ejemplar de cada tesis defendida y de las memorias de los coloquios y eventos organizados por la Maestría, lo que integra el archivo histórico de la Maestría en Antropología Social.

En el Claustro de Profesores, y de ser necesario en el Comité de Docencia, se analiza y discute cualquier problemática detectada en la trayectoria escolar de los alumnos y del programa, para luego generar las soluciones pertinentes.

Los estudiantes del posgrado en antropología social se graduán al defender sus tesis en el examen de grado. En esta evaluación demuestran públicamente el aprendizaje y desarrollo de habilidades de indagación y discusión teórica y conceptual que ofrece la Maestría en Antropología Social.

Para complementar su formación, los alumnos asisten a congresos, seminarios, cursos y eventos académicos para presentar ponencias en México y el extranjero, gracias a apoyos concursados en convocatorias de movilidad académica publicadas anualmente por el Colsan. Diez estudiantes (27 %) han aprovechado la movilidad estudiantil cursando materias en instituciones nacionales y extranjeras. Esto les ha permitido aumentar el nivel de sus trabajos, ampliar sus perspectivas académicas y elevar la calidad académica a nivel internacional del posgrado, para cumplir uno de los requerimientos del Conacyt. Los estudiantes de la Maestría en Antropología Social se han beneficiado principalmente del programa de movilidad generado a partir del convenio con la RedMIFA.

En función de la normatividad del PEA y en correspondencia con el determinado por Claustro de Profesores, los docentes mantenemos formalmente el compromiso de quince horas mensuales de asesoría con cada estudiante (sólo podemos tener a dos asesorados por generación). Estas reglas son sugeridas por Conacyt.

Los estudiantes de posgrado del Colsan son de tiempo completo y aceptaron el compromiso de dedicación exclusiva al programa docente, por ello reciben una beca. Ésta es una oportunidad que implica una obligación y un compromiso con el otorgante, el Conacyt. Además, cuentan con apoyos especiales para trabajo de campo y para movilidad. Parte del currículum oculto es esta dependencia privilegiada de los estudiantes al Conacyt.

Un 30 % de nuestros egresados se ha incorporado a programas doctorales. Nuestros egresados son ocupados en docencia y actividades afines a su formación en la región. Seguramente, replican la disponibilidad subordinadora al Estado-Conacyt.

Con referencia a la tutoría personal con los estudiantes, la relación egresado-director se conserva de manera informal y de amistad. En algunos casos, exalumnos y profesores colaboran en proyectos de investigación del núcleo académico básico. La opinión de los egresados sobre el posgrado en función de las labores profesionales que desempeñan es favorable.

Una característica de la Maestría en Antropología Social es el compromiso y acompañamiento personalizado de los investigadores en las prácticas de campo y asesorías de los estudiantes, lo que los impulsa en la elaboración de la tesis, logrando así el 75 % de titulados, acorde con lo estipulado por el PNPC.

Todos los puntos descritos responden a diecinueve criterios de calidad definidos por Conacyt, mismos que, al parecer, se cumplen y se

reproducen con una limitada capacidad crítica circunscrita al discurso y a la teoría.

La Maestría en Antropología Social se encuentra creando formadores que ocuparán puestos en las universidades e instituciones educativas locales. Adicionalmente, con los egresados se han ampliado los grupos de investigación sobre las áreas de estudio y se ha generado una masa crítica de conocimiento acumulada sobre la realidad regional. Sin embargo, ese cúmulo de indagaciones y reflexión se resguarda en las bibliotecas. En otras palabras, no existen ejercicios que posibiliten la reflexividad conjunta entre investigadores y sujetos sociales ni mucho menos acciones constructoras de historia.

Los estudiantes, generación tras generación, parecen repetir las mismas actividades en un constante inicio que parece no tener fin, como si nunca se hubiera hecho nada en los lugares en los que se desenvuelven como investigadores. Empiezan con el descubrimiento de la gente y las características de la localidad a la cual llegan, como si fueran los primeros “colonizadores” de esas ignotas tierras. La ventaja de esto es que experimentan todo el proceso de investigación, de principio a fin, y son (en función de su apertura personal) interpelados por los sujetos de estudio. La desventaja es que sus resultados serán tratados de la misma manera, pues como comunidad académica no logramos acumular una masa crítica de conocimiento de y en las regiones de estudio ni hemos sido capaces de generar información útil para las poblaciones que son objeto de nuestras observaciones.

Los estudiantes disfrutan de una apertura en el desarrollo de sus temporadas en campo: “Aquí hay cierta libertad. Cada quien toma sus tiempos, se organiza de manera un poco autónoma. Ahora sí que ya depende de nosotros cómo es que vamos avanzando” (entrevista Xitlali, estudiante de la Maestría en Antropología Social).

Enseñamos actitudes y formas de organización para el conocimiento y para con la realidad que se quedan en el ámbito personal, y que dependen de quien asesora e imparte los seminarios. No hay una construcción colectiva ni articulada con los sujetos sociales. La prospectiva en el ámbito de docencia tiende a tres escenarios posibles:

1. El más adverso implicaría tiempos de egreso reducidos aunados a una repetición acrítica de la *doxa* académica de las teorías de moda en los campos formativos de los estudiantes. Un panorama carente de indagación empírica en campo, debido a dificultades o prohibiciones de distinto tipo (de tiempo, institucionales, políticas o de seguridad).

2. El más probable es el que mantendría la misma relación entre labores de campo (conocimiento empírico) y actividades de carácter teórico-conceptual, con limitaciones de tiempo para reflexionar, interpretar y redactar reportes, ensayos y las tesis.
3. El más deseable supondría reflexiones colectivas sobre problemas significativos, tomando en cuenta la participación activa de los sujetos sociales, así como la construcción de alternativas en un trabajo conjunto entre investigadores, estudiantes y sujetos de estudio, adecuando el tiempo y las investigaciones a las necesidades de los sujetos involucrados. Este escenario fomentaría las relaciones basadas en vínculos solidarios entre antropólogos y sujetos sociales en corresponsabilidad en la construcción de futuro.

El ámbito paradigmático (líneas de investigación y cuerpos académicos)

El programa de Maestría en Antropología Social cuenta con una planta nueve investigadores de tiempo completo, quienes integran el núcleo académico básico: cuatro doctores en antropología, dos doctores en etnología, un doctor en sociología política y un doctor en estudios urbanos y ambientales (estos dos últimos cuentan con estudios maestría en antropología), y una doctorante en historia con estudios de grado en sociología. La diversidad presente en los investigadores confluye en la formación antropológica y se hace notar en las tres LGAC del PEA. Además, el programa de maestría cuenta con el apoyo de un profesor visitante a través de la Cátedra Joaquín Meade, otorgada a un investigador de alto nivel de carácter internacional.

El Colsan, mediante estímulos al desempeño académico que premian el ingreso al SNI,³ incentiva las actividades de investigación, la participación en congresos académicos y docentes, todo esto siguiendo los lineamientos propuestos por el Conacyt. Existe una presión institucional para la incorporación de los investigadores al SNI, inducida por el mismo Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Lo mismo sucede para la participación en convocatorias lanzadas por Conacyt, como las de ciencia básica o la de Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad”.

³ Cinco miembros del núcleo académico básico forman parte del SNI.

Actualmente, las tres LGAC de la Maestría en Antropología Social son:

- Sistemas Rituales, Míticos y Estéticos
- Sistemas Agrarios, Propiedad y Trabajo
- Sistemas Ambientales y el Proceso Salud-Enfermedad

Históricamente, en la discusión que se ha dado en el Claustro de Profesores y, por requerimientos de Conacyt, se ha venido precisando cada una de las LGAC y tratando de que haya convergencia entre éstas y los temas de investigación preferidos por los docentes adscritos.

Así tenemos que la línea de Sistemas Ambientales y el Proceso Salud-Enfermedad es resultado del encuentro de las líneas de investigación: Ambiente y Sociedad (conflictos ambientales y ecoturismo), Antropología Urbana, y Desarrollo y Salud (interculturalidad, conocimiento y agencia humana).

A su vez, Sistemas Agrarios, Propiedad y Trabajo es resultado de la convergencia de las líneas Antropología de la Política (dinámica del poder, conocimiento y sujetos sociales), Cultura y Trabajo (sistemas trashumantes, migración laboral, género y mercados de trabajo).

Asimismo, la línea Sistemas Rituales, Míticos y Estéticos aparece con referencia a la línea Sistemas Rituales (cuerpo humano, visión del mundo y peregrinaciones).

La readecuación y definición de las LGAC es una muestra de la disponibilidad del PEA para conservar su lugar en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad. En el PEA, coincidimos en que aún no se ha conformado una planta de profesores-investigadores que consoliden líneas de investigación en las que puedan sustentarse los proyectos y el programa formativo. Predomina la individualización de los proyectos y hace falta discusión académica colectiva. Cada investigador mantiene un encapsulamiento de los proyectos. Aunque se dieron pasos hacia la interacción con la participación de profesores-investigadores del PEA en la Maestría en Políticas Públicas como docentes y directores de tesis, la política estructural del Colsan no ha hecho efectiva la vinculación entre los distintos programas y entre profesores.

La tendencia de los investigadores es construir puentes con otras instituciones y grupos de trabajo para efectos de trabajo docente e investigativo, y emprender proyectos editoriales de carácter personal. En la actualidad, son escasos los trabajos colectivos dentro del Colsan.

Para tomar decisiones y dirimir diferencias, el PEA ha consolidado el Claustro de Profesores. Cabe apuntar que hasta la fecha el Programa de Estudios Antropológicos es el único del Colsan que cuenta con este

órgano colegiado, a pesar de que no cuenta con reconocimiento oficial de la institución. Otro órgano colegiado es el Colegio de Profesores, en el que participan todos los investigadores del Colsan y que, a diferencia del Claustro de Profesores, sí cuenta con representación ante el Consejo Académico y la Junta de Gobierno, lo que permite el conocimiento y expresión del conjunto de los académicos sobre las decisiones de Conacyt y las dificultades por las que atraviesa la institución. La prospectiva del personal académico puede tender a tres escenarios posibles:

1. El más adverso entrañaría el aumento del individualismo entre los investigadores y el refriteo carente de reflexión ante la exigencia creciente de resultados cuantitativos asociados a estímulos y de ingresar al SNI para acceder a la compensación salarial.
2. El más probable es que continúe la tendencia entre innovación y creación de nuevas indagaciones y la generación de productos que sirvan para mantener los estímulos y las membresías del SNI.
3. El más deseable conllevaría la coordinación entre investigadores, estudiantes, egresados y sujetos sociales de la región y el país que trabajen de forma corresponsable para atender desafíos y encontrar soluciones.

El ámbito de la vinculación (sector social, público y privado)

Una particularidad de todo el cuerpo académico del PEA es el valor que se le da al trabajo de campo como instrumento para interactuar con el grupo social objeto de nuestras investigaciones. También existe consenso sobre la necesidad de que los estudios que llevamos a cabo sean pertinentes y útiles para las poblaciones locales. Éste es un tema pendiente que creemos debe discutirse en el PEA.

En términos de resultados, la Maestría en Antropología Social ha generado un *corpus* de conocimientos de alto nivel y etnografías regionales que han servido de insumo a instituciones del gobierno estatal de San Luis Potosí. Hasta 2010, se han presentado 29 tesis que han generado conocimiento nuevo y original sobre problemáticas sociales de la región y 68 trabajos presentados por los estudiantes en diversos congresos. Sumado a lo anterior, el núcleo académico básico ha producido 16 libros, 25 artículos y 119 trabajos en congresos. El conjunto de estos productos ha contribuido a la formación de investigadores y al conocimiento socioeconómico y cultural de la región. La Maestría

en Antropología Social ha proveído a las universidades locales de profesores de alta calidad. Del mismo modo, ha otorgado herramientas pertinentes a los alumnos para insertarse en instituciones y asociaciones que analizan y proveen estrategias de solución a problemas sociales.

El trabajo de campo que se promueve en el Colsan problematiza el sistema institucional y a los investigadores que, en algunos casos, intentan soluciones personales. La realidad de campo confronta a los académicos y los hace sensibles a la realidad y problemática social existente, ante la que, aislados, se perciben impotentes. La otredad interpela a quienes realizan prácticas de campo, pero no crea las condiciones para el cambio del sistema educativo. Replicamos indefinidamente las interpretaciones de la información brindada por aquellos a quienes conocimos y con quien conversamos. No obstante, no creamos condiciones de utilidad ni pertinencia con y para esos sujetos investigados.

La Maestría en Antropología Social establece su relación con la sociedad a través de la investigación empírica. Las prácticas de campo posibilitan la relación directa cara a cara con los distintos sujetos, públicos o sociales, con los interactuamos.

Mediante la publicación de los resultados de las investigaciones, el Colsan difunde el conocimiento generado por sus investigadores y estudiantes. La difusión por medios editoriales se apuntala con la emisión de un programa de radio semanal que permite a los investigadores dar a conocer su labor en el ámbito local. Además, no han faltado eventos y estudios en los que han participado distintos sectores de la sociedad.

En cuanto a las actividades de los profesores, éstos, además de cumplir con sus labores de docencia, se han desempeñado, por mencionar algunos ejemplos, como consultores de programas culturales, miembros de jurado en concursos de fomento de actividades culturales, evaluadores de proyectos del SNI y asesores en el sector privado y gubernamental. Por su parte, tres profesores del núcleo académico básico, lo que representa el 33 %, han aprovechado la movilidad, uno en una institución nacional –la UNAM– y los otros en el extranjero (Canadá y Argentina), lo que ha servido para generar contactos y redes con investigadores que se encuentran en otras ciudades y países.

Una forma de vinculación de los profesores-investigadores del PEA con sus pares de otras instituciones son las Redes Temáticas del Conacyt. Por ejemplo, en la Red Temática “Complejidad, Ciencia y Sociedad” colaboran estrechamente con asociaciones como la AMER (Asociación Mexicana de Estudios Rurales) y con grupos como la Unión de Científicos

Comprometidos con la Sociedad (UCCS). Esto allana el terreno para conseguir la calificación de posgrado internacional otorgada por el Conacyt. Sin embargo, no deviene en nada concreto para los sujetos sociales estudiados.

Ante este panorama, consideramos importante reflexionar sobre la pertinencia de crear profesionalmente las condiciones para que nuestros interlocutores en campo sean capaces de aprovechar y utilizar sistémicamente la información que generamos para la solución de sus problemas.

Necesitamos definir cuál es nuestra responsabilidad histórica en la generación de los espacios y los recursos que posibiliten el surgimiento de sujetos sociales capaces de usar críticamente los datos empíricos y nuestras interpretaciones sobre su realidad cotidiana. La prospectiva de vinculación puede tender a tres escenarios posibles:

1. El más adverso implica el manejo cínico del conocimiento generado por investigadores y estudiantes para el control de la población por parte del Estado-Conacyt y del capital.
2. El más probable es el que perpetúa el estado actual de las cosas: la creación de nueva información ajena y distante a las necesidades y desafíos de los sujetos sociales, pero que recibe el reconocimiento de algunas instancias del sector público del gobierno local, estatal y federal y del propio Conacyt.
3. El más deseable es el que requiere la coordinación de los investigadores con los estudiantes, así como egresados que trabajen de la mano con los sujetos sociales en la identificación de desafíos la búsqueda de soluciones que permitan la construcción futuros posibles.

Reflexiones prospectivas

Vamos a vencer, no porque sea nuestro destino o porque así esté escrito en nuestras respectivas biblias rebeldes o revolucionarias, sino porque estamos trabajando y luchando para eso (Subcomandante Insurgente Marcos, mayo 2003)

Coincidimos con Ana Paula de Teresa en afirmar que la certificación y acreditación es el principal desafío que reclama la atención de los programas respecto a la obtención de recursos y becas: "nuestro margen de acción está subordinado a las instancias de evaluación

externas que condicionan la obtención de los distintos financiamientos al cumplimiento de ciertos criterios" (2011: 2).

Indiscutiblemente, hay mecanismos que nos supeditan en nuestra calidad de individuos de abajo hacia arriba (De Teresa 2011: 3), los cuales habremos de ir reemplazando, si queremos, por procesos de autonomía constructiva de historia en los que se involucren investigadores, estudiantes y sujetos de estudio.

De Teresa subraya que "son los por qué, los para qué, los para quién, los que se han desvanecido" (...) "¿será eso que nos ha pasado? ¿Se nos han olvidado las personas con, para y por quién trabajamos?" (2011: 4 y 8).

Como investigadores, académicos o estudiantes (que reproducimos la disciplina), cabe preguntarnos ¿a quién consideramos que nos debemos? Es decir, definir el origen y el sentido de nuestro quehacer.

Por un lado, es posible que algunos consideremos que nos debemos al Estado (extrapolando, al sistema económico-político vigente dominante; es decir, al sistema capitalista del que depende y al que se subordina el Estado). De éste proviene, engañosamente,⁴ el dinero que nos pagan, con el cual ejercemos nuestro oficio y obtenemos nuestros satisfactores para seguir reproduciéndonos como individuos y académicos. En consecuencia, es posible que algunos antropólogos defiendan al Estado y al capital y que consideren que éste es su deber, pues "ellos nos pagan".

Los estudios sociales, incluso los críticos, pueden ser, y de hecho lo son, funcionales para el sistema, por ello los funcionarios en turno se encargan de construir controles en el sistema educativo e investigativo, pero al mismo tiempo permiten cierto grado de libertad. No les conviene asfixiar a la crítica, pues, por contradictorio que parezca, les resulta útil.

Por otro lado, como profesionales de la disciplina antropológica, existimos y nos debemos al "otro", diría Esteban Krotz (2002). Esto nos sitúa en una posición contradictoria: unos nos pagan para que conozcamos a los otros, pero en ese encuentro vemos el rostro de la desigualdad, de la dominación, del despojo, de la explotación y del desprecio; vemos el rostro negativo del sistema en la miseria y exclusión de los otros a quienes estudiamos. Muchos de nosotros tomamos como nuestras las perspectivas y utopías, diría nuevamente Esteban

⁴ Decimos que engañosamente porque los recursos son, finalmente, producto del despojo del que es objeto la clase productora.

Krotz, de los otros, que no sólo no coinciden, sino que son opuestas a las del sistema dominante. Teórica y conceptualmente existimos antropólogos que nos oponemos al sistema dominante, pero, salvo excepciones, no realizamos acciones para desparecerlo, porque a él debemos nuestro oficio. La mayoría en la academia nos situamos en un punto medio, en aquellos escenarios que mantienen y perpetúan lo establecido, como se indicó a propósito del segundo escenario respecto a los cuatro ámbitos planteados por Rodrigo Díaz Cruz. Hacemos descripciones útiles y funcionales al sistema, pero no nos atrevemos a romper con él. ¿Podemos? ¿Podremos? ¿Qué necesitamos hacer para poder? ¿Cuál es el plan de acción viable para tomar posición como gremio? Una posible alternativa, nos insiste Ana Paula de Teresa, es dialogar con e incluir a los estudiantes y a los otros a los que estudiamos; generar una comunidad de comunicación y escucha constructiva a partir de consensos y acuerdos, y abrazar la incertidumbre del camino que se construye paso a paso y con los “otros”.

La disyuntiva apuntada al inicio del texto consiste en elegir entre la subordinación al Estado y el dinero u optar por la articulación solidaria con los sujetos para construir historia. Por una parte, se encuentra la aceptación de privilegios pecuniarios otorgados por el Estado-Conacyt en forma de salarios, estímulos, prestigio, reconocimientos, compensaciones y apoyos para trasladados, publicaciones, y trabajo de campo, y un amplio etcétera. Ésta es una relación institucional subordinada que exige la complicidad acomodaticia con el sistema educativo dominante del Estado-Conacyt, y que promueve la integración entre la comodidad y el confort –resumida en la frase “hago lo que me gusta y además me pagan”– y la seguridad salarial asociada, pero no-responsable y preponderantemente individual. La no responsabilidad está asociada al sistema educativo Estado-Conacyt que paga para que hagamos y le reportemos lo que hacemos, para así mantener el control, a través de la *excelencia*,⁵ y continuar con la seguridad, privilegios y la no-responsabilidad del uso y disponibilidad del conocimiento construido. Esta forma de hacer las cosas se repite en las siguientes generaciones a las que se motiva y somete a través del ingreso monetario en forma de becas.

La otra cara de la disyuntiva entraña la dedicación de tiempo y esfuerzo en corresponsabilidad con los sujetos sociales, abriéndole la

⁵ Retomamos lo dicho por Ana Paula de Teresa (2011: 4) sobre el concepto de excelencia utilizado por el Conacyt, que no es más que el sometimiento a la supuesta excelencia definida desde arriba (hacia la internacionalización), que sirve para integrarnos y fortalecer el sistema educativo de mercado y las relaciones de poder que sustentan al sistema capitalista en su conjunto y que son fundamento de la desigualdad.

puerta a la incertidumbre, construyendo futuros y enfrentando colectivamente la adversidad del sistema en su conjunto (Estado-Conacyt-capital-medios), con el objetivo de eliminar los privilegios y la desigualdad. Situarnos de este lado nos obliga a asumir la responsabilidad en la construcción de otros mundos de la mano con los estudiantes y los sujetos de nuestras investigaciones, es decir, los “otros”.

Tiene razón Ana Paula de Teresa en que “uno de los elementos que ha distinguido a nuestra disciplina de las demás ciencias sociales ha sido el trabajo de campo” (2011: 6). Como antropólogos, somos conscientes de la importancia que reviste esta actividad, pero necesitamos diferenciar al trabajo de campo colonialista y extractivo del que construye historia tomando en cuenta a los estudiantes y a los sujetos sociales.

Es imperativo que nos situemos en la frontera, que nos distanciamos del centro. Esperamos que la reflexividad y reflexión sobre nuestras propias historias institucionales, el sentido, la prospectiva, la perspectiva de futuro y la relación con los estudiantes y los otros nos permita tomar conciencia de que “al subordinar nuestro trabajo a los criterios –muchas veces contradictorios– de las evaluaciones nos hemos transformado en instrumentos –colectivos e individuales– de las ideas dominantes sobre la educación, la investigación, de la difusión del conocimiento y la vinculación universitaria” (De Teresa 2011: 7). ¿Qué hacer como institución ante esta inercia dependiente y subordinante? Una alternativa es la identificación y atención de los problemas socialmente relevantes que dé como resultado una masa crítica de conocimiento etnográfico sobre espacios y contextos regionales y locales. Otra es generar interés, permanencia y cohesión entre los investigadores de la Maestría en Antropología Social y compromiso entre éstos y los estudiantes de las siguientes generaciones. Esto puede ir conformando redes de investigación y equipos de trabajo locales que propicien la interdisciplinariedad necesaria para la solución de problemas, con estrecha vinculación con las comunidades.

Como último punto, es necesario que las estrategias de acción resulten del consenso entre los antropólogos, los estudiantes y los sujetos sociales. Para ello debemos encontrarnos y escucharnos hasta lograr el acuerdo. De éste emergirá el plan de acción para contrarrestar la dependencia y la subordinación, las que serán reemplazadas por el proceso constructivo de historia y de un futuro autónomo. La acción y el futuro o son colectivos o no serán; tendremos que construirlos juntos.

Bibliografía citada:

- DE TERESA, ANA PAULA, 2011. "Prospectiva sin futuro: perspectivas de la enseñanza de la antropología en México". Ponencia presentada en el marco del *Taller General IX del Proyecto AdelA (I Coloquio)*, Colsan, San Luis Potosí, 17 y 18 de marzo.
- DÍAZ CRUZ, RODRIGO, 2009. "Primeros elementos para reflexionar sobre el futuro de la antropología a partir de las historias de las instituciones". Ponencia presentada en el marco del *Taller General VII del Proyecto AdelA*, Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, 5, 6 y 7 de marzo.
- KROTZ, ESTEBAN, 1988. "Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana". En: Carlos García Mora, Mercedes Mejía Sánchez y Martín Villalobos Salgado, coords., *La antropología en México: panorama histórico. V 7: las instituciones*, pp. 286-307. México: INAH.
- _____, 2002. *La otredad cultural entre utopía y ciencia: un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. México: FCE.
- ZEMELMAN, HUGO, 1996. *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: Colmex.

Isabel Mora Ledesma
Javier Maisterrena Zubirán
Programa de Estudios Antropológicos-Colsan